

sumario

Editorial

Retos y oportunidades de futuro en el estudio de la cerámica ática en la Península ibérica 2

Noticias

Formas cerámicas para el consumo de vino en el cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz) 6

Sobre un punzón y varias piezas estampilladas "tipo Kuass" procedentes de Torre Alta (San Fernando, Cádiz) 9

Ungüentarios helenísticos globulares de la necrópolis insular de *Gadir* 14

A propósito de un conjunto de *askoi* zoomorfos de *Gadir* 17

Un fragmento de ánfora itálica Dr. 1 con *titulus pictus* procedente de Mesas de Asta 21

El *oenochoe* de las diosas de La Alcudia de Elche 25

Un nuevo molde antropomorfo barbado proveniente del Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz) 29

Tres piezas en cerámica GBR halladas en *Elo* (El Monastil, Elda, Alicante) 33

A propósito de un ejemplar singular de la *terra sigillata* decorada de *Publius Cornelius* 38

Abasteciendo de cerámicas comunes en *Iulia Traducta*: El taller alfarero augusteo de la *c/ Alexander Henderson* - San Quintín (Algeciras) 41

Un ánfora vinaria de origen campano hallada en el área del edificio palacial de Carranque (Toledo) 47

Dos fragmentos sellados de la Cibdá de Armea (Allariz, Ourense) 50

Baelo Claudia y la producción de paredes finas a nivel regional: nuevas perspectivas 52

Un ejemplar de ánfora oriental alto-imperial tipo Carrot Vipard 3a1 encontrada en la ciudad romana de *Tarraco* (Tarragona, Catalunya) 55

Regando un *hortus* funerario. Un canal cerámico procedente de *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz) 59

Fragmento de plato de TSHT estampado procedente de La Unaja o Tejera (Ribafrecha, La Rioja) 62

Un nuevo estilo decorativo en la *Terra sigillata* hispánica tardía: el facetado. 66

Una herramienta de alfarero inédita procedente de los talleres tardorromanos de Camino de Sta. Juana (Cubas de la Sagra, Madrid) 69

Salazones de la Cartaginense en *Iulia Traducta* (Algeciras) 72

Cerámicas contextualizadas en un molino hidráulico andalusí inédito del periodo emiral (Yeles, Toledo) 76

Artículo

Alfareros orientales en alfares occidentales: contextualizando la producción cerámica fenicia en el Mediterráneo 81



Editorial

Retos y oportunidades de futuro en el estudio de la cerámica ática en la Península ibérica

Demasiado a menudo el estudio de la cerámica ática ha estado centrado casi exclusivamente en las imágenes que decoran muchos de estos recipientes, en particular aquellos pertenecientes a los llamados estilos de figuras negras y de figuras rojas. No es de extrañar, puesto que los orígenes del interés por estas curiosas producciones tienen que ver, precisamente, con lo exótico de su iconografía. Valga recordar publicaciones pioneras como el catálogo de vasos de Sir William Hamilton a cargo de D'Hancarville (1766-1767) o el monumental catálogo *Griechische Vasenmalerei* a cargo de Furtwängler, Reichhold, y Hauser (1904-32), en los que el interés principal reside en las imágenes y, en el caso del catálogo alemán, en la atribución de vasos a pintores de primera fila del Cerámico ateniense.

Esta tradición de estudios, así como el innegable atractivo estético de las cerámicas figuradas atenienses ha llevado a un divorcio notable entre los estudiosos de estas producciones: por un lado, aquellos de corte más histórico-artístico, centrados en el análisis de la imagen y la atribución estilística y aquellos que abogan por un acercamiento más arqueológico a las mismas. No obstante, el enfoque histórico-artístico ha sido, en muchas ocasiones, el único posible de aplicar, ya que el grueso de la cerámica ática figurada que ha llegado a nuestros días lo ha hecho privada de su contexto arqueológico como consecuencia de los expolios indiscriminados de tumbas cuyo objetivo ha sido, precisamente, en la mayoría de los casos, sacar a la luz estas piezas, que han llegado a alcanzar precios desorbitados en el mercado de arte (valga recordar la historia del “hot pot”, la famosa cratera de volutas pintada por Eufronio ca. 515 a.C. y adquirida por 1 millón de dólares por el Museo Metropolitano de Nueva York en 1971/2 y, a la sazón, devuelta a Italia en 2008¹).

Esta particularidad de la cerámica ática, a caballo entre objeto de estudio de la historia del arte y de la ciencia arqueológica, plantea un reto importante al investigador, que debe situarse dentro de una tradición de más de 250 años de estudios con metodologías predominantemente histórico-artísticas, al mismo tiempo que saber leer correctamente el contexto arqueológico en el que aparecen y producir un estudio propiamente histórico de las mismas que, en el caso de la Península ibérica, responda cuestiones que abarcan desde el porqué distintos pueblos íberos, por ejemplo, eligieron enterrarse con vasos áticos, hasta la cuestión de la nacionalidad de los comerciantes y transportistas de estas cerámicas a la Península ibérica. De lo contrario, el resultado son estudios en los que se analizan estas cerámicas “en el vacío”, sin tener en cuenta el contexto arqueológico del que proceden y el resto de material de este, o estudios en los que se obvia completamente la especificidad de este material y se aplican métodos de análisis típicos de otras producciones, como las cerámicas locales. Ambos acercamientos producen una imagen distorsionada pues, o bien se otorga una importancia excesiva e injustificada a la cerámica ática, cayendo en un enfoque excesivamente heleno-céntrico y colonial, o se le niega su especificidad, sobre todo en estudios marcadamente indigenistas.

A diferencia de otros lugares, en la Península ibérica, la investigación sobre cerámica ática nunca ha perdido de vista el contexto arqueológico e histórico en el que se han de entender estas producciones. Creemos que esto es resultado de la publicación pionera de Gloria Trías *Las cerámicas griegas*



de la Península ibérica (Trías 1967-68), de la que se cumplieron 50 años recientemente. Con la decisión consciente de incluir en su catálogo las cerámicas procedentes de yacimientos peninsulares, no del coleccionismo, la obra de Trías abrió el camino al estudio propiamente histórico de estas piezas, sin perder de vista la dimensión artística de las mismas (Trías conoció el método de atribución de Beazley de primera mano durante su estancia en Oxford en 1954). Esta importancia del contexto se refleja también en la propia base de datos del Centro de Investigación Iberia Graeca (www.iberiagraeca.net), con el listado de yacimientos casi como eje vertebrador de la misma, a diferencia de la base de datos del Archivo Beazley (BAPD <https://www.beazley.ox.ac.uk/carc/pottery>), producto directo de la digitalización de los listados de vasos figurados elaborados por el profesor oxoniense. Los catálogos de cerámicas áticas de la Península ibérica publicados después de la obra pionera de Trías, en especial los de Pierre Rouillard (1991) y Adolfo Domínguez Monedero y Carmen Sánchez Fernández (2001), siguen la estela marcada por ella, centrándose en yacimientos y datando las piezas mediante comparaciones estilísticas. Ahora bien, una vez que estas investigaciones han dibujado las líneas maestras de la distribución de cerámica ática en la Península ibérica y han puesto en orden un corpus de material considerable, es tarea del investigador actual abordar un nuevo reto: el de la datación de la cerámica ática en la Península ibérica.

La cerámica ática ha sido un bien preciado incluso para investigadores fuera del ámbito del mundo griego propiamente dicho, pues es un excelente fósil guía para datar otras producciones menos conocidas o investigadas. En este sentido, en el caso de la Península ibérica, especialmente a finales del siglo V y durante el siglo IV a.C. los vasos griegos son de gran valor para datar contextos ibéricos, si bien la propia datación de la cerámica ática del siglo IV no está exenta de problemas. Pero cada vez más, según vamos conociendo mejor el registro arqueológico y modulando los enfoques excesivamente monolíticos del pasado se va abriendo el camino a repensar las cronologías heredadas. Es algo que ya apuntó la propia Trías, la necesidad de ser cautelosos a la hora de datar y atribuir por comparación con vasos de otras zonas y contextos pues hay que tener en cuenta que las fechas de producción y deposición de un vaso no tienen por qué coincidir. Un caso interesante que ilustra esto a la perfección es el de las copas Cástulo (Sánchez Fernández 1992; Rodríguez Pérez 2019). En fechas recientes se ha llamado la atención a otro fenómeno que tiene implicaciones de calado a la hora de datar los contextos ibéricos: el de la tesaurización de la cerámica ática (Rodríguez Pérez 2021; García Cardiel 2021). Auguramos interesantes replanteamientos cronológicos y, quizá alguna sorpresa, una vez que se revisen los conjuntos materiales de diversos yacimientos contemplando esta posibilidad.

Así mismo, nuestros esfuerzos deben seguir concentrándose en los años venideros en líneas de investigación que se han abierto recientemente, por ejemplo, la recontextualización y resignificación de la cerámica ática y el tema siempre candente de la distribución y los agentes de la misma y las pautas del comercio, alternando entre las visiones de síntesis y los estudios monográficos de series cerámicas y la publicación de materiales inéditos de yacimientos hispanos, como el caso de la cerámica de figuras negras y barniz negro de Ampurias. En esta línea, son prometedores los estudios del material ático de El Sec, tanto los materiales conocidos de las campañas antiguas como los nuevos materiales que han salido a la luz tras la re-excavación del pecio² así como diversos proyectos de tesis actualmente en curso sobre el material ático de diversas áreas de la Península, desde la Edetania, Ampurias o el área del Guadiana Medio en



la I Edad de Hierro.³ El estudio de estos materiales se está planteando con metodologías muy actuales y sin duda contribuirá interesantes perspectivas a los debates existentes actualmente en la investigación sobre cerámica ática fuera de nuestras fronteras.

En este sentido, me gustaría señalar un tercer y último reto: la necesidad de integración de la investigación hispana en la órbita internacional, así como la de los diversos proyectos locales existentes en la escena nacional para fomentar el diálogo y la puesta en común de objetivos y resultados (fácilmente puede lograrse esto bajo la égida de la SECAH). Las rutas para lograr la internacionalización incluyen, entre otras, la publicación en revistas de impacto internacional y la difusión de la investigación nacional en los congresos de referencia internacional, como el encuentro anual del Instituto Americano de Arqueología (Archaeological Institute of America) y el congreso de la Asociación Europea de Arqueólogos (EAA); la colaboración con otros expertos en cerámica ática a nivel mundial mediante el desarrollo de proyectos de investigación en común; o la búsqueda de sinergias entre el Centro Iberia Graeca y el Archivo Beazley, en especial en cuanto al intercambio de datos se refiere, con el fin de que el material hispano se integre en la base de datos del Archivo Beazley (BAPD) y aparezca correctamente representado en la misma, pues son abundantes los errores en las entradas de los vasos procedentes de la Península. Un posible resultado de esta colaboración sería, además, el contar con hipervínculos a las entradas de la base de datos de Iberia Graeca desde la BAPD, del mismo modo que contamos con hipervínculos a la base de datos de inscripciones áticas (<https://www.avi.unibas.ch>) o al LIMC digital (<https://weblimc.org/page/home/>). La internacionalización de la investigación es tanto una necesidad como una oportunidad excelente de desarrollo futuro pues, una vez más, el estudio del material ático de la Península ibérica puede proporcionar respuestas a preguntas que han sonado con insistencia en los últimos años y para las que se ha usado Etruria, generalmente, como estudio de caso, tales como las rutas de distribución de la cerámica ática, la existencia del mercado de segunda mano y/o de vasos de encargo, o el nivel de agencia del destinatario de la cerámica ática en el mercado de exportación y su influencia en la producción de los talleres cerámicos áticos.

En definitiva, nos encontramos en un momento emocionante para el estudio de la cerámica ática en la Península ibérica, con un volumen de material importante y cada vez mejor estudiado que, si bien presenta importantes retos, ofrece igualmente un abanico de posibilidades de futuro que no deben desdeñarse.

Referencias:

Beazley Archive Pottery Database: <https://www.beazley.ox.ac.uk/carc/pottery>

Centro Iberia Graeca: <https://web.iberiagraeca.net>

D'Hancarville, P. 1766-1767: *Collection of Etruscan, Greek and Roman Antiquities from the Cabinet of the Honorable William Hamilton*, Nápoles.

Domínguez Monedero, A. J. y Sánchez Fernández, C. 2001: *Greek Pottery from the Iberian Peninsula*. Leiden, Boston, Colonia.

Furtwängler, A. y Reichhold, K., con Hauser, F., et al. 1904–32: *Griechische Vasenmalerei: Auswahl hervorragender Vasenbilder*. 3 series. Munich.



García Cardiel, J. 2021: “Domeñando el tiempo y el espacio. La instrumentalización del rito y la memoria en la necrópolis de La Albufereta, Alicante, en el siglo III a.C”, *Zephyrus. Revista de Prehistoria y Arqueología*, 88, 111-134.

Rodríguez Pérez, D. 2021: “Old Cups Die Hard: The Appropriation of Athenian Pottery in the Iberian Peninsula”, *The Journal of Hellenic Studies*, 141, 74-109.

Rodríguez Pérez, D. 2019: “La vida social de la cerámica ática en la península Ibérica: la amortización de las copas Cástulo de tipo antiguo”, *Archivo Español de Arqueología*, 92, 71-88.

Rouillard, P. 1981: *Les grecs et la Péninsule Ibérique du VIIIe*. París.

Sánchez Fernández, C. 1992: “Las copas tipo Cástulo en la Península Ibérica”, *Trabajos de Prehistoria*, 49, 327-33

Trías de Arribas, G. 1967-68: *Cerámicas griegas de la Península Ibérica*. Valencia

¹ La historia de la adquisición de esta pieza contada por Thomas Hoving, entonces director del MET, puede consultarse en <http://www.artnet.com/magazine/features/hoving/hoving6-29-01.asp>.

² “Proyecto de reexcavación del pecio de El Sec (Mallorca) y la tradición cultural de su arquitectura naval (EXCIIBB2020-007), a cargo de la Universitat de València, en colaboración con INAP y Consell Insular de Mallorca.

³ Agradezco a Alejandro Garés Molero esta información.

DIANA RODRÍGUEZ PÉREZ

Universidad de Oxford

diana.rodriguezperez@humanities.ox.ac.uk

sumario

Editorial

Retos y oportunidades de futuro en el estudio de la cerámica ática en la Península ibérica 2

Noticias

Formas cerámicas para el consumo de vino en el cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz) 6

Sobre un punzón y varias piezas estampilladas "tipo Kuass" procedentes de Torre Alta (San Fernando, Cádiz) 9

Ungüentarios helenísticos globulares de la necrópolis insular de *Gadir* 14

A propósito de un conjunto de *askoi* zoomorfos de *Gadir* 17

Un fragmento de ánfora itálica Dr. 1 con *titulus pictus* procedente de Mesas de Asta 21

El *oenochoe* de las diosas de La Alcudia de Elche 25

Un nuevo molde antropomorfo barbado proveniente del Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz) 29

Tres piezas en cerámica GBR halladas en *Elo* (El Monastil, Elda, Alicante) 33

A propósito de un ejemplar singular de la *terra sigillata* decorada de *Publius Cornelius* 38

Abasteciendo de cerámicas comunes en *Iulia Traducta*: El taller alfarero augusteo de la *c/ Alexander Henderson* - San Quintín (Algeciras) 41

Un ánfora vinaria de origen campano hallada en el área del edificio palacial de Carranque (Toledo) 47

Dos fragmentos sellados de la Cibdá de Armea (Allariz, Ourense) 50

Baelo Claudia y la producción de paredes finas a nivel regional: nuevas perspectivas 52

Un ejemplar de ánfora oriental alto-imperial tipo Carrot Vipard 3a1 encontrada en la ciudad romana de *Tarraco* (Tarragona, Catalunya) 55

Regando un *hortus* funerario. Un canal cerámico procedente de *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz) 59

Fragmento de plato de TSHT estampado procedente de La Unaja o Tejera (Ribafrecha, La Rioja) 62

Un nuevo estilo decorativo en la *Terra sigillata* hispánica tardía: el facetado. 66

Una herramienta de alfarero inédita procedente de los talleres tardorromanos de Camino de Sta. Juana (Cubas de la Sagra, Madrid) 69

Salazones de la Cartaginense en *Iulia Traducta* (Algeciras) 72

Cerámicas contextualizadas en un molino hidráulico andalusí inédito del periodo emiral (Yeles, Toledo) 76

Artículo

Alfareros orientales en alfares occidentales: contextualizando la producción cerámica fenicia en el Mediterráneo 81

Formas cerámicas para el consumo de vino en el cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz)

M.^a Reyes López Jurado*
Penélope I. Martínez de los Reyes*

*Universidad de Sevilla

mljurado@us.es

martinezdelosreyes@gmail.com

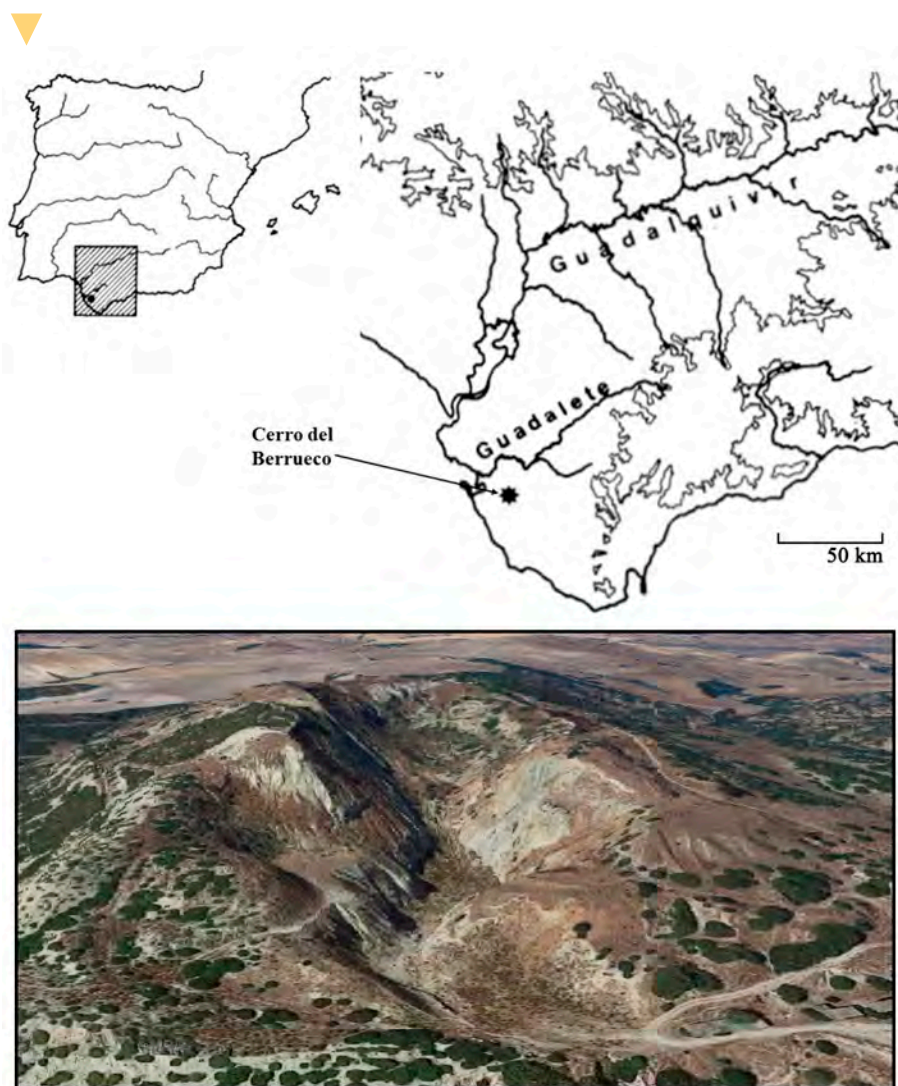
El cerro del Berrueco se ubica en una elevación en el término municipal de Medina Sidonia, siendo el último promontorio importante en el camino hacia la costa de la bahía desde la campiña interior. El yacimiento está a 10 kilómetros aproximadamente de la actual ciudad de Medina Sidonia y a unos 30 kilómetros de la ciudad de Cádiz. El arroyo del Cañuelo delimita el yacimiento por el norte, el cual desemboca en el arroyo Salado que, en su unión con otros arroyos menores, origina el río Iro que desemboca en el Caño de Sancti Petri. Es de suponer que, en épocas más antiguas, debido a la poca colmatación del cauce, el mar penetrase mucho más en el río Iro, llegando hasta el cerro del Castillo en Chiclana (Bueno 2015: 19). Por tanto, es posible que la navegación se pudiese realizar remontando el arroyo Salado con embarcaciones de poco calado y con la ayuda de las mareas (Fig. 1).

Aunque ya ha cesado esta actividad, este cerro de composición caliza se ha explotado como cantera de áridos desde los años 40 del siglo XX, siendo “Zona Franca de Cádiz” la propietaria en esta etapa de uso (Escacena y Frutos 1985: 9). Por ello, actualmente, se encuentra en su mayor parte destruido, habiendo pasado de los 175 metros de altura sobre el nivel

del mar que debió tener antes de su explotación a los 124 metros que posee en estos momentos, quedando, además, un gran cráter en el centro y varios caminos erosionados originados por estos trabajos de extracción (Escacena *et alii* 1984: 11). A mediados del siglo XX, M.^a Josefa Jiménez Cisneros, en su tesis doctoral, otorga cierta relevancia a este emplazamiento. Menciona el yacimiento del cerro del Berrueco como cantera de cal y el hallazgo allí de cerámicas prehistóricas y fusayolas (Jiménez 1971: 151). Además, en 1974, un colaborador del Museo

Arqueológico Provincial de Cádiz da noticia a Concepción Blanco Mínguez, entonces directora de dicha institución, de los restos arqueológicos que podían verse en la superficie en áreas cercanas al cerro del Berrueco. Esta visita al yacimiento para hacer un diagnóstico directo y determina que tiene una gran importancia, ya que detecta una prolongada cronología de ocupación. Se decide hacer una primera excavación de urgencia en 1975, continuando las intervenciones hasta el año 1977 (Costela 2011: 534-535).

Figura 1. Arriba, mapa general de la ubicación del cerro del Berrueco (Modificado a partir de Escacena y Berriatúa 1985: 226). Abajo, vista desde el este del cerro del Berrueco con la herramienta 3D de la página Google Maps (URL: <https://www.google.es/maps/@36.4503946,-6.0261801,337a,35y,274.22h,75.92t/data=!3m1!1e3> Consultado el 7 de enero de 2022).



Hemos seguido a Escacena y Frutos en la delimitación zonal del yacimiento, en su configuración actual, en torno al carácter que dejó la cantera, proponiendo su división en tres zonas de interés arqueológico. En primer lugar, el sector norte, donde José Luis Escacena Carrasco realizó trabajos arqueológicos (Escacena y Frutos 1981-1982; 1985; Escacena *et alii* 1984), más pequeño en comparación con los otros y con una peor conservación, ya que es la parte más explotada por la cantera; aunque también ofrece los materiales más antiguos, suponemos que debido a la pérdida de los estratos superiores. En la excavación, se detectaron los momentos del comienzo del asentamiento en el Berrueco, que los autores sitúan a finales del Calcolítico o principios del Bronce Antiguo. Adscriben materiales también al momento de transición entre el Bronce Pleno y el Bronce Final, continuando la secuencia en el Bronce Final propiamente (siglos X y IX a.C.), y al momento de tránsito hacia el Hierro I. Otros materiales encontrados sugieren una extensión de esta destacada estratigrafía durante el I milenio a.C. (Hierro I-II), así como el pe-

riodo de transición hacia la época romana (Escacena *et alii* 1984: 12-30).

La parte oeste del yacimiento es también de pequeño tamaño, ya que el cerro se alarga este a oeste y es probable que tenga una potencia estratigráfica menor. La zona sur del cerro es posiblemente la que presenta una cronología más amplia, así como la parte que potencialmente está mejor conservada, puesto que en su superficie se encuentran cerámicas pertenecientes al Bronce Final y la Edad del Hierro, por lo que en este lugar podrían encontrarse restos arqueológicos aun sin excavar de estos periodos.

El conjunto de fragmentos cerámicos que vamos a tratar aquí procede de las prospecciones superficiales llevadas a cabo en los años 70 y realizadas por un grupo de investigadores del Museo de Cádiz, liderados por Francisco Giles Pacheco y Antonio Sáez Espligares. Presentamos las piezas pertenecientes a elementos de vajilla griega de "barniz" negro, 7 fragmentos en total, de los cuales 3 corresponden al pie y fondo de los recipientes.

La primera pieza que tratamos (Fig. 2, 1) corresponde a un pie con fondo de *skyphos* ático (Sparkes y Talcott 1970: 81-

87) con paralelos en formas atenienses de los siglos V-IV a.C., aunque debido a su escaso tamaño no resulta posible especificar el tipo. La pasta es muy compacta, de color marrón claro y con desgrasante muy fino. El engobe, aunque perdido en algunas partes, es negro brillante y opaco al exterior, mientras que al interior de la pieza toma un tono marrónáceo y menos brillante. En las excavaciones llevadas a cabo en Huelva, encontramos un paralelo para nuestra pieza, con una cronología de principios del siglo V a.C. (Rufete 2002: 126, 173).

La segunda pieza (Fig. 2, 2) es también un pie (sin fondo) y muestra similitud con las copas tipo Cástulo (Sánchez 1992). La pasta es algo compacta, aunque no tanto como en el anterior fragmento, de un tono crema y con desgrasante fino. El engobe, también perdido en su mayor parte, es negro brillante y opaco. Se conserva lo suficiente del arranque de la pared como para apreciarse la acanaladura que separaba ambas partes. Los paralelos identificados sitúan este ejemplar entre finales del siglo V y el primer cuarto del siglo IV a.C. en Atenas y, en la Península, fechados a inicios del siglo IV

Figura 2. Dibujos de los fragmentos de cerámica griega (elaboración propia).

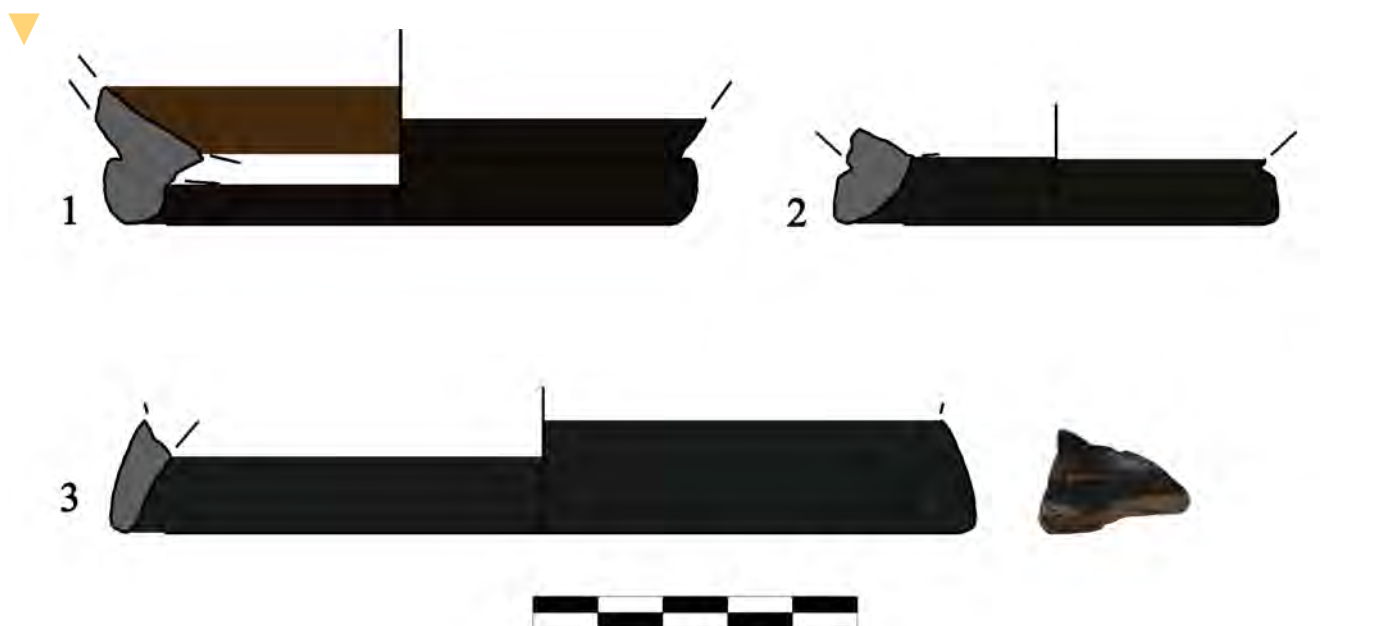




Figura 3. Dibujos con imágenes de fragmentos de cerámica griega (elaboración propia).

a.C., siguiendo de igual manera las excavaciones arqueológicas de Huelva (Rufete 2002: 169-173).

La pieza número 3 (Fig. 2, 3) tiene una adscripción más compleja, dado el poco desarrollo que ha conservado y los pocos paralelos encontrados. Podría tratarse de la parte final del pie de una cratera o de un oinocoe, debiendo ser un recipiente mayor que un vaso normal de bebida, dado su diámetro. La pasta es muy compacta, de un color marrón claro y con desgrasante muy fino. El engobe, bien conservado, es negro, opaco y muy brillante, con una característica línea roja denominada “misfired”, que se produce en la cocción de las piezas.

Las siguientes piezas son galbos que no pueden adscribirse a ninguna forma (Fig. 3), pero su hallazgo prueba la existencia de más recipientes de este tipo. Todos son pequeños fragmentos con engobe tanto al exterior como al interior y de paredes no demasiado gruesas, por lo que pertenecerían a recipientes no muy grandes. Las pastas son todas más o menos compactas, pero el engobe sí varía entre los fragmentos. En la pieza 5 el engobe es prácticamente mate, mientras que las

demás son muy brillantes. El fragmento 4 tiene la particularidad de que en su parte exterior posee un tratamiento de color rojizo, no como los demás ejemplares.

Si las identificaciones realizadas son correctas, este conjunto denota un claro consumo de vino con importaciones griegas en un yacimiento que debió ser medianamente periférico, aunque inmerso en el círculo comercial que existía en el territorio en ese momento. Este comercio y su influencia se ha tratado en diversas ocasiones para el caso de la Bahía de Cádiz, lugar en el cual, a pesar de ser un centro comercial de primera categoría, no se han hallado conjuntos cerámicos de origen griego de grandes proporciones o, al menos, no se han publicado (Cabrera 1994; Sáez y Lavado 2021). No es hasta la época tardopúnica, en torno al siglo III a.C., cuando tenemos constancia de la producción de vino en la zona gaditana (Vallejo *et alii* 2002), momento en el cual las importaciones griegas se reducen drásticamente y los talleres alfareros locales ya han estandarizado y establecido su producción cerámica destinada al consumo de vino (Sáez 2005; Niveau y Sáez 2015).

La funcionalidad que pudo tener el cerro del Berrueco durante el I milenio a.C. es de asentamiento secundario, dependiente de otros centros con más importancia que se encuentran en los alrededores, como Chiclana, *Asido* o la propia *Gadir*. Al ser una zona muy fértil desde el punto de vista agrícola y ganadero, se trataría de un poblado dedicado a la producción de recursos agrarios, que serían transportados, gracias a las facilidades de las vías de comunicación terrestres y fluviales, hacia los centros más importantes que funcionarían como focos de consumo y de redistribución de bienes. Aun siendo secundario y de carácter agrícola, la presencia de vajilla griega asociada al consumo de vino nos induce a plantear dos hipótesis que bien pueden ser compatibles. Una de ellas es que, en este cerro, existía una élite que gozaba del consumo de vino en lujosas importaciones, lo cual es difícil de corroborar. La segunda hipótesis es que estas “lujosas” vajillas eran más accesibles al público de lo que se venía planteando, hipótesis que deberá contrastarse con la investigación de este proceso comercial.

Bibliografía.

- Bueno Serrano, P. 2015: “Enérgico e impetuoso: el río Iro y el origen de la ciudad”, en *El río de la memoria. 50 años de la riada de 19 de octubre 1965 en Chiclana (Cádiz). Catálogo de la exposición*, 18-23, https://issuu.com/elojodelalibredoc/docs/el_rio_de_la_memoria_50_anos_de_la_7_de_enero_de_2022. (7 de enero de 2022).
- Cabrera Bonet, P. 1994: “Cádiz y el comercio de productos griegos en Andalucía Occidental durante los siglos V y IV a.C.”, *Trabajos de Prehistoria*, 51, 2, 89-101.
- Costela Muñoz, Y. 2011: “Concepción Blanco Mínguez y la Arqueología gaditana de la segunda mitad del siglo XX”, en *Memorial Luis Siret. I Congreso de Prehistoria de Andalucía. La tutela del patrimonio prehistórico* Antequera (2010), Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla, 533-536.
- Escacena Carrasco, J. L. y Berriatúa, N. 1985: “El Berrueco de Medina Sidonia (Cádiz). Testimonios de una probable expansión argárica hacia el oeste”, *Cuadernos de pre-*

- historia y arqueología de la Universidad de Granada*, 10, 225-242.
- Escacena Carrasco, J. L. y Frutos Reyes, G. 1981-1982: "Enterramientos de la Edad del Bronce en el Cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz)", *Pyrenae: revista de prehistòria i antiguitat de la Mediterrània Occidental*, 17-18, 165-190.
- Escacena Carrasco, J. L. y Frutos Reyes, G. de 1985: "Estratigrafía de la Edad del Bronce en el Monte Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz)", *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 24, 7-90.
- Escacena Carrasco, J. L.; Frutos Reyes, G. y Alonso Villalobos, C. 1984: "Avance al estudio del yacimiento del cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz)", *Anales de la Universidad de Cádiz*, 1, 7-32.
- García Fernández, F. J. y Sáez Romero, A. M. 2021: "El comercio de productos griegos en Andalucía Occidental durante los siglos V y IV a.C. Actualización y nuevas perspectivas", en *ABANTOS Homenaje a Paloma Cabrera Bonet*, Ministerio de Cultura y Deporte, Madrid, 123-132.
- Jiménez Cisneros, M.^a J. 1971: *Historia de Cádiz en la Antigüedad*. Instituto de Estudios Gaditanos, Diputación Provincial, Cádiz.
- Rufete Tomico, P. 2002: "El final de Tartessos y el periodo turdetano en Huelva", *Huelva arqueológica*, 17, 7-204.
- Sánchez, C. 1992: "Las copas tipo Cástulo en la Península Ibérica", *Trabajos de Prehistoria* 49: 327-333.
- Sáez Romero, A. M. 2005: "Aproximación a la tipología de la cerámica común púnico-gadirita de los SS. III-II", *Spal*, 14, 145-177.
- Sáez Romero, A. M. y Lavado Florido, M. L. 2021: "Cerámicas griegas en Gadir entre los siglos V-III a. C. Nuevos datos de las instalaciones conserveras púnicas de San Bartolomé (Cádiz)", en *ABANTOS Homenaje a Paloma Cabrera Bonet*, Ministerio de Cultura y Deporte, Madrid, 253-263.
- Sáez Romero, A. M. y Niveau de Villedary y Mariñas, A. M. 2015: "The Red Slip Tableware of Punic and Early Roman Gadir/Gades (4th–1st cent. BC): An Update on the so-called «Kuass Ware»", en S. Japp y P. Kögler, *TRADITIONS AND INNOVATIONS Tracking the Development of Pottery from the Late Classical to the Early Imperial Periods Proceedings of the 1st Conference of IARPotHP Berlin, November 2013, 7th – 10th*, Phoibos, Viena, 55-68.
- Sparkes, B. A. y Talcott, L. 1970: *Black and plain pottery of the 6th, 5th and 4th centuries B.C. The Athenian Agora. Results of Excavations Conducted by the American*

School of Classical Studies at Athens. Volume XII, The American School of Classical Studies at Athens, Princeton, New Jersey.

Vallejo Sánchez, J. I.; Castro Páez, E. y Niveau de Villedary y Mariñas, A. M. 2002: "Los orígenes del vino en la bahía de Cádiz: testimonios arqueológicos y literarios", *DOURO Estudos & Documentos*, Vol. VII (14), 47-63.

Sobre un punzón y varias piezas estampilladas "tipo Kuass" procedentes de Torre Alta (San Fernando, Cádiz)

Carmen Ramírez Cañas*

Penélope I. Martínez de los Reyes*

Antonio M. Sáez Romero*

*Universidad de Sevilla

carmenramirez2297@gmail.com

martinezdelosreyes@gmail.com

asaiez1@us.es

Desde finales del siglo VI a.C., el desarrollo económico y productivo de la Bahía de Cádiz estuvo fuertemente marcado por la elaboración y posterior comercialización de productos piscícolas. La necesidad de industrias vinculadas a la manipulación y envasado de los productos con sello gadirita transformaron por completo el paisaje urbano y rural de la bahía. Tanto es así que, a partir del siglo V a.C., asistimos a la proliferación de numerosos talleres de alfarería cuya principal actividad habría sido la producción de ingentes cantidades de ánforas para la exportación de dichos productos, y en menor medida de la elaboración de la vajilla necesaria para la

vida cotidiana de este cada vez más próspero asentamiento. La frecuentemente identificada como *Antipolis*, la antigua Isla de León o actual San Fernando, habría ejercido el rol de periferia alfarera de *Gadir* entre finales del siglo VI e inicios del periodo romano, como evidencian los diversos talleres alfareros documentados – muchos de los cuales habrían estado en activo coetáneamente (Sáez 2013; Sáez y Vargas 2019).

Un ejemplo paradigmático de este tipo de alfar, por ser uno de los más excavados y mejor documentados hasta la fecha, es Torre Alta (Sáez 2008). El yacimiento se ubica al noroeste del término municipal de San Fernando, en una suave colina cercana a la antigua línea de costa y en conexión visual con *Gadir*, uno de los puertos estratégicos del mediterráneo occidental y que conectaba el suroeste de la Península Ibérica con las rutas comerciales atlánticas y mediterráneas. En sus inmediaciones, se encuentra un afloramiento de arcilla, El Barrero, que quizá habría sido empleado para la obtención de la materia prima necesaria para el devenir de la actividad alfarera (Sáez *et alii* 2004). Desde su descubrimiento por parte de aficionados locales en 1987, se han sucedido distintas campañas en 1993-1995, 1997 y 2001-2003 motivadas por la salvaguarda del patrimonio ante la urbanización de la zona. Los trabajos efectuados nos ofrecen como resultado un "prototipo de alfar *gadirita*" tardío, compuesto por 7 hornos cerámicos, cuyas cronologías se sitúan en la fase tardopúnica (siglos III-II a.C.). Si bien no se han conservado estructuras vinculadas a la fase inicial del alfar, algunos materiales documentados –principalmente ánforas T-11210 y restos de vajilla– apuntan a un comienzo de la actividad productiva en el siglo V a.C, similar a las fases tardoarcaicas de los alfares de la zona de Camposoto y/o Villa Maruja-Janer (Sáez *et alii*, 2004). Los vertederos excavados

sumario

Editorial

Retos y oportunidades de futuro en el estudio de la cerámica ática en la Península ibérica 2

Noticias

Formas cerámicas para el consumo de vino en el cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz) 6

Sobre un punzón y varias piezas estampilladas "tipo Kuass" procedentes de Torre Alta (San Fernando, Cádiz) 9

Ungüentarios helenísticos globulares de la necrópolis insular de *Gadir* 14

A propósito de un conjunto de *askoi* zoomorfos de *Gadir* 17

Un fragmento de ánfora itálica Dr. 1 con *titulus pictus* procedente de Mesas de Asta 21

El *oenochoe* de las diosas de La Alcudia de Elche 25

Un nuevo molde antropomorfo barbado proveniente del Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz) 29

Tres piezas en cerámica GBR halladas en *Elo* (El Monastil, Elda, Alicante) 33

A propósito de un ejemplar singular de la *terra sigillata* decorada de *Publius Cornelius* 38

Abasteciendo de cerámicas comunes en *Iulia Traducta*: El taller alfarero augusteo de la *c/ Alexander Henderson* - San Quintín (Algeciras) 41

Un ánfora vinaria de origen campano hallada en el área del edificio palacial de Carranque (Toledo) 47

Dos fragmentos sellados de la Cibdá de Armea (Allariz, Ourense) 50

Baelo Claudia y la producción de paredes finas a nivel regional: nuevas perspectivas 52

Un ejemplar de ánfora oriental alto-imperial tipo Carrot Vipard 3a1 encontrada en la ciudad romana de *Tarraco* (Tarragona, Catalunya) 55

Regando un *hortus* funerario. Un canal cerámico procedente de *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz) 59

Fragmento de plato de TSHT estampado procedente de La Unaja o Tejera (Ribafrecha, La Rioja) 62

Un nuevo estilo decorativo en la *Terra sigillata* hispánica tardía: el facetado. 66

Una herramienta de alfarero inédita procedente de los talleres tardorromanos de Camino de Sta. Juana (Cubas de la Sagra, Madrid) 69

Salazones de la Cartaginense en *Iulia Traducta* (Algeciras) 72

Cerámicas contextualizadas en un molino hidráulico andalusí inédito del periodo emiral (Yeles, Toledo) 76

Artículo

Alfareros orientales en alfares occidentales: contextualizando la producción cerámica fenicia en el Mediterráneo 81

- historia y arqueología de la Universidad de Granada*, 10, 225-242.
- Escacena Carrasco, J. L. y Frutos Reyes, G. 1981-1982: "Enterramientos de la Edad del Bronce en el Cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz)", *Pyrenae: revista de prehistòria i antiguitat de la Mediterrània Occidental*, 17-18, 165-190.
- Escacena Carrasco, J. L. y Frutos Reyes, G. de 1985: "Estratigrafía de la Edad del Bronce en el Monte Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz)", *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 24, 7-90.
- Escacena Carrasco, J. L.; Frutos Reyes, G. y Alonso Villalobos, C. 1984: "Avance al estudio del yacimiento del cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz)", *Anales de la Universidad de Cádiz*, 1, 7-32.
- García Fernández, F. J. y Sáez Romero, A. M. 2021: "El comercio de productos griegos en Andalucía Occidental durante los siglos V y IV a.C. Actualización y nuevas perspectivas", en *ABANTOS Homenaje a Paloma Cabrera Bonet*, Ministerio de Cultura y Deporte, Madrid, 123-132.
- Jiménez Cisneros, M.^a J. 1971: *Historia de Cádiz en la Antigüedad*. Instituto de Estudios Gaditanos, Diputación Provincial, Cádiz.
- Rufete Tomico, P. 2002: "El final de Tartessos y el periodo turdetano en Huelva", *Huelva arqueológica*, 17, 7-204.
- Sánchez, C. 1992: "Las copas tipo Cástulo en la Península Ibérica", *Trabajos de Prehistoria* 49: 327-333.
- Sáez Romero, A. M. 2005: "Aproximación a la tipología de la cerámica común púnico-gadirita de los SS. III-II", *Spal*, 14, 145-177.
- Sáez Romero, A. M. y Lavado Florido, M. L. 2021: "Cerámicas griegas en Gadir entre los siglos V-III a. C. Nuevos datos de las instalaciones conserveras púnicas de San Bartolomé (Cádiz)", en *ABANTOS Homenaje a Paloma Cabrera Bonet*, Ministerio de Cultura y Deporte, Madrid, 253-263.
- Sáez Romero, A. M. y Niveau de Villedary y Mariñas, A. M. 2015: "The Red Slip Tableware of Punic and Early Roman Gadir/Gades (4th–1st cent. BC): An Update on the so-called «Kuass Ware»", en S. Japp y P. Kögler, *TRADITIONS AND INNOVATIONS Tracking the Development of Pottery from the Late Classical to the Early Imperial Periods Proceedings of the 1st Conference of IARPotHP Berlin, November 2013, 7th – 10th*, Phoibos, Viena, 55-68.
- Sparkes, B. A. y Talcott, L. 1970: *Black and plain pottery of the 6th, 5th and 4th centuries B.C. The Athenian Agora. Results of Excavations Conducted by the American*

School of Classical Studies at Athens. Volume XII, The American School of Classical Studies at Athens, Princeton, New Jersey.

Vallejo Sánchez, J. I.; Castro Páez, E. y Niveau de Villedary y Mariñas, A. M. 2002: "Los orígenes del vino en la bahía de Cádiz: testimonios arqueológicos y literarios", *DOURO Estudos & Documentos*, Vol. VII (14), 47-63.

Sobre un punzón y varias piezas estampilladas "tipo Kuass" procedentes de Torre Alta (San Fernando, Cádiz)

Carmen Ramírez Cañas*

Penélope I. Martínez de los Reyes*

Antonio M. Sáez Romero*

*Universidad de Sevilla

carmenramirez2297@gmail.com

martinezdelosreyes@gmail.com

asaiez1@us.es

Desde finales del siglo VI a.C., el desarrollo económico y productivo de la Bahía de Cádiz estuvo fuertemente marcado por la elaboración y posterior comercialización de productos piscícolas. La necesidad de industrias vinculadas a la manipulación y envasado de los productos con sello gadirita transformaron por completo el paisaje urbano y rural de la bahía. Tanto es así que, a partir del siglo V a.C., asistimos a la proliferación de numerosos talleres de alfarería cuya principal actividad habría sido la producción de ingentes cantidades de ánforas para la exportación de dichos productos, y en menor medida de la elaboración de la vajilla necesaria para la

vida cotidiana de este cada vez más próspero asentamiento. La frecuentemente identificada como *Antipolis*, la antigua Isla de León o actual San Fernando, habría ejercido el rol de periferia alfarera de *Gadir* entre finales del siglo VI e inicios del periodo romano, como evidencian los diversos talleres alfareros documentados – muchos de los cuales habrían estado en activo coetáneamente (Sáez 2013; Sáez y Vargas 2019).

Un ejemplo paradigmático de este tipo de alfar, por ser uno de los más excavados y mejor documentados hasta la fecha, es Torre Alta (Sáez 2008). El yacimiento se ubica al noroeste del término municipal de San Fernando, en una suave colina cercana a la antigua línea de costa y en conexión visual con *Gadir*, uno de los puertos estratégicos del mediterráneo occidental y que conectaba el suroeste de la Península Ibérica con las rutas comerciales atlánticas y mediterráneas. En sus inmediaciones, se encuentra un afloramiento de arcilla, El Barrero, que quizá habría sido empleado para la obtención de la materia prima necesaria para el devenir de la actividad alfarera (Sáez *et alii* 2004). Desde su descubrimiento por parte de aficionados locales en 1987, se han sucedido distintas campañas en 1993-1995, 1997 y 2001-2003 motivadas por la salvaguarda del patrimonio ante la urbanización de la zona. Los trabajos efectuados nos ofrecen como resultado un "prototipo de alfar *gadirita*" tardío, compuesto por 7 hornos cerámicos, cuyas cronologías se sitúan en la fase tardopúnica (siglos III-II a.C.). Si bien no se han conservado estructuras vinculadas a la fase inicial del alfar, algunos materiales documentados –principalmente ánforas T-11210 y restos de vajilla– apuntan a un comienzo de la actividad productiva en el siglo V a.C, similar a las fases tardoarcaicas de los alfares de la zona de Camposoto y/o Villa Maruja-Janer (Sáez *et alii*, 2004). Los vertederos excavados

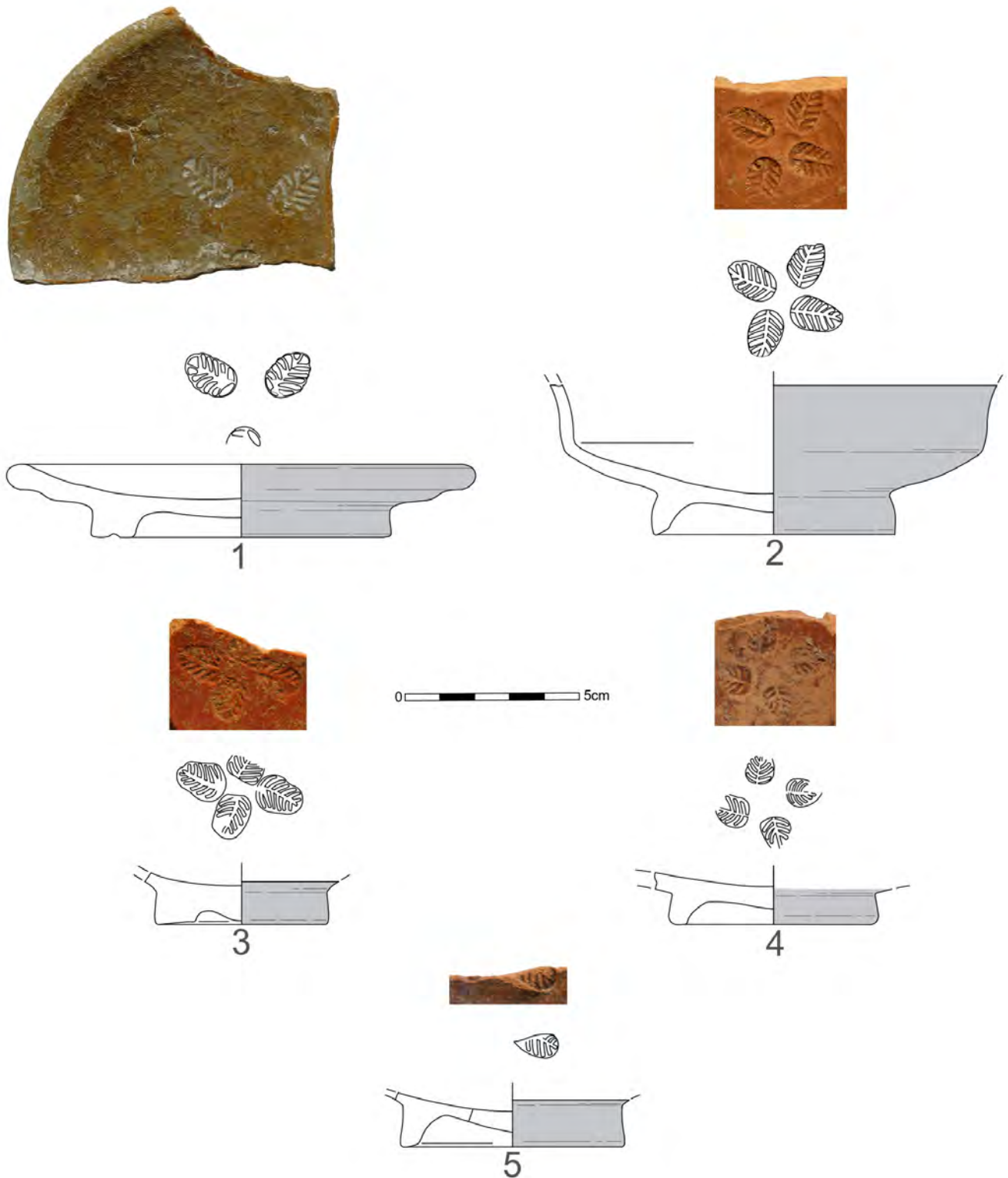


Figura 1. Dibujo de los 5 fragmentos de cerámica "tipo Kuass" analizados, con imagen de detalle de la decoración estampillada en el interior del fondo de los recipientes.

para la fase tardopúnica evidencian una producción especializada en la elaboración de ánforas de transporte (T-12110, T-8211, T-9110), seguida en frecuencia

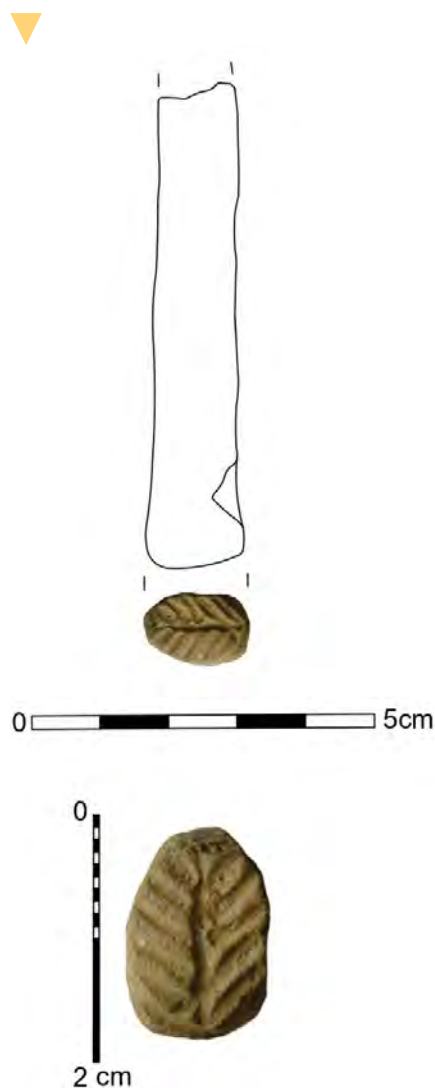
por la manufactura de cerámicas de barniz rojo o "tipo Kuass", la vajilla engobada en rojo característica de la época. A esto debemos añadir la presencia de terracotas

e instrumental alfarero. De entre el utillaje artesanal especializado documentado en dicho yacimiento, traemos a colación un punzón encontrado en la campaña de

1995 (Sáez y García 2019: 29-30), pues en el presente trabajo abordaremos el estudio de cinco piezas cerámicas de “tipo Kuass” procedentes de Torre Alta (Fig. 1) que comparten un denominador común: el motivo de sus estampillas (palmetas esquemáticas), coincidente con el de dicho punzón (Fig. 2).

Si bien uno de los ejemplares carece de contexto arqueológico concreto (Fig. 1, 1), podemos situar con seguridad la zona de procedencia en el entorno de Torre Alta. Con mayor precisión encuadramos los otros 4 fragmentos (Fig.1, 2-5), pues

Figura 2. Punzón para estampar palmetas en cerámicas de “tipo Kuass” procedente del yacimiento de Torre Alta (San Fernando, Cádiz).



fueron documentados en el Sector I de Torre Alta —también denominado Área 2— (Fig. 3), concretamente en el nivel más profundo de colmatación de la gran cantera, transformada posteriormente en tesar. Estos contextos excavados en 1995, pese a no haber sido aún publicados íntegramente, pudieron haber sido un punto clave para la extracción de arcilla, rellenándose con residuos de actividades del alfar hacia fines del siglo III a.C., en conexión con la fase anibálica y, probablemente, la situación de inestabilidad que habría seguido al proceso bélico que enfrentó a Cartago con Roma en suelo peninsular (Sáez et alii 2016: 34).

La problemática específica de la cerámica “tipo Kuass” ha ocupado un lugar destacado en la historiografía regional desde que, a mediados de 1960, Michel Ponsich la identificara por primera vez en el yacimiento marroquí eponímico; éste sería, aparentemente, un alfar especializado en la producción de ánforas de transporte y vajillas de engobe rojo que parecían seguir la moda del menaje griego helénico (Ponsich 1968). Con posterioridad, el descubrimiento y excavación de numerosos centros alfareros en *Gadir* permitió comprobar que esta tipología también estaba siendo desarrollada en dichos talleres, desplazándose la ubicación del principal foco productor regional a la Bahía de Cádiz (De Frutos y Muñoz 1994; Niveau 2003; Niveau 2005; Niveau y Sáez 2016). Actualmente, definimos la cerámica “tipo Kuass” como una familia de vajillas de engobe rojo propia de la zona del “Círculo del Estrecho” que inicialmente imita las formas áticas de barniz negro, aunque con la peculiaridad de los matices que aporta el estilo púnico. Junto al distintivo y característico barniz de tonalidades rojizas y castañas, otro de los rasgos comunes es la decoración del fondo interno de ciertos grupos de vasos mediante el estampillado de palmetas o rosetas (Niveau 2003). Los datos dispo-

nibles sobre la producción alfarera local apuntan a que la manufactura de estas cerámicas surge (como conjunto plenamente diferenciado y estandarizado) hacia mediados/finales del siglo IV a.C., gozando de enorme éxito durante las dos siguientes centurias, hasta terminar desapareciendo a mediados del siglo II a.C. al no poder competir con las vajillas itálicas cuando estas entran en escena (Niveau 2003; Niveau y Sáez 2016).

La primera de las piezas objeto de estudio (Fig. 1, 1) se corresponde con un plato bajo, con borde saliente engrosado y unas paredes que casi coinciden con la horizontal, encontrando por estos rasgos similitudes en con la forma III-A de la tipología Niveau (2003), una versión local del *rolled rim plate*. Sin embargo, la presencia de un pie con una acanaladura en el plano de apoyo hace que la pieza no pueda ser incluida completamente en dicha tipología, al menos tal y como ha sido definido hasta el momento. En el borde alcanza 12.6 cm de diámetro y en la base 8 cm, mientras que la altura es de 2.2 cm. Sobre el fondo interno presenta una composición formada por tres palmetas (solo se conserva una pequeña porción de la tercera). El segundo ejemplar (Fig. 1, 2) es un copa o vaso para beber encuadrable en el tipo VIII-C-1 (Niveau 2003). Se trata de una forma abierta que presenta un perfil caracterizado por una carena marcada (cóncava-convexa) y una tendencia exvasada, con pie anular alto y esbelto. Desconocemos el diámetro de la boca, pero en la carena alcanza 12 cm y en la base 6.5 cm. Cuatro palmetas opuestas en disposición cruciforme, situadas cada una de ellas en su correspondiente cartela, aparecen decorando el fondo. El tercer fragmento (Fig. 1, 3) corresponde probablemente a la base de un cuenco IX-C (Niveau 2003) de pequeñas dimensiones (diámetro del fondo de 4.3 cm), con pie ancho y macizo inclinado hacia el interior, donde se une a través de una curva

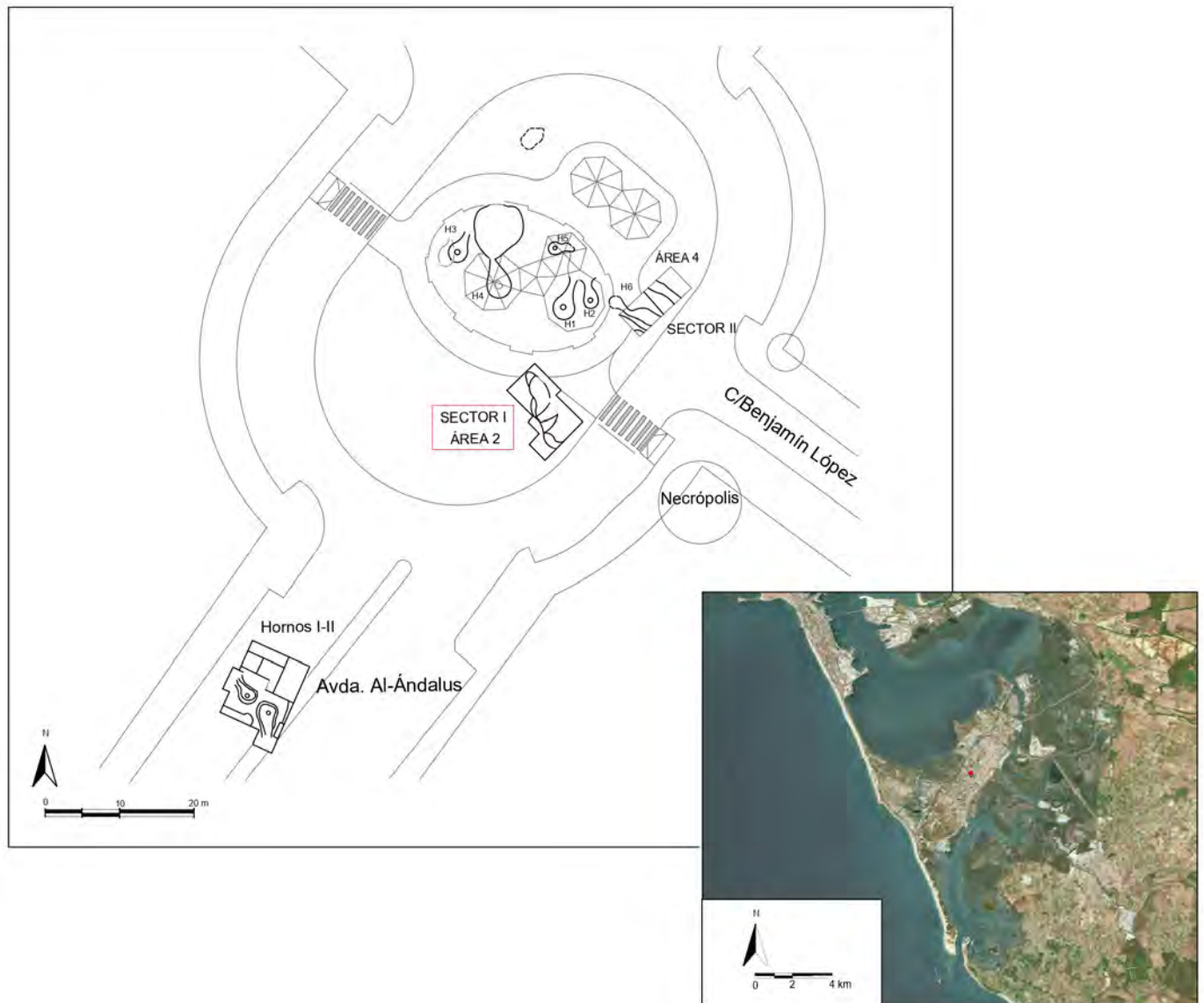


Figura 3. Plano general de la zona del yacimiento de Torre Alta con indicación del sector en el que se documentaron algunos de los fragmentos cerámicos analizados.

al cono formado por el engrosamiento de la pared. Este tipo de formas tienen una tendencia general a perfiles hemisféricos. En el fondo, se han estampillado tres palmetas enfrentadas y la mitad de una cuarta, siendo perceptible defectos en el sellado de una de las hojas. Los otros dos fragmentos considerados en este trabajo (Fig. 1, 4-5) son pequeños fragmentos de bases con pies anuales, de escaso desarrollo vertical y desprovistos del típico resalte o incisión en la zona de apoyo. No es posible, dado el pequeño tamaño y la ausencia de características diagnósticas

específicas, clasificar estas piezas en formas concretas, aunque parece probable que se trate de copas, bolsales o cuencos abiertos de los mismos tipos del resto de la muestra. La decoración estampillada sugiere un mismo patrón cruciforme con composiciones de cuatro palmetas, en un caso (Fig. 1,4) dispuestas de una forma asimétrica, y en otro (Fig. 1,5) conservándose sólo una palmeta completa y una mínima parte de otra. Hay que destacar además que se trata de piezas documentadas en vertidos de desechos alfareros, por lo que probablemente son en todos

los casos de descartes que no fueron comercializados al no pasar el “control de calidad” previo, tal y como sugieren los pequeños defectos ya comentados en la decoración, así como la presencia de líneas de torneado no eliminadas en la superficie (Fig. 1.2), una pobre ejecución de los detalles formales esenciales, y coloraciones y conservación de los engobes deficientes.

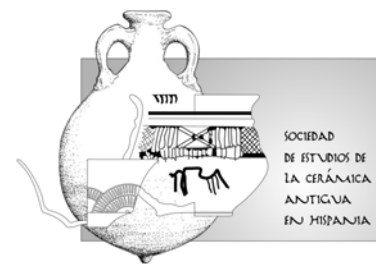
Retomando el examen de la decoración de los materiales cerámicos aquí presentados, vemos que todos comparten idéntico motivo. Se trata de una composición

muy esquemática, compuesta por un tallo central al que se adosan seis hojas en cada uno de los lados –recogido por Niveau (2003: 132) dentro del subtipo 1-B-1. Como hemos comentado con anterioridad, los sellos estampillados de las piezas analizadas parecen coincidir con el motivo del punzón localizado durante la excavación de las escombreras de los hornos de Torre Alta en 1995. Este hecho es reseñable, pues nos encontramos ante el único punzón fenicio-púnico de uso alfarero hallado en el ámbito regional, aunque podemos establecer paralelos en diversos ejemplares ibicencos (Colominas 1954: 196; Del Amo 1970: 214; Niveau 2003: 131) y del área ibérica (por ejemplo, Fernández *et alii* 2007). Las evidencias presentadas nos parecen suficientes para plantear que esta herramienta habría sido empleada para la decoración de cerámicas “tipo Kuass” en los hornos de Torre Alta, coincidiendo lo esquemático del diseño con la cronología propuesta para los materiales a finales del siglo III a.C. y comienzos del II a.C. Las pequeñas diferencias perceptibles entre las palmetas de unos y otros fragmentos cerámicos se explicarían por las eventualidades propias del momento de estampación, así como por la pericia del alfarero y la propia técnica de estampillado, pues la presión del punzón sobre una superficie concreta no siempre se habría realizado en la misma posición (Corbett 1995: 174). La posibilidad de establecer una relación, una conexión directa, entre un instrumental alfarero determinado y su utilización para la elaboración de unas piezas concretas arroja información sustancial sobre los patrones técnicos del alfar de Torre Alta, permitiendo una mejor comprensión de los procesos productivos a escala regional. En este caso, se trata de una novedad significativa, aún tratándose de un *unicum* por el momento, dado que el hallazgo permite confrontar la fabricación en cerámica de punzo-

nes con motivos simples como este, con el probable uso de punzones y anillos signatarios realizados en otros materiales (madera y metal, fundamentalmente), tal y como se ha propuesto recientemente a propósito de otros hallazgos vinculados a la producción anfórica gaditana (Sáez *et alii*, 2021). Se trata de un pequeño avance en la caracterización de la cadena operativa y el estudio del instrumental de estos talleres, que es uno de los aspectos más inexplorados hasta el momento de la producción cerámica gaditana de época púnica y tardopúnica.

Bibliografía:

- Colominas, J. (1954): “Sepultura de un alfarero vaciador en la Necrópolis del Puig dels Molins (Ibiza)”, *I Congreso Arqueológico del Marruecos Español (Tetuán, 1953)*. Alta Comisaría de España en Marruecos, Tetuán, 191-197.
- Corbett, P. E. (1955): “Palmette Stamps from an Attic Black-Glaze Workshop”. *Hesperia*, 24(3): 172-186.
- De Frutos, G. y Muñoz, A. (1994): “Hornos Púnicos de Torre Alta (San Fernando, Cádiz)”, en J. Campos, F. Gómez y J.A. Pérez (eds.) *Arqueología en el entorno del Bajo Guadiana, I Encuentro de Arqueología del Suroeste*, Huelva-Niebla, Universidad de Huelva, pp. 396-414.
- Del Amo y de la Hera, M. (1970): “La cerámica campaniense de importación y las imitaciones campanienses en Ibiza”. *Trabajos de Prehistoria*, 27(1): 201-258.
- Fernández Maroto, D., Vélez, J., y Pérez Avilés, J.J. (2007): “La cerámica estampillada ibérica de tipo figurativo del Cerro de las Cabezas (Valdepeñas)”, en L. Abad y J.A. Soler (eds.) *Arte ibérico en la España Mediterránea*, Alicante, 211-227.
- Niveau de Villedary y Mariñas, A. M.^a (2003): *Cerámicas gaditanas “Tipo Kuass”. Bases para el análisis de la bahía de Cádiz en época púnica*. Real Academia de Historia-Universidad de Cádiz, Madrid.
- Niveau de Villedary y Mariñas, A. M.^a (2005): “Un nuevo taller ‘protocampiense’ del área punicizante. La cerámica gaditana ‘tipo Kuass’”, en R. González, F. López y V. Peña (eds.), *Los fenicios y el Atlántico*, Madrid, pp- 259-195.
- Niveau de Villedary y Mariñas, A. M. y Sáez Romero, A. M. (2016): “The Red Slip Tableware of Punic and Early Roman Gadir/Gades (4th-1st cent. BC): An Update on the so-called «Kuass Ware»”, en *Tracking the Development of Pottery from the Late Classical to the Early Imperial Periods (Berlin, 2013)*: 55-68. Phoibos Verlag, Viena.
- Ponsich, M. (1968): “Alfarerías de época fenicia y púnico-mauritana en Kuass (Arcila, Marruecos)”. *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 4: 1-25.
- Sáez Romero, A. M. (2008): *La producción cerámica en Gadir en época tardopúnica (Siglos -III-I)*. BAR International Series, 1812 (vol. 1), Oxford.
- Sáez Romero, A. M. (2010): “La producción alfarera y la economía salazonera de Gadir: balance y novedades”. *Mainake*, 32(2): 885-932.
- Sáez Romero, A. M. (2013): “Talleres cerámicos en Gadir en época postcolonial, ¿un modelo alfarero excepcional?”, en D. Bernal, L. C. Juan, M. Bustamante, J. J. Díaz, & A. M. Sáez Romero (eds.), *Hornos, talleres y focos de producción alfarera en Hispania (Monografías Ex Officina Hispana 1)*, Madrid, vol. 1, pp. 215-249.
- Sáez Romero, A. M. y García Vargas, E. (2019): “La producción y comercio de ánforas y conservas de pescado en la Bahía de Cádiz en época fenicio-púnica. Nuevos datos, métodos y enfoques para viejos debates”, en A. Álvarez Melero, A. Álvarez-Ossorio Rivas, G. Bernard, V. A. Torres González (Coords.), *Fretum Hispanicum. Nuevas perspectivas sobre el Estrecho de Gibraltar durante la Antigüedad*: 23-73. Universidad de Sevilla, Sevilla.
- Sáez Romero, A. M.; Sáez Espligares, A.; Montero Fernández, A. I.; Díaz Rodríguez, J. J.; Montero Fernández, R.; Toboso Suárez, E. J.; Belizón Aragón, R.; Pérez Grau, C. (2004): “Control Arqueológico de Urgencia en los hornos púnicos de Torre Alta (San Fernando, Cádiz). Informe preliminar”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2001*, Actividades de Urgencia. Volumen 1: 99-110.



sumario

Editorial

Retos y oportunidades de futuro en el estudio de la cerámica ática en la Península ibérica 2

Noticias

Formas cerámicas para el consumo de vino en el cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz) 6

Sobre un punzón y varias piezas estampilladas "tipo Kuass" procedentes de Torre Alta (San Fernando, Cádiz) 9

Ungüentarios helenísticos globulares de la necrópolis insular de *Gadir* 14

A propósito de un conjunto de *askoi* zoomorfos de *Gadir* 17

Un fragmento de ánfora itálica Dr. 1 con *titulus pictus* procedente de Mesas de Asta 21

El *oenochoe* de las diosas de La Alcudia de Elche 25

Un nuevo molde antropomorfo barbado proveniente del Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz) 29

Tres piezas en cerámica GBR halladas en *Elo* (El Monastil, Elda, Alicante) 33

A propósito de un ejemplar singular de la *terra sigillata* decorada de *Publius Cornelius* 38

Abasteciendo de cerámicas comunes en *Iulia Traducta*: El taller alfarero augusteo de la *c/ Alexander Henderson* - San Quintín (Algeciras) 41

Un ánfora vinaria de origen campano hallada en el área del edificio palacial de Carranque (Toledo) 47

Dos fragmentos sellados de la Cibdá de Armea (Allariz, Ourense) 50

Baelo Claudia y la producción de paredes finas a nivel regional: nuevas perspectivas 52

Un ejemplar de ánfora oriental alto-imperial tipo Carrot Vipard 3a1 encontrada en la ciudad romana de *Tarraco* (Tarragona, Catalunya) 55

Regando un *hortus* funerario. Un canal cerámico procedente de *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz) 59

Fragmento de plato de TSHT estampado procedente de La Unaja o Tejera (Ribafrecha, La Rioja) 62

Un nuevo estilo decorativo en la *Terra sigillata* hispánica tardía: el facetado. 66

Una herramienta de alfarero inédita procedente de los talleres tardorromanos de Camino de Sta. Juana (Cubas de la Sagra, Madrid) 69

Salazones de la Cartaginense en *Iulia Traducta* (Algeciras) 72

Cerámicas contextualizadas en un molino hidráulico andalusí inédito del periodo emiral (Yeles, Toledo) 76

Artículo

Alfareros orientales en alfares occidentales: contextualizando la producción cerámica fenicia en el Mediterráneo 81

Ungüentarios helenísticos globulares de la necrópolis insular de Gadir

M.^a Reyes López Jurado*

*Universidad de Sevilla

mljurado@us.es

Vamos a presentar a continuación un conjunto de piezas de similares características, procedentes de la necrópolis insular de *Gadir*. Se trata de una de las variantes de los llamados ungüentarios helenísticos, muy comunes en los ajuares funerarios de la etapa tardopúnica de la necrópolis. En concreto vamos a revisar la tipología de los primeros ejemplares que se pueden hallar en *Gadir*, clasificados en 1986 por Ángel Muñoz (1986). Estas piezas se han ido descubriendo desde principios de siglo XX, sobre todo en las excavaciones realizadas en Cádiz por Pelayo Quintero (Fig. 1) (por ejemplo, Quintero 1928), en las cuales se desenterraron miles de objetos arqueológicos con poco control y cuidado, la mayoría provenientes de la antigua necrópolis a extramuros de la actual ciudad.

Estos primeros tipos que aparecen en la necrópolis se clasifican en el grupo A (Muñoz 1986: 520-521), lo conforman los ungüentarios que poseen un cuerpo globular y se incluye la variante A1 con un cuello curvo y el pie cilíndrico, a los que otorga una cronología del siglo IV a.C., por dos tumbas encontradas en las excavaciones de Plaza Asdrúbal en 1985 y 1986. La segunda variante sería la A2, con cuerpo globular y cuello cilíndrico y pie troncocónico, para la que no ofrece ninguna cronología por ser escasa en Cádiz y, las piezas existentes, originarias de excavaciones antiguas.

Desde la publicación de este trabajo en 1986, en la ciudad de Cádiz se han realizado diversas actuaciones arqueológicas, sobre todo de las llamadas de urgencia o preventivas, también sondeos y excavaciones destinados a detectar y preservar el patrimonio arqueológico del subsuelo ante las obras de construcción. En estas excavaciones los arqueólogos han recuperado una gran cantidad de restos arqueológicos que han sido depositados en el Museo Arqueológico de Cádiz, en el cual hemos realizado nuestro estudio, que ha consistido en la documentación de los ungüentarios helenísticos recuperados en la ciudad en las diferentes actividades arqueológicas.

Hemos identificado 11 piezas adscribibles a esta primera forma de ungüentarios, con cuerpo globular, de tendencia

esférica, y cuello y pie cortos. Las pastas, de tonos rojizos y rosados, tienden a estar bien depuradas y con desgrasantes muy finos. Asimismo, las superficies son cuidadas y pueden tener decoración de bandas rojas, concentradas en la parte superior del cuerpo, aunque también vemos alguna en la parte baja, así como en el cuello y borde. Entre los ejemplares estudiados, podemos distinguir 3 subtipos en función del tipo de pie y borde.

El primer subtipo (Fig. 2, 1; Fig. 3, 1) tiene el pie indicado, con forma troncocónica y bien diferenciado del cuerpo; el borde suele estar replegado al exterior y en ocasiones, presenta decoración de bandas rojas pintadas en el borde y en el cuerpo.

El segundo (Fig. 2, 2; Fig. 3, 2), con un solo ejemplar de cuidada factura y bandas

Figura 1. Foto de conjunto de diversos ungüentarios recogidos en las excavaciones de Pelayo Quintero, donde se puede ver uno de tipo globular (Quintero 1928: Lámina IV, B).



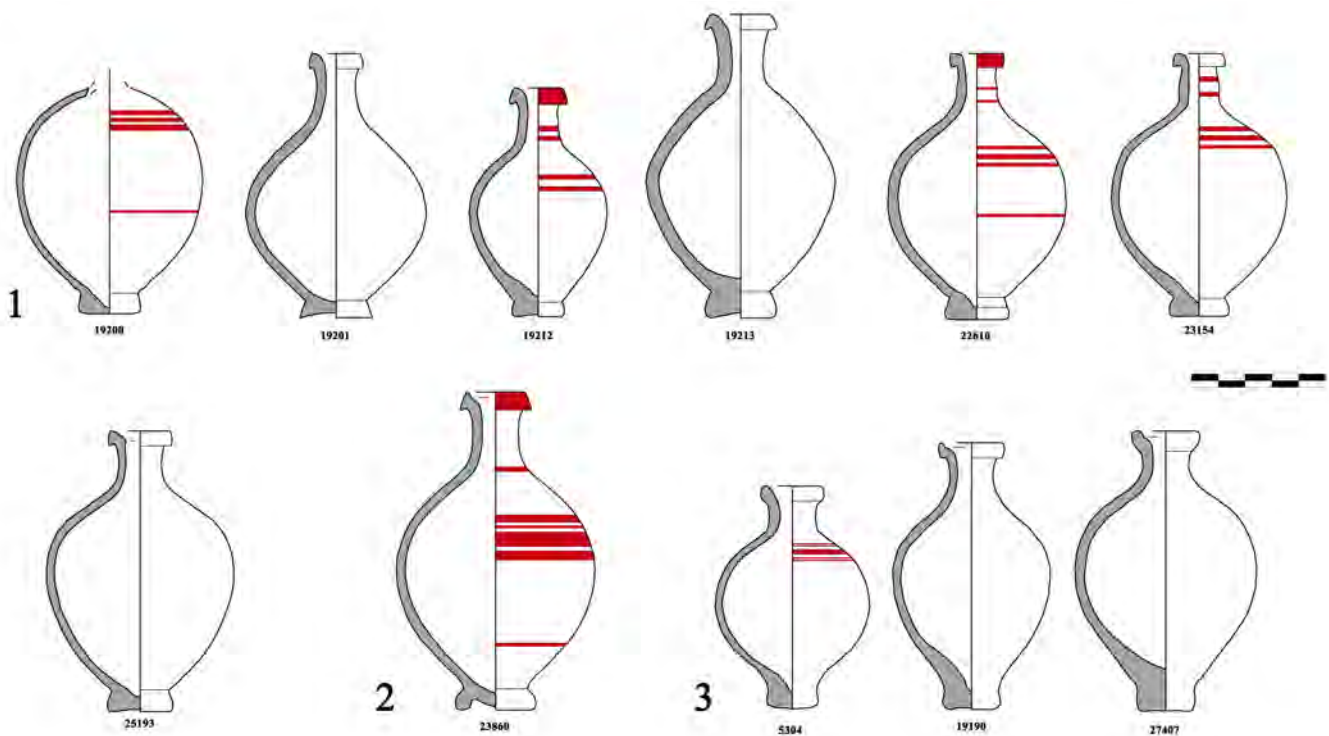


Figura 2. Dibujos de ungüentarios helenísticos globulares (elaboración propia).

rojas como decoración en el borde y en el cuerpo, serían ungüentarios con las mismas características que el anterior, pero con un tipo de pie anular.

El subtipo 3 (Fig. 2, 3; Fig. 3, 3) mantiene la tendencia esférica del cuerpo, sin embargo tiene más semejanzas con los ungüentarios fusiformes de extremos cortos, ya que posee un pie cilíndrico y poco diferenciado del cuerpo y el borde está ligeramente engrosado al exterior, con una carena al interior. Algunos también presentan como decoración unas bandas rojas en el cuerpo.

Pese a que algunos de los ejemplares provienen de excavaciones antiguas de los que no tenemos un contexto arqueológico concreto, sí que hemos identificado algunas de estas piezas en memorias de excavaciones publicadas. Un ejemplo es la intervención arqueológica de 1987 en la calle Campos Elíseos de Cádiz (Perdigones y Muñoz 1987), en la que encontramos varias inhumaciones que poseen estas piezas como ajuar funerario.

La tumba 13 se trata de una inhumación en fosa simple sin cubierta, en la que se coloca como ajuar un ungüentario (N.º Inv. 19213). La tumba 16 tenía paredes construidas con sillarejos y, aunque estaba parcialmente destruida, se conservaban dos ungüentarios (N.º Inv. 19201 y 19212). La tumba 23 es una inhumación infantil, pero no se detalla la estimación de edad del individuo, está depositado en una fosa simple sin cubierta y con un ungüentario (N.º Inv. 19190). Por último, la tumba 28 también es una fosa simple sin cubierta, con el cuerpo colocado en decúbito lateral derecho y un ungüentario (N.º Inv. 19200). Todos los individuos inhumados que hemos mencionado estaban orientados al noroeste-oeste y presentaban estas piezas cerámicas como único ajuar.

Existen otros yacimientos de importancia en las cercanías en los que se han encontrado este tipo de ungüentarios, como por ejemplo el asentamiento amurallado de Castillo de Doña Blanca y, en concre-

to en el anexo poblado de las Cumbres, donde un ungüentario de forma globular del primer subtipo que identificamos, se ha fechado en el siglo III a.C. (Niveau y Ruiz 2000: 897, 902).

Encontramos este tipo de ungüentarios helenísticos en varias estructuras que se asocian a alfares, sobre todo en escombreras, donde se acumulan los desechos de estas zonas productivas. Uno de estos lugares que ha proporcionado una valiosa documentación es el alfar de Torre Alta en San Fernando (Sáez 2008: 140-143, 309), en el que encontramos una producción de “ungüentarios helenísticos” entre finales del siglo III y el primer cuarto del siglo II a. C. Otro enclave alfarero se localiza en la calle Luis Milena de San Fernando, hallándose restos de ungüentarios globulares con bandas rojas pintadas con una cronología aproximada del 200 a.C. (Sáez Romero 2008: 356-365; Bernal *et al.* 2011: 170). Campo del Gayro, igualmente en el municipio de San Fernando, es otro de los alfares que se encuentran

en la zona y, entre los materiales recuperados, se encuentran varios fragmentos de ungüentarios helenísticos globulares, que tendrían una cronología de entre finales del siglo III hasta la primera mitad del siglo II a.C. (Sáez 2008: 400-409).

En el contexto del Mediterráneo Central también se dan estos tipos de ungüentarios. Vemos, por ejemplo, la necrópolis de Beni Nafa (Túnez) donde se hallan tipos globulares de ungüentarios helenísticos en tumbas con riquísimos ajuares funerarios. Se han fechado entre finales del siglo IV a.C. y el siglo III a.C., desapareciendo ya en el II a.C. (Ben Jerbania 2015: 62-63, 73).

La producción local de estas piezas se ha comprobado dados los testimonios de los desechos de los alfares. Con la influencia cartaginesa muy activa en el siglo III a.C. y, dadas las cronologías arrojadas por los alfares, estas piezas debieron introducirse en las costumbres funerarias a partir de mediados del siglo III a.C., llegando pro-

bablemente hasta el siglo II a.C., cuando son progresivamente sustituidas por el tipo fusiforme de extremos cortos, aunque con seguridad, los dos tipos convivieron durante un tiempo aún no definido.

En la necrópolis de *Gadir* la utilización de ungüentarios helenísticos como ajuar funerario se hizo muy popular en la época tardopúnica de la ciudad. En los siglos anteriores no había sido muy común la presencia de cerámica entre los ajuares funerarios, que se componían principalmente de joyas, amuletos y adornos personales, algunos muy lujosos. A partir del siglo III a.C. se introduce este componente cerámico en el ritual funerario de la ciudad, sobre todo en inhumaciones como hemos podido comprobar en la intervención de la calle Campos Elíseos, pero también los encontramos en cremaciones, ya que los ungüentarios con número de inventario 23154 y 25193 (Fig. 3), tienen la superficie ennegrecida. La influencia cartaginesa en estas prácticas

es bastante probable, en las que estaría relacionado el uso del perfume con la preparación del cadáver, su enterramiento y la vida de ultratumba. La progresiva romanización de los habitantes de *Gadir* o *Gades* se desarrolla entre los siglos II y I a.C., cuando los gustos y las costumbres funerarias van cambiando, hecho que se refleja en la evolución de los ungüentarios helenísticos. Estos cambios se deben estudiar en profundidad y los ungüentarios nos ofrecen una oportunidad de hacerlo con mayor precisión y detalle, analizando las creencias de una población todavía poco conocidas.

Bibliografía:

Ben Jerbania, I. 2015: "Nouvelle fouille dans la nécropole punique de Beni Nafa, près de Bizerte", *Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Instituts Römische Abteilung*, 121, 41-82.

Bernal Casasola, D.; Sáez Romero, A. M. y Bustamante Álvarez, M. 2011: "Purpura y pesca en el Gadir tardopúnico. La fosa-conchero de desechos haliéuticos de la C/

Figura 3. Fotografías de ungüentarios helenísticos globulares (elaboración propia).



Luis Milena (San Fernando, Cádiz)", en C. Alfaro, J. P. Brun, P. Borgard y R. Pierobon (Eds.): *PURPUREAE VESTES III. Textiles y tintes en la ciudad antigua. Actas del III Symposium Internacional sobre Textiles y Tintes del Mediterráneo en el mundo antiguo* (Nápoles, 2008), Universitat de València, Centre Jean Bérard, Valencia, 157-180

Muñoz Vicente, A. 1986: "Avance sobre el estudio de los ungüentarios helenísticos de Cádiz", *Anuario Arqueológico de Andalucía 1986. II Actividades Sistemáticas*, 520-525.

Niveau de Villedary, A. M. y Ruiz Mata, D. 2000: "El poblado de Las Cumbres (Castillo de Doña Blanca): urbanismo y materiales del s. III a.C.", en M. Barthélemy y M. E. Aubet Semmler (Coords.): *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos, Vol. 2.* (Cádiz, 1995), 893-903.

Perdigones Moreno, L. y Muñoz Vicente, A. 1987: "Excavaciones arqueológicas de urgencia en un solar de la calle Campos Elíseos. Extramuros de Cádiz", *Anuario Arqueológico de Andalucía 1987. III Actividades de Urgencia*, 71-79.

Quintero Aauri, P. 1928: *Excavaciones en Extramuros de Cádiz. Memoria de las excavaciones practicadas en 1927*. Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, Núm. Gral. 95, Tipografía de la Revista de Archivos, Madrid.

Sáez Romero, A.M. 2008: *La producción cerámica en Gadir en época tardopúnica (siglos -III/-I)*. BAR International Series 1812 (2 vols.), John & Erika Hedges Ltd, Oxford.

A propósito de un conjunto de askoi zoomorfos de Gadir

Macarena Lara Medina*

José Alberto Retamosa Gámez*

María Ángeles Pascual Sánchez**

*Universidad de Cádiz

**Universidad de Castilla-La Mancha

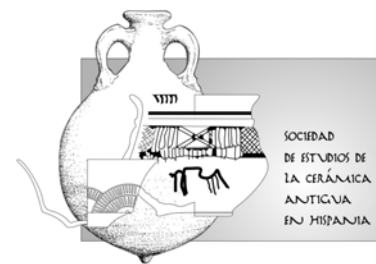
macarena.lara@uca.es

jose.retamosa@uca.es

angeles.pascual@uclm.es

Entre los años 2009-2012 se llevaron a cabo diversos sondeos arqueológicos y controles de movimientos de tierra en el baluarte de Santa Bárbara de Cádiz, los cuales fueron desarrollados en dos fases (Pineda 2012). Este solar, localizado en el sector occidental del casco histórico de la capital gaditana, ha proporcionado información de gran interés para la comprensión del poblamiento en este sector de *Gadir/Gades*¹. Funcionalmente se definió como un área de cantera de extracción de conglomerado bioclástico (piedra ostionera, término local) que fue amortizada por grandes vertidos, habiéndose localizado algunas inhumaciones y un posible enterramiento en cista de época púnica en el sector suroccidental del solar (Pineda 2012). El registro arqueológico ha determinado la existencia de diversos horizontes cronológicos que se inician en época tardopúnica (s. II a.C.), como los enterramientos y abundantes vertidos de diversa naturaleza, actualmente en fase de estudio, que no superan, *a priori*, el siglo II d.C. La cantera debió de estar en funcionamiento desde principios del siglo I a.C. hasta finales del mismo siglo en algunos de sus frentes, momento en el

que se han fechado los primeros niveles de vertido, siendo los últimos de inicios del siglo II d.C. Entre numerosos materiales de diversa naturaleza, presentamos en este trabajo cinco ejemplares de *askoi* zoomorfos. Cuatro conservan únicamente la cabeza (procedentes de las UUEE 87, 88 y 93) y uno de ellos casi completo a falta de la cabeza, asa y cola (U.M. II). Dos presentan similitudes formales (Fig. 1.1 y 1.4), con la cabeza plana y pico vertedor, donde se aprecian ligeras incisiones que insinúan las plumas, si bien, lamentablemente, no conservan los ojos, normalmente realizados mediante incisión circular. Estas características morfológicas pueden adscribirse tipológicamente al Tipo A de Muñoz (1992: 7). Los otros dos ejemplares pertenecen al Tipo B: *askos* en forma de gallina o gallo como evidencian las dos cabezas representadas por una cresta desarrollada y pico vertedor (Fig. 1.2. y 1.3). Esta tipología se caracteriza por la cresta marcada en la cabeza y la base circular plana (Muñoz 1992: 7) frente al cuerpo piriforme rematado en una cola explayada, peculiaridades propias de la tipología A, que representa a la paloma. Ambas tipologías poseen un orificio circular de entrada situado entre la cola y el asa que, lamentablemente, no se ha conservado. Estas tipologías con representación de palomas recuerdan a las formas ebusitanas halladas en la necrópolis de Ca na Jondala (Sant Josep de Sa Talaia) o en la Serreta de Alcoy (Fernández *et alii* 2017). A diferencia de los hallados en Sicilia, estos presentan el orificio vertedor en el pico y no en la cola (Di Stefano 1993), si bien comparten la localización de la embocadura de llenado, sobre el dorso del animal como indicaremos más adelante. Ejemplos cercanos, en tipología y dimensiones, los hallamos en la propia ciudad de Cádiz, procedentes de excavaciones antiguas de P. Quintero de la zona de la necrópolis que son las identificadas por A. Muñoz y los ejemplares localizados



sumario

Editorial

Retos y oportunidades de futuro en el estudio de la cerámica ática en la Península ibérica 2

Noticias

Formas cerámicas para el consumo de vino en el cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz) 6

Sobre un punzón y varias piezas estampilladas "tipo Kuass" procedentes de Torre Alta (San Fernando, Cádiz) 9

Ungüentarios helenísticos globulares de la necrópolis insular de *Gadir* 14

A propósito de un conjunto de *askoi* zoomorfos de *Gadir* 17

Un fragmento de ánfora itálica Dr. 1 con *titulus pictus* procedente de Mesas de Asta 21

El *oenochoe* de las diosas de La Alcudia de Elche 25

Un nuevo molde antropomorfo barbado proveniente del Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz) 29

Tres piezas en cerámica GBR halladas en *Elo* (El Monastil, Elda, Alicante) 33

A propósito de un ejemplar singular de la *terra sigillata* decorada de *Publius Cornelius* 38

Abasteciendo de cerámicas comunes en *Iulia Traducta*: El taller alfarero augusteo de la *c/ Alexander Henderson* - San Quintín (Algeciras) 41

Un ánfora vinaria de origen campano hallada en el área del edificio palacial de Carranque (Toledo) 47

Dos fragmentos sellados de la Cibdá de Armea (Allariz, Ourense) 50

Baelo Claudia y la producción de paredes finas a nivel regional: nuevas perspectivas 52

Un ejemplar de ánfora oriental alto-imperial tipo Carrot Vipard 3a1 encontrada en la ciudad romana de *Tarraco* (Tarragona, Catalunya) 55

Regando un *hortus* funerario. Un canal cerámico procedente de *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz) 59

Fragmento de plato de TSHT estampado procedente de La Unaja o Tejera (Ribafrecha, La Rioja) 62

Un nuevo estilo decorativo en la *Terra sigillata* hispánica tardía: el facetado. 66

Una herramienta de alfarero inédita procedente de los talleres tardorromanos de Camino de Sta. Juana (Cubas de la Sagra, Madrid) 69

Salazones de la Cartaginense en *Iulia Traducta* (Algeciras) 72

Cerámicas contextualizadas en un molino hidráulico andalusí inédito del periodo emiral (Yeles, Toledo) 76

Artículo

Alfareros orientales en alfares occidentales: contextualizando la producción cerámica fenicia en el Mediterráneo 81

Luis Milena (San Fernando, Cádiz)", en C. Alfaro, J. P. Brun, P. Borgard y R. Pierobon (Eds.): *PURPUREAE VESTES III. Textiles y tintes en la ciudad antigua. Actas del III Symposium Internacional sobre Textiles y Tintes del Mediterráneo en el mundo antiguo* (Nápoles, 2008), Universitat de València, Centre Jean Bérard, Valencia, 157-180

Muñoz Vicente, A. 1986: "Avance sobre el estudio de los ungüentarios helenísticos de Cádiz", *Anuario Arqueológico de Andalucía 1986. II Actividades Sistemáticas*, 520-525.

Niveau de Villedary, A. M. y Ruiz Mata, D. 2000: "El poblado de Las Cumbres (Castillo de Doña Blanca): urbanismo y materiales del s. III a.C.", en M. Barthélemy y M. E. Aubet Semmler (Coords.): *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos, Vol. 2.* (Cádiz, 1995), 893-903.

Perdigones Moreno, L. y Muñoz Vicente, A. 1987: "Excavaciones arqueológicas de urgencia en un solar de la calle Campos Elíseos. Extramuros de Cádiz", *Anuario Arqueológico de Andalucía 1987. III Actividades de Urgencia*, 71-79.

Quintero Aauri, P. 1928: *Excavaciones en Extramuros de Cádiz. Memoria de las excavaciones practicadas en 1927*. Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, Núm. Gral. 95, Tipografía de la Revista de Archivos, Madrid.

Sáez Romero, A.M. 2008: *La producción cerámica en Gadir en época tardopúnica (siglos -III/-I)*. BAR International Series 1812 (2 vols.), John & Erika Hedges Ltd, Oxford.

A propósito de un conjunto de askoi zoomorfos de Gadir

Macarena Lara Medina*

José Alberto Retamosa Gámez*

María Ángeles Pascual Sánchez**

*Universidad de Cádiz

**Universidad de Castilla-La Mancha

macarena.lara@uca.es

jose.retamosa@uca.es

angeles.pascual@uclm.es

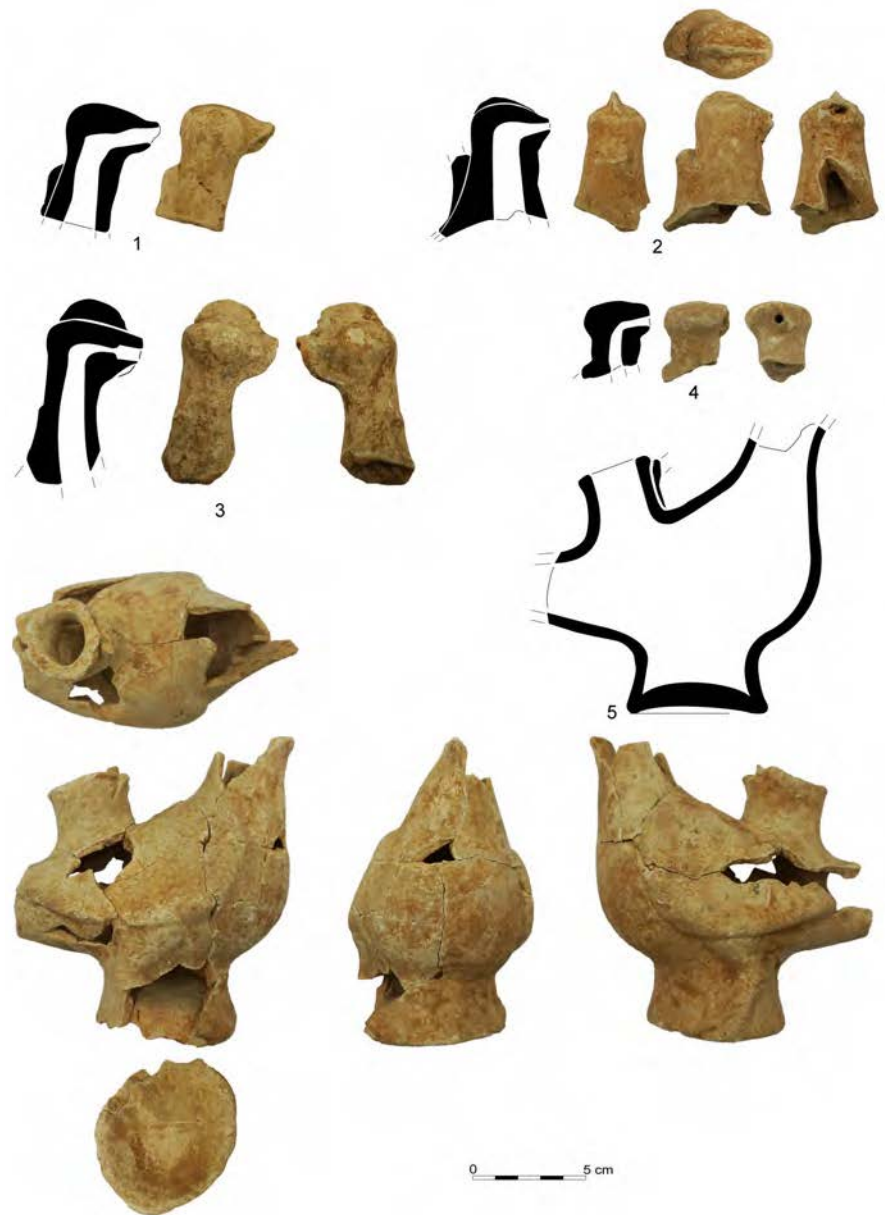
Entre los años 2009-2012 se llevaron a cabo diversos sondeos arqueológicos y controles de movimientos de tierra en el baluarte de Santa Bárbara de Cádiz, los cuales fueron desarrollados en dos fases (Pineda 2012). Este solar, localizado en el sector occidental del casco histórico de la capital gaditana, ha proporcionado información de gran interés para la comprensión del poblamiento en este sector de *Gadir/Gades*¹. Funcionalmente se definió como un área de cantera de extracción de conglomerado bioclástico (piedra ostionera, término local) que fue amortizada por grandes vertidos, habiéndose localizado algunas inhumaciones y un posible enterramiento en cista de época púnica en el sector suroccidental del solar (Pineda 2012). El registro arqueológico ha determinado la existencia de diversos horizontes cronológicos que se inician en época tardopúnica (s. II a.C.), como los enterramientos y abundantes vertidos de diversa naturaleza, actualmente en fase de estudio, que no superan, *a priori*, el siglo II d.C. La cantera debió de estar en funcionamiento desde principios del siglo I a.C. hasta finales del mismo siglo en algunos de sus frentes, momento en el

que se han fechado los primeros niveles de vertido, siendo los últimos de inicios del siglo II d.C. Entre numerosos materiales de diversa naturaleza, presentamos en este trabajo cinco ejemplares de *askoi* zoomorfos. Cuatro conservan únicamente la cabeza (procedentes de las UUEE 87, 88 y 93) y uno de ellos casi completo a falta de la cabeza, asa y cola (U.M. II). Dos presentan similitudes formales (Fig. 1.1 y 1.4), con la cabeza plana y pico vertedor, donde se aprecian ligeras incisiones que insinúan las plumas, si bien, lamentablemente, no conservan los ojos, normalmente realizados mediante incisión circular. Estas características morfológicas pueden adscribirse tipológicamente al Tipo A de Muñoz (1992: 7). Los otros dos ejemplares pertenecen al Tipo B: *askos* en forma de gallina o gallo como evidencian las dos cabezas representadas por una cresta desarrollada y pico vertedor (Fig. 1.2. y 1.3). Esta tipología se caracteriza por la cresta marcada en la cabeza y la base circular plana (Muñoz 1992: 7) frente al cuerpo piriforme rematado en una cola explayada, peculiaridades propias de la tipología A, que representa a la paloma. Ambas tipologías poseen un orificio circular de entrada situado entre la cola y el asa que, lamentablemente, no se ha conservado. Estas tipologías con representación de palomas recuerdan a las formas ebusitanas halladas en la necrópolis de Ca na Jondala (Sant Josep de Sa Talaia) o en la Serreta de Alcoy (Fernández *et alii* 2017). A diferencia de los hallados en Sicilia, estos presentan el orificio vertedor en el pico y no en la cola (Di Stefano 1993), si bien comparten la localización de la embocadura de llenado, sobre el dorso del animal como indicaremos más adelante. Ejemplos cercanos, en tipología y dimensiones, los hallamos en la propia ciudad de Cádiz, procedentes de excavaciones antiguas de P. Quintero de la zona de la necrópolis que son las identificadas por A. Muñoz y los ejemplares localizados

en el horno de la c/ Troilo, con semejanzas tipológicas que confirma la existencia de esta tipología de *askoi* zoomorfos en la necrópolis gaditana (Niveau y Blanco 2007). Igualmente, se han documentado ejemplares conservados en la vecina ciudad de San Fernando, procedentes del taller del Cerro de los Mártires, tipos A, B y C, del tipo B en el alfar del Cuartel de Camposoto y de los tipos A y C en el Centro Atlántida (Sáez 2006: 1975-1977), donde parece que hubo una producción a tenor de los datos extraídos del museo de San Fernando. Son ejemplares de morfología muy similar a los estudiados en este trabajo, principalmente los tipos A y B, representados, al igual que en nuestro caso de estudio, por cabezas que se identifican con palomas y gallos o gallinas (Sáez 2006: fig. 4. 6-9).

Interesante es el ejemplar rescatado casi completo al que le falta la cabeza, la cola y el asa y que ha sido recuperado de otro de los vertidos. Presenta, al igual que en las otras figuras, dos aberturas, entrada del líquido con embocadura, arranque de la cabeza con posible pico vertedor, cuerpo globular con base a modo de peana (Fig. 1, 5; Fig. 2). Debemos destacar de esta pieza el realismo en la representación de la anatomía del animal, con las patas en detalle representada en la peana y el cuerpo con el resto del plumaje y las alas representadas en el cuerpo del recipiente. Esta tipología de aspecto realista es el segundo ejemplar documentado en Cádiz y presenta similitudes con un ejemplar hallado en la c/Troilo cuya figura de un gallo ha sido calificada como de estilo “helenístico” (Niveau y Blanco 2007: 208; Fig. 8, C). Fuera de la península este tipo está bien atestiguado en zonas del mundo púnico centro-mediterráneo y en Cartago (Jully y Nordström 1966).

En cuanto a su funcionalidad han sido vinculados con ambientes cultuales y de necrópolis, tanto asociados a enterramientos como a las prácticas rituales pro-



▲ Figura 1. Conjunto de *askoi* zoomorfos hallados en los vertidos que amortizan la cantera de Santa Bárbara en Cádiz. Cabezas del Tipo A (1 y 4, UUEE 87 y 93 respectivamente); cabezas del Tipo B (2 y 3, UUEE 87 y 88 respectivamente); perfil casi completo del tipo realista (5, U.M. II).

pias en el momento de la inhumación, especialmente interesante es la adscripción de las figuras aviformes que representa como es el caso de la paloma, el gallo/gallina que se identifican con una divinidad, en este caso con la diosa Tanit/Astarté (Fernández y Fuentes 1983; Muñoz 1992; Fernández 1992). Tradicionalmente se han interpretado como vasos de origen chipriota en el II milenio a.n.e., pero a

partir del siglo VI a.C. comienzan a emplearse de manera abundante en Cartago hasta su difusión en occidente gracias a la cultura púnica, siendo frecuente en la necrópolis de Cartago a partir del siglo VI a.C. hasta el siglo II a.C. (Cintas 1950; Jully y Nordström 1966). En la Península Ibérica se documentan a partir del siglo III-inicio del II a.C. en Ibiza, Cádiz, Puig

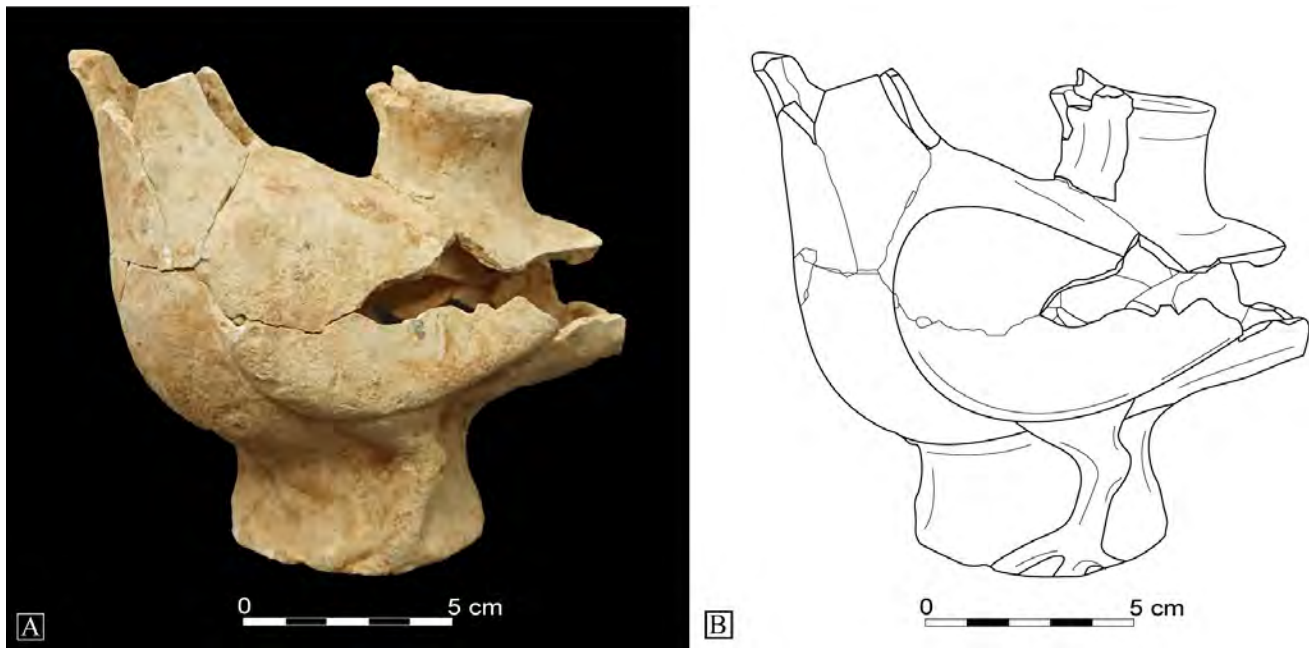


Figura 2. Detalle del perfil casi completo de la pieza aviforme con representación realista de gallo/gallina procedente de la U.M. II.

del Molins, Can Berri den Sergent y en Can na Jondala (Gómez Bellard *et alii* 1990; Fernández *et alii* 2017). En Cádiz aparecen en un momento tardío a finales del siglo III a.C., pero sobre todo a mediados del siglo II a.C. momento en el que se producen profundas transformaciones que coinciden con la sustitución de las ánforas locales por una serie de envases de transporte (T-7.4.3.2/3) (Sáez 2006: 1982).

En el caso que nos ocupa, el registro arqueológico de los vertidos de donde proceden confirma esta cronología, a pesar de la naturaleza heterogénea de los mismos. La UE 87 presenta una cronología que abarca desde el último tercio del siglo II a.C., hasta inicios del siglo II d.C. La fase más antigua queda representada por el fondo rojo púnico-gaditano (Fig. 3. 1), con un contexto que apunta a un vertido masivo entre época augusta y época flavia, con ejemplares determinantes como el disco de volutas de tipología Dr. 9A (Fig. 3.2), de cronología augustea-tiberiana, destacando por su volumen las ánforas Dr. 7/11, aportando la fecha más reciente las Dr. 2/4 (Fig. 3. 4 y 3.5). Debemos des-

taçar, igualmente, una lucerna de perfil casi completo (Fig. 3.3), de tipología Dr. 4 o cabeza de pájaro de cronología tardorrepublicana (Celis Betriu 2005: 419). La UE 88 presenta igualmente un vertido heterogéneo con una cronología similar a la anterior unidad, si bien parece que este vertido tiene un inicio anterior a la UE 87. A tenor de los ejemplares recuperados, la fecha de inicio la marca el fondo de barniz negro de imitación local, otro fondo de barniz negro y un borde de ánfora del tipo T.7.4.3.3. (Fig. 3. 6, 7 y 8), que comienzan en el siglo II a.C. En cuanto al momento de finalización del vertido presentan una cronología similar que no va más allá de inicios del siglo II d.C., como determinan las Dr. 2/4 (Fig. 3.11), como fecha máxima, las Haltern 70 y las Dr. 7/11 (Fig. 3. 9, 10, respectivamente). El contexto arqueológico permite aproximarnos a los horizontes ocupacionales de este sector occidental de la isla Cotonusa, entre época tardopúnica y época Flavia. En este sentido, confirma, por un lado, la cronología *ante quem* del uso de los *askoi* zoomorfos ya mencionada por otros autores en contextos cercanos de

la propia ciudad y en los talleres de producción de San Fernando. Por otro lado, permite evaluar la funcionalidad de la isla de Eritía o la isla pequeña en época tardopúnica. Si atendemos a la funcionalidad aplicada a este tipo de envases, independientemente de las teorías que se han planteado en los últimos años, es sin duda un recipiente que está vinculado al ámbito cultural y de enterramiento, confirmando de este modo la funcionalidad de la isla pequeña en época prerromana. En este sentido, debemos tener en cuenta que estos ejemplares se han documentado en posición secundaria una vez que han dejado de ser empleados para el fin para el que fueron producidos. Sabemos que a partir de la segunda mitad del siglo I a.C. *Gadir/Gades* vive un fenómeno de cambios políticos y reestructuración urbanística con motivo de la construcción de la nueva *urbs* y de los nuevos sistemas de explotación, viéndose reflejado tanto en la explotación de canteras como en la naturaleza de los vertidos (una reflexión y propuesta interpretativa en Lara 2019; Lara y Bernal 2022).

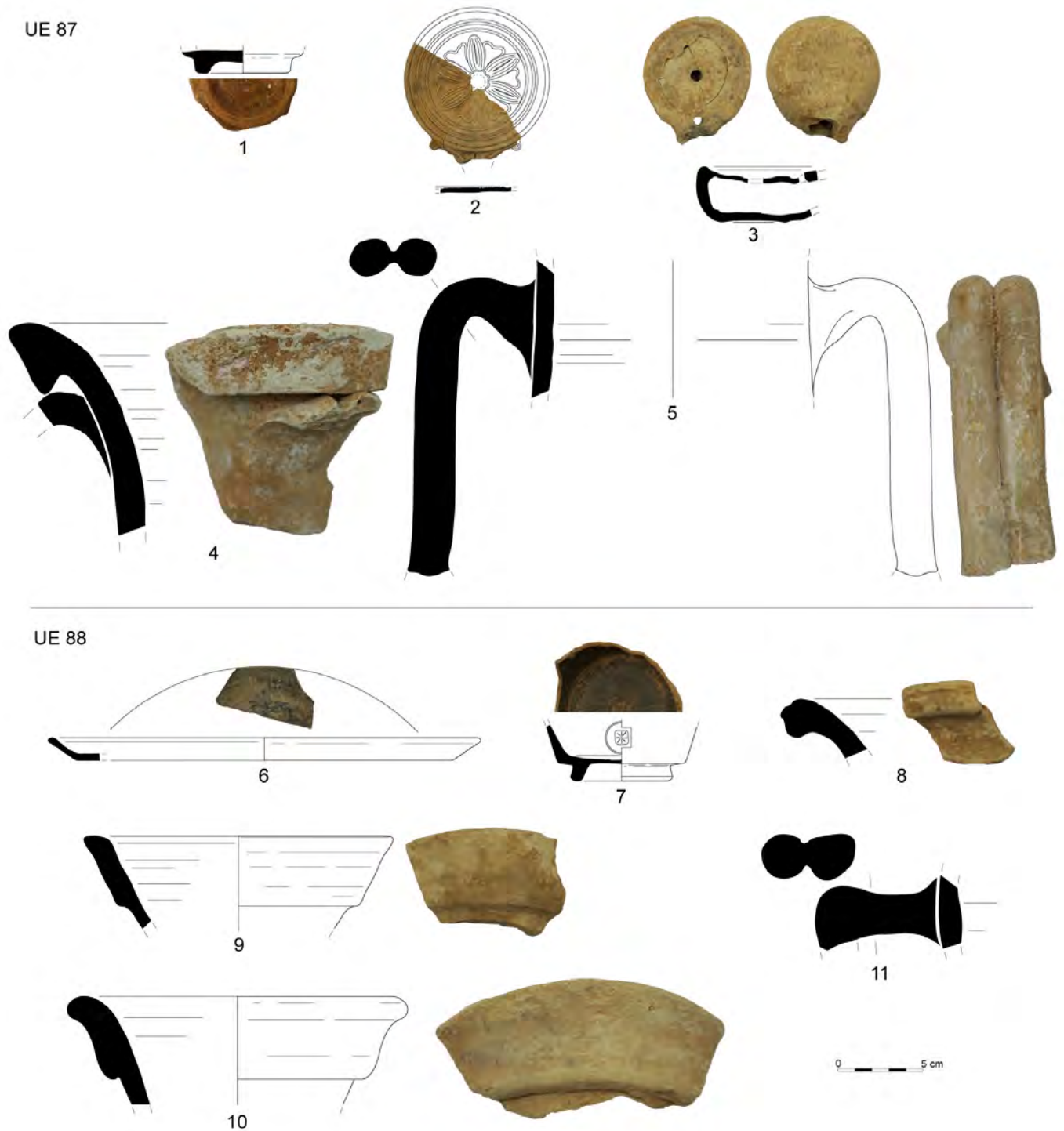


Figura 3. Contexto material de la UE 87 (1. Fondo de barniz rojo púnico-gaditano; 2. Disco de volutas de Dr. 9A; 3. Perfil casi completo de Dr. de cabeza de pájaro; 4. Borde y arranque de asa de Dr. 7/11; 5. Asa y pared de Dr. 2/4). Contexto de la UE 88 (6. Perfil completo de barniz negro de imitación de producción local; 7. Fondo de copa de barniz negro con sello; 8. Borde de ánfora púnica T.4.3.3.; 9. Borde de Haltern 70; 10. Borde de Dr. 7/11; 11. Asa de Dr. 2/4).

El interés de los *askoi* zoomorfos es, en primer lugar, debido a la escasez de ejemplares conocidos en la Península Ibérica y principalmente en Cádiz, de cuyos in-

dividuos conocidos hasta la actualidad contamos con un mayor volumen de piezas conservadas en conjunto. En segundo lugar, damos a conocer un segundo ejem-

plar de estilo “realista” junto al hallado en la c/Troilo de Cádiz, tipología hallada principalmente en el centro-mediterráneo y en Ibiza, pero totalmente desconocido en

Gadir, destacando una forma más evolucionada de época helenística. Por último, confirma las nuevas manifestaciones cartaginesas adoptadas en *Gadir* en un período ya tardío, momento de cambio que igualmente se han podido determinar en el uso de las técnicas constructivas (Lara 2018), en los ámbitos funerarios (Niveau 2007) y en la producción de determinados envases (Sáez 2006). Para un futuro deberemos prestar atención a un gran volumen de ejemplares de pitorros y asas que tradicionalmente se han vinculado a individuos de cerámica común, pero que por sus características, pasta y contexto bien podrían identificarse con piezas pertenecientes a los *askoi* zoomorfos.

Bibliografía:

- Celis Betriu, R. 2005: "Las lucernas", en M. Roca Roumens, M. I. Fernández García (coords.), Introducción al estudio de la cerámica romana. Una breve guía de referencia, Málaga, 407-464.
- Cintas, P. 1950: *Céramique punique*, París.
- Fernández, J.H. 1992: *Excavaciones en la necrópolis del Puig des Molons (Eivissa). Las campañas de D. Carlos Román Ferrer: 1921-1929* (3 voll.). Ibiza.
- Fernández, J.H. y Fuentes, M. J. 1983: "Una sepultura conteniendo un ascos con inscripción púnica", *Aula Orientalis*, I, 2, 179-192.
- Fernández, J. H., López-Grande, M.J., Mezquida, A., Velázquez, F. y Costa, B. 2017: "Una sepultura con askoi zoomorfos y una punta de lanza de la necrópolis de Ca na Jondala (Sant Josep de Sa Talaya, Ibiza)", en J.J. Ferrer Maestro, C. Kunst, D. Hernández de la Fuente y E. Faber (eds.), Entre dos mundos: homenaje a Pedro Barceló/ Zwischen Den Welten: Festschrift Für Pedro Barcelo, Besancon, 307-336.
- Gómez Bellard, C. 1984: *La necrópolis del Puig des Molins (Ibiza). Campaña de 1946*, Madrid (Excavaciones Arqueológicas en España, 157).
- Jully, J. y Nordström, S. 1966: "Le base-oiseau (bird-askos) du Cayla De Mailhac et ses similaires en Méditerranée Occidentale", *Cahiers Ligures de Préhistoire et d'Archéologie*, 15, 259-282.
- Lara Medina, M. 2018: "Entre tradición y transformación. Un primer acercamiento a los sistemas de almacenaje de agua en *Gadir/Gades*", *Complutum*, 29-1, 95-114.
- Lara Medina, M. 2019: *Urbs Iulia Gaditana. Arqueología y urbanismo de la ciudad romana de Cádiz al descubierto*, Universidad de Cádiz, Cádiz.
- Lara Medina, M. y Bernal-Casasola, D. 2022: "Eritúa, la isla menor: el *suburbium* occidental de *Gades*", *Lucentum*, 41, 51-78.
- Muñoz Vicente, A. 1992: "En torno a seis *askoi* zoomorfos de la necrópolis púnica de Cádiz", *Boletín del Museo de Cádiz*, V, 7-15.
- Niveau De Villedary y Mariñas, A.M. y Blanco Jiménez, F. J. 2007: "Continuidad púnica en la *Gades* republicana. La producción vascular del horno de la Calle Troilo", *Spal*, 16, 195-224.
- Pineda Reina, P. 2012: *APP Aparcamiento Subterráneo de Santa Bárbara. Memoria final de la actuación*. Ejemplar inédito depositado en la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz.
- Sáez Romero, A.M. 2006: "Uso y producción de *askoi* en *Gadir*. Una posible evidencia del culto a Tanit", en A. Akerraz, P. Ruggeri, A. Siraj y C. Vismara (eds.): *Mobilità delle persone e dei popoli, dinamiche migratorie, emigrazioni e immigrazioni nelle provincia occidentali dell'Impero romano, Atti del XVI convegno di studio L'Africa romana*, Roma, 1971-1991.

¹ Este trabajo es resultado y ha sido financiado por el proyecto *La gestión de los residuos sólidos en Gades. Aproximación a la caracterización tipológica de los vertidos y su inserción en el entramado urbano de una ciudad costera* (CEIJ-006) de la Fundación CEIMAR.

Un fragmento de ánfora itálica Dr. 1 con titulus pictus procedente de Mesas de Asta

Francisco José Blanco Arcos*
 José María Gutiérrez López**
 Enrique García Vargas*
 María Cristina Reinoso del Río**
 Antonio M. Sáez Romero*

*Universidad de Sevilla

**Museo Histórico Municipal de Villamartín

afblanco136@gmail.com

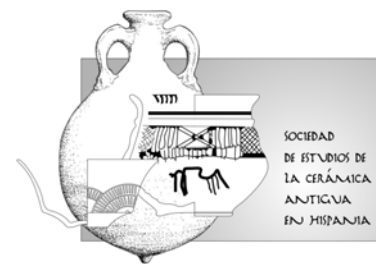
museomunicipal@villamartin.es

egarcia@us.es

mcreinosodelrio@gmail.com

asaesz1@us.es

A mediados de la centuria pasada, Manuel Esteve Guerrero llevó a cabo una serie de excavaciones en Mesas de Asta para localizar el asentamiento de Hasta Regia. Tras una primera campaña realizada en el punto más alto de la mesa (Esteve 1945), durante los años 1945-1946 se emprendieron nuevos trabajos en el extremo SE del espacio, a unos 400 m de la primera intervención (Esteve 1950). En el lado oriental del corte, bajo el pavimento de época califal, junto a otras piezas, fueron recuperados diversos fragmentos de ánforas romanas y púnicas que, según su excavador, habrían sido empleadas para allanar el terreno para la posterior construcción. Entre el conjunto ánforico destaca la presencia de tres ejemplares portando sellos epigráficos (L-PACONI, AGA y ABETIL) y otro que, como describe su excavador, tiene "parte de una leyenda pintada de rojo" (Esteve 1950: 20, fig. 4, nº 36; lám. XXVII, 1c). Esta última será objeto de atención en estas páginas,



sumario

Editorial

Retos y oportunidades de futuro en el estudio de la cerámica ática en la Península ibérica 2

Noticias

Formas cerámicas para el consumo de vino en el cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz) 6

Sobre un punzón y varias piezas estampilladas "tipo Kuass" procedentes de Torre Alta (San Fernando, Cádiz) 9

Ungüentarios helenísticos globulares de la necrópolis insular de *Gadir* 14

A propósito de un conjunto de *askoi* zoomorfos de *Gadir* 17

Un fragmento de ánfora itálica Dr. 1 con *titulus pictus* procedente de Mesas de Asta 21

El *oenochoe* de las diosas de La Alcudia de Elche 25

Un nuevo molde antropomorfo barbado proveniente del Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz) 29

Tres piezas en cerámica GBR halladas en *Elo* (El Monastil, Elda, Alicante) 33

A propósito de un ejemplar singular de la *terra sigillata* decorada de *Publius Cornelius* 38

Abasteciendo de cerámicas comunes en *Iulia Traducta*: El taller alfarero augusteo de la *c/ Alexander Henderson* - San Quintín (Algeciras) 41

Un ánfora vinaria de origen campano hallada en el área del edificio palacial de Carranque (Toledo) 47

Dos fragmentos sellados de la Cibdá de Armea (Allariz, Ourense) 50

Baelo Claudia y la producción de paredes finas a nivel regional: nuevas perspectivas 52

Un ejemplar de ánfora oriental alto-imperial tipo Carrot Vipard 3a1 encontrada en la ciudad romana de *Tarraco* (Tarragona, Catalunya) 55

Regando un *hortus* funerario. Un canal cerámico procedente de *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz) 59

Fragmento de plato de TSHT estampado procedente de La Unaja o Tejera (Ribafrecha, La Rioja) 62

Un nuevo estilo decorativo en la *Terra sigillata* hispánica tardía: el facetado. 66

Una herramienta de alfarero inédita procedente de los talleres tardorromanos de Camino de Sta. Juana (Cubas de la Sagra, Madrid) 69

Salazones de la Cartaginense en *Iulia Traducta* (Algeciras) 72

Cerámicas contextualizadas en un molino hidráulico andalusí inédito del periodo emiral (Yeles, Toledo) 76

Artículo

Alfareros orientales en alfares occidentales: contextualizando la producción cerámica fenicia en el Mediterráneo 81

Gadir, destacando una forma más evolucionada de época helenística. Por último, confirma las nuevas manifestaciones cartaginesas adoptadas en *Gadir* en un período ya tardío, momento de cambio que igualmente se han podido determinar en el uso de las técnicas constructivas (Lara 2018), en los ámbitos funerarios (Niveau 2007) y en la producción de determinados envases (Sáez 2006). Para un futuro deberemos prestar atención a un gran volumen de ejemplares de pitorros y asas que tradicionalmente se han vinculado a individuos de cerámica común, pero que por sus características, pasta y contexto bien podrían identificarse con piezas pertenecientes a los *askoi* zoomorfos.

Bibliografía:

- Celis Betriu, R. 2005: "Las lucernas", en M. Roca Roumens, M. I. Fernández García (coords.), Introducción al estudio de la cerámica romana. Una breve guía de referencia, Málaga, 407-464.
- Cintas, P. 1950: *Céramique punique*, París.
- Fernández, J.H. 1992: *Excavaciones en la necrópolis del Puig des Molons (Eivissa). Las campañas de D. Carlos Román Ferrer: 1921-1929* (3 voll.). Ibiza.
- Fernández, J.H. y Fuentes, M. J. 1983: "Una sepultura conteniendo un ascos con inscripción púnica", *Aula Orientalis*, I, 2, 179-192.
- Fernández, J. H., López-Grande, M.J., Mezquida, A., Velázquez, F. y Costa, B. 2017: "Una sepultura con askoi zoomorfos y una punta de lanza de la necrópolis de Ca na Jondala (Sant Josep de Sa Talaya, Ibiza)", en J.J. Ferrer Maestro, C. Kunst, D. Hernández de la Fuente y E. Faber (eds.), Entre dos mundos: homenaje a Pedro Barceló/ Zwischen Den Welten: Festschrift Für Pedro Barcelo, Besancon, 307-336.
- Gómez Bellard, C. 1984: *La necrópolis del Puig des Molins (Ibiza). Campaña de 1946*, Madrid (Excavaciones Arqueológicas en España, 157).
- Jully, J. y Nordström, S. 1966: "Le base-oiseau (bird-askos) du Cayla De Mailhac et ses similaires en Méditerranée Occidentale", *Cahiers Ligures de Préhistoire et d'Archéologie*, 15, 259-282.
- Lara Medina, M. 2018: "Entre tradición y transformación. Un primer acercamiento a los sistemas de almacenaje de agua en *Gadir/Gades*", *Complutum*, 29-1, 95-114.
- Lara Medina, M. 2019: *Urbs Iulia Gaditana. Arqueología y urbanismo de la ciudad romana de Cádiz al descubierto*, Universidad de Cádiz, Cádiz.
- Lara Medina, M. y Bernal-Casasola, D. 2022: "Eritúa, la isla menor: el *suburbium* occidental de *Gades*", *Lucentum*, 41, 51-78.
- Muñoz Vicente, A. 1992: "En torno a seis *askoi* zoomorfos de la necrópolis púnica de Cádiz", *Boletín del Museo de Cádiz*, V, 7-15.
- Niveau De Villedary y Mariñas, A.M. y Blanco Jiménez, F. J. 2007: "Continuidad púnica en la *Gades* republicana. La producción vascular del horno de la Calle Troilo", *Spal*, 16, 195-224.
- Pineda Reina, P. 2012: *APP Aparcamiento Subterráneo de Santa Bárbara. Memoria final de la actuación*. Ejemplar inédito depositado en la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz.
- Sáez Romero, A.M. 2006: "Uso y producción de *askoi* en *Gadir*. Una posible evidencia del culto a Tanit", en A. Akerraz, P. Ruggeri, A. Siraj y C. Vismara (eds.): *Mobilità delle persone e dei popoli, dinamiche migratorie, emigrazioni e immigrazioni nelle provincia occidentali dell'Impero romano, Atti del XVI convegno di studio L'Africa romana*, Roma, 1971-1991.

¹ Este trabajo es resultado y ha sido financiado por el proyecto *La gestión de los residuos sólidos en Gades. Aproximación a la caracterización tipológica de los vertidos y su inserción en el entramado urbano de una ciudad costera* (CEIJ-006) de la Fundación CEIMAR.

Un fragmento de ánfora itálica Dr. 1 con titulus pictus procedente de Mesas de Asta

Francisco José Blanco Arcos*
 José María Gutiérrez López**
 Enrique García Vargas*
 María Cristina Reinoso del Río**
 Antonio M. Sáez Romero*

*Universidad de Sevilla

**Museo Histórico Municipal de Villamartín

afblanco136@gmail.com

museomunicipal@villamartin.es

egarcia@us.es

mcreinosodelrio@gmail.com

asaesz1@us.es

A mediados de la centuria pasada, Manuel Esteve Guerrero llevó a cabo una serie de excavaciones en Mesas de Asta para localizar el asentamiento de Hasta Regia. Tras una primera campaña realizada en el punto más alto de la mesa (Esteve 1945), durante los años 1945-1946 se emprendieron nuevos trabajos en el extremo SE del espacio, a unos 400 m de la primera intervención (Esteve 1950). En el lado oriental del corte, bajo el pavimento de época califal, junto a otras piezas, fueron recuperados diversos fragmentos de ánforas romanas y púnicas que, según su excavador, habrían sido empleadas para allanar el terreno para la posterior construcción. Entre el conjunto ánforico destaca la presencia de tres ejemplares portando sellos epigráficos (L-PACONI, AGA y ABETIL) y otro que, como describe su excavador, tiene "parte de una leyenda pintada de rojo" (Esteve 1950: 20, fig. 4, nº 36; lám. XXVII, 1c). Esta última será objeto de atención en estas páginas,

mientras que los sellos serán estudiados en detalle en otros trabajos (véase Blanco *et alii*, e.p.).

El individuo al que hacemos alusión (Fig. 1) se corresponde con la boca y el inicio superior del cuello de un ánfora del tipo 1 de la clasificación de Dressel, de labio triangular entre los 3-4 cm de altura, ligeramente exvasado al exterior, y cuello de tendencia troncocónica del que apenas se aprecia la zona de arranque del asa. El desarrollo de la pestaña exterior es escaso, apenas colgante, y la parte superior del borde es roma, prácticamente plana, lo que sugiere que podría tratarse de una variante cercana al subtipo 1A, si bien la longitud del borde apunta a un momento inicial de evolución de la serie. La pieza se encuentra muy fragmentada y algo rodada, aunque se aprecian huellas claras de la altura a la que se colocó la inserción superior del asa, claramente separada del labio por al menos 2 cm. La pasta es de color ocre claro en las superficies mientras que al corte presenta un color rojizo, con desgrasante de tamaño medio e inclusiones negras que podrían relacionarse con sedimentos de roca volcánica procedente de Campania o más concretamente del área vesubiana (la conocida como *black sand fabric*: Toniolo 2019: 41). Su cara exterior se encuentra cubierta por un engobe blanco espeso y muy opaco que se aplicó hasta el interior de la franja superior de la boca, lo cual es un atributo típicamente asociado a las fábricas cerámicas antes descritas. Aunque carecemos de datos de contexto fiables y de asociación con otros materiales dantes, la cronología del envase probablemente debe situarse en las postrimerías del siglo II a.C. o poco más allá, a tenor de lo que indican los paralelos de este tipo de registros.

La “leyenda pintada de rojo” que refería Esteve en la memoria de la campaña (1950: 20, fig. 4, n° 36; lám. XXVII, 1c) se encuentra en la parte superior del cuello,

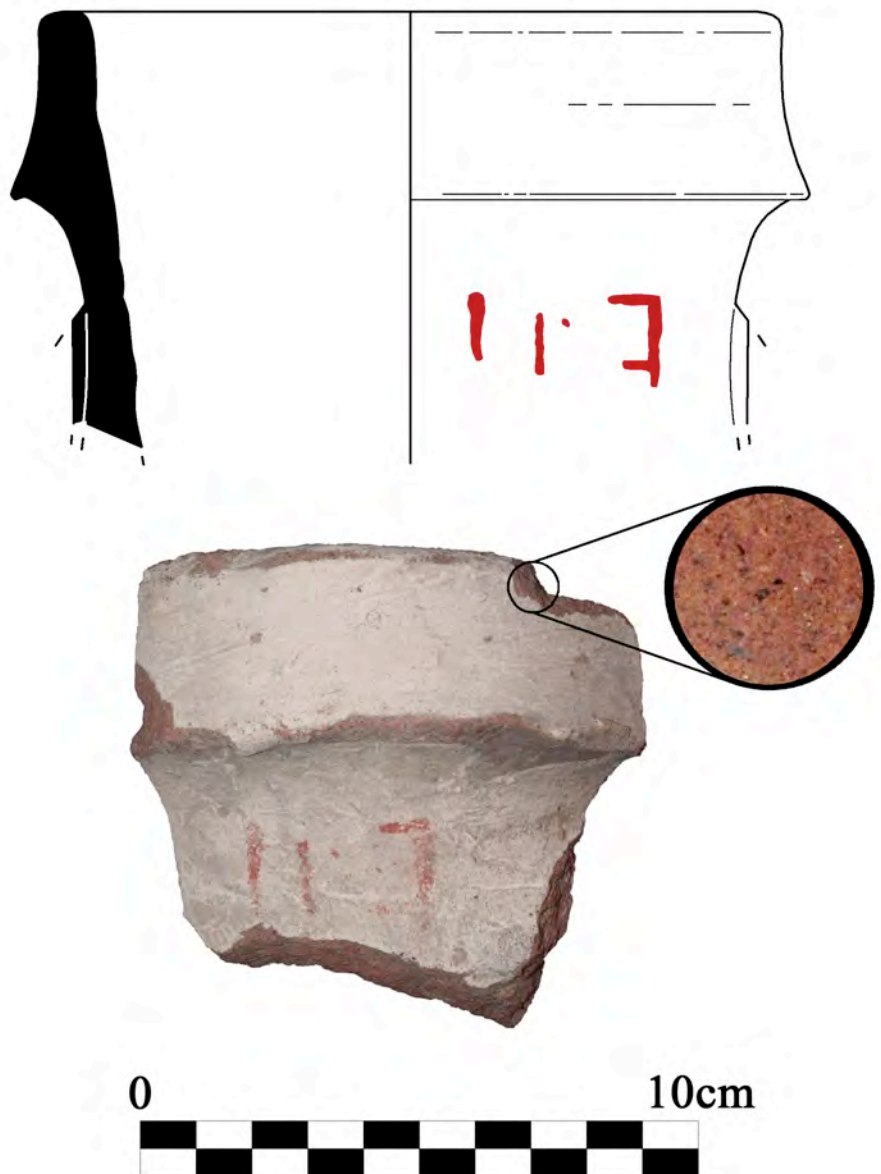


Figura 1. Dibujo y foto detalle del ánfora Dr. 1 con *titulus pictus*. Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera.

situada originalmente no en una posición centrada sino junto a un asa, aunque bastante visible. Se trata de un *titulus pictus* realizado en grandes trazos rojos, probablemente con un pincel fino, y en el sentido contrario al propio del uso del envase (con este boca abajo). En cuanto al contenido del epígrafe, si volteamos el fragmento puede apreciarse la letra E seguida de un punto y un numeral (*E · II*). De este modo, su lectura permite identificar esta fórmula con la encontrada en otros recipientes Dressel 1, haciéndose

referencia en la primera línea de texto a la denominación de origen del vino y su edad en el momento de envasado (Torres *et alii* 2014: 618). Nuestro caso parece responder a una marca pintada frecuente en relación a la actividad de la gens *Eumachia*, quienes, a propuesta de Zevi (1995), se habrían asentado en Campania en un momento anterior a la época silana. La relación de los *tituli* que recogemos en este trabajo con la gens *Eumachia* ha podido proponerse gracias a la constatación en Mertola del rótulo *Eumak* (García

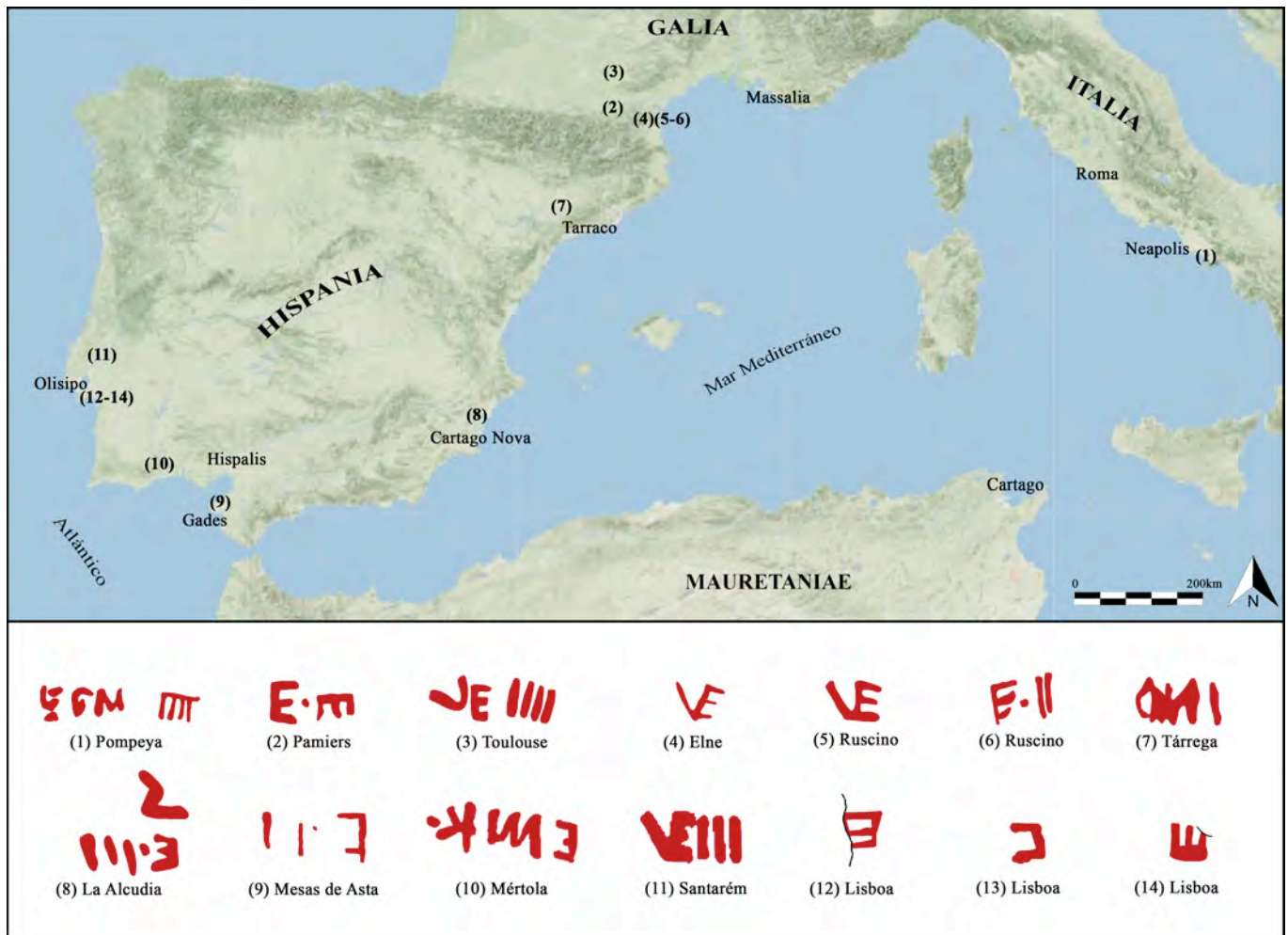


Figura 2. Distribución y detalle de los *tituli* mencionados en el texto.

Fernández et al. 2020), pareciéndonos la más plausible.

La relación de esta familia con la producción vinaria está bien atestiguada en sellos sobre ánforas Dressel 2-4 (Tchernia 1984, Olcese 2020), aunque podemos encontrar varios paralelos de *tituli picti* similares, también dispuestos sobre ánforas Dressel 1. Sus producciones se han asociado desde hace tiempo a la citada *black sand fabric*, identificada en relación tanto a la fabricación de grecoitalicas como de diversas variantes de Dr. 1 y Dr. 2/4, habiéndose propuesto incluso un papel destacado de esta *gens Eumachia* en el marco de la vida económica pompeyana, con propiedades vinícolas en la zona y un posible taller urbano que habría

producido ánforas Dr. 1 (Toniolo, 2019: 42-57, nota 44).

En cuanto a los paralelos del hallazgo objeto de estudio (Fig. 2), en el actual territorio francés se ha documentado un ejemplar de Dressel 1 procedente de Pamiers con la inscripción *E III* (Morán 1972) y otro similar en Ruscino de lectura *E · II* (Savarese 2016). Entrando en suelo peninsular, en la zona levantina catalana tan solo se tiene constancia de un *titulus* procedente del yacimiento de Missatges en Tárrega (Lérida) de lectura *E(u?) III* (Garcés y Saula 1996, Fig. 6) y otro en el yacimiento alicantino de La Alcudia (Elche) con el *titulus S / E · III* sobre el cuello (Márquez y Molina 2001, TP 4). Por el contrario, el territorio portugués contiene una mayor cantidad de ejemplares

identificados, uno procedente de las excavaciones de la Biblioteca Municipal de Mértola con el epígrafe *EVMAK* (García et alii 2020, fig. 13 nº 2) y dos más hallados en Lisboa consistentes en una *E* invertida de las que una parece haber perdido el trazo central (Filipe 2019, est. XL nº 254 y est. LIX nº 1312). Tal vez pueda pertenecer también a este conjunto un fragmento de pared de Dressel 1 aparecido en estos mismos contextos, el cual tan solo parece conservar pintada una *E* (Filipe 2019, est. LXIV nº 1168.01). Por último, se debe mencionar otro ejemplar localizado en Pompeya cuya lectura propuesta es *Evm IIII* (Toniolo 2019: 289, tav. 17, nº 171), el cual se enmarca en un contexto probablemente algo posterior a la pieza astense

si tomamos como criterio la tipología de la Dr. 1C que porta dicha inscripción.

Queda mencionar también una serie de *tituli* de difícil adscripción, como lo son el hallado en la excavación del pozo 5 de la Caserne Niel (Toulouse) con el texto *VE IIII* (Benquet 2013, fig. 3 n° 11); dos pertenecientes a la zona de los Pirineos Orientales franceses: uno hallado en Elne, con la marca *V[^]E* (Savarese 2011: fig. 15 n° 47), y otro similar descubierto en Ruscino (Savarese 2016); y un último procedente de las excavaciones del alcázar de Santarém de epígrafe *V[^]IIII* (Arruda y Almeida 1999: fig. 8 n° 71). Si bien su transcripción podría ser *V[inum] E[umachianum]*, por ahora no podemos asegurar que no se trate del nombre de otro productor de vinos que empiece por las mismas letras, como *Vebili* o *Venustii*. Para esclarecer esta cuestión será necesario un análisis tipológico y epigráfico en mayor profundidad que deberá ser tratado en otros trabajos.

Vemos pues que la información de la que disponemos es aún muy limitada, demasiado como para poder conocer la existencia de intereses o relaciones comerciales particulares de los distintos productores itálicos, en este caso de la *gens Eumachia*, con el mediterráneo occidental, y en concreto con el litoral atlántico peninsular, durante los siglos II-I a.C. Sin embargo sí que parece vislumbrarse cada vez con más nitidez la confirmación de una ruta marítima que debía conectar con fluidez el entorno napolitano, Roma, la costa narbonense, el estrecho de Bonifacio y el área del Estrecho, encontrándose el epicentro occidental en Gades, durante la segunda mitad del siglo II a.C. y primera mitad del I a.C., como apuntan trabajos recientes (Luaces y Sáez 2019; López y Sáez 2020). Los navíos mercantes tanto itálicos como de las ciudades púnicas del sur/suroeste, en sus viajes hasta los mercados centro-mediterráneos, fletarían cargas de vuelta

con abundantes ánforas vinarias itálicas, mayoritariamente campanas, y en menor medida de ovoides y otros productos adriáticos, Dr. 2/4, envases orientales, etc. Los numerosos ejemplares de envases Dr. 1A y 1C de la zona campana, junto a producciones adriáticas Dr. 1A y ovoides brindisinas con sellos que se han localizado en la zona de La Caleta (García y Bellido 1969; Sáez *et alii* 2016), muestra la importancia que tomó Gades como puerto de referencia del tráfico civil y del abastecimiento militar. La aparición en Mesas de Asta del *titulus* que traemos aquí y otros sellos apulo-brindisinos que tratamos en otro trabajo (Blanco *et alii* e.p.), junto a otros envases del tipo Dr. 1, parece enmarcarse en este contexto general, y más en concreto como producto del diálogo Gades-Hispalis, favorecido por la conexión con las ricas explotaciones mineras peninsulares, el interés concreto de un ejército en expansión hacia el norte, y el de familias con importantes negocios en ambos extremos de la ruta (García Vargas 2018, 2019).

Más allá de la pieza y la reflexión que presentamos en estas páginas, será necesaria la realización de nuevos estudios de mayor envergadura que pongan énfasis en estas marcas anfóricas y ofrezcan una visión de conjunto acerca de las distribuciones e intereses comerciales que conectaron a los diferentes productores itálicos con el occidente mediterráneo, y en nuestro caso con el suroeste peninsular, durante el periodo republicano tardío.

Bibliografía:

- Arruda, A.M. y Almeida, R. 1999: “As importações de vinho itálico para o território actualmente português. Contextos, cronologías e significado”, Rodríguez Martín, F.G. y Gorges, J. (coords) *Économie et territoire en Lusitanie romaine*, Madrid, 307-337.
- Benquet, L. 2013: “Les importations d’amphores au Ier siècle av. J.-C.: le faciès Toulousain”, en Olmer, F. (ed.) *Itinéraires des vins romains en Gaule III e-Ier siècles avant J.-C. Confrontation de faciès*, Lattes, 139-158.
- Blanco Arcos, F.J., Gutiérrez López, J.M., Reinoso del Río, M^a.C., Sáez Romero, A.M. (e.p.): “Dos nuevos sellos de ánforas brindisinas localizados en el Bajo Guadalquivir”, *Palaeohispanica*, 22.
- Esteve Guerrero, M. 1945: *Excavaciones de Asta Regia (Mesas de Asta, Jerez): Campaña de 1942-1943*, Madrid.
- Esteve Guerrero, M. 1950: *Excavaciones de Asta Regia (Mesas de Asta, Jerez): Campaña de 1945-46*, Madrid.
- Filipe, V. 2019: *Olisipo, o grande porto romano da fachada atlântica. Economia e comércio entre a República e o principado*, Dissertação de Doutoramento em Arqueologia. Universidade de Lisboa, <https://repositorio.ul.pt/handle/10451/38619> (11 de diciembre de 2021).
- Garcés i Estalló, I. y Saula i Briansó, O. 1996: “La sitja tardo-ibèrica dels Missatges (Tàrraga, l’Urgell)”, *Urtx*, 9, 7-66.
- García Fernández, F.J., García Vargas, E., Sáez Romero, A.M., Filipe, V., Palma, M^a y Albuquerque, P. 2020: “Mértola entre la Edad del Hierro y la romanización: nuevos datos a partir de las excavaciones de la biblioteca municipal”, *Arqueologia Medieval*, 15, 5-24.
- García Vargas, E. 2018: “The Economy and Romanization of Hispania Ulterior (125–25 bce): The Role of the Italians”, en Cruz Andreotti, G. (2018): *Roman Turdetania. Romanization, Identity and Socio-Cultural Interaction in the South of the Iberian Peninsula between the 4th and 1st centuries BCE. Cultural Interactions in the Mediterranean*, Volume: 3, Brill, 164-185.
- García Vargas, E. 2021: “Trafic des minerais métalliques, aménagement territorial et réseau portuaire dans le Sud-Ouest de la péninsule Ibérique entre la République et l’époque Julio-claudienne (125 av. J.-C. – 69 apr. J.-C.)”, Boisseuil, D., Rico, C. y Gelichi, S. (eds.) *Le marché des matières premières dans l’Antiquité et au Moyen Âge*. Rome, 2021, 65-86.
- García y Bellido, A. 1969: “Marca de M. Tuccius Galeo hallada en Cádiz” en: *Rivista di studi liguri* 35, 143-144.
- López Jurado, M^a.R. y Sáez Romero, A.M. 2020: “A propósito de un sello inédito sobre un ánfora Dressel 1 itálica encontrada en el Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz)”, *Habis*, 51, 87-105.
- Luaces, M. y Sáez Romero, A.M. 2019: “Late Punic amphorae in “Roman” shipwrecks of southern Gaul: the evidence of a trading

- route from the Atlantic and the Strait of Gibraltar region to the Tyrrhenian Sea”, Peignard-Giros, A. (ed.), *Daily Life In A Cosmopolitan World: Pottery and Culture during the Hellenistic Period. Proceedings of the 2nd Conference of the International Association for Research on Pottery of the Hellenistic Period (University of Lyon 2, 5th - 8th November 2015)*, Viena, 143-157.
- Márquez Villora, J.C. y Molina Vidal, J. 2001: *El comercio en el territorio de Ilici. Epigrafía, importación de alimentos y relación con los mercados mediterráneos*, Alicante.
- Morán, D. 1972: “Le puits funéraire de Pamiers et son importance dans l’histoire et l’archéologie de la région”, *Bulletin de la Société Ariégeoise des Sciences, Lettres et Arts*, XXVII, 23-70.
- Sáez Romero, A. M., González Cesteros, H., e Higuera-Milena Castellano, A. 2016: “Una aportación al estudio del comercio marítimo antiguo gaditano a partir de un conjunto de ánforas halladas en aguas del área de La Caleta (Cádiz)”, *Onoba. Revista de Arqueología y Antigüedad*, 4, 69-103.
- Savarese, L. 2011: “Les marques sur amphores découvertes dans les Pyrénées-Orientales (France)”, *Sylloge Epigraphica Barcinonensis*, IX, 207-269.
- Savarese, L. 2016: “Les marques amphoriques de Ruscino”, Baratta, G. (ed.) *Studi su Ruscino - Sylloge Epigraphica Barcinonensis*, II, Barcelona, 125-206
- Tchernia, A. 1984: *Le vin de l’Italie romaine. Essai d’histoire économique d’après les amphores*, Roma.
- Toniolo, L. 2019: “Non solo Vesuvium ma anche Falernum e Sentinum. Le anfore italiane dai contesti I.E.”, Bernal, D. y Cottica, D. (eds.) *Scambi e commerci in area vesuviana: I dati delle anfore dai saggi stratigrafici I.E. (Impianto Elettrico) 1980-81 nel Foro di Pompei*. Oxford, RLAMP 14, 38-75.
- Torres Costa J., Marlière E. y Nicolás Mascaró J.C. 2014: “Minucias epigráficas pintadas sobre ánforas grecoitalicas de Ibiza y Menorca”, en Fernández, J.H., Ferrando Ballester, C., y Costa, B. (eds.): *In Amicitia. Miscel·lània d’estudis en homenatge a Jordi H. Fernández*, Eivissa, 615-626.
- Zevi, F. 1995: “Personaggi della Pompei sillana”, *Papers of the British School at Rome*, LXIII, 1-24.

El oenochoe de las diosas de La Alcudia de Elche

Ana María Ronda Femenia*

*Fundación de Investigación Arqueológica La Alcudia INAPH-Universidad de Alicante

ana.ronda@ua.es

Este es un vaso de excepcionales cualidades, tanto por su tamaño como por la temática de su decoración pintada. Fue encontrado al noreste del yacimiento arqueológico de La Alcudia¹ por Alejandro Ramos Folqués el 19 de enero de 1942, en el denominado sector 3F, en un espacio habitacional tardorrepublicano cubierto por las dependencias de la fase altoimperial de una *domus* (Ronda 2018: 92; fig. 74 y 77). Estos datos se han podido conocer recientemente gracias al estudio y publicación de los diarios de campo de su excavador (Ronda 2016: 669-796), ya que las circunstancias del lugar y, en especial, las de su contexto arqueológico de aparición, no habían trascendido en ninguno de los trabajos en los que Ramos Folqués los dio a conocer a la comunidad científica (Ramos Folqués 1990: 168, lám. 70, fig. 119.1).

Desde 1948 forma parte de la colección municipal del que sería el futuro Museo Arqueológico de Historia de Elche, Alejandro Ramos Folqués, con número de inventario AL-193, y es exhibido como una de sus piezas emblemáticas en la exposición permanente del MAHE. Sus proporciones son singulares, ya que su altura de 49,5 cm., los 15,4 cm para el diámetro de su boca y sus 32,5 cm para el diámetro máximo de su cuerpo, nos acercan a un vaso que excede algo más del doble sus medidas habituales, y está restituido en un 45%, tanto en su forma como en su decoración pintada (Fig. 1).

Formalmente es una jarra de boca trilobulada, con cuello alargado y resalte en su zona de unión con el cuerpo de tendencia globular. Conserva un fragmento de asa de cinta pseudo-geminada que sale desde el borde a partir de un apéndice superpuesto ligeramente abultado. El resto del asa, hasta hacer contacto con el cuerpo de la jarra, está reconstruida al igual que la base. Esta forma de jarra se denomina *oenochoe* en su acepción griega, término que ha asumido la nomenclatura tipológica de la arqueología ibérica por asimilación de formas. Si exceptuamos la base y el asa —de los que no tenemos certeza de su aspecto completo original—, esta forma se asemeja a un jarro metálico² del tipo Tassinari D-1. Concuera en la boca trilobulada, el cuerpo esférico y, especialmente, en la moldura o baquetón que ensambla el cuello con el cuerpo, elemento que se destacó de manera clara en este jarro cerámico siguiendo el modelo original en metal. Sabemos por otros ejemplares más tardíos de época de Augusto que en los talleres locales de *Ilici* se produjeron cerámicas imitativas de vasos metálicos, normalmente destinados al culto, e incluso que en época altoimperial se siguió manteniendo esta tradición con los olpes, jarros de una tipología muy concreta que se usaron exclusivamente en los ritos fundacionales de la ciudad en época flavia (Ronda 2018: 348). Su funcionalidad como decantadores los hacían especialmente adecuados para este fin, ya que el vertido de líquidos era una parte importante de la ritualidad antigua.

La fabricación de este jarro de excepcional tamaño —más del doble de lo normal— muy probablemente debió ser un encargo, como postuló Ricardo Olmos para este tipo de vasos decorados (Olmos 1987). Los talleres de alfarería ilicitanos estaban especializados en la fabricación de piezas de altísima calidad, elaboradas con barros procedentes del “Keuper” mezclados con otros componentes silí-

sumario

Editorial

Retos y oportunidades de futuro en el estudio de la cerámica ática en la Península ibérica 2

Noticias

Formas cerámicas para el consumo de vino en el cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz) 6

Sobre un punzón y varias piezas estampilladas "tipo Kuass" procedentes de Torre Alta (San Fernando, Cádiz) 9

Ungüentarios helenísticos globulares de la necrópolis insular de *Gadir* 14

A propósito de un conjunto de *askoi* zoomorfos de *Gadir* 17

Un fragmento de ánfora itálica Dr. 1 con *titulus pictus* procedente de Mesas de Asta 21

El *oenochoe* de las diosas de La Alcudia de Elche 25

Un nuevo molde antropomorfo barbado proveniente del Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz) 29

Tres piezas en cerámica GBR halladas en *Elo* (El Monastil, Elda, Alicante) 33

A propósito de un ejemplar singular de la *terra sigillata* decorada de *Publius Cornelius* 38

Abasteciendo de cerámicas comunes en *Iulia Traducta*: El taller alfarero augusteo de la *c/ Alexander Henderson* - San Quintín (Algeciras) 41

Un ánfora vinaria de origen campano hallada en el área del edificio palacial de Carranque (Toledo) 47

Dos fragmentos sellados de la Cibdá de Armea (Allariz, Ourense) 50

Baelo Claudia y la producción de paredes finas a nivel regional: nuevas perspectivas 52

Un ejemplar de ánfora oriental alto-imperial tipo Carrot Vipard 3a1 encontrada en la ciudad romana de *Tarraco* (Tarragona, Catalunya) 55

Regando un *hortus* funerario. Un canal cerámico procedente de *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz) 59

Fragmento de plato de TSHT estampado procedente de La Unaja o Tejera (Ribafrecha, La Rioja) 62

Un nuevo estilo decorativo en la *Terra sigillata* hispánica tardía: el facetado. 66

Una herramienta de alfarero inédita procedente de los talleres tardorromanos de Camino de Sta. Juana (Cubas de la Sagra, Madrid) 69

Salazones de la Cartaginense en *Iulia Traducta* (Algeciras) 72

Cerámicas contextualizadas en un molino hidráulico andalusí inédito del periodo emiral (Yeles, Toledo) 76

Artículo

Alfareros orientales en alfares occidentales: contextualizando la producción cerámica fenicia en el Mediterráneo 81

- route from the Atlantic and the Strait of Gibraltar region to the Tyrrhenian Sea”, Peignard-Giros, A. (ed.), *Daily Life In A Cosmopolitan World: Pottery and Culture during the Hellenistic Period. Proceedings of the 2nd Conference of the International Association for Research on Pottery of the Hellenistic Period (University of Lyon 2, 5th - 8th November 2015)*, Viena, 143-157.
- Márquez Villora, J.C. y Molina Vidal, J. 2001: *El comercio en el territorio de Ilici. Epigrafía, importación de alimentos y relación con los mercados mediterráneos*, Alicante.
- Morán, D. 1972: “Le puits funéraire de Pamiers et son importance dans l’histoire et l’archéologie de la région”, *Bulletin de la Société Ariégeoise des Sciences, Lettres et Arts*, XXVII, 23-70.
- Sáez Romero, A. M., González Cesteros, H., e Higuera-Milena Castellano, A. 2016: “Una aportación al estudio del comercio marítimo antiguo gaditano a partir de un conjunto de ánforas halladas en aguas del área de La Caleta (Cádiz)”, *Onoba. Revista de Arqueología y Antigüedad*, 4, 69-103.
- Savarese, L. 2011: “Les marques sur amphores découvertes dans les Pyrénées-Orientales (France)”, *Sylloge Epigraphica Barcinonensis*, IX, 207-269.
- Savarese, L. 2016: “Les marques amphoriques de Ruscino”, Baratta, G. (ed.) *Studi su Ruscino - Sylloge Epigraphica Barcinonensis*, II, Barcelona, 125-206
- Tchernia, A. 1984: *Le vin de l'Italie romaine. Essai d'histoire économique d'après les amphores*, Roma.
- Toniolo, L. 2019: “Non solo Vesuvium ma anche Falernum e Sentinum. Le anfore italiane dai contesti I.E.”, Bernal, D. y Cottica, D. (eds.) *Scambi e commerci in area vesuviana: I dati delle anfore dai saggi stratigrafici I.E. (Impianto Elettrico) 1980-81 nel Foro di Pompei*. Oxford, RLAMP 14, 38-75.
- Torres Costa J., Marlière E. y Nicolás Mascaró J.C. 2014: “Minucias epigráficas pintadas sobre ánforas grecoitalicas de Ibiza y Menorca”, en Fernández, J.H., Ferrando Ballester, C., y Costa, B. (eds.): *In Amicitia. Miscel·lània d'estudis en homenatge a Jordi H. Fernández*, Eivissa, 615-626.
- Zevi, F. 1995: “Personaggi della Pompei sillana”, *Papers of the British School at Rome*, LXIII, 1-24.

El oenochoe de las diosas de La Alcudia de Elche

Ana María Ronda Femenia*

*Fundación de Investigación Arqueológica La Alcudia INAPH-Universidad de Alicante

ana.ronda@ua.es

Este es un vaso de excepcionales cualidades, tanto por su tamaño como por la temática de su decoración pintada. Fue encontrado al noreste del yacimiento arqueológico de La Alcudia¹ por Alejandro Ramos Folqués el 19 de enero de 1942, en el denominado sector 3F, en un espacio habitacional tardorrepublicano cubierto por las dependencias de la fase altoimperial de una *domus* (Ronda 2018: 92; fig. 74 y 77). Estos datos se han podido conocer recientemente gracias al estudio y publicación de los diarios de campo de su excavador (Ronda 2016: 669-796), ya que las circunstancias del lugar y, en especial, las de su contexto arqueológico de aparición, no habían trascendido en ninguno de los trabajos en los que Ramos Folqués los dio a conocer a la comunidad científica (Ramos Folqués 1990: 168, lám. 70, fig. 119.1).

Desde 1948 forma parte de la colección municipal del que sería el futuro Museo Arqueológico de Historia de Elche, Alejandro Ramos Folqués, con número de inventario AL-193, y es exhibido como una de sus piezas emblemáticas en la exposición permanente del MAHE. Sus proporciones son singulares, ya que su altura de 49,5 cm., los 15,4 cm para el diámetro de su boca y sus 32,5 cm para el diámetro máximo de su cuerpo, nos acercan a un vaso que excede algo más del doble sus medidas habituales, y está restituido en un 45%, tanto en su forma como en su decoración pintada (Fig. 1).

Formalmente es una jarra de boca trilobulada, con cuello alargado y resalte en su zona de unión con el cuerpo de tendencia globular. Conserva un fragmento de asa de cinta pseudo-geminada que sale desde el borde a partir de un apéndice superpuesto ligeramente abultado. El resto del asa, hasta hacer contacto con el cuerpo de la jarra, está reconstruida al igual que la base. Esta forma de jarra se denomina *oenochoe* en su acepción griega, término que ha asumido la nomenclatura tipológica de la arqueología ibérica por asimilación de formas. Si exceptuamos la base y el asa —de los que no tenemos certeza de su aspecto completo original—, esta forma se asemeja a un jarro metálico² del tipo Tassinari D-1. Concuere en la boca trilobulada, el cuerpo esférico y, especialmente, en la moldura o baquetón que ensambla el cuello con el cuerpo, elemento que se destacó de manera clara en este jarro cerámico siguiendo el modelo original en metal. Sabemos por otros ejemplares más tardíos de época de Augusto que en los talleres locales de *Ilici* se produjeron cerámicas imitativas de vasos metálicos, normalmente destinados al culto, e incluso que en época altoimperial se siguió manteniendo esta tradición con los olpes, jarros de una tipología muy concreta que se usaron exclusivamente en los ritos fundacionales de la ciudad en época flavia (Ronda 2018: 348). Su funcionalidad como decantadores los hacían especialmente adecuados para este fin, ya que el vertido de líquidos era una parte importante de la ritualidad antigua.

La fabricación de este jarro de excepcional tamaño —más del doble de lo normal— muy probablemente debió ser un encargo, como postuló Ricardo Olmos para este tipo de vasos decorados (Olmos 1987). Los talleres de alfarería ilicitanos estaban especializados en la fabricación de piezas de altísima calidad, elaboradas con barros procedentes del “Keuper” mezclados con otros componentes silí-



Figura 1. Panorámica secuencial del *oenochoe* de 1948 en su primera recomposición (foto Ramos Folqués, archivo FLA).

ceos (Cerdán *et alii* 2021: 139). El resultado ofrece cerámicas caracterizadas por un acabado fino y consistente, de “sonido metálico”, que ofrecía a los hábiles pintores de los diversos talleres una superficie adecuada para deslizar sus pinceles al decorarlos.

La decoración de este *oenochoe* es la expresión definitiva que nos indica su carácter cultural destinado para un rito. Destacan dos escenas principales enmarcadas por bandas y filetes. La primera ocupa la zona del cuello y está protagonizada por figuras humanas. La escena ritual que allí se muestra se divide en dos planos a partir del pico vertedor del jarro que actúa como eje de la composición. Debajo de él, ocupando por tanto el centro, se muestra un pequeño animal que parece ser la víctima propiciatoria y que identificamos como un lechón por sus grandes orejas, su hocico atrompetado de final chato y, específicamente, por su rabito rizado³. El pequeño animal está prote-

gido por el fino cuerpo de una serpiente zigzagante que lo enmarca y cobija a la vez, focalizando en él el acto que allí acontece. A su izquierda, una figura femenina alada y ápada viste con túnica talar y se representa siguiendo el canon de perfil, en el que sobresale su único ojo de tipo apotropaico y su peinado hathórico (Fig. 2). Muy cerca de su rostro revolotea un ave y otra serpiente, que en la restitución pictórica han unido a su mano, pero que no corresponden a la realidad por la ausencia en origen de ese pequeño fragmento (Fig. 1). A la derecha del lechón hay otra figura dispuesta simétricamente a la primera, de igual tamaño y con vestido muy semejante –pero no idéntico– e igualmente alada, aunque el rostro que se ve es totalmente inventado por lo que en realidad desconocemos la verdadera fisonomía de esta otra figura. Los fragmentos conservados sí permiten adivinar que sostiene en su mano, con gesto cetrero, un ave de la misma especie que

la otra. La parte trasera de esta escena se cierra con dos bandas decorativas verticales con secuencias de “S” que acotan el área del asa. Casi toda la parte trasera está reconstruida.

La segunda escena discurre por el cuerpo del *oenochoe*, donde las protagonistas son dos aves enfrentadas e insertas en una vegetación envolvente y feraz que se representa con roleos que afloran en bulbos de frutos arcanos cubiertos por una retícula. Las aves, de picos ganchudos como las rapaces⁴, se apoyan sobre el plano de la banda pintada inferior que se adorna con semicírculos concéntricos. Están agazapadas y con las alas abiertas, y se decoran también con retículas⁵ en el plumaje de sus álulas y sobre el pecho. La imagen indica movimiento, y se percibe el batir de las alas entre una vegetación en continuo crecimiento. En medio de ellas, una serpiente muy similar a la del friso superior y una pequeña roseta octopétala, manifiestan la dedicación a la diosa y al carácter *ctónico* y complementen-



Figura 2. Estado actual del vaso y la comparativa del calco de Alejandro Ramos Folqués fiel a los restos pictóricos originales (foto MAHE, composición propia).

tario de la escena de este friso respecto al superior.

La interpretación que damos a esta iconografía deriva del análisis del contexto arqueológico en el que apareció el *oenochoe* (Ronda 2021: 62-63). Recientemente se ha podido reconstruir que era parte de un conjunto formado por otros vasos emblemáticos del llamado *Estilo Ilicitano I*, como son el *pitbos* de Tanit y el *cálato* de “la Pepona”⁶, todos ellos atrapados en un nivel de incendio y, al parecer, con frutos y semillas en su interior (Ronda 2018: 92). A este conjunto lo acompañaba también otros elementos culturales, como un colador de bronce o *cyatus*, una pequeña cabecita de bóvido de terracota pintada, junto a recipientes de campaniense A tardía y dos significativos fragmentos de plato de aretina negra de la oficina de Q.Af

[ranius] cuyo taller en Arezzo empezó a producir cerca del año 40 a.n.e. *sigillatas* de barniz negro. Los datos nos confirman que estos vasos forman parte de los depósitos de ambientes coloniales de la primera mitad del s. I a.n.e.⁷ (Ronda *et alii* e.p.:447) y que de algún modo sufrieron la acción del fuego, de ahí que las propias vasijas aparezcan termoalteradas en fragmentos alternos.

Conocer el contexto arqueológico ha sido la llave que nos ha abierto la puerta a la lectura e interpretación iconográfica del *oenochoe*. Es rara la manifestación de la dualidad en las expresiones ilicitanas, pero en él destaca por ser el *leif motiv* central: dos figuras femeninas con ambas aves que se repiten expandidas en el friso inferior. Esta ambivalencia no es casual, pues está queriendo manifestar la concu-

rrencia de dos deidades que se asimilan a Deméter y Perséfone⁸, divinidades duales, madre e hija que dominan los ciclos de la naturaleza, las estaciones y la agricultura, auspiciadas por la serpiente como animal *ctónico* y las aves, reinas en el firmamento y, dentro del cubículo sagrado, un lechón, la ofrenda por excelencia en los misterios eleusinos que se celebraban en honor de ambas diosas en Eleusis⁹, cerca de Atenas.

Cada vaso pintado en el conjunto hallado por Ramos Folqués es una pieza con sus claves intrínsecas que establece diálogos con las otras, no solo a través del mensaje de sus decoraciones, sino también con el tipo de vaso y la escala agrandada con que se fabricaron. De ese modo, ha de entenderse que estos grandes contenedores decorados ex profeso con men-

sajes reiterativos alusivos a los ciclos vitales, sirvieran —como apuntara Trinidad Tortosa— para guardar las *primicias*, y que sus decoraciones pintadas esconden la esencia profunda de ritos agrarios de raigambre helenística que muy probablemente trasladaron desde el sur de la península los colonos itálicos a *Ilici* en un momento en que, en palabras de Ricardo Olmos, romanización significaba helenización (2004:4).

Bibliografía:

- Alföldy, G. 2003: “Administración, urbanización, instituciones, vida pública y orden social”, en Abascal J.M. y Abad, L. (eds.): *Las ciudades y los campos de Alicante en época romana*, *Canelobre* 48, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante, 35-57.
- Cerdán, M., Sánchez-Sánchez, A., Tendero, M., Ronda, A. M., Marhuenda, F. C., Tent, E., Ibanco, R. y Jordá, J. D. 2021: “Análisis elemental y mineralógico de la cerámica de Ilici-La Alcudia”, *La Fundación La Alcudia 25 años creando patrimonio*, 136-147.
- Olmos Romera, R. 1987: “Posibles vasos de encargo en la cerámica ibérica del sureste”, *Revista AEspa* 60, 21-42.
- 2004: “Banquetes y vajilla en la Hispania republicana. Algunos textos”, Olmos y Rouillard (eds.), en *La vajilla ibérica en época belenística (siglos IV-III al cambio de era)*, Actas del seminario de la Casa de Velázquez (22-23 de enero de 2001), Colección de la Casa de Velázquez nº 89, Madrid, 1-4.
- Ramos Folqués, A. 1990: *Cerámica ibérica de La Alcudia*, Instituto de Cultura Juan Gil Albert, Diputación Provincial de Alicante, Alicante.
- Ronda Femenia, A. M. 2016: *L'Alcúdia de Alejandro Ramos Folqués 50 años de estudios arqueológicos*, Tesis de la Universidad de Alicante del 5 de julio de 2016, Universitat d'Alacant, <http://hdl.handle.net/10045/85124>
- 2018: *L'Alcúdia de Alejandro Ramos Folqués. Contextos arqueológicos y humanos en el yacimiento de la Dama de Elche*, Anejos de *Lucentum* 24, Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- 2021: “Historiografía, contextualización y prosopografía de los vasos figurados ilicitanos”, *Vasa picta ibérica. Talleres de cerámica en el sureste hispánico (ss. II aC-I dC)*, *Homenaje a Ricardo Olmos Romera*, T. Tortosa y A. Poveda (eds.) Colección Mytra 8, CSIC, Mérida, 49-78.
- (e.p.): “Mujer y divinidad. La huella arqueológica del eterno femenino”, en *Apasionadas. Mujeres, devociones y emociones*, Inmaculada Fernández (ed.), Universidad de Alicante.
- Ronda Femenia, A. M., Tendero Porras, M. y Cañadilla Lendínez, J.A. (en prensa): “La reconstrucción de un contexto arqueológico tardorrepublicano. Revisión de los diarios de campo de Alejandro Ramos Folqués”, en Congreso Internacional *Cultura material romana en la Hispania republicana. Contextos privilegiados y estado de la cuestión*, *Lezuza* 22-24 abril 2016, Albacete.
- Tendero Porras, M. y Ronda Femenia, A. M. 2014: “*Ilici*. I. La ciudad romana de *Ilici*”, *Ciudades romanas valencianas*, Actas de las jornadas sobre ciudades romanas valencianas. (Manuel H. Olcina ed.), MARQ, Diputación de Alicante, 226-242.
- ¹ Lugar del asentamiento de la *Colonia Iulia Ilici Augusta*, nombre con el que se conoce la ciudad desde su refundación en el año 26 a.n.e. (Tendero y Ronda 2014: 233).
- ² En los jarros metálicos de esta tipología el arco del asa tiene una curvatura que se sobreeleva del borde para enlazar en la zona media de la panza del cuerpo donde, en muchas ocasiones, el nexo se hace con una figura plástica de carácter cultural, Gorgona, Dyonisos, etc., tal como se imita también en algunas jarras de barniz negro.
- ³ Este animal ha sido tradicionalmente reconocido como un cordero y también como un conejo, pero no como un suido de pequeño tamaño como aquí interpretamos.
- ⁴ Ramos Folqués las asimiló con gavilanes, otros autores con buitres e incluso con palomas. Nuestra opinión es que se trata de representar morfológicamente un ave rapaz a la que se ha dotado de elementos supranaturales para remarcar su carácter mítico.
- ⁵ La retícula es un recurso habitual que se observa tanto en animales, como en personas u objetos representados en las cerámicas decoradas ilicitanas. Su significado podría ser similar al de la *stemma* o red sacra que cubría el ónfalo de Delfos, de forma que los seres
- y objetos cubiertos por la red estarían sacralizados y formarían parte del rito (Ronda 2021: 64-66).
- ⁶ Alejandro Ramos los denomina en sus diarios de excavación vasos de las “Tanits” (Ronda 2018: 92).
- ⁷ Según Geza Alföldy, los documentos numismáticos indican que la ciudad romana de *Ilici* tuvo una doble fundación colonial, una primera en época post-cesariana, en el 42 a.n.e., y otra entre el 27 y el 19 a.n.e., bajo el impulso de Augusto, como lo certifica su último topónimo: *Colonia Iulia Ilici Augusta* (Alföldy 2003: 37-45; notas 8 y 63).
- ⁸ Esta personificación dual la descubrimos de igual modo en otro de los vasos del conjunto, el *calathos* de las “peponas”, donde se reconoce en los rostros frontales que emergen bajo las asas los rasgos diferenciados de una niña de ojos redondos, Perséphone o Coré —la muchacha—, y en el lado contrario el un rostro de ojos almendrados que representa a su madre, Deméter.
- ⁹ Las *tesmophorias* era la denominación de las fiestas celebradas anualmente en *Eleusis*, cerca de Atenas. Consistían en ritos iniciáticos y místicos que incluían el conocimiento del misterio de la vida y la muerte, tal como ha quedado reflejado en el Canto II a Deméter de los cantos homéricos. (Ronda e.p.).

sumario

Editorial

Retos y oportunidades de futuro en el estudio de la cerámica ática en la Península ibérica 2

Noticias

Formas cerámicas para el consumo de vino en el cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz) 6

Sobre un punzón y varias piezas estampilladas "tipo Kuass" procedentes de Torre Alta (San Fernando, Cádiz) 9

Ungüentarios helenísticos globulares de la necrópolis insular de *Gadir* 14

A propósito de un conjunto de *askoi* zoomorfos de *Gadir* 17

Un fragmento de ánfora itálica Dr. 1 con *titulus pictus* procedente de Mesas de Asta 21

El *oenochoe* de las diosas de La Alcudia de Elche 25

Un nuevo molde antropomorfo barbado proveniente del Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz) 29

Tres piezas en cerámica GBR halladas en *Elo* (El Monastil, Elda, Alicante) 33

A propósito de un ejemplar singular de la *terra sigillata* decorada de *Publius Cornelius* 38

Abasteciendo de cerámicas comunes en *Iulia Traducta*: El taller alfarero augusteo de la *c/ Alexander Henderson* - San Quintín (Algeciras) 41

Un ánfora vinaria de origen campano hallada en el área del edificio palacial de Carranque (Toledo) 47

Dos fragmentos sellados de la Cibdá de Armea (Allariz, Ourense) 50

Baelo Claudia y la producción de paredes finas a nivel regional: nuevas perspectivas 52

Un ejemplar de ánfora oriental alto-imperial tipo Carrot Vipard 3a1 encontrada en la ciudad romana de *Tarraco* (Tarragona, Catalunya) 55

Regando un *hortus* funerario. Un canal cerámico procedente de *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz) 59

Fragmento de plato de TSHT estampado procedente de La Unaja o Tejera (Ribafrecha, La Rioja) 62

Un nuevo estilo decorativo en la *Terra sigillata* hispánica tardía: el facetado. 66

Una herramienta de alfarero inédita procedente de los talleres tardorromanos de Camino de Sta. Juana (Cubas de la Sagra, Madrid) 69

Salazones de la Cartaginense en *Iulia Traducta* (Algeciras) 72

Cerámicas contextualizadas en un molino hidráulico andalusí inédito del periodo emiral (Yeles, Toledo) 76

Artículo

Alfareros orientales en alfares occidentales: contextualizando la producción cerámica fenicia en el Mediterráneo 81

Un nuevo molde antropomorfo barbado proveniente del Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz)

Penélope I. Martínez de los Reyes*

Carmen Ramírez Cañas*

Antonio M. Sáez Romero*

*Universidad de Sevilla

martinezdelosreyes@gmail.com

carmenramirez2297@gmail.com

asaesz1@us.es

Aunque la presencia de restos de época antigua en la zona era ya ampliamente conocida desde el siglo XVIII, tras la apertura de grandes canteras de yeso en la zona y la erección de los primeros polvorines y construcciones militares, el yacimiento de Gallineras-Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz) (Fig. 1) no comenzó a ser investigado con criterios y métodos científicos hasta la década de 1960 (Pemán 1954: 18). Esta primera excavación, motivada por el avance de las canteras, permitió confirmar la presencia de hornos cerámicos en la parte baja del Cerro de los Mártires, y de enterramientos, pavimentos, muros y otras estructuras que se relacionaron con un asentamiento romano tipo *villa* y un centro de producción alfarera de notables dimensiones (Fernández Chicarro 1962). Desafortunadamente, en las siguientes décadas, el yacimiento se vio dañado por actividades constructivas diversas, de extracción de áridos y de expolio que han afectado a su conservación, provocando en gran medida su destrucción y dificultando enormemente su interpretación global (Sáez *et*

alii 2003). No obstante, posteriores intervenciones arqueológicas preventivas efectuadas desde los primeros años del siglo XXI han permitido constatar que se trata de uno de los centros de producción cerámica más importantes del territorio de la antigua *Gades*. Los datos disponibles indican que en el yacimiento y su entorno se pueden identificar, al menos, una *villa* romana, estructuras de captación y conducción hídrica, dos conjuntos de enterramientos de cronología diferenciada y diversas zonas artesanales (además de los citados alfares), ya que se habrían explotado tanto los recursos marinos (piletas rectangulares, quizá de un *vivarium*) como los territorios circundantes con fines agrícolas. Destaca la presencia de dos talleres alfareros, uno en la parte alta del Cerro de los Mártires (Díaz y Arévalo 2021) y otro en la zona baja, conocido historiográficamente como Gallineras (Lagóstena,

1996: 114-119; García Vargas 1998; Díaz *et alii* 2016, entre otros).

Se cree que la zona alta habría contado, al menos, con dos estructuras fornáceas dedicadas a la fabricación de ánforas principalmente, y, de manera secundaria, a la elaboración de cerámicas comunes de mesa y cocina, terracotas, lucernas, e imitaciones locales de formas de cocina africanas. Las intervenciones han permitido comprobar que se trata de hornos de grandes dimensiones, con un diámetro de aproximadamente 4 m. Asimismo, en las proximidades, se hallaron evidencias de testares (Sáez *et alii* 2011; Díaz y Arévalo 2021). En la zona baja del cerro, se han identificado siete posibles piroestructuras de menor entidad, aunque solo una se ha podido examinar con cierto detalle. Estas parecen haber estado dedicadas fundamentalmente a la producción de ánforas salazoneras, cerámicas comunes y ma-

Figura 1. Plano con la ubicación del yacimiento Gallineras-Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz).



terial constructivo (Díaz *et alii* 2016). Igualmente, los trabajos llevados a cabo en el marco del proyecto “Camposoto-Torregorda”, dirigido por A. Arévalo y J. Ramos desde 2017, han identificado zonas de almacenamiento al aire libre y vertederos en los que se depositaron fallos de cocción (Díaz y Arévalo 2021). El gran asentamiento de tipo *villa* habría sido construido en algún momento del s. I a.C. y la zona residencial ha reportado indicios que sugieren una posible continuidad o reutilización en momentos bajoimperiales; sin embargo, la mayoría de las áreas artesanales habrían estado en uso únicamente durante el período altoimperial (Sáez *et alii* 2011). Sin embargo, hay evidencias que indican que, hasta unas décadas antes de la construcción de la *villa*, la zona baja habría albergado un taller alfarero púnico activo entre los siglos V-III/II a.C. (Sáez *et alii* 2003).

Este texto se centra en un ejemplo más de la producción de coroplastia del área del Cerro de los Mártires. El molde (o sobremolde) (Fig. 2.a.) que nos ocupa se encuentra en una colección privada local y no se dispone de información referente al contexto de su hallazgo, más allá de su asociación segura con la zona, dado que no llegó a cederse o depositarse en el Museo Histórico Municipal. Se trata de una pieza cerámica rectangular, de unos 12-15 cm de lado, similar a un individuo latericio común, que, en realidad, corresponde a un molde dada la presencia en una de sus caras del negativo de un motivo antropomorfo. Su hallador autorizó al museo únicamente a extraer un positivo de dicho molde, que habría estado dedicado a la elaboración de apliques de rostro antropomorfo barbado de pequeño tamaño (aprox. 5.5 x 3.5 cm). Así, es un ejemplo más de la tradición de fabricación de este tipo de carátulas, que se ha documentado en este taller en varias ocasiones a raíz del

hallazgo de apliques cerámicos (aunque de un tamaño significativamente mayor). En este caso, se trata de un rostro masculino caracterizado por una barba y cabellera que parecen estar formadas por bucles, ya que se representan en mechones gruesos con incisiones horizontales que asemejan el movimiento del cabello rizado. La parte superior de la impresión no ofrece demasiado detalle, pero se intuye que la figura contaba con lo que parece ser un tocado cónico/diadema en la parte superior de la cabeza, aunque esta zona queda difuminada por la coincidencia con un aparente arranque de asa. Precisamente, el escaso relieve y que en la impronta se marcara al menos parte del asa sugieren que podría tratarse de un sobremolde más que de un molde de uso primario. El rostro se caracteriza por una mirada frontal, con ojos almendrados notoriamente enmarcados y una nariz ancha, apreciándose solo levemente las orejas ovaladas a cada lado. El bigote, ancho, pero con escaso relieve, se unía a la barba, mientras que de la boca apenas se intuye una incisión continua horizontal y levemente marcado el labio superior. No se aprecian atributos que permitan relacionar esta representación con un personaje o divinidad concretos, aunque, como veremos, de lo que sí parece que podemos estar seguros es que se trataría de elementos fabricados aparte y colocados en el arranque inferior de las asas de ciertas series de jarras y contenedores para el servicio de líquidos.

La fabricación de carátulas parece haber sido notable entre la producción de este taller gaditano en concreto, sin poder descartar su fabricación en otros lugares del territorio insular de Gadir/Gades. En el área de Cerro de los Mártires, ya en la década de los 70, se localizaron en los testares de la zona alta 3-4 carátulas de mayor tamaño, también asociadas a arranques de asas de sección circular y helicoidal, aunque solo una pasó a for-

mar parte de la colección arqueológica municipal (Fig. 3.a.). Un análisis de esta permitió comprobar que la pasta calcárea, tono rojizo al interior y un engobe/barbotina al exterior de tono amarillento, y con gran cantidad de cuarzo se correspondía con las características de las producciones de este sector alfarero (Sáez *et alii* 2011). Las piezas halladas parecían corresponder en su mayoría a descartes poco definidos, presentando rasgos que hacían difícil identificar al personaje representado en ellas. Dado que este alfar se ubicaba situado en la ladera sur del Cerro de los Mártires, lugar que se correspondería con el punto de mayor altura de la *Antipolis*, se habría encontrado en conexión visual con el cercano templo de *Melqart-Hercules Gaditanus*, por lo que Sáez *et alii* (2011) plantearon la posibilidad de que hubiese existido una vinculación entre la cercanía de este espacio religioso y la producción del taller. Esta idea coincide con las escasas representaciones que nos han llegado de este personaje, siempre con una apariencia helenizante que lo dota de barba (Sáez *et alii* 2011). A las piezas se les atribuye una datación tardorepublicana/altoimperial en base a las tipologías de lucernas y cerámicas comunes que se recuperaron junto a ellas. El examen del método de adhesión tanto del asa como de la carátula les permitió observar que habría tenido una limitada utilidad en lo que a cuestiones de sujeción y transporte se refiere, por lo que concluyeron que posiblemente eran piezas diseñadas exclusivamente para un uso ritual u ornamental (Sáez *et alii* 2011). Recientes hallazgos en el entorno suburbano de Gades, en concreto en el enorme vertedero excavado en El Olivillo, han permitido identificar carátulas similares utilizadas como apliques para símulas de época romana imperial (Fig. 3.b.), estableciendo su conexión con la producción de los alfares



Figura 2. Imagen y dibujo del positivo del molde antropomorfo barbado procedente del Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz) (a); y paralelos de apliques de tamaño e iconografía similares, relacionados con las producciones de vajilla de engobe rojo de “tipo Kuass” de Centro Atlántida (b) y Torre Alta (c).

locales a través de análisis arqueométricos (Bernal *et alii* 2019). Estos últimos hallazgos, mejor conservados que los documentados en el propio Cerro de los Mártires, se han vinculado a partir del análisis iconográfico con representaciones dionisiacas. Todo ello sugiere que, si realmente proceden del mismo taller, en él debieron utilizarse diversas variantes de moldes e iconografías para la producción de las conocidas carátulas barbadas.

Lamentablemente, carecemos de información precisa sobre el contexto de hallazgo, por lo que no puede establecerse una conexión espacial ni cronológica con esta producción coroplástica asociada a los hornos situados junto a la actual ermita del cerro. Sin embargo, el estudio del positivo conservado en el museo, en base a los paralelos conocidos, sugiere que quizá pueda tratarse

de un elemento de datación anterior, ya que se conoce la utilización de estos apliques antropomorfos en cerámicas rojas de “tipo Kuass”, como los suntuosos *oinochoai* recogidos por Niveau de Villedary (2003: 86-88) en su tipo XV-D. Estos apliques figurativos quizá se habrían elaborado empleando sobremoldes como el que aquí se discute para ser posteriormente colocados en el arranque inferior del asa de la jarra, acaso obteniendo los motivos de piezas metálicas o elaboradas en otros materiales (y de ahí que el asa quedase marcada en nuestro posible molde). Ejemplos de estos apliques se han localizado en otros puntos de la bahía, como el casco urbano de Cádiz (Niveau de Villedary 2003: 134-135) o en talleres alfareros tardopúnicos del área de San Fernando, como Centro Atlántida (Sáez 2008: 428-430, fig. 69.1-2) (Fig. 2.b.) y Torre Alta

(Niveau de Villedary y Sáez 2016: 57) (Fig. 2.c.), aunque la pieza del Cerro de los Mártires es la primera que permite acercarse -aunque muy limitadamente- a su proceso de fabricación.

En cualquier caso, la documentación de este molde supone una nueva constatación de la larga tradición de producción en este sector alfarero de elementos ornamentales cerámicos relacionados con la decoración de jarras, sítulas y dolia con motivos masculinos barbados, constatándose su uso desde, al menos, la etapa púnica tardía en relación a la cerámica “tipo Kuass” (en jarras también vinculadas al consumo de líquidos, seguramente en especial al vino). Si bien no puede establecerse una conexión entre ambas fases productivas, resulta sugerente esta posibilidad de que existiese una tradición local arraigada en torno a iconografías dionisiacas ligadas

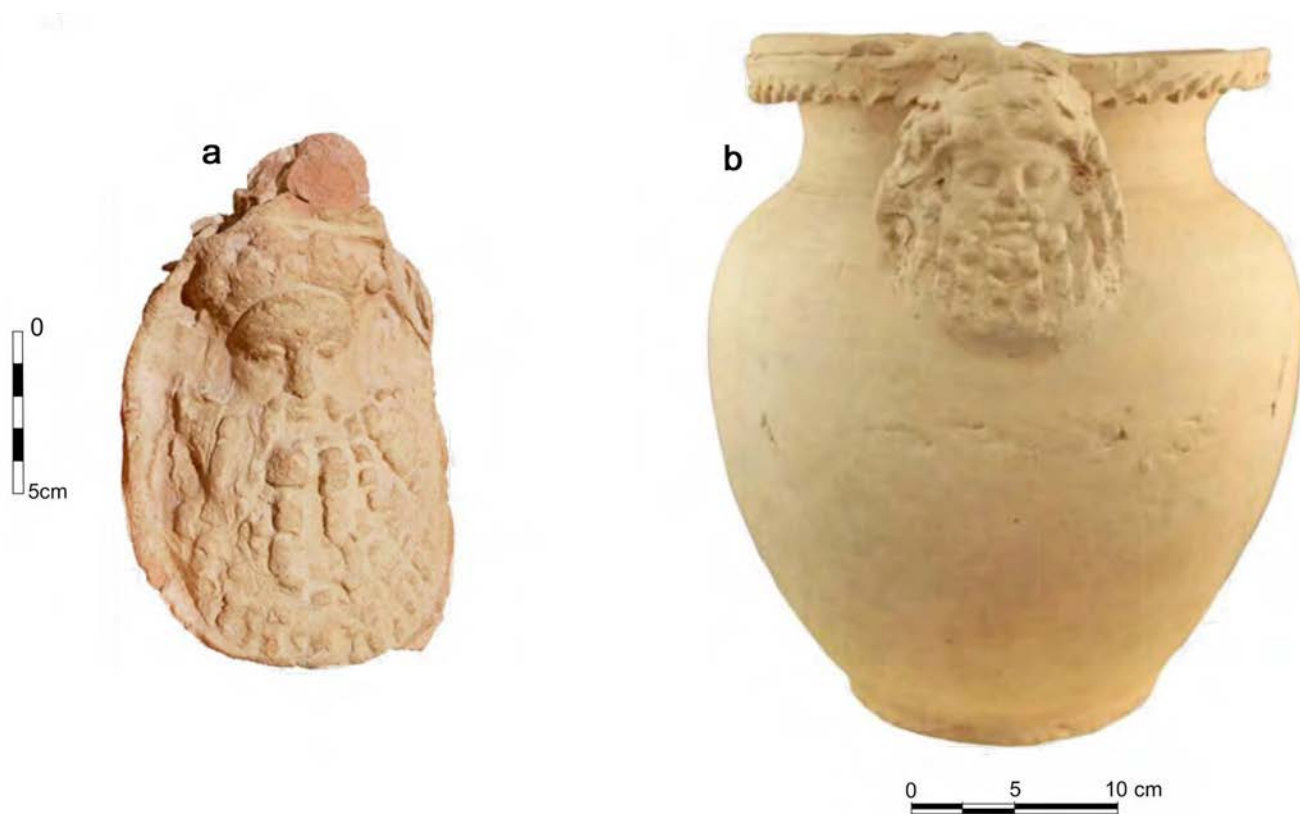


Figura 3. Paralelos de la producción romana de carátulas barbadas del área de Cerro de los Mártires: hallazgos antiguos del propio cerro (a) y sítula encontrada en El Olivillo (b) (según Sáez *et alii* 2011 y Bernal *et alii* 2019, respectivamente).

a piezas cerámicas relacionadas con su consumo, transporte o almacenamiento. Independientemente de esto, la pieza analizada representa el único ejemplo de molde de apliques antropomorfos conocido hasta el momento en la bahía, por lo que constituye un (limitado) paso más en el conocimiento de las cadenas operativas y la tradición artesanal cerámica de Gadir/Gades.

Bibliografía:

- Bernal Casasola, D., Vargas Girón, J.M. y Moreno Pulido, E. 2019: "Sítula crateriforme votiva de El Olivillo, con aplique dionisiaco", D. Bernal-Casasola, J.M. Vargas Girón y M. Lara Medina (eds.): *7 metros de la historia de Cádiz. Arqueología en el Olivillo y en el Colegio Mayor Universitario*, Universidad de Cádiz, Cádiz, 602-609.
- Díaz Rodríguez, J.J. y Arévalo, A. 2021: "Los hornos altos del Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz). Nuevas aportaciones del proyecto arqueológico Camposoto-Torregorda", *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 22, 189-207.
- Díaz Rodríguez, J.J., Sáez Romero, A.M., Montero Fernández, R. y Montero Fernández, A. 2004: "Alfarería romana en San Fernando (Cádiz). Análisis del proceso productivo cerámico en el hinterland insular de Gades", en D. Bernal-Casasola y L. Lagóstena (eds.): *Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas de la Bética romana (ss. II a.C. - VII d.C.)*, BAR International Series, Oxford, 649-662.
- Díaz Rodríguez, J.J., Sáez Romero, A.M., y Sáez Espligares, A. (2016): "Gallineras – Cerro de los Mártires (San Fernando)", en R. Hidalgo (Ed.) *Las villas romanas de la Bética*, vol. II, Sevilla, 94-106.
- Fernández Chicarro, C. (1962): "Informe arqueológico de los hallazgos más sobresalientes habidos en Andalucía durante el bienio 1959-1961", en *VII Congreso Nacional de Arqueología* (Barcelona, 1960), Zaragoza, 65-75.
- García Vargas, E. (1998): *La producción de ánforas en la Bahía de Cádiz en época romana*, Sevilla.
- Lagóstena Barrios, L. (1996): *Alfarería romana en la Bahía de Cádiz*. Cádiz.
- Niveau de Villedary y Mariñas, A.M. 2003: *Las cerámicas gaditanas "tipo Kuass": bases para el análisis de la Bahía de Cádiz en época púnica*. Real Academia de la Historia, Madrid.
- Niveau de Villedary y Mariñas, A.M. y Sáez Romero, A.M. 2016: "The Red Slip Tableware of Punic and Early Roman Gadir/Gades (4th-1st cent. BC): An Update on the so-called «Kuass Ware»", en S. Japp y P. Kögler (eds.): *Proceedings of the 1st conference of IARPotHP. Traditions and Innovations. Tracking the Development of Pottery from the Late Classical to the Early Imperial Periods* (Berlin, November 2013), Phoibos-Verlag, Viena, 55-68.
- Pemán, C. (1954): *Memoria sobre la situación arqueológica de la provincia de Cádiz en 1940*. Madrid.
- Sáez Romero, A. M. (2008): *La producción cerámica en Gadir en época tardopúnica (Siglos -III-I)*. BAR International Series, 1812 (vol. 1), Oxford.
- Sáez Romero, A.M., Díaz Rodríguez, J.J. y Sáez Espligares, A. 2011: "Un aplique antropomorfo masculino barbado de la producción del alfar de Gallineras-Cerro

de los Mártires”, *Boletín Ex Officina Hispana*, 3, 6-9.

Sáez Romero, A.M., Montero Fernández, R., Toboso Suárez, E. y Díaz Rodríguez, J.J. 2003: “Control arqueológico en el yacimiento púnico-romano de Gallineras (San Fernando, Cádiz)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía/2000*, III, 166-173.

Tres piezas en cerámica GBR halladas en Elo (El Monastil, Elda, Alicante)

José Luis Fuentes Sánchez*

Noelia Sánchez Fernández*

* Oppida (Patrimonio, Investigación y Arqueología)

joselfuentes@correo.ugr.es

noelia.oppida@gmail.com

Las fuentes antiguas escritas tradicionales que conocemos han visto como la investigación arqueológica de los últimos diez años ha venido a ratificar y ampliar la información que se tenía sobre la presencia militar romana en las tierras del sureste ibérico, especialmente en la zona de Contestania, tanto en su litoral, en sus rutas terrestres principales, como la del corredor fluvial del Vinalopó. Esa llegada de tropas de los ejércitos romanos de bandos enfrentados sirvió para dar un nuevo y definitivo impulso al proceso de romanización de las gentes indígenas de esas tierras, que recibieron un impacto cultural de buen grado o no, que en numerosos casos les condujo a la ciudadanía romana o como mínimo a ser asumidos en los núcleos urbanos con población romana.

Este contexto histórico explica que el sureste ibérico, especialmente

Contestania, estuviera totalmente implicado en diversos conflictos bélicos debidos al proceso de dominación de los *oppida* contestanos, así como por los episodios bélicos de mayor calado como la I Guerra Civil entre el bando dictatorial de Sila y el popular de Mario, donde se rebelará contra el senado de Roma, en el año 83 a.C., su propretor de la Hispania Citerior, Quinto Sertorio. Este y al parecer, fortificaría la principal ruta terrestre que permitía ascender desde Cartagena hacia la zona valenciana, es decir, en el corredor fluvial del Vinalopó al norte de Ilici (la Alcudia, Elche), desde donde quizá se promovió la creación de *castella* y atalayas vigías en dicha vía, como parece ilustrar la aparición de un importante *castellum* sobre el principal *oppidum* de la comarca, El Monastil, donde surgirá el núcleo romano de *Elo* (Elda) (Poveda, 1988; 2011: 65-86).

De igual modo parece que la mayor parte de estos puestos fortificados fueron ocupados y utilizados por tropas romanas durante la II Guerra Civil, entre pompeyanos y cesarianos. A partir de finales del s. I a.C., con la paz instaurada por Augusto parece que la mayoría de estos enclaves se abandonan o al menos decaen quedando con escasa actividad entre los siglos I y II d.C.

Como es lógico, los principales indicios o pruebas materiales de la presencia de soldados de un ejército, como el romano o cualquier otro, es el hallazgo en campos de batallas, campamentos/ *castra* o enclaves fortificados de armamento típico que usaban en cada época esos militares.

La fortuna y una profunda investigación sobre el material metálico hallado de antiguo (años 50 al 70 del pasado siglo) en las excavaciones realizadas por aficionados de la Sección de Arqueología del Centro Excursionista Eldense en el yacimiento de El Monastil, al que se ha podido añadir un reducido grupo de

piezas metálicas de las campañas arqueológicas del Museo Arqueológico de Elda entre los años 1984 y 2010, ha permitido identificar un amplio conjunto de objetos de hierro, bronce y plomo, que pertenecen al armamento usado por soldados romanos, itálicos y algunos iberos enrolados como tropa auxiliar del ejército romano, de hecho, buena parte de las armas halladas y reconocidas eran usadas por igual por indígenas que por romanos. Todo este armamento de soldados romano-itálicos y algún ibero del lugar, ha sido recientemente presentado a la investigación y al gran público, en el marco de una exposición temporal que organizó en parte y albergó el mencionado museo, en el año 2016, bajo las directrices y orientaciones de su director, Antonio M. Poveda Navarro, que sirvió de complemento al seminario organizado en el mismo lugar, dedicado a los “Ejércitos de Roma en el Vinalopó e interior del sureste de Hispania en las Guerras Civiles del s. I aC”.

El amplio e interesante conjunto de esas armas recuperadas todas ellas en la zona elevada de El Monastil, por lo tanto intramuros del *oppidum* ibérico ocupado por las tropas de Roma, se componía de varios cuchillos, un puñal (*pugium*), una espada de tipo ibérico (*falcata*), varias conteras de vainas o fundas de puñal o de espada, en al menos un caso quizá del tipo *gladius hispaniensis*, varias puntas de lanza de espina o lengüeta (*bastae*) y varios regatones de la base de estas u otras lanzas, un buen número de puntas de jabalina romana (*pila*), principalmente del tipo *pilum* ligero con lengüeta, del que también se han recuperado varias moharras, también se han recogido dos posibles jabalinas de tipo ibérico (*soliferreum*), diversas puntas alargadas de flechas (*sagittae*), incluso un podón, instrumento que si bien es típico de los aperos de labranza es habitual que forme parte del armamento

sumario

Editorial

Retos y oportunidades de futuro en el estudio de la cerámica ática en la Península ibérica 2

Noticias

Formas cerámicas para el consumo de vino en el cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz) 6

Sobre un punzón y varias piezas estampilladas "tipo Kuass" procedentes de Torre Alta (San Fernando, Cádiz) 9

Ungüentarios helenísticos globulares de la necrópolis insular de *Gadir* 14

A propósito de un conjunto de *askoi* zoomorfos de *Gadir* 17

Un fragmento de ánfora itálica Dr. 1 con *titulus pictus* procedente de Mesas de Asta 21

El *oenochoe* de las diosas de La Alcudia de Elche 25

Un nuevo molde antropomorfo barbado proveniente del Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz) 29

Tres piezas en cerámica GBR halladas en *Elo* (El Monastil, Elda, Alicante) 33

A propósito de un ejemplar singular de la *terra sigillata* decorada de *Publius Cornelius* 38

Abasteciendo de cerámicas comunes en *Iulia Traducta*: El taller alfarero augusteo de la *c/ Alexander Henderson* - San Quintín (Algeciras) 41

Un ánfora vinaria de origen campano hallada en el área del edificio palacial de Carranque (Toledo) 47

Dos fragmentos sellados de la Cibdá de Armea (Allariz, Ourense) 50

Baelo Claudia y la producción de paredes finas a nivel regional: nuevas perspectivas 52

Un ejemplar de ánfora oriental alto-imperial tipo Carrot Vipard 3a1 encontrada en la ciudad romana de *Tarraco* (Tarragona, Catalunya) 55

Regando un *hortus* funerario. Un canal cerámico procedente de *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz) 59

Fragmento de plato de TSHT estampado procedente de La Unaja o Tejera (Ribafrecha, La Rioja) 62

Un nuevo estilo decorativo en la *Terra sigillata* hispánica tardía: el facetado. 66

Una herramienta de alfarero inédita procedente de los talleres tardorromanos de Camino de Sta. Juana (Cubas de la Sagra, Madrid) 69

Salazones de la Cartaginense en *Iulia Traducta* (Algeciras) 72

Cerámicas contextualizadas en un molino hidráulico andalusí inédito del periodo emiral (Yeles, Toledo) 76

Artículo

Alfareros orientales en alfares occidentales: contextualizando la producción cerámica fenicia en el Mediterráneo 81

de los Mártires”, *Boletín Ex Officina Hispana*, 3, 6-9.

Sáez Romero, A.M., Montero Fernández, R., Toboso Suárez, E. y Díaz Rodríguez, J.J. 2003: “Control arqueológico en el yacimiento púnico-romano de Gallineras (San Fernando, Cádiz)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía/2000*, III, 166-173.

Tres piezas en cerámica GBR halladas en Elo (El Monastil, Elda, Alicante)

José Luis Fuentes Sánchez*
Noelia Sánchez Fernández*

* Oppida (Patrimonio, Investigación y Arqueología)

joselfuentes@correo.ugr.es

noelia.oppida@gmail.com

Las fuentes antiguas escritas tradicionales que conocemos han visto como la investigación arqueológica de los últimos diez años ha venido a ratificar y ampliar la información que se tenía sobre la presencia militar romana en las tierras del sureste ibérico, especialmente en la zona de Contestania, tanto en su litoral, en sus rutas terrestres principales, como la del corredor fluvial del Vinalopó. Esa llegada de tropas de los ejércitos romanos de bandos enfrentados sirvió para dar un nuevo y definitivo impulso al proceso de romanización de las gentes indígenas de esas tierras, que recibieron un impacto cultural de buen grado o no, que en numerosos casos les condujo a la ciudadanía romana o como mínimo a ser asumidos en los núcleos urbanos con población romana.

Este contexto histórico explica que el sureste ibérico, especialmente

Contestania, estuviera totalmente implicado en diversos conflictos bélicos debidos al proceso de dominación de los *oppida* contestanos, así como por los episodios bélicos de mayor calado como la I Guerra Civil entre el bando dictatorial de Sila y el popular de Mario, donde se rebelará contra el senado de Roma, en el año 83 a.C., su propretor de la Hispania Citerior, Quinto Sertorio. Este y al parecer, fortificaría la principal ruta terrestre que permitía ascender desde Cartagena hacia la zona valenciana, es decir, en el corredor fluvial del Vinalopó al norte de Ilici (la Alcudia, Elche), desde donde quizá se promovió la creación de *castella* y atalayas vigías en dicha vía, como parece ilustrar la aparición de un importante *castellum* sobre el principal *oppidum* de la comarca, El Monastil, donde surgirá el núcleo romano de *Elo* (Elda) (Poveda, 1988; 2011: 65-86).

De igual modo parece que la mayor parte de estos puestos fortificados fueron ocupados y utilizados por tropas romanas durante la II Guerra Civil, entre pompeyanos y cesarianos. A partir de finales del s. I a.C., con la paz instaurada por Augusto parece que la mayoría de estos enclaves se abandonan o al menos decaen quedando con escasa actividad entre los siglos I y II d.C.

Como es lógico, los principales indicios o pruebas materiales de la presencia de soldados de un ejército, como el romano o cualquier otro, es el hallazgo en campos de batallas, campamentos/ *castra* o enclaves fortificados de armamento típico que usaban en cada época esos militares.

La fortuna y una profunda investigación sobre el material metálico hallado de antiguo (años 50 al 70 del pasado siglo) en las excavaciones realizadas por aficionados de la Sección de Arqueología del Centro Excursionista Eldense en el yacimiento de El Monastil, al que se ha podido añadir un reducido grupo de

piezas metálicas de las campañas arqueológicas del Museo Arqueológico de Elda entre los años 1984 y 2010, ha permitido identificar un amplio conjunto de objetos de hierro, bronce y plomo, que pertenecen al armamento usado por soldados romanos, itálicos y algunos iberos enrolados como tropa auxiliar del ejército romano, de hecho, buena parte de las armas halladas y reconocidas eran usadas por igual por indígenas que por romanos. Todo este armamento de soldados romano-itálicos y algún ibero del lugar, ha sido recientemente presentado a la investigación y al gran público, en el marco de una exposición temporal que organizó en parte y albergó el mencionado museo, en el año 2016, bajo las directrices y orientaciones de su director, Antonio M. Poveda Navarro, que sirvió de complemento al seminario organizado en el mismo lugar, dedicado a los “Ejércitos de Roma en el Vinalopó e interior del sureste de Hispania en las Guerras Civiles del s. I aC”.

El amplio e interesante conjunto de esas armas recuperadas todas ellas en la zona elevada de El Monastil, por lo tanto intramuros del *oppidum* ibérico ocupado por las tropas de Roma, se componía de varios cuchillos, un puñal (*pugium*), una espada de tipo ibérico (*falcata*), varias conteras de vainas o fundas de puñal o de espada, en al menos un caso quizá del tipo *gladius hispaniensis*, varias puntas de lanza de espina o lengüeta (*bastae*) y varios regatones de la base de estas u otras lanzas, un buen número de puntas de jabalina romana (*pila*), principalmente del tipo *pilum* ligero con lengüeta, del que también se han recuperado varias moharras, también se han recogido dos posibles jabalinas de tipo ibérico (*soliferreum*), diversas puntas alargadas de flechas (*sagittae*), incluso un podón, instrumento que si bien es típico de los aperos de labranza es habitual que forme parte del armamento

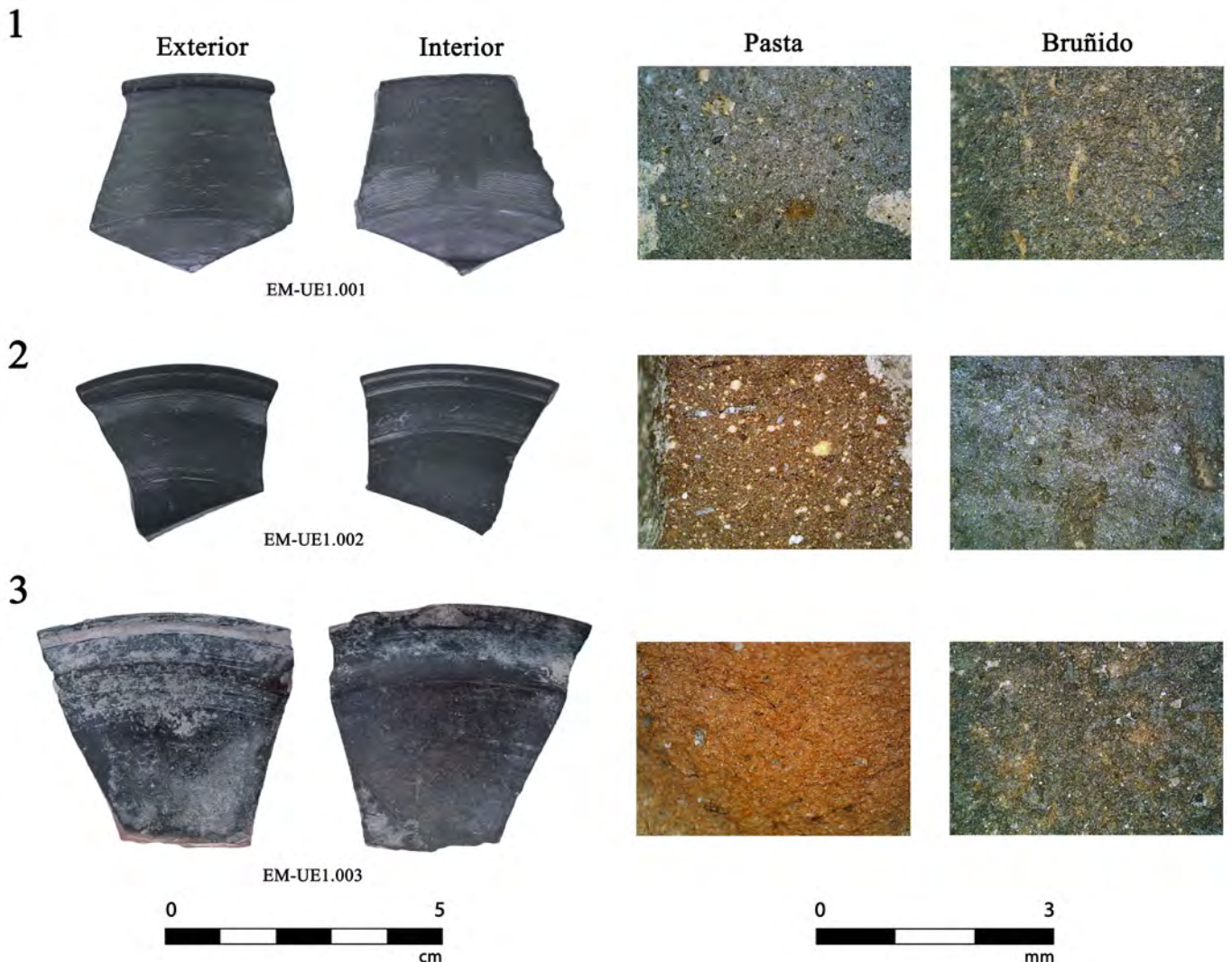


Figura 1. Aspecto exterior e interior de las piezas con imagen macroscópica del núcleo de la pasta y la superficie. Noelia Sánchez Fernández/ OPPIDA 2022.

romano, todavía se debe mencionar un importante lote de glandes de plomo, proyectiles lanzados con hondas. Uno de los cuales parece presentar una marca o corta inscripción latina, en relación con los jefes militares o la legión a la que pertenecían, por último, se debe citar un bolardo o gran proyectil de piedra de ballista, es decir de los lanzados por una catapulta. Se trata de un conjunto de armas que tienen sus mejores paralelos en el armamento hallado en lugares con presencia militar tan importantes e ilustrativos como Numancia, Cáceres el Viejo o la Almoina de Valentia, el armamento recuperado en El Monastil se

puede datar principalmente entre los años 90 y 40 a.C.

Respecto a los objetos cerámicos que se pueden asociar a esas fechas de modo relevante, se ha de citar en primer lugar el conjunto de vasijas de cerámica ibérica pintada con escenas simbólicas y otras figuradas, donde incluso en tres ocasiones aparecen representaciones de guerreros con armas, principalmente jinetes. El material de importación identificado es el que mejor ilustra este periodo histórico con llegada de gentes romano-italicas, fundamentalmente militares de las legiones romanas. Destaca la presencia de cerámica de barniz negro

campaniense, de las variedades A media y en menor cantidad A tardía, siendo la más abundante la B propiamente dicha y la del grupo de la B y calena, vajilla mayoritaria durante la primera mitad del s. I a.C., también hay un reducido número de objetos en campaniense C.

Cerámicas de paredes finas romanas, lucernas de las típicas del último siglo de la República romana, así como algunas cerámicas comunes, como los morteros itálicos, permiten reconocer objetos cerámicos de los romanos del *castellum* formado en la cima del *oppidum*, acompañados de algunos indígenas locales que podrían formar parte de la tropa

auxiliar. Estos portarían algunas de las vajillas cerámicas de imitación de los servicios universales en uso o imitados desde antiguo entre los ss. II-I aC.

Imitaciones de estas producciones de vajilla fina de importación son los tres fragmentos que presentamos y que pertenecen a hallazgos casuales realizados en la zona SE del yacimiento y próxima al complejo de producción cerámica documentado allí. Como veremos, tanto por la tipología que imitan como por la técnica de producción, dos fragmentos pertenecen a la clase cerámica Gris Bruñida Republicana, mientras que un tercero está realizado con esta misma técnica teniendo como referente modelos en sigillata itálica.

Los aspectos tecnológicos generales atañen a producciones a torno, con pastas cocidas en atmósferas mixtas o solo reductoras, finas, muy depuradas de corte rectilíneo, perfiles bien moldeados que salvo en un caso, no interfieren en la identificación de los modelos que re-

producen, respondiendo a la existencia de un servicio de imitación de modelos itálicos de la Campaniense C representados en una copa Lamb.2 en el fragmento EM-UE-1-001, una copa biconvexa de borde plano y pie medio inspirada en la Consp.32.2-4 (EM-UE-1-002), así como un plato de la forma Morel F1174 (EM-UE-1-003).

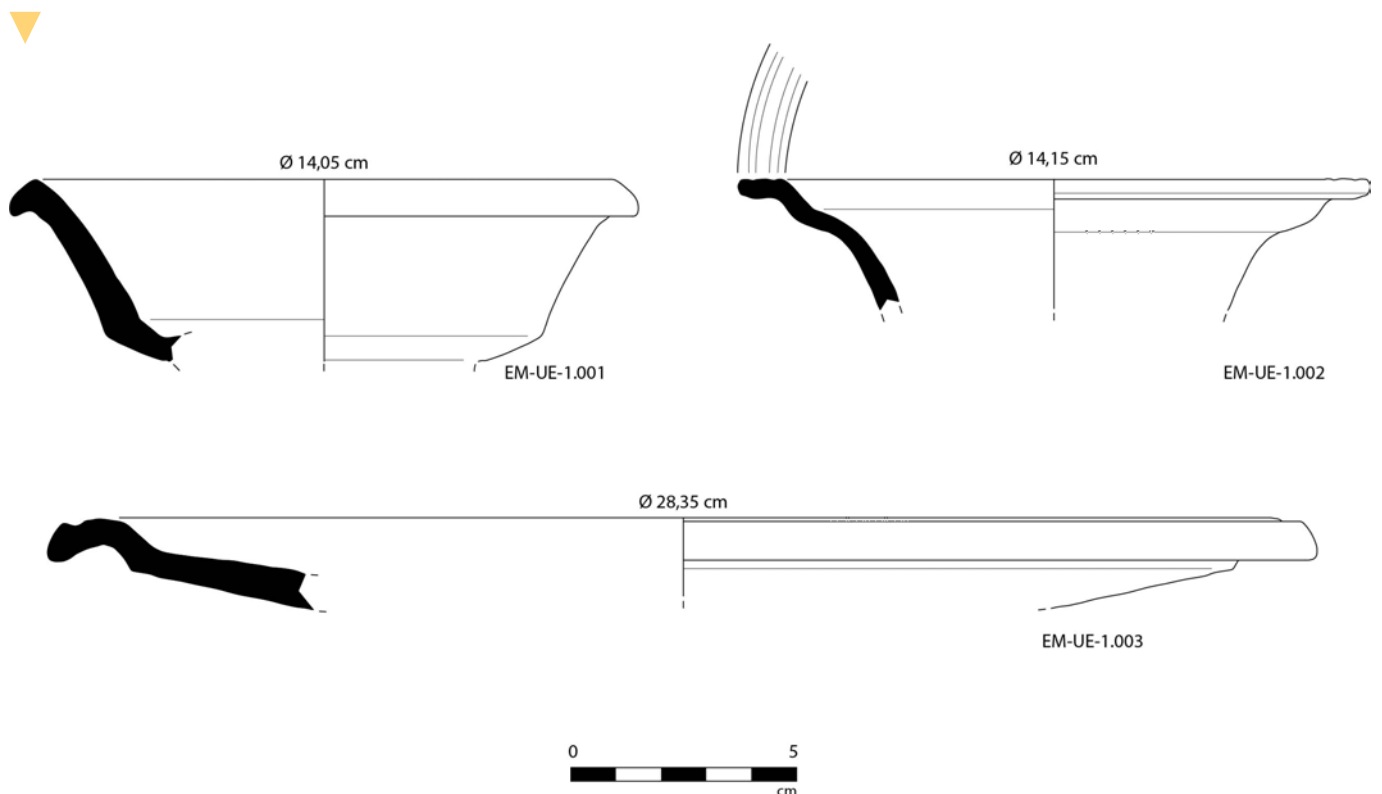
La pieza EM-UE-1-001 (copa) se halla fragmentada con rotura de antiguo, tiene unas dimensiones de 50x50x5 mm., fue procesada en un horno de atmósfera reductora que le confirió una tonalidad gris ceniza oscura muy característica. La pasta oscura (10YR3/1) presenta una elevada homogeneidad y depuración en su composición observada bajo lente digital microscópica, diferenciándose algunas inclusiones de naturaleza silíceas, óxido de hierro y piroxenos de tamaño pequeño muy homogéneamente repartidos en la pasta (Fig.1.1). La superficie presenta un acabado bruñido-alisado de similar intensidad en ambas caras, tona-

lidad gris cenicienta (10YR3/2), tiene un aspecto de cierto brillo, tacto jabonoso y adherente en el que se identifican gránulos iridiscentes compatibles con mica plateada.

La pieza conserva rasgos morfológicos de un perfil casi completo de 50 mm de altura, el borde exvasado tiene un labio plano con visera en forma de baquetón ligeramente caído al exterior que posibilita trabajar en la hipótesis de un diámetro proyectado de 140 mm. La pared en su unión con el borde tiene tendencia convexa y acaba en una carena baja, marcada al exterior conformando una angulación acanalada en el interior que culmina en el fondo del vaso que se hallaría sustentado por un pie anular cuyo perfil no se conserva (Fig.2.1).

Este fragmento se corresponde formalmente con su homóloga la GBR2a de la tipología de Adroher y Caballero (2012) de borde engrosado; definida funcionalmente como una pequeña copa de pared curva y convexa, unida al pie me-

Figura 2. 1. Forma F.1224c1 (EM-UE-1-001), 2. Consp. 32 (EM-UE-1-002), 3. F.1174d1 (EM-UE-1-003). Noelia Sánchez Fernández/OPPIDA 2022.



dante un ángulo marcado; fondo de pie en anillo y tendencia cónica (2012:30). Tipológicamente nos hallamos ante una hibridación de la serie universal de vasos sin asas no profundos de borde exvasado continuo (tipo1200) de Morel (1981: 91). Al examen de nuestra observación, la pieza conserva correspondencia tipológica en el borde con la forma F1226a1, la parte superior de la pared con las ff. F1226c1 y F1236a1, lo que evidencia un momento álgido de asimilación de terminaciones y acabados para estas piezas que experimentaron los alfareros hispanos durante el s. I aC, donde posiblemente no habrá dos piezas iguales. Para el caso, la GBR2a se inspira en prototipos del barniz negro siciliano, sirviendo como vaso individual para la ingesta de líquidos o semilíquidos. La serie A de esta copa ha sido hallada en el Peñón de Arruta (Adroher y Caballero, 2008: 325, fig.3.5), en el foro de *Lucentum* para contextos de entre mediados y finales del s. I aC e inicios del I dC. (Salas et al., 2007: 140).

Por otra parte, la pieza EM-UE-1-002 (copa), también se halló con rotura de antiguo con unas dimensiones de 30x50x5mm. Su pasta fue procesada en atmósfera reductora presenta una tonalidad marrón ceniza (10YR2/2). Observada bajo lente digital microscópica se identifican *de visu* altas concentraciones de carbonatos cálcicos, desgrasantes cuarcíticos de tamaño pequeño en baja concentración, también se identifican algunos nódulos marrones de morfología pseudo esférica y rugosos que podrían corresponderse con desgrasantes de óxido de hierro (Fig.1.2-pasta). La superficie de la pieza tiene un tono oscuro ceniciento intenso (10YR2/1), su acabado es bruñido con alisado por las dos caras en la misma intensidad y no dificulta observar las líneas de torno, conservando aún el tacto jabonoso y sonido metálico conferido por el fino grosor de la pared.

Es sin duda la pieza que presenta unos rasgos muy estilizados en cuanto a su acabado, lo que confiere a esta un cariz estético que imita perfectamente el barniz negro del que carece por completo. Sus rasgos morfológicos nos conducen a una clara hibridación de piezas del repertorio del barniz negro y de la *terra sigillata* itálica, que han dificultado la identificación al estar ausente el desarrollo del cuerpo inferior y el pie, por cuanto este tipo de copa no se encuentra como veremos en el repositorio formal para las GBR's hispanas. La pieza tiene un borde plano en el eje con dos acanaladuras de 1mm. y separadas entre sí en 3 mm., labio muy fino y apuntado ligeramente hacia arriba que le proporciona un diámetro de 140 mm (Fig. 2.2). Este borde concluye en un cuarto de círculo convexo al exterior de 7 mm. de alto que se une a la pared mediante una pequeña acanaladura de 1mm de grosor. La pared es de tendencia convexa y podría acabar en un fondo curvo o semi plano en pendiente. Estaría sostenida por un pie bajo anular como el que se proyecta en la ilustración reconstructiva (Fig. 3).

Tipológicamente nos hallaríamos ante una copa de pared biconvexa con borde más o menos saliente, fondo plano con acanaladura radial y pie medio. La forma en GBR que tenemos toma prestando el desarrollo del perfil del borde de la Consp.32.3.1 de la que se diferencia por no poseer decoración aplicada, pero que reproduce fielmente el borde con la doble hendidura radial en el labio plano y la sobre elevación de la unión interna del borde con la pared. El resto de la pared desarrolla muy bien el doble cuerpo biconvexo de la Consp.32.4.1 (Ettlinger et al.,2002:108, taf. 29).

Cronológicamente esta forma se produce entre el 15/30 dC. (Passelac, 1993:563), si bien es importante comentar que no es habitual hallarla en los con-

textos hispanos del SE entorno al primer cuarto del cambio de Era. En la tesis doctoral del investigador y arqueólogo del Museo Arqueológico de Elda, A.M. Poveda Navarro (1997), se evidencia que entre las marcas de producción de 682 piezas de *terra sigillata* itálica, tan solo se documentan 4 piezas halladas en *Ilici* y su *portus* pertenecientes a la forma 32 y ninguna de ellas a la Consp. 32.3 o la Consp. 32.4.

Más allá de los aspectos políticos o militares del momento, es evidente que la explicación debemos de buscarla en la logística productiva y/o distributiva de esta forma en el SE hispano. Su escasez en los contextos de referencia próximos a *Elo* pudo atraer la necesidad de buscar alternativas productivas locales que se inspiraron en las dos variantes de la Consp.32 para satisfacer la demanda de un tipo de pieza, necesario para la ingesta de líquidos por parte de un sector importante de la población militar estancada en estos momentos en El Monastil, cuyo alfar cerámico, taller de lucernas y otros productos no presenta evidencias por el momento, en la producción de este tipo de piezas de sigillata con idéntica técnica y destino de consumo que la Gris Bruñida Republicana, especie que no hay que descartar que no se pudiera producir en *Elo*.

Finalmente presentamos la pieza EM-UE-1-003 (plato), está fragmentada en su base y laterales, conservando el borde, pared y parte del fondo sin el pie, actualmente tiene unas dimensiones de 60x65x7 mm. El tono de la pasta es marrón-grisáceo (2'5YR3/4) lo que delata su cocción en atmósfera pseudo oxidante. De aspecto rugoso, compacta, dura y en la que se observan múltiples desgrasantes cuarcíticos de poca entidad, pequeños piroxenos y nódulos esféricos de tamaño medio, así como elementos micáceos entre otros. Las zonas más próximas a la superficie presentan un



Figura 3 Reconstrucción hipotética en 3D de la vajilla de GBR hallada en Elo. Noelia Sánchez Fernández/OPPIDA 2022.

tono más oscuro en el color (10YR3/2) fruto de incremento de la temperatura en atmósfera plenamente reductora que confieren a la misma el tono oscuro deseado. El tratamiento de la superficie es bruñido y pulido, de tacto suave que se asemeja en la distancia con los barnices negros menos cuidados (Fig. 1.3).

Este plato conserva unos rasgos morfológicos de un perfil incompleto, con un borde de 11 mm. pronunciado y exvasado que confiere a la pieza un diámetro proyectado de 280 mm., el labio es apuntado, ligeramente engrosado y caído, presenta una amplia acanaladura central de 2 mm. con sección en curva. La pared es oblicua hacia el interior (7 mm.), no presentando muescas ni elementos diferenciales en su unión con el fondo, que es recto con respecto al plano del eje, aunque tendente a

vascular hacia el interior, dónde el grosor de la pared aumenta progresivamente de 4 a 7 mm. (Fig. 2.3).

La pieza (EM-UE-1-003) imita las producciones etruscas septentrionales de la Campaniense A en la forma F1174d1, producida desde inicios hasta mediados del II aC. (Morel, 1981: 90, pl.6), con un módulo tipológico medio de 28 cm. Si bien deberíamos de asociarla por sus rasgos morfológicos generales a los de la familia Lamb.36, definida en el ámbito imitativo hispano como la GBR 36 de la tipología de Adroher y Caballero (2012). Para el caso, no deja de ser una pátera de borde vuelto, bajo y ancho de pie bajo que se produce regionalmente en el norte de Italia. Como producción imitativa hispana en la clase de la GBR, no hemos hallado paralelos exactos, no así para su

familia que está ampliamente representada en el mediodía peninsular en Castejón de Capote (Badajoz), Cerro de la Cruz de Almedinilla (Córdoba) y en Obulco (Porcuna) (2012:31) (Fig. 3).

Los rasgos generales de estas tres piezas apuntan a la existencia de cierta heterogeneidad en cuanto a sus características técnicas que son compartidas en parte por las mismas y como propias de esta clase cerámica de imitación definidas muy recientemente. Para nuestros casos, las superficies alisadas y bruñidas se manifiestan con claridad en la copa GBR2a y en el plato, mientras que la superficie solo bruñida atañe a la copa que imita la Consp.32.3. El corte rectilíneo y limpio de la pasta involucra a esta misma copa y al plato Lamb.36, mientras que la copa GBR2a muestra un corte muy rugoso y

poroso. En los tres ejemplares son comunes la cocción reductora en la superficie, mientras que en los núcleos de las pastas se oscila de plenamente reductora en el caso de la GBR2a, casi solo reductora en la copa itálica y mixta en el plato F1174d1. Por último, es importante avanzar en el conocimiento de las entidades de producción involucradas en la manufactura de piezas dirigidas a un mercado eminentemente militar que se encuentra estancado en El Monastil, desde los momentos iniciales a su dominación, durante todo el s. I a.C. y en apariencia el s. I d.C. No sería descartable que hornos similares a los ya documentados en El Monastil, sirvieran para producir estos productos de imitación en la técnica de las grises bruñidas; republicanas e imperiales.

Agradecemos a D. Antonio Poveda Navarro, director del Museo Arqueológico de Elda, las facilidades otorgadas para el estudio de las piezas aquí presentadas.

Bibliografía

- Adroher, A. y López, A., 2000: "Contextos de barniz negro en la Alta Andalucía entre los siglos II y I a.C.", Aquilué, X.; García Roselló, J.; Guitart, J. (eds.): *La ceràmica de vernis negre dels segles II i I a.C.: centres productors mediterranis i comercialització a la Península Ibèrica, Taula Ro-dona, Empúries, 1998*, Mataró, 149-176.
- Adroher, A. y Caballero, A., 2008: Imitaciones de barniz negro en pasta gris en época tardoibérica. La cerámica gris bruñida republicana, A.M. Adroher y J. Blánquez (eds.) *Primer Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana, Comunicaciones*, UAM, Serie Varia 9. Madrid, pp.319-329.
- Ettlinger, E. et al., (2002): *Conspectus formarum terrae sigillatae Italico modo confectae, Materialien zur römisch-germanischen Keramik*, 10, R. Habelt, Bonn.
- Morel, J. P., (1981): *Céramique capanienne: Les Formes*. Vol. I-II. Écoles Françaises de Rome, Palaise Farnèse, Roma.
- Passelac, M. (1993): "Ceramique sigillé italyque". en *DICOCER I. Dictionnaire des céramiques antiques (VIIe s. av. n. è. VIIe s. de n. è.) en Méditerranée nord-occidentale (Provence, Languedoc, Ampurdan)*, Lattara 6, dir. Michael Py, (reedité en 2007), pp. 555-568.
- Poveda Navarro, A.M., (1988): *El poblado ibero-romano de El Monastil, Elda*, Elda – Alicante, Ayuntamiento de Elda – Universidad de Alicante.
- Poveda Navarro, A.M., (1997): *La terra sigillata y el comercio romano en Contestania*, Tesis doctoral (inédita) Universidad de Alicante.
- Poveda Navarro, A.M., (2011): "La romanización del oppidum contestano de Elo (El Monastil, Elda)", en A.M. Poveda Navarro – J. Uroz Sáez (eds.), *Actas del III Seminario de Historia, "La Iberia de los oppida ante su romanización"* (Elda, 2003), Elda, pp. 65-86.
- Salas Sellés, F. Moltó Poveda, J., Olcina Doménech, M. y Gilabert Mas, A., 2007: "Las imitaciones de vajilla de mesa de los siglos I a.C. y I d.C. del sector BC de Lucentum" en Mercé Roca Roumens i Jordi Principal (ed.) *Les imitacions de vaixel·la fina importada a la Hispania Citerior (seles IaC-IdC)*. *Documenta* 6, pp.133-150.

A propósito de un ejemplar singular de la terra sigillata decorada de Publius Cornelius

Paula Plaza Conesa*

*Equip de Recerca Arqueològica i Arqueomètrica de la Universitat de Barcelona (ERAAUB), Institut d'Arqueologia de la Universitat de Barcelona (IAUB)

paula.plaza@ub.edu

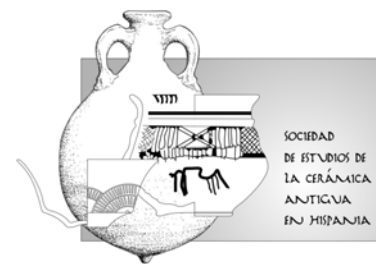
INTRODUCCIÓN¹

Con esta breve nota queremos dar a conocer algunos fragmentos de *terra sigillata* itálica con una decoración singular, aparecidos en el relleno de un pozo negro (UE 9783) altoimperial excavado en el sector de la fortificación tardía del *forum* de la ciudad romana de *Pollentia* (Alcúdia, Mallorca).

En los contextos materiales del ámbito hispánico, las producciones de *terra sigillata* itálica con decoraciones figuradas son escasas y poco conocidas (Pérez González e Illarregui 2004: 522). Aun dándose la circunstancia señalada, en las excavaciones del llamado barrio residencial de Sa Portella en *Pollentia* ya se identificó en su momento una pequeña, pero representativa, cantidad de material figurado itálico (Ettlinger 1983). En la misma línea y con el objetivo de complementar progresivamente nuestros conocimientos del *instrumentum domesticum* de *Pollentia* en época altoimperial, se presentan ahora cinco fragmentos inconexos con decoración que con toda probabilidad pertenecieron a un mismo cáliz proveniente del taller del ceramista itálico *Publius Cornelius* (Fig. 1).

DESCRIPCIÓN²

La pieza fragmentaria presenta una composición decorativa de carácter fitomórfico con motivos esquemáticos, con una roseta sostenida por festones y un bucráneo como principal ornamentación. En el plano superior, se aprecia con nitidez una ronda de abalorios tipo Troso 144, sucedida por una roseta del tipo Troso 172 y un bucráneo tipo Troso 99, que en el cáliz de *Pollentia* se encuentra perdido casi en su totalidad (Fig. 2). Aun cuando solo se conserva un fragmento con una esquirla del bucráneo, se ha podido identificar con relativa seguridad gracias a la existencia de dos paralelos. El primero procede de un fragmento de matriz de la *Collezione Gamurrine*, y el segundo de un fragmento recogido y estudiado por Troso (1991)³. Ambos contienen una ronda de abalorios y una sucesión de festones idéntica a la pieza de *Pollentia*. Se da la particularidad de que el fragmento de matriz de la *Collezione Gamurrine* contiene un bucráneo suspendido bajo una roseta con lazos, mientras que en el fragmento de cáliz hemisférico de Troso contiene la firma del propietario del taller



sumario

Editorial

Retos y oportunidades de futuro en el estudio de la cerámica ática en la Península ibérica 2

Noticias

Formas cerámicas para el consumo de vino en el cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz) 6

Sobre un punzón y varias piezas estampilladas "tipo Kuass" procedentes de Torre Alta (San Fernando, Cádiz) 9

Ungüentarios helenísticos globulares de la necrópolis insular de *Gadir* 14

A propósito de un conjunto de *askoi* zoomorfos de *Gadir* 17

Un fragmento de ánfora itálica Dr. 1 con *titulus pictus* procedente de Mesas de Asta 21

El *oenochoe* de las diosas de La Alcudia de Elche 25

Un nuevo molde antropomorfo barbado proveniente del Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz) 29

Tres piezas en cerámica GBR halladas en *Elo* (El Monastil, Elda, Alicante) 33

A propósito de un ejemplar singular de la *terra sigillata* decorada de *Publius Cornelius* 38

Abasteciendo de cerámicas comunes en *Iulia Traducta*: El taller alfarero augusteo de la *c/ Alexander Henderson* - San Quintín (Algeciras) 41

Un ánfora vinaria de origen campano hallada en el área del edificio palacial de Carranque (Toledo) 47

Dos fragmentos sellados de la Cibdá de Armea (Allariz, Ourense) 50

Baelo Claudia y la producción de paredes finas a nivel regional: nuevas perspectivas 52

Un ejemplar de ánfora oriental alto-imperial tipo Carrot Vipard 3a1 encontrada en la ciudad romana de *Tarraco* (Tarragona, Catalunya) 55

Regando un *hortus* funerario. Un canal cerámico procedente de *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz) 59

Fragmento de plato de TSHT estampado procedente de La Unaja o Tejera (Ribafrecha, La Rioja) 62

Un nuevo estilo decorativo en la *Terra sigillata* hispánica tardía: el facetado. 66

Una herramienta de alfarero inédita procedente de los talleres tardorromanos de Camino de Sta. Juana (Cubas de la Sagra, Madrid) 69

Salazones de la Cartaginense en *Iulia Traducta* (Algeciras) 72

Cerámicas contextualizadas en un molino hidráulico andalusí inédito del periodo emiral (Yeles, Toledo) 76

Artículo

Alfareros orientales en alfares occidentales: contextualizando la producción cerámica fenicia en el Mediterráneo 81

poroso. En los tres ejemplares son comunes la cocción reductora en la superficie, mientras que en los núcleos de las pastas se oscila de plenamente reductora en el caso de la GBR2a, casi solo reductora en la copa itálica y mixta en el plato F1174d1. Por último, es importante avanzar en el conocimiento de las entidades de producción involucradas en la manufactura de piezas dirigidas a un mercado eminentemente militar que se encuentra estancado en El Monastil, desde los momentos iniciales a su dominación, durante todo el s. I a.C. y en apariencia el s. I d.C. No sería descartable que hornos similares a los ya documentados en El Monastil, sirvieran para producir estos productos de imitación en la técnica de las grises bruñidas; republicanas e imperiales.

Agradecemos a D. Antonio Poveda Navarro, director del Museo Arqueológico de Elda, las facilidades otorgadas para el estudio de las piezas aquí presentadas.

Bibliografía

- Adroher, A. y López, A., 2000: "Contextos de barniz negro en la Alta Andalucía entre los siglos II y I a.C.", Aquilué, X.; García Roselló, J.; Guitart, J. (eds.): *La ceràmica de vernis negre dels segles II i I a.C.: centres productors mediterranis i comercialització a la Península Ibèrica, Taula Ro-dona, Empúries, 1998*, Mataró, 149-176.
- Adroher, A. y Caballero, A., 2008: Imitaciones de barniz negro en pasta gris en época tardoibérica. La cerámica gris bruñida republicana, A.M. Adroher y J. Blánquez (eds.) *Primer Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana, Comunicaciones*, UAM, Serie Varia 9. Madrid, pp.319-329.
- Ettlinger, E. et al., (2002): *Conspectus formarum terrae sigillatae Italico modo confectae, Materialien zur römisch-germanischen Keramik*, 10, R. Habelt, Bonn.
- Morel, J. P., (1981): *Céramique capanienne: Les Formes*. Vol. I-II. Écoles Françaises de Rome, Palaise Farnèse, Roma.
- Passelac, M. (1993): "Ceramique sigillé italyque". en *DICOCER I. Dictionnaire des céramiques antiques (VIIe s. av. n. è. VIIe s. de n. è.) en Méditerranée nord-occidentale (Provence, Languedoc, Ampurdan)*, Lattara 6, dir. Michael Py, (reedité en 2007), pp. 555-568.
- Poveda Navarro, A.M., (1988): *El poblado ibero-romano de El Monastil, Elda*, Elda – Alicante, Ayuntamiento de Elda – Universidad de Alicante.
- Poveda Navarro, A.M., (1997): *La terra sigillata y el comercio romano en Contestania*, Tesis doctoral (inédita) Universidad de Alicante.
- Poveda Navarro, A.M., (2011): "La romanización del oppidum contestano de Elo (El Monastil, Elda)", en A.M. Poveda Navarro – J. Uroz Sáez (eds.), *Actas del III Seminario de Historia, "La Iberia de los oppida ante su romanización"* (Elda, 2003), Elda, pp. 65-86.
- Salas Sellés, F. Moltó Poveda, J., Olcina Doménech, M. y Gilabert Mas, A., 2007: "Las imitaciones de vajilla de mesa de los siglos I a.C. y I d.C. del sector BC de Lucentum" en Mercé Roca Roumens i Jordi Principal (ed.) *Les imitacions de vaixel·la fina importada a la Hispania Citerior (seles IaC-IdC)*. *Documenta* 6, pp.133-150.

A propósito de un ejemplar singular de la terra sigillata decorada de Publius Cornelius

Paula Plaza Conesa*

*Equip de Recerca Arqueològica i Arqueomètrica de la Universitat de Barcelona (ERAAUB), Institut d'Arqueologia de la Universitat de Barcelona (IAUB)

paula.plaza@ub.edu

INTRODUCCIÓN¹

Con esta breve nota queremos dar a conocer algunos fragmentos de *terra sigillata* itálica con una decoración singular, aparecidos en el relleno de un pozo negro (UE 9783) altoimperial excavado en el sector de la fortificación tardía del *forum* de la ciudad romana de *Pollentia* (Alcúdia, Mallorca).

En los contextos materiales del ámbito hispánico, las producciones de *terra sigillata* itálica con decoraciones figuradas son escasas y poco conocidas (Pérez González e Illarregui 2004: 522). Aun dándose la circunstancia señalada, en las excavaciones del llamado barrio residencial de Sa Portella en *Pollentia* ya se identificó en su momento una pequeña, pero representativa, cantidad de material figurado itálico (Ettlinger 1983). En la misma línea y con el objetivo de complementar progresivamente nuestros conocimientos del *instrumentum domesticum* de *Pollentia* en época altoimperial, se presentan ahora cinco fragmentos inconexos con decoración que con toda probabilidad pertenecieron a un mismo cáliz proveniente del taller del ceramista itálico *Publius Cornelius* (Fig. 1).

DESCRIPCIÓN²

La pieza fragmentaria presenta una composición decorativa de carácter fitomórfico con motivos esquemáticos, con una roseta sostenida por festones y un bucráneo como principal ornamentación. En el plano superior, se aprecia con nitidez una ronda de abalorios tipo Troso 144, sucedida por una roseta del tipo Troso 172 y un bucráneo tipo Troso 99, que en el cáliz de *Pollentia* se encuentra perdido casi en su totalidad (Fig. 2). Aun cuando solo se conserva un fragmento con una esquirla del bucráneo, se ha podido identificar con relativa seguridad gracias a la existencia de dos paralelos. El primero procede de un fragmento de matriz de la *Collezione Gamurrine*, y el segundo de un fragmento recogido y estudiado por Troso (1991)³. Ambos contienen una ronda de abalorios y una sucesión de festones idéntica a la pieza de *Pollentia*. Se da la particularidad de que el fragmento de matriz de la *Collezione Gamurrine* contiene un bucráneo suspendido bajo una roseta con lazos, mientras que en el fragmento de cáliz hemisférico de Troso contiene la firma del propietario del taller



Figura 1. Fragmentos del vaso de *P. Cornelius*

(P. CORNE). En la actualidad, esta firma abreviada se asocia a su primera fase de producción, localizada muy excepcionalmente porque corresponde una producción de la que tenemos escasa documentación (Troso 1991).

La peculiaridad del hallazgo reside en la rareza de los primeros productos decorados de la *officina Publius Cornelius*. Sobre este aspecto, conviene aclarar que sus composiciones del tipo protobargateo pertenecen a la primera etapa de su producción figurada, poco documentada debido a su breve duración y a que queda estrictamente limitada a la fase inicial de su actividad. Su cronología muy probablemente se encuentre asociada a la a la apertura de la *officina* de *M. Perennius Tigranus* en *Cincelli* (Troso 1994).

Cabe y debe señalarse, que es el primer vaso identificado en la ciudad de

Pollentia de la inusual primera etapa decorada de *P. Cornelius*. Su aparición en un contexto cerámico de cronología de finales de época de Augusto⁴, lleva a sugerir que a *Pollentia* llegaban productos decorados de este alfar desde los primeros años del cambio de Era. Asimismo, como muestran los fragmentos publicados por Ettliger en *The Terra Sigillata at Sa Portella*, la ciudad continuará recibiendo los productos decorados fabricados en las dos etapas posteriores, caracterizados por la introducción de un repertorio figurativo más rico (Ettliger 1983).

EL MODELO ICONOGRÁFICO DE FESTONES, BUCRÁNEOS Y ROSETAS

El modelo iconográfico de festones, bucráneos y rosetas en la *terra sigillata* figurada es infrecuente, aun cuando tampoco conforma un *unicum* de *Cornelius*; por

ejemplo, Dragendorff y Watzinger (1948) en la Tabla 33, nº 506 recogen un ejemplo con características similares al aquí analizado. Ahora bien, este tipo de ornamentación se conoce principalmente a través de su modelo escultórico, muy prolijo en la arquitectura y cuyo uso con finalidad decorativa se remonta al periodo tardorrepublicano, mientras que, en Grecia, la composición puede retrotraerse a finales del siglo VI y III a. C., siempre asociada a contextos de culto, de prácticas votivas y funerarios griegos (Grüßinger 2001). Durante el Alto Imperio, el modelo de festones⁵ y bucráneos, a veces acompañado de rosetas, es una imagen que bebe de una tradición grecolatina previa, pero que se revitaliza asociándose al concepto *pietas* romana (Mar *et alii*: 124). En realidad, se ha apuntado que la regularización tipológica del festón y el bucráneo

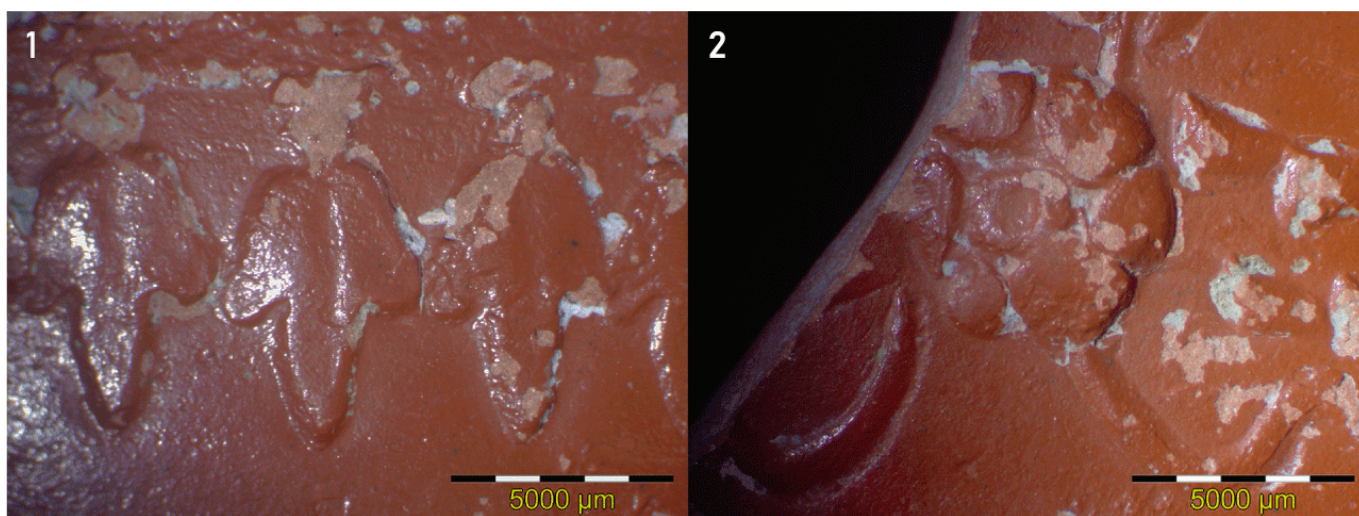


Figura 2. Detalles de la decoración. (1) Tipo Troso 144 y (2) tipo Troso 172.

ligado al culto imperial se consolida con Augusto (Honroth 1971). Y es justamente, con este emperador cuando la asociación de guirnaldas y bucráneos en el ámbito arquitectónico es empleada en edificios clave de la propaganda augustea, como sucede en el Templo de Apolo Sosiano o en el *Ara Pacis Augustae*. Posteriormente, se da en otros monumentos como en el mausoleo de Adriano o el mausoleo de Cecilia Metela, donde los aspectos simbólicos se relacionan con los ornamentos decorativos de los monumentos funerarios (Cumont 1942) o de culto, como en el templo de época vespasiana identificado en *Tarraco* (Pensabene y Mar 2004).

De ahí que, pese al esquematismo que presenta la decoración en los productos cerámicos *P. Cornelius*, esta conforma una imagen con un significado que trasciende el puramente ornamental⁶. La datación tipo-cronológica propuesta para la primera fase de *P. Cornelius* sitúa la elaboración de esos productos en el periodo comprendido entre el cambio de Era y finales de la época de Augusto. Y, aun considerando el sesgo cronológico que pueda darse en dicha datación, no puede descartarse la posibilidad de que el uso explícito del modelo iconográfico de bucráneos, acompañado de festones

y rosetas, pudiera ser empleado por *P. Cornelius* como símbolo del instrumental asociado a las *pietas* imperial⁷; sin embargo, la parcialidad de la información puede llevar a una excesiva significación de una decoración empleada a imitación de un símbolo ornamental sacro empleado en época Republicana.

CONSIDERACIONES FINALES

El hallazgo nos aproxima a conocer nuevos datos sobre el consumo de *terra sigillata* figurada en *Pollentia*, gracias al registro de una pieza inusitada de la producción del ceramista aretino *P. Cornelius*. La pieza utiliza un modelo iconográfico sacro cuya imagen fue usada de forma repetida para asociarse a las *pietas* durante el Imperio. De este último aspecto, aún quedaría pendiente discutir si su uso aplicado sobre cerámica procede de la *imitatio* de las *pietas* imperial, vista en otros tipos de artes plásticas, al igual que la cronología de producción y las *officinae* que fabricaron vasos con este motivo decorativo.

Bibliografía:

Cumont, R. 1942: *Recherches sur le Symbolisme funéraire des Romains*, Paris.

Dragendorff, H y Watzinger, C. 1948: *Arretinische Reliefkeramik*, Gryphius, Germany.

Ettlinger, E. 1983: "The Terra Sigillata of the Excavation at Sa Portella, Alcudia, Mallorca", en Arribas (ed): *Pollentia 3. Estudio de los materiales, I. Sa Portella, Excavaciones 1957-1963*, Palma de Mallorca, 49-163.

Grüßinger, R. 2001: *Dekorative Architekturfriese in Rom und Latium: Ikonologische Studien zur römischen Baudekoration der späten Republik und Kaiserzeit*, Heidelberg.

Honroth, M. 1971: *Stadtrömische Girlanden. Ein Versuch zur Entwicklungsgeschichte römischer Ornamentik*. Viena.

Pensabene, P. y Mar, R. 2004: "Dos frisos marmóreos en la Acrópolis de Tarraco, el Templo de Augusto y el complejo provincial de culto imperial". En Ruiz de Arbulo, J. (ed.): *Simulacra Romae. Roma y las capitales provinciales del Occidente Europeo*. Tarragona, 73-86.

Pérez González, C. e Illarregui, E. 2004: "Terra sigillata itálica decorada en Hispania: I, el Alfarero aretino C. Tellius", *KOBIE (Serie Anejos)*, 1, 6, 515-52.

Troso, C. 1991: *Il ceramista aretino Publius Cornelius: La produzione decorata a rilievo*, Nuova Italia, Italia.

Troso, C. 1994: "La fase iniziale della produzione decorata a rilievo di *P. Cornelius*: testimonianze inedite", *Athenaeum*, 82, 1-2, 522-531.

Zanker, P. 1992: *Augusto y el poder de las imágenes*, Alianza Editorial, Madrid.

¹ Este trabajo ha sido financiado por la beca PREDOCS-UB.

² El material cerámico objeto de estudio procede de la campaña de excavaciones arqueológicas llevadas a cabo, en el año 2018 bajo la dirección de M.Á. Cau Ontiveros y M^a. E. Chávez Álvarez.

³ En una notable obra monográfica dedicada a la cerámica figurada de *P. Cornelius*.

⁴ Datación procedente de los materiales.

⁵ Especialmente las de hojas de roble asociadas a la Corona Cívica que dio el Senado a Augusto y que durante el Alto Imperio del tiempo se asocia al poder imperial (Zanker 1992).

⁶ Troso (1992 y 1994) se refiere a los motivos empleados en esta etapa como ornamentales.

⁷ Los símbolos de *pietas* se repiten de forma continua para provocar una estrecha relación entre imagen y rito (Zanker 1992: 147).

Abasteciendo de cerámicas comunes en Iulia Traducta: El taller alfarero augusteo de la c/ Alexander Henderson - San Quintín (Algeciras)

Darío Bernal-Casasola*

Rafael Jiménez-Camino

Álvarez**

José Luis Portillo Sotelo*

Lourdes Lorenzo Martínez***

*Universidad de Cádiz.

**Ayuntamiento de Algeciras

***Figlina

dario.bernal@uca.es

cultura.arqueologia@algeciras.es

joseluis.portillo@uca.es

figlina@gmail.com

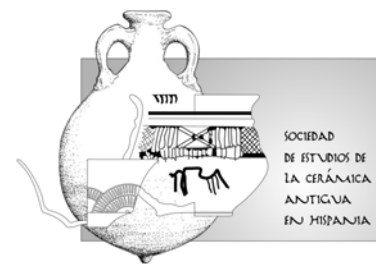
Nuestro conocimiento del hallazgo de indicios de producción alfarera romana en la zona periurbana de la plataforma sobre la cual se asentó la antigua *Iulia Traducta*, junto al curso del río de la Miel, se retrotrae a los años ochenta del siglo pasado, momentos en los cuales fue referenciado un posible alfar romano, productor de ollas/urnas de borde plano y especialmente tapaderas en común de pomo plano, según se infería de los hallazgos aislados de defectos de cocción y de un posible horno junto a la escalinata de la c/ San Quintín de Algeciras, fechado a finales del s. I d.C. gracias a las sigilatas itálicas y a restos de marmorata (Vicente y Marfil 1989: 141; síntesis en Bernal-Casasola 1998: 21).

En el año 2006 se realizó una actividad arqueológica preventiva en la c/ Alexander Henderson 26-28 de la Villa Vieja de Algeciras (Guerrero, Cantillo y Lorenzo 2007), cuya ubicación en las

inmediaciones de la c/ San Quintín (Fig. 1 A, 1 B1) constituía una ocasión de gran interés para profundizar sobre esta cuestión. Esta intervención ha permanecido totalmente inédita hasta la fecha¹, habiendo realizado en el año 2020 una revisión de todos los materiales recuperados, en el marco del Proyecto General de Investigación “De *Iulia Traducta* a *al-Bunayya*”, cuya síntesis se presenta en estas páginas.

Como ya se sabía, esta zona se encuentra muy antropizada, habiendo sido las laderas de la antigua meseta, donde se asentó la ciudad romana, intencionalmente aterrazadas para facilitar la urbanización en época posteriores a la Antigüedad, con el afloramiento del geológico en la plataforma baja, justo debajo de las pavimentaciones contemporáneas. Estos procesos han provocado la alteración del registro preislámico infra-yacente, habiéndose detectado durante la excavación la existencia de al menos tres terrazas (Fig. 1 C). No se han identificado estructuras romanas, y únicamente en el Corte 4 se detectó la presencia de paquetes sedimentarios asociados a grandes bloques de piedras (Fig. 1 C), algunos de ellos arcillosos y bastante rubefactados (Guerrero, Cantillo, Lorenzo 2007: 19-24), que confirmaban la existencia de una secuencia romana en el solar de referencia, muy alterada por las fases posteriores.

La valoración general del mobiliario recuperado en toda la excavación es homogénea y coherente, y remite a una única fase de época augustea o, a lo sumo, augusteo-tiberiana². Entre la vajilla fina solo se localizan sigilatas itálicas, entre las cuales se ha identificado el borde vertical cóncavo al exterior con indicios de decoración a la ruedecilla de un plato (Fig. 2, 1), detalles por los cuales puede corresponderse con una *Conspectus* 18, fechada entre la última década del s. I a.C. y época tiberiana



sumario

Editorial

Retos y oportunidades de futuro en el estudio de la cerámica ática en la Península ibérica 2

Noticias

Formas cerámicas para el consumo de vino en el cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz) 6

Sobre un punzón y varias piezas estampilladas "tipo Kuass" procedentes de Torre Alta (San Fernando, Cádiz) 9

Ungüentarios helenísticos globulares de la necrópolis insular de *Gadir* 14

A propósito de un conjunto de *askoi* zoomorfos de *Gadir* 17

Un fragmento de ánfora itálica Dr. 1 con *titulus pictus* procedente de Mesas de Asta 21

El *oenochoe* de las diosas de La Alcudia de Elche 25

Un nuevo molde antropomorfo barbado proveniente del Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz) 29

Tres piezas en cerámica GBR halladas en *Elo* (El Monastil, Elda, Alicante) 33

A propósito de un ejemplar singular de la *terra sigillata* decorada de *Publius Cornelius* 38

Abasteciendo de cerámicas comunes en *Iulia Traducta*: El taller alfarero augusteo de la *c/ Alexander Henderson* - San Quintín (Algeciras) 41

Un ánfora vinaria de origen campano hallada en el área del edificio palacial de Carranque (Toledo) 47

Dos fragmentos sellados de la Cibdá de Armea (Allariz, Ourense) 50

Baelo Claudia y la producción de paredes finas a nivel regional: nuevas perspectivas 52

Un ejemplar de ánfora oriental alto-imperial tipo Carrot Vipard 3a1 encontrada en la ciudad romana de *Tarraco* (Tarragona, Catalunya) 55

Regando un *hortus* funerario. Un canal cerámico procedente de *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz) 59

Fragmento de plato de TSHT estampado procedente de La Unaja o Tejera (Ribafrecha, La Rioja) 62

Un nuevo estilo decorativo en la *Terra sigillata* hispánica tardía: el facetado. 66

Una herramienta de alfarero inédita procedente de los talleres tardorromanos de Camino de Sta. Juana (Cubas de la Sagra, Madrid) 69

Salazones de la Cartaginense en *Iulia Traducta* (Algeciras) 72

Cerámicas contextualizadas en un molino hidráulico andalusí inédito del periodo emiral (Yeles, Toledo) 76

Artículo

Alfareros orientales en alfares occidentales: contextualizando la producción cerámica fenicia en el Mediterráneo 81

¹ Este trabajo ha sido financiado por la beca PREDOCS-UB.

² El material cerámico objeto de estudio procede de la campaña de excavaciones arqueológicas llevadas a cabo, en el año 2018 bajo la dirección de M.Á. Cau Ontiveros y M^a. E. Chávez Álvarez.

³ En una notable obra monográfica dedicada a la cerámica figurada de *P. Cornelius*.

⁴ Datación procedente de los materiales.

⁵ Especialmente las de hojas de roble asociadas a la Corona Cívica que dio el Senado a Augusto y que durante el Alto Imperio del tiempo se asocia al poder imperial (Zanker 1992).

⁶ Troso (1992 y 1994) se refiere a los motivos empleados en esta etapa como ornamentales.

⁷ Los símbolos de *pietas* se repiten de forma continua para provocar una estrecha relación entre imagen y rito (Zanker 1992: 147).

Abasteciendo de cerámicas comunes en Iulia Traducta: El taller alfarero augusteo de la c/ Alexander Henderson - San Quintín (Algeciras)

Darío Bernal-Casasola*

Rafael Jiménez-Camino Álvarez**

José Luis Portillo Sotelo*

Lourdes Lorenzo Martínez***

*Universidad de Cádiz.

**Ayuntamiento de Algeciras

***Figlina

dario.bernal@uca.es

cultura.arqueologia@algeciras.es

joseluis.portillo@uca.es

figlina@gmail.com

Nuestro conocimiento del hallazgo de indicios de producción alfarera romana en la zona periurbana de la plataforma sobre la cual se asentó la antigua *Iulia Traducta*, junto al curso del río de la Miel, se retrotrae a los años ochenta del siglo pasado, momentos en los cuales fue referenciado un posible alfar romano, productor de ollas/urnas de borde plano y especialmente tapaderas en común de pomo plano, según se infería de los hallazgos aislados de defectos de cocción y de un posible horno junto a la escalinata de la c/ San Quintín de Algeciras, fechado a finales del s. I d.C. gracias a las sigilatas itálicas y a restos de marmorata (Vicente y Marfil 1989: 141; síntesis en Bernal-Casasola 1998: 21).

En el año 2006 se realizó una actividad arqueológica preventiva en la c/ Alexander Henderson 26-28 de la Villa Vieja de Algeciras (Guerrero, Cantillo y Lorenzo 2007), cuya ubicación en las

inmediaciones de la c/ San Quintín (Fig. 1 A, 1 B1) constituía una ocasión de gran interés para profundizar sobre esta cuestión. Esta intervención ha permanecido totalmente inédita hasta la fecha¹, habiendo realizado en el año 2020 una revisión de todos los materiales recuperados, en el marco del Proyecto General de Investigación “De *Iulia Traducta* a *al-Bunayya*”, cuya síntesis se presenta en estas páginas.

Como ya se sabía, esta zona se encuentra muy antropizada, habiendo sido las laderas de la antigua meseta, donde se asentó la ciudad romana, intencionalmente aterrazadas para facilitar la urbanización en época posteriores a la Antigüedad, con el afloramiento del geológico en la plataforma baja, justo debajo de las pavimentaciones contemporáneas. Estos procesos han provocado la alteración del registro preislámico infra-yacente, habiéndose detectado durante la excavación la existencia de al menos tres terrazas (Fig. 1 C). No se han identificado estructuras romanas, y únicamente en el Corte 4 se detectó la presencia de paquetes sedimentarios asociados a grandes bloques de piedras (Fig. 1 C), algunos de ellos arcillosos y bastante rubefactados (Guerrero, Cantillo, Lorenzo 2007: 19-24), que confirmaban la existencia de una secuencia romana en el solar de referencia, muy alterada por las fases posteriores.

La valoración general del mobiliario recuperado en toda la excavación es homogénea y coherente, y remite a una única fase de época augustea o, a lo sumo, augusteo-tiberiana². Entre la vajilla fina solo se localizan sigilatas itálicas, entre las cuales se ha identificado el borde vertical cóncavo al exterior con indicios de decoración a la ruedecilla de un plato (Fig. 2, 1), detalles por los cuales puede corresponderse con una *Conspectus* 18, fechada entre la última década del s. I a.C. y época tiberiana

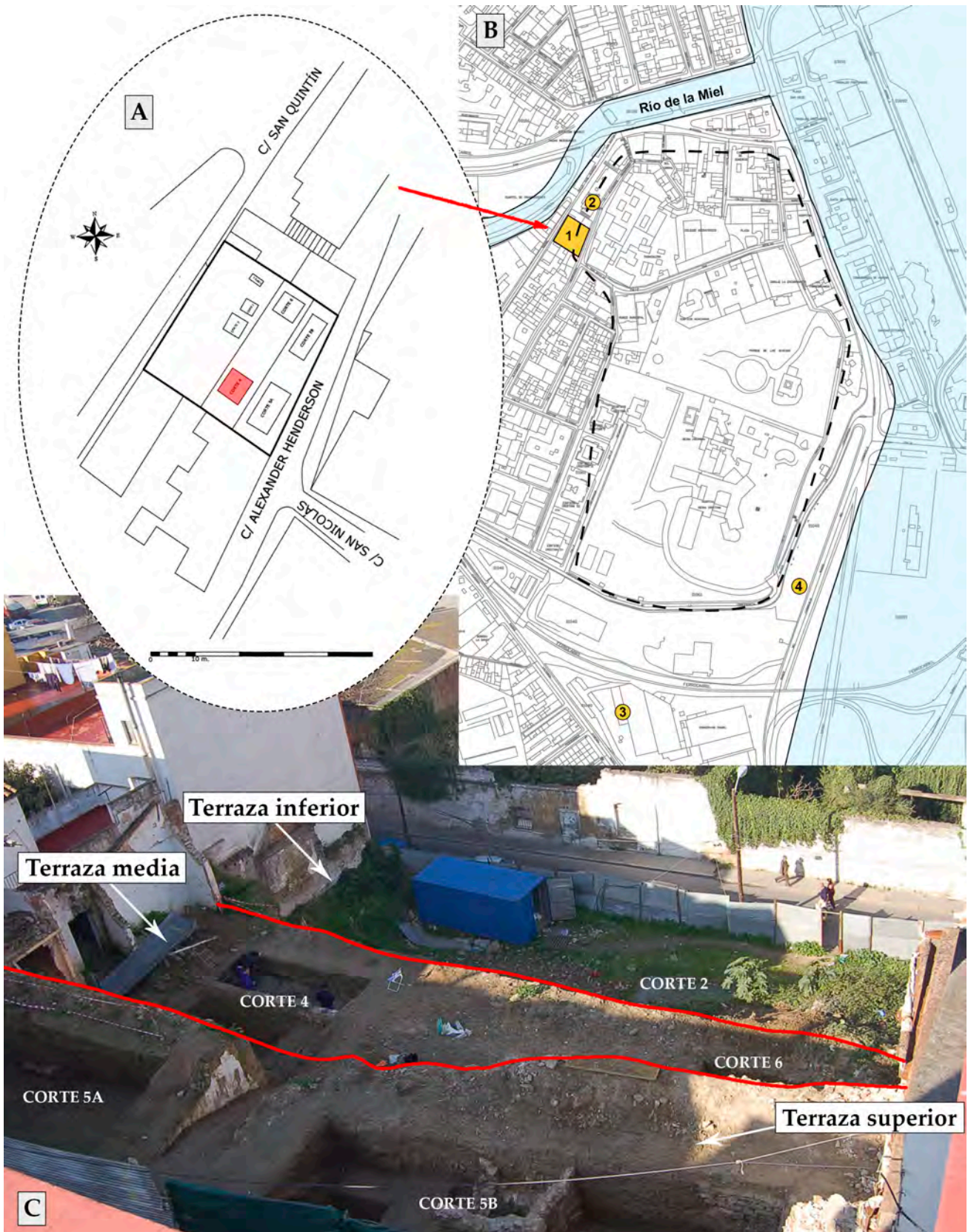


Figura 1. A: planimetría del solar con indicación del Corte 4; B: delimitación hipotética de *Iulia Traducta* (a partir de Jiménez-Camino y Bernal-Casasola 2007: fig. 2) con la ubicación del área excavada (1), del solar de la c/ San Quintín (2), de la *figlina* de Conservas Garavilla (3) y del lugar del hallazgo de defectos de cocción en la playa del Chorruelo (4); C: detalle del sistema de aterrazamientos en el solar.

(AA.VV. 2002: 82). También se conserva el pie moldurado de un cáliz (Fig. 2, 2), de la forma *Conspectus 52*, de cronología indeterminada (AA.VV. 2002: 142), y la pared bi-convexa con inflexión de una copa (Fig. 2, 3) asimilable a la forma *Conspectus 31*, cuya datación se sitúa en momentos tardoaugusteos o primo-tiberianos (AA.VV. 2002: 106). Se conserva otro fondo de copa en TSI muy alterado, de tipología indeterminada (Fig. 2, 4), y un fragmento de pared de una forma abierta en paredes finas con barniz oscuro y decoración arenosa exterior de pasta indeterminada, quizás itálica (Fig. 2, 5). Completan el panorama de materiales importados datantes sobre todo las ánforas del tipo *Haltern 70* del valle del Guadalquivir, con bordes generando bandas claramente marcadas al exterior (Fig. 2, 6, 7), que se adscriben a la llamada variante B, fechada entre época de Augusto y Tiberio (Carreras y Berni 2016). Las asas conservadas de estas ánforas destinadas al comercio de arropes (*defrutum* y *sapa*), todas con marcada acanaladura central y bastante desarrollo en altura (Fig. 2, 8-11), parecen descartar que se trate de las precursoras de esta forma (Ovoide 4). Completan el conjunto de materiales de los Cortes 4 y 5A, que son los que más evidencias han ofrecido, varios bordes y un asa (Fig. 2, 12-14) de ánforas de *garum* de la familia de las *Dressel 7/11* con pastas de talleres posiblemente de la microrregión de la bahía de Algeciras. A pesar de su estado fragmentario son emparentables con las *Dressel 9* o *10*, las cuales son frecuentes como sabemos a partir de la década de los años 30 o 20 del s. I a.C. en adelante. Por último, se ha podido identificar una importación púnico-ebusitana (Fig. 2, 15) gracias al aspecto acanalado de la pared y a su fábrica micácea, importación que cuadra bien en unas fechas de finales del s. I a.C. *circa*. Por último, destacamos el hallazgo de un *semis* de la ceca

de *Carteia* (Fig. 2, 16)³, que podemos relacionar con la serie 29 de este taller monetar, cuya actividad se sitúa entre el 40 a.C. y el 15 d.C. (Chaves, 1979: 151). Por todo lo comentado, la fecha más probable de actividad de este taller alfarero podemos situarla en momentos medio-augusteos y primo-tiberianos, en una horquilla, *grosso modo*, entre el 10 a.C. y el 25 d.C. Es interesante porque este alfar de la *c/ Alexander Henderson* – *c/ San Quintín de Algeciras* verifica que muy poco tiempo después de la fundación de la ciudad en época de Augusto ya estaban a pleno rendimiento las industrias primarias, en este caso las destinadas a suministrar cerámica a la población local.

Respecto a las evidencias que permiten vincular este yacimiento con una *figlina*, contamos con los siguientes datos. En primer lugar, algunos fragmentos escorificados de grandes dimensiones, entre los cuales sobresale un ejemplar que interpretamos como una pared de horno (Fig. 3,1): es una pieza polimórfica de 15 x 12 x 15 cm de altura *circa*, que presenta un quiebro en ángulo recto, y que ha de corresponderse con el ángulo de alguna de las partes internas de un *formax* (probablemente la conexión del suelo con el arranque de la pared de la cámara de combustión, o bien de la zona entre la parrilla y la cámara de cocción). Cuenta con una costra externa semi-vitrificada de 1 cm aproximado de grosor, bajo la cual se advierte la arcilla rubefactada por la cocción que en su momento formó parte de la pared del horno; y también se advierten algunos goterones verticales, resultado de los procesos de gravedad cuando el horno estaba encendido. Además, se han recuperado decenas de escorias cerámicas en muchos estratos⁴, de las cuales únicamente ilustramos aquí una decena de uno de ellos (Fig. 3, 2-11). En ocasiones son goterones semivitrificados y en otras

restos escorificados con fragmentos de adobes o tapial de los repellados del revestimiento de las paredes, sucesivamente recocidos, del interior del horno. Algunas de ellas son de reducido tamaño y presentan digitaciones pre-cocción, las cuales pudieron haber sido usadas como separadores para el apilado de las piezas. Su abundancia y la pared del horno citada evidencian, indirectamente, que en el solar contó en su momento con hornos romanos, desmantelados en épocas históricas posteriores⁵, y/o ubicados en las parcelas colindantes.

Especialmente relevantes son aquellas piezas que se pueden identificar morfológicamente, y que presentan adicionalmente defectos de cocción no comercializables, como es el caso de los *opercula* de cerámica común: por una parte tenemos aquellos ejemplares con adherencias escorificadas que los inutilizan, las cuales debieron haber quedado fusionadas durante el proceso de cocción, siendo de notables dimensiones y aristadas en unos casos (Fig. 4, 1-2) o restos de goterones mimetizados en otros (Fig. 4, 3); y por otra, tapaderas muy deformadas a lo largo del desarrollo de su perímetro exterior (Fig. 4, 4-5), que no debieron poder cumplir sus funciones de hermetizar -o al menos evitar la entrada/salida de aire- al ser usadas en ámbito culinario para cubrir posiblemente cazuelas, si tenemos en cuenta sus amplios diámetros, que oscilan entre los 16 y los 32 cm aprox. (Fig. 4, 1 y 3). En todas las ocasiones presentan bordes redondeados bastante desarrollados, perfiles altos de trayectoria abombada, y estuvieron rematadas por pomos huecos con apéndice superior plano, de los cuales se han conservado varios ejemplares (Fig. 4, 6); son, por ello, muy similares tipológicamente a tapaderas fabricadas en diversos talleres altoimperiales de la bahía de Cádiz (Girón 2017: 290, fig. 283, tipo 14.18). Respecto a las demás

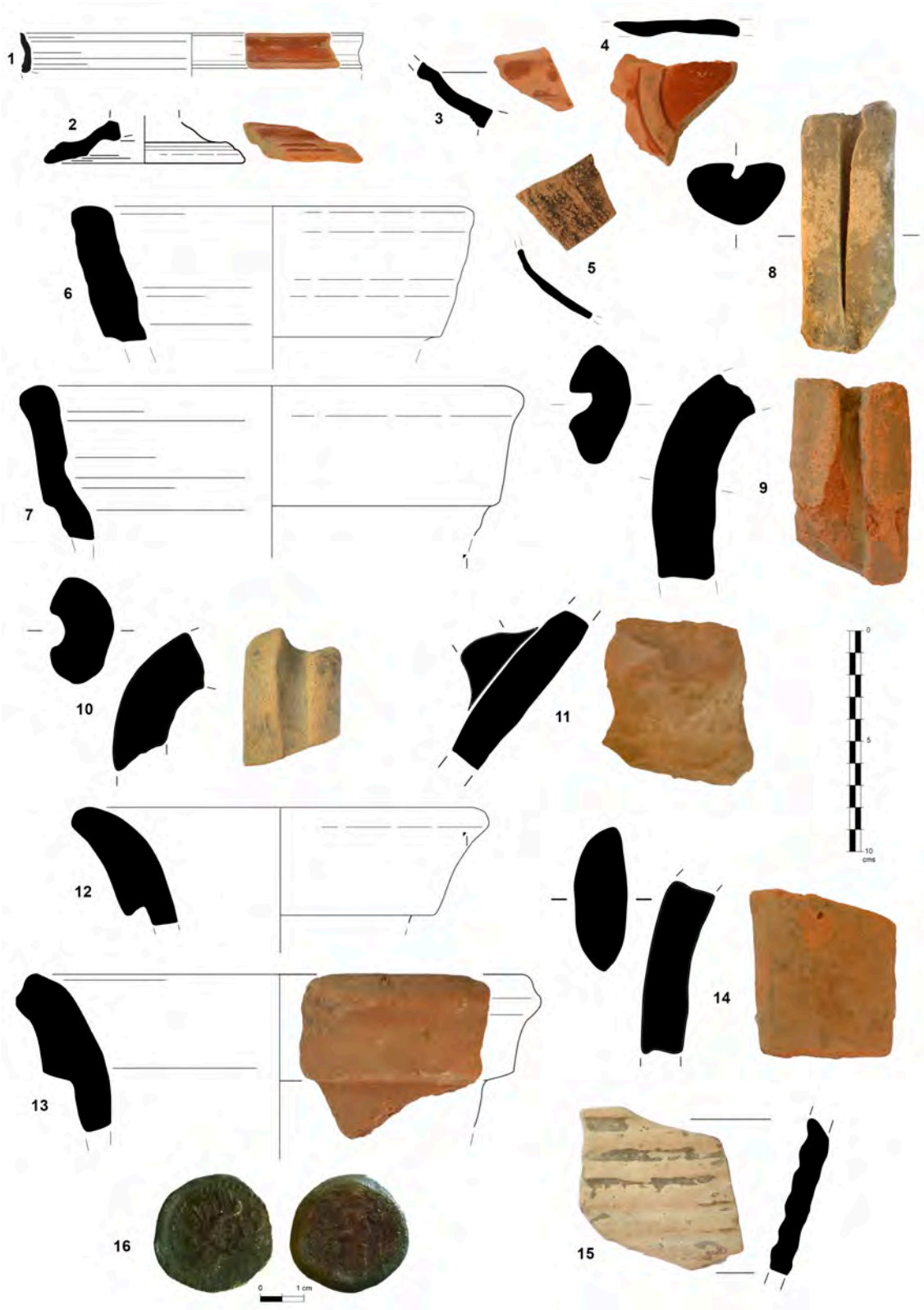


Figura 2. Selección de mobiliario datante de la actividad arqueológica en la c/ Alexander Henderson, tanto sigilatas itálicas (1.- borde de plato de la forma *Conspectus* 18 en TSI, C4, U.E. 5; 2.- pie de cáliz de la forma *Conspectus* 52; 3.- pared bi-cóncava de una posible *Conspectus* 31, ambas del C4, U.E. 11; 4.- fondo de copa indeterminada del C5a, U.E. 5) como paredes finas (5.- pared indeterminada, C5a, U.E. 5) y ánforas, sobre todo de la forma *Haltern* 70 (tanto bordes - 6.- C5a, U.E. 5; 7.- sin ref.-; como asas 8.- C4, U.E. 1; 9.- C5b, U.E. 2; 10.- C4, U.E. 5; 11.- C4, U.E. 12) y en menor medida *Dressel* 7/11 (12.- C4, U.E. 11; 13.- sin ref.; 14.- C4, U.E. 12), junto a un único ejemplar púnico-ebusitano (15.- C4, U.E.5) y a una moneda de bronce de la ceca de *Carteia* (16.- C4, U.E. 15).

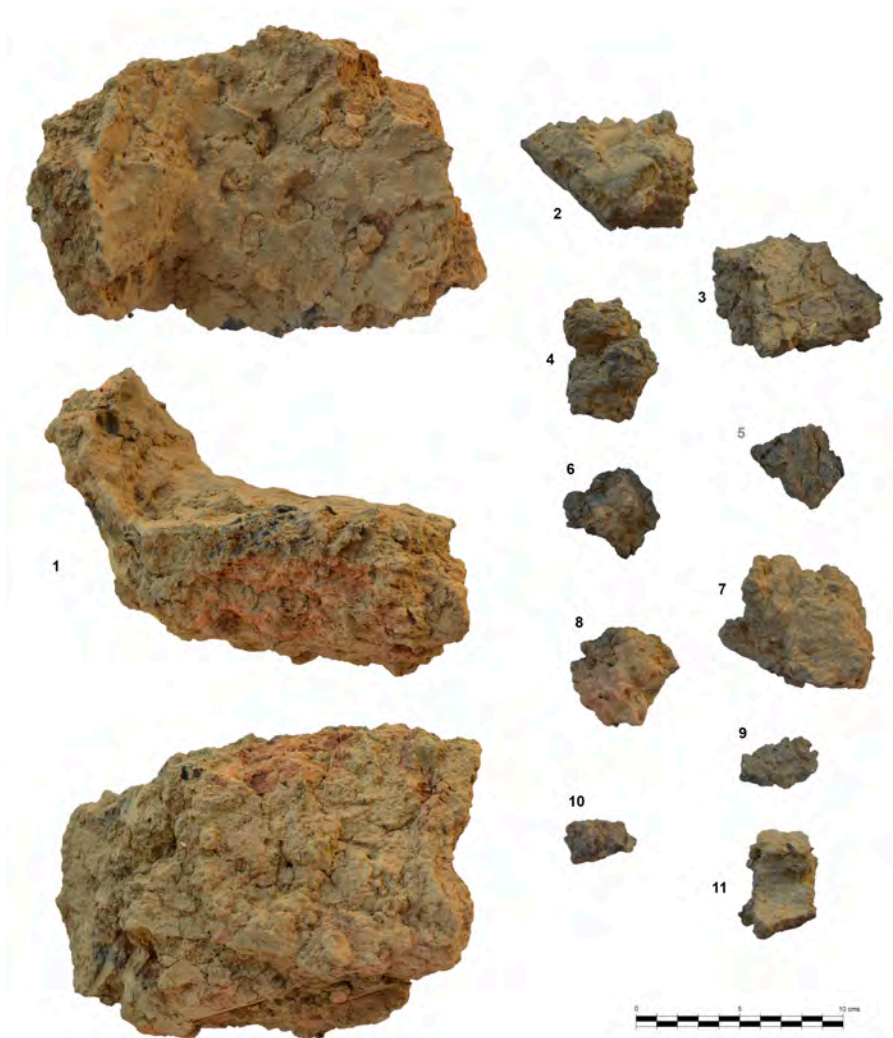


Figura 3. Pared de horno (1.- sin ref.) y escorias cerámicas (2-11.- C4, U.E. 5).

formas de cerámica común identificadas, son también abundantes las orzas de borde subrectangular con remate superior plano, que se documentan a decenas (Fig. 4, 7), y aunque solamente un ejemplar presenta la pared hipercocida es muy probable que sean, asimismo, de producción local. Completan el material con paredes grises o verdosas resultado de la termo-alteración un cuenco de borde reentrante y extremo apuntado (Fig. 4, 8) y una pared por cuyo grosor, cercano a 1 cm., parece relacionarse con un ánfora hiper-cocida (Fig. 4, 9), de la cual desgraciadamente no es posible adivinar su filiación tipológica. También se localizan restos de jarras y urnas con bordes

triangulares de pico de pato, así como formas cerradas -cubiletes- que parecen imitar las paredes finas, para determinar cuya autoctonía es necesario recurrir a estudios arqueométricos de las pastas cerámicas, en fase de desarrollo.

A pesar de esta aparente diversidad formal, la cuantificación realizada confirma que mayoritariamente el taller parece que fabricó sobre todo opérculos y, en menor medida, las citadas orzas de borde plano⁶. Actualmente está en fase de desarrollo un trabajo monográfico en el cual se presentará todo el repertorio formal, cuantificado, y se realizarán propuestas arqueométricas para poder dis-

cernir entre las producciones locales y los elementos importados.

Estos datos, si bien puntuales, son relevantes para el conocimiento de la economía de *Iulia Traducta* porque verifican que, junto al conocido alfar de Conservas Garavilla, los hallazgos casuales de la Playa de El Chorruelo y el taller alfarero de El Rinconillo, desde la *deductio* en época de Augusto se establecieron industrias artesanales para dotar de servicios cotidianos a la ciudad (cerámicas culinarias mayoritariamente, y quizás ánforas). Su ubicación, en ámbito periurbano, sirve adicionalmente para delimitar la *civitas* por esta zona noroccidental de su perímetro, cerca del antiguo curso del río de la Miel (Jiménez-Camino y Bernal-Casasola 2007). Habrá que estar atentos a futuras obras de reforma o urbanización en el entorno, pues es altamente probable que se conserven evidencias de las *figlinae traductenses* en las parcelas colindantes.

Bibliografía:

AA.VV. (2002): *Conspectus formarum terrae sigillatae italico modo confectae*, Bonn.
 D. Bernal-Casasola (1998): “La producción anfórica en la Bahía de Algeciras en época romana”, *Excavaciones arqueológicas en los alfares romanos de la Venta del Carmen (Los Barrios, Cádiz), Una aproximación a la producción de ánforas en la bahía de Algeciras en época altoimperial*, Madrid, pp. 19 – 42.
 C. Carreras Monfort y P. Berni (2016): «Haltern 70 (Valle del Guadalquivir)», *Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y de consumo* (<http://amphorae.icac.cat/amphora/haltern-70-guadalquivir-valley>), 08 julio, 2016
 F. Chaves Tristán (1979): *Las monedas hispano-romanas de Carteia*, Barcelona.
 L. Girón Anguiozar (2017): *La cerámica común romana en la bahía gaditana en época romana. Alfarería y centros de producción*, *Archaeopress Roman Archaeology* 21, Oxford.
 I.M. Guerrero Palomo, J.J. Cantillo Duarte, L. Lorenzo Martínez (2007): *Memoria Definitiva de la Intervención Arqueológica Preventiva en las c/ Alexander Henderson – San Quintín (Algeciras, Cádiz)*, Original

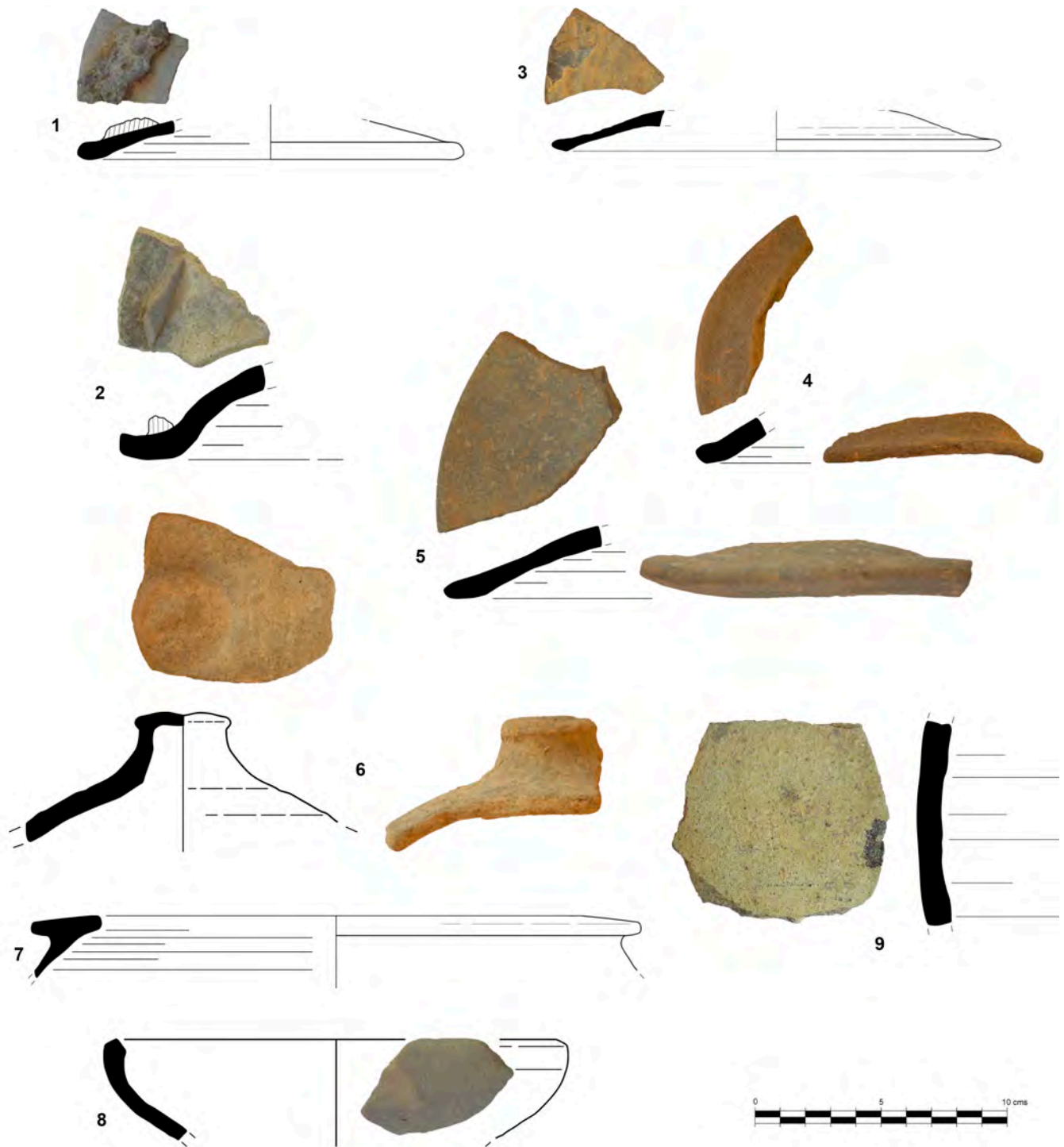


Figura 4. Fragmentos de *opercula* cerámicos con restos escorificados adheridos (1.- C4, bajo U.E. 17; 2.- C4, U.E. 5; 3.- C5b, U.E. 2) y con deformaciones perimetrales (4.- C4, U.E. 15; 5.- C4, U.E. 11); pomo de tapadera (6.- C4, U.E. 12) y fragmento de orza de borde subrectangular (7.- C4, U.E. 13) sin alteraciones; y cuenco (8.- C4, U.E. 5) y pared de ánfora (9.- C4, U.E. 5) hipercócidos.

inédito depositado en la Delegación Territorial de Cultura de la Junta de Andalucía en Cádiz.

R. Jiménez-Camino y D. Bernal-Casasola (2007): "Redescubriendo a Traducta. Reflexiones sobre su topografía urbana

y su secuencia ocupacional (ss. I-VII)", *Anales de Arqueología Cordobesa* 18, Córdoba, pp. 157 – 200.

J.I. de Vicente Lara y P. Marfil Ruiz (1989): "Nuevas perspectivas de la arqueología romana de Algeciras", *I Jornadas*

de Historia del Campo de Gibraltar, Almoraima 5, pp. 127-145.

¹ Se presentó un trabajo sobre esta intervención en la XXVI edición de los congresos de los *Rei Cretariae Romanae*

Fautores (Cádiz, 2008), cuyo estudio no se incluyó finalmente en las actas del encuentro. Agradecemos la información cedida por el personal técnico de la excavación (M.I. Guerrero y J.J. Cantillo).

² Únicamente se han recuperado materiales romanos de cronología posterior en niveles medievales o modernos, que se relacionan con ocupaciones posteriores totalmente desmanteladas, como es el caso de algunas ánforas africanas de época tardorromana (con seguridad una Keay LXII del s. VI).

³ Anverso con cabeza femenina torreada o *Tyche* a la derecha, con leyenda CAR[TEIA] delante y gráfila de puntos. Reverso con Neptuno de pie a la izquierda, apoyado con una pierna sobre una roca, portando delfín en la mano derecha y tridente en la izquierda, con leyenda *D(ecreto) D(ecurionum)* delante, y gráfila de puntos (22 mm de módulo y 6,69 g de peso). Chaves serie 29, nº 1360-1628; CNH 420.70; ACIP 2615; RPC 122 (agradecemos la confirmación de la catalogación a la Dra. E. Moreno Pulido).

⁴ Especialmente abundantes en el Corte C-4, pues además de las ilustradas se recuperaron 6 en la U.E. 8, 7 en la U.E. 9 y 1 respectivamente en las UU.EE. 10 y 11.

⁵ Da la impresión que se habrían construido, al menos, en la terraza intermedia del solar, donde se excavó el ya denominado Corte 4, que es de donde proceden mayoritariamente los hallazgos.

⁶ Solamente en la U.E. 5 del Corte 4 se recuperaron 73 individuos de *opercula* y 21 fragmentos de orzas, lo que da una idea de su preponderancia porcentual.

Un ánfora vinaria de origen campano hallada en el área del edificio palacial de Carranque (Toledo)

M^a Rosa Pina Burón*
Raúl Aranda González*

* Institut Català d'Arqueologia Clàssica

rpina@icac.cat

raranda@icac.cat

Entre los meses de agosto y octubre de 2021 hemos llevado a cabo un proyecto de investigación que, bajo el título *Producción, comercio y consumo en el interior peninsular desde la Antigüedad a la época medieval*¹, daba continuidad a los trabajos iniciados en 2019² para la catalogación y estudio arqueológico de las colecciones cerámicas procedentes de la primera etapa de excavaciones efectuadas en el yacimiento de Santa María de Abajo (Carranque, Toledo).

Uno de los resultados novedosos de la investigación ha consistido en la identificación de un importante conjunto de restos de ánforas recuperados en el área del Edificio Palacial -clase cerámica inédita hasta 2019 en este contexto- compuestos en su mayor parte por producciones norteafricanas de cronología medio y bajoimperial (García-Entero, Pina y Aranda 2020).

Dentro de esta categoría funcional, a los hallazgos de 2019 se han sumado nuevas evidencias registradas durante la última campaña, entre las que destacan tipos no detectados con anterioridad en el yacimiento, como el que damos a conocer en esta breve nota. Un descubrimiento del máximo interés, que enriquece el repertorio formal de las ánforas conocidas hasta el momento en el núcleo de Carranque

y, por ende, de los productos manufacturados de importación que abastecieron sus antiguos pobladores a lo largo del tiempo.

La pieza estudiada (CA99/Q51/ÁBS.E/IVCen) (Fig. 1) corresponde a la parte inferior de un asa de perfil recto y sección bífida, fabricada en una pasta cerámica muy característica y fácil de reconocer a simple vista, definida hace años por D. Peacock (1971) como *Campanian black sand fabric*. Dura, de color rojizo y fractura irregular, contiene abundante desgrasante de origen volcánico muy homogéneo, formado por pequeñas partículas minerales de color negro brillante (piroxenos) y otras inclusiones accesorias (fundamentalmente cuarzo y olivino). Tanto la forma del individuo como sus rasgos macroscópicos remiten, sin duda, a un ánfora Dressel 2-4 para el transporte de vino de producción itálica, en concreto procedente del área comprendida entre el Vesubio y la península Sorrentina; origen geográfico refrendado mediante análisis petrográficos por lámina delgada³ (Fig. 2).

Este fragmento de Dressel 2-4 constituye, por el momento, un *unicum* entre los materiales cerámicos de Carranque, atestiguando el consumo, si quiera puntual, de vinos importados de la Campania central en algún momento entre el siglo I e inicios del III d. C., por tanto, anterior a la construcción del Edificio Palacial, coincidente con la primera fase de vida de la *villa* romana y previo también al inicio atestiguado arqueológicamente de la producción local de vino en el *torcularium* dependiente de esta, cuyo funcionamiento se fecha en la primera mitad del siglo IV d. C. (García-Entero *et alii* 2011-2012). Desafortunadamente, es muy escasa la información contextual de la que disponemos, como consecuencia de la metodología empleada durante la primera etapa de excavaciones en el yacimiento, basada en un sistema de cuadrículas y niveles

sumario

Editorial

Retos y oportunidades de futuro en el estudio de la cerámica ática en la Península ibérica 2

Noticias

Formas cerámicas para el consumo de vino en el cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz) 6

Sobre un punzón y varias piezas estampilladas "tipo Kuass" procedentes de Torre Alta (San Fernando, Cádiz) 9

Ungüentarios helenísticos globulares de la necrópolis insular de *Gadir* 14

A propósito de un conjunto de *askoi* zoomorfos de *Gadir* 17

Un fragmento de ánfora itálica Dr. 1 con *titulus pictus* procedente de Mesas de Asta 21

El *oenochoe* de las diosas de La Alcudia de Elche 25

Un nuevo molde antropomorfo barbado proveniente del Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz) 29

Tres piezas en cerámica GBR halladas en *Elo* (El Monastil, Elda, Alicante) 33

A propósito de un ejemplar singular de la *terra sigillata* decorada de *Publius Cornelius* 38

Abasteciendo de cerámicas comunes en *Iulia Traducta*: El taller alfarero augusteo de la *c/ Alexander Henderson* - San Quintín (Algeciras) 41

Un ánfora vinaria de origen campano hallada en el área del edificio palacial de Carranque (Toledo) 47

Dos fragmentos sellados de la Cibdá de Armea (Allariz, Ourense) 50

Baelo Claudia y la producción de paredes finas a nivel regional: nuevas perspectivas 52

Un ejemplar de ánfora oriental alto-imperial tipo Carrot Vipard 3a1 encontrada en la ciudad romana de *Tarraco* (Tarragona, Catalunya) 55

Regando un *hortus* funerario. Un canal cerámico procedente de *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz) 59

Fragmento de plato de TSHT estampado procedente de La Unaja o Tejera (Ribafrecha, La Rioja) 62

Un nuevo estilo decorativo en la *Terra sigillata* hispánica tardía: el facetado. 66

Una herramienta de alfarero inédita procedente de los talleres tardorromanos de Camino de Sta. Juana (Cubas de la Sagra, Madrid) 69

Salazones de la Cartaginense en *Iulia Traducta* (Algeciras) 72

Cerámicas contextualizadas en un molino hidráulico andalusí inédito del periodo emiral (Yeles, Toledo) 76

Artículo

Alfareros orientales en alfares occidentales: contextualizando la producción cerámica fenicia en el Mediterráneo 81

Fautores (Cádiz, 2008), cuyo estudio no se incluyó finalmente en las actas del encuentro. Agradecemos la información cedida por el personal técnico de la excavación (M.I. Guerrero y J.J. Cantillo).

² Únicamente se han recuperado materiales romanos de cronología posterior en niveles medievales o modernos, que se relacionan con ocupaciones posteriores totalmente desmanteladas, como es el caso de algunas ánforas africanas de época tardorromana (con seguridad una Keay LXII del s. VI).

³ Anverso con cabeza femenina torreada o *Tyche* a la derecha, con leyenda CAR[TEIA] delante y gráfila de puntos. Reverso con Neptuno de pie a la izquierda, apoyado con una pierna sobre una roca, portando delfín en la mano derecha y tridente en la izquierda, con leyenda *D(ecreto) D(ecurionum)* delante, y gráfila de puntos (22 mm de módulo y 6,69 g de peso). Chaves serie 29, nº 1360-1628; CNH 420.70; ACIP 2615; RPC 122 (agradecemos la confirmación de la catalogación a la Dra. E. Moreno Pulido).

⁴ Especialmente abundantes en el Corte C-4, pues además de las ilustradas se recuperaron 6 en la U.E. 8, 7 en la U.E. 9 y 1 respectivamente en las UU.EE. 10 y 11.

⁵ Da la impresión que se habrían construido, al menos, en la terraza intermedia del solar, donde se excavó el ya denominado Corte 4, que es de donde proceden mayoritariamente los hallazgos.

⁶ Solamente en la U.E. 5 del Corte 4 se recuperaron 73 individuos de *opercula* y 21 fragmentos de orzas, lo que da una idea de su preponderancia porcentual.

Un ánfora vinaria de origen campano hallada en el área del edificio palacial de Carranque (Toledo)

M^a Rosa Pina Burón*
Raúl Aranda González*

* Institut Català d'Arqueologia Clàssica

rpina@icac.cat

raranda@icac.cat

Entre los meses de agosto y octubre de 2021 hemos llevado a cabo un proyecto de investigación que, bajo el título *Producción, comercio y consumo en el interior peninsular desde la Antigüedad a la época medieval*¹, daba continuidad a los trabajos iniciados en 2019² para la catalogación y estudio arqueológico de las colecciones cerámicas procedentes de la primera etapa de excavaciones efectuadas en el yacimiento de Santa María de Abajo (Carranque, Toledo).

Uno de los resultados novedosos de la investigación ha consistido en la identificación de un importante conjunto de restos de ánforas recuperados en el área del Edificio Palacial -clase cerámica inédita hasta 2019 en este contexto- compuestos en su mayor parte por producciones norteafricanas de cronología medio y bajoimperial (García-Entero, Pina y Aranda 2020).

Dentro de esta categoría funcional, a los hallazgos de 2019 se han sumado nuevas evidencias registradas durante la última campaña, entre las que destacan tipos no detectados con anterioridad en el yacimiento, como el que damos a conocer en esta breve nota. Un descubrimiento del máximo interés, que enriquece el repertorio formal de las ánforas conocidas hasta el momento en el núcleo de Carranque

y, por ende, de los productos manufacturados de importación que abastecieron sus antiguos pobladores a lo largo del tiempo.

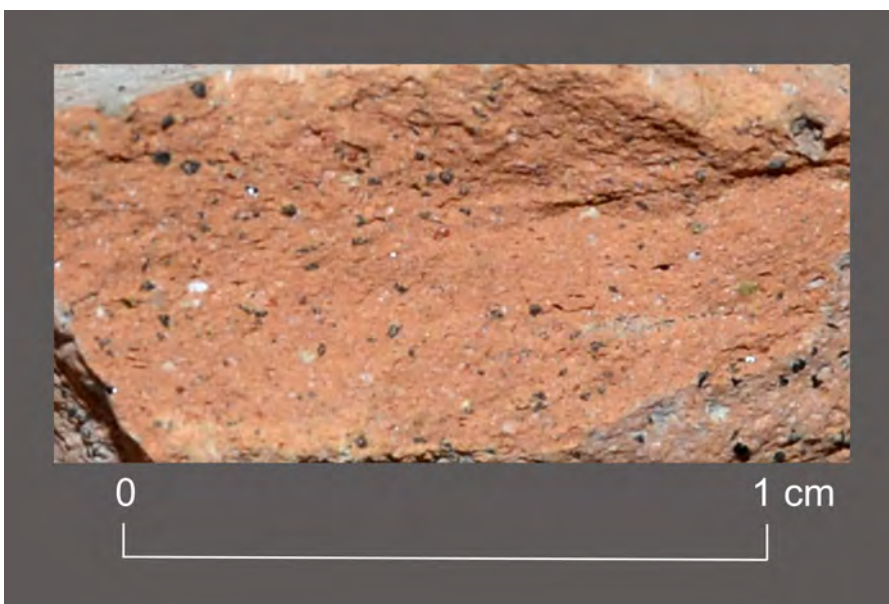
La pieza estudiada (CA99/Q51/ÁBS.E/IVCen) (Fig. 1) corresponde a la parte inferior de un asa de perfil recto y sección bífida, fabricada en una pasta cerámica muy característica y fácil de reconocer a simple vista, definida hace años por D. Peacock (1971) como *Campanian black sand fabric*. Dura, de color rojizo y fractura irregular, contiene abundante desgrasante de origen volcánico muy homogéneo, formado por pequeñas partículas minerales de color negro brillante (piroxenos) y otras inclusiones accesorias (fundamentalmente cuarzo y olivino). Tanto la forma del individuo como sus rasgos macroscópicos remiten, sin duda, a un ánfora Dressel 2-4 para el transporte de vino de producción itálica, en concreto procedente del área comprendida entre el Vesubio y la península Sorrentina; origen geográfico refrendado mediante análisis petrográficos por lámina delgada³ (Fig. 2).

Este fragmento de Dressel 2-4 constituye, por el momento, un *unicum* entre los materiales cerámicos de Carranque, atestiguando el consumo, si quiera puntual, de vinos importados de la Campania central en algún momento entre el siglo I e inicios del III d. C., por tanto, anterior a la construcción del Edificio Palacial, coincidente con la primera fase de vida de la *villa* romana y previo también al inicio atestiguado arqueológicamente de la producción local de vino en el *torcularium* dependiente de esta, cuyo funcionamiento se fecha en la primera mitad del siglo IV d. C. (García-Entero *et alii* 2011-2012). Desafortunadamente, es muy escasa la información contextual de la que disponemos, como consecuencia de la metodología empleada durante la primera etapa de excavaciones en el yacimiento, basada en un sistema de cuadrículas y niveles



Figura 1. Fragmento de asa de ánfora Dressel 2-4 (CA99/Q51/ÁBS.E/IVCen).

Figura 2. Macrofotografía de la pasta cerámica del ánfora en fractura nueva.



artificiales. Únicamente sabemos que el fragmento de asa procede de un contexto situado al Este del Edificio Palacial y excavado dentro de sus límites (nivel IV de la cuadrícula Q51), definido como una mezcla de tierra cenicienta con material revuelto de varias cronologías (cerámicas romanas y medievales, restos óseos, clavos de hierro y fragmentos de mármol). Cabe decir no obstante que, dentro de la secuencia estratigráfica del solar del edificio atestiguada a partir de excavaciones y sondeos realizados en 2009 con metodología estratigráfica, la más antigua de las fases constructivas (fase 0) detectada tan solo en el flanco occidental del área excavada, remite precisamente a época altoimperial, si bien, los exiguos restos descubiertos, consistentes en dos cimentaciones murarias, una zanja y niveles de frecuentación, no permiten una definición funcional precisa del espacio en esta cronología (García-Entero *et alii* 2017: 150).

La Campania italiana constituye una zona de fuerte tradición vitivinícola, y es sabido que sus productos fueron masivamente exportados a los centros de consumo del Mediterráneo occidental, sobre todo durante el periodo tardorrepublicano (Tchernia 1986). Hacia mediados del siglo I a. C., los alfares de la franja tirrénica adoptaron un nuevo concepto de contenedor inspirado formalmente en las ánforas orientales de la isla de Cos (Tchernia 1986: 135) que se materializa en la creación de las ánforas Dressel 2 a 4. Destinadas a envasar tanto vinos de renombre como otros más ordinarios, conocieron una buena difusión comercial sobre todo durante los dos primeros tercios del siglo I, rarificándose fuera de los mercados regionales italianos a partir de época flavia.

En *Hispania* las ánforas Dressel 2-4 itálicas denotan una importante dispersión geográfica, con una incidencia cuantitativa muy inferior a la de sus predecesoras

tipológicas Dressel 1. Se encuentran fundamentalmente en yacimientos del litoral mediterráneo y la fachada atlántica, con una penetración puntual hacia el interior peninsular en ámbitos muy romanizados, con presencia militar o buena comunicación fluvial, como Mérida, Astorga, León, Termes, *Uxama Aargaela*, y Celsa (Járrega y Colom 2022). En zonas de la Meseta Sur contamos también con referencias bibliográficas a la identificación de esta clase de ánforas en contextos de Segóbriga (Cuenca) (Cebrián 2020) y *Libisosa* (Lezuza, Albacete) (Poveda y Sánchez 2018), además de dos individuos completos expuestos uno en el museo local de Consuegra (Toledo) y otro en el Museo provincial de Cuenca, procedente de la localidad de Tarancón⁴.

Entre los hallazgos hispanos las Dressel 2-4 de producción vesubiana que ofrecen un paralelo para nuestro fragmento parecen ser muy limitados⁵. Se documentan en Ampurias en la segunda mitad del siglo I a. C. (Járrega y Colom 2022: 407, a partir de Almagro 1952: n° 184); en el alfar de Venta del Carmen (Los Barrios, Cádiz) en época flavia (Bernal *et alii* 2013: 364), en *Hispalis* en época severiana (García Vargas 2015: 404), en Sóller (Mallorca) y *Augusta Emerita*⁶, en esto dos últimos casos, también, entre finales del siglo II y el III d. C. (Járrega y Colom 2022: fig. 4 y fig. 5), poniendo de manifiesto la prolongada vigencia de las importaciones, que se suceden a lo largo de todo el periodo de fabricación y comercialización de la forma.

La presencia muy testimonial de estos materiales en sus respectivos contextos arqueológicos ha sido atribuida al prestigio de los caldos que posiblemente transportaron, como el *Surrentinum* y el *Vesuvinum* elaborados en la región productora de estas ánforas, y cuya calidad superior es señalada por Plinio y por Columella (Tchernia 1986: 176). Tal pueda ser el caso, pensamos, del ejemplar

identificado entre los conjuntos cerámicos procedentes del edificio palacial de Carranque.

Bibliografía:

- Almagro, M. 1952: *Las inscripciones ampuritanas griegas, ibéricas y latinas*, Barcelona.
- Cebrián, R. 2020: "Segóbriga y su tráfico comercial en la Meseta meridional en el siglo I d. C.", en G. Carrasco (coord.): *Economía romana en Castilla-La Mancha*, Cuenca, 101-126.
- García-Entero, V., Peña Cervantes, Y., Fernández Ochoa, C. y Zarco Martínez, E. 2011-2012: "La producción de aceite y vino en el interior peninsular. El ejemplo de la villa de Carranque (Toledo)", en J. M. Noguera y J. A. Antolinos (coords.): *De vino et oleo Hispaniae. Areas de producción y procesos tecnológicos del vino y el aceite en la Hispania romana. Coloquio Internacional*, *Anales de prehistoria y arqueología* 27-28, 155-172.
- García-Entero, V., Peña Cervantes, Y., Zarco Martínez, E. y Aranda González, R. 2017: "Contextos cerámicos tardoantiguos procedentes del edificio palacial de Santa María de Debajo de Carranque (Toledo)", *Zephyrus* LXXX, 147-172.
- García Entero, V., Pina Burón, M. R. y Aranda González, R. 2021: "La necesidad de revisar los almacenes: La detección de recipientes anfóricos procedentes de Carranque (Toledo)", en R. Martínez, T. Nogales e I. Rodá (coords.): *Actas del Congreso Internacional sobre Villas Romanas Bajoimperiales en Hispania*, Palencia, 551-561.
- García Vargas, E. 2015: "Ánforas vinarias de los contextos severianos del Patio de Banderas de Sevilla", en I. Aguilera, F. Beltrán, M. Dueñas, C. Lomba y J. A. Paz (eds.): *De las ánforas al museo. Estudios dedicados a Miguel Beltrán Lloris*, Zaragoza, 395-412.
- Járrega Domínguez, R. y Colom Mendoza, E. 2022: "La presencia de ánforas romanas itálicas en Hispania durante el Alto y Medio Imperio", en C. Fernández Ochoa, C. Heras, Á. Morillo, M. Zarzalejos, C. Fernández y M. R. Pina (eds.): *De la costa al interior: las cerámicas de importación en Hispania*, Madrid, 407-418.
- Peacock, D. P. S. 1971: "Roman amphorae in pre-Roman Britain", en D. Hill y M. Jesson (eds.): *The Iron Age and its Hill Forts*, Southampton, 161-188.
- Poveda Navarro, A. M. y Fuentes Sánchez, J. L. 2018: "Un ejemplo de contextualización cerámica altoimperial: la evidencia del

Área II de la colonia romana de Libisosa Foroagustana (Lezuza, Albacete)", en P. Ruiz, M. V. Peinado y M. I. Fernández (coords.): *Estudios para la configuración de las facies cerámicas altoimperiales en el sur de la Península Ibérica*, Oxford, 271-283.

Tchernia, A. 1986: *Le vin de l'Italie romaine. Essai d'histoire économique d'après les amphores*. Roma.

¹ Exte. SBPLY/21/180801/000037/. Cofinanciado por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, la Diputación de Toledo y la UNED. IP Virginia García-Entero.

² Proyecto *Circulación de bienes, hábitos de consumo y estrategias de aprovechamiento de los recursos naturales en la villa romana de Carranque (Toledo) (siglos III-V d. C.)* (Exte. SBPLY/19/180801/000040. JCCM, Diputación de Toledo, UNED. IP Virginia García-Entero)

³ La caracterización arqueométrica de las producciones ha sido abordada en el marco del Proyecto de Investigación "Importaciones para una elite. Análisis arqueométricos de procedencia y contenido de las ánforas romanas recuperadas en Santa María de Abajo (Carranque, Toledo)" desarrollado entre abril y diciembre de 2021 financiado por la UNED y dirigido por V. García-Entero, M^a R. Pina Burón y R. Aranda González. Los análisis han sido realizados por Claudio Capelli en el Dipartimento di Scienze della Terra dell'Ambiente e della Vita (DISTAV) de la Universidad de Génova.

⁴ Estos dos últimos estudiados por uno de nosotros en el marco de otros trabajos de investigación en curso.

⁵ Si bien, puede tratarse de una distorsión debida a la falta de datos ceramológicos en muchas de las publicaciones.

⁶ Agradecemos a E. Colom las aclaraciones sobre las pastas cerámicas de estos dos individuos.

sumario

Editorial

Retos y oportunidades de futuro en el estudio de la cerámica ática en la Península ibérica 2

Noticias

Formas cerámicas para el consumo de vino en el cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz) 6

Sobre un punzón y varias piezas estampilladas "tipo Kuass" procedentes de Torre Alta (San Fernando, Cádiz) 9

Ungüentarios helenísticos globulares de la necrópolis insular de *Gadir* 14

A propósito de un conjunto de *askoi* zoomorfos de *Gadir* 17

Un fragmento de ánfora itálica Dr. 1 con *titulus pictus* procedente de Mesas de Asta 21

El *oenochoe* de las diosas de La Alcudia de Elche 25

Un nuevo molde antropomorfo barbado proveniente del Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz) 29

Tres piezas en cerámica GBR halladas en *Elo* (El Monastil, Elda, Alicante) 33

A propósito de un ejemplar singular de la *terra sigillata* decorada de *Publius Cornelius* 38

Abasteciendo de cerámicas comunes en *Iulia Traducta*: El taller alfarero augusteo de la *c/ Alexander Henderson* - San Quintín (Algeciras) 41

Un ánfora vinaria de origen campano hallada en el área del edificio palacial de Carranque (Toledo) 47

Dos fragmentos sellados de la Cibdá de Armea (Allariz, Ourense) 50

Baelo Claudia y la producción de paredes finas a nivel regional: nuevas perspectivas 52

Un ejemplar de ánfora oriental alto-imperial tipo Carrot Vipard 3a1 encontrada en la ciudad romana de *Tarraco* (Tarragona, Catalunya) 55

Regando un *hortus* funerario. Un canal cerámico procedente de *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz) 59

Fragmento de plato de TSHT estampado procedente de La Unaja o Tejera (Ribafrecha, La Rioja) 62

Un nuevo estilo decorativo en la *Terra sigillata* hispánica tardía: el facetado. 66

Una herramienta de alfarero inédita procedente de los talleres tardorromanos de Camino de Sta. Juana (Cubas de la Sagra, Madrid) 69

Salazones de la Cartaginense en *Iulia Traducta* (Algeciras) 72

Cerámicas contextualizadas en un molino hidráulico andalusí inédito del periodo emiral (Yeles, Toledo) 76

Artículo

Alfareros orientales en alfares occidentales: contextualizando la producción cerámica fenicia en el Mediterráneo 81

Dos fragmentos sellados de la Cibdá de Armea (Allariz, Ourense)

Nerea Ruanova Álvarez*

Alba Antía Rodríguez Nóvoa**

Adolfo Fernández Fernández*

*Universidade de Vigo

**Universidade de Santiago de Compostela

nerea.ra@gmail.com

albaantia.rodriguez.novoa@usc.es

adolfofernandezfernandez@gmail.com

En este trabajo presentamos dos fragmentos cerámicos procedentes de la Cibdá de Armea que presentan características que los convierten en piezas relevantes en el conjunto de cerámicas comunes de producción local/regional de este yacimiento: están engobadas y selladas.

El yacimiento galaicorromano de Armea se encuentra cerca de Santa Mariña de Augas Santas, en Allariz (Ourense) y en la antigüedad formaría parte del *conventus bracarenensis* (Fig. 1). Las excavaciones en la finca de A Atalaia comenzaron en la década de los 50, dirigidas por Francisco Conde Valvís (1959), y se retomaron en 2011 (Barba Seara y Pérez López 2016; Fernández Fernández y Pérez Losada 2017; Fernández Fernández *et al.* 2021). Hasta el momento, se han sacado a la luz tres *domus* con patio dispuestas a ambos lados de una calle central empedrada. Su ocupación se data entre finales del s. I e inicios del s. III, aunque existen vestigios de una ocupación anterior, hacia el cambio de Era (Valle Abad *et al.* 2020).

Los sellos que presentamos a continuación pertenecen a dos fragmentos diferentes (Fig. 2). Una primera opción es que pertenezcan al mismo individuo por las similitudes que presentan en la pasta, el acabado exterior y el contexto de apa-

riación. El primer fragmento cuenta con dos sellos parciales consecutivos en los que se puede leer [...]O y FEC·E[...]. En este caso encontramos dos punzones en una misma pieza, ambos inscritos en una cartela rectangular. En el segundo fragmento tan solo se conserva el inicio de la cartela rectangular con una única letra D[...]. Así tendríamos una pieza con dos –si el primero comenzase con la cartela que inicia con D[...] y acaba en [...]O– o tres sellos –si las cartelas D[...] y [...]O perteneciesen a dos palabras diferentes–. Una segunda opción es que los fragmentos perteneciesen a dos individuos diferentes: el primero con dos sellos y el segundo con uno solo.

La similitud de estos sellos con los de la *terra sigillata* es incuestionable, tanto en la apariencia como en la composición, por lo que podrían estar imitando esta práctica ya sea por motivos funcionales o estéticos. Dado que no podemos leer los sellos por completo, resulta complicado hacer propuestas sobre su significado. Sería posible que el sello se estuviese refiriendo al nombre del alfarero, a la ma-

nera de la *terra sigillata*. Podrían estar imitando la producción sudgálica, con el nombre del alfarero en nominativo y la fórmula *fecit*, abreviada aquí como FEC, como en otros ejemplos de esta producción (Genin 2007: 275). En este caso se invertiría el orden, con FEC antes del nombre, que empezaría con E[...].

En este caso podría referirse a dos alfareros asociados, que podrían estar en dos cartelas (D[...]O y E). También cabe la posibilidad de que no exista una asociación de alfareros sino que se trate de la firma del dueño del alfar o *fligina* (D [...]) y del operario que realiza la pieza (E[...]). Los nombres podrían ser latinos –D[...] podría corresponder a *Domitius*– o vernáculos. Los sellos documentados en estas piezas no están, como es habitual en la *terra sigillata*, en el fondo del individuo, si no en el cuello. Los fragmentos estudiados están modelados primero y sellados posteriormente y por último se engobaría la cerámica.

Los dos fragmentos que tratamos son de reducidas dimensiones y no pegan entre sí, como hemos dicho, por lo que deter-

Figura 1. Cibdá de Armea; en rojo, zona de aparición de los fragmentos analizados.





Figura 2. Arriba: fragmentos sellados; abajo: posible forma a la que pertenecerían.

minar con exactitud la forma de la que proceden es difícil. Sin embargo, la similitud que presentan, tanto en cuanto a las pastas como a los acabados exteriores, nos ha llevado a inclinarnos por tratarlos como un mismo individuo. La forma recta o con tendencia cilíndrica del cuello y la transición a la panza, parte a la que pertenecen estos fragmentos, podrían estar apuntando a que pertenecerían a una de las formas más abundantes en el yacimiento de Armea (Rodríguez Nóvoa *et al.* 2017), así como en otros yacimientos de la zona (Rodríguez Nóvoa 2020: 275). Se trata de ollas de mediano tamaño, que se definen por sus perfiles de tendencia piriforme, bordes exvasados (facetados o, más comúnmente, flexionados) de cuellos alargados y más o menos rectos, y panzas bajas, en contraposición a las tradicionales ollas globulares. Es habitual

además encontrar en estas piezas cenefas decorativas similares a las que se observan en los fragmentos estudiados. En estos fragmentos la decoración se localiza en la parte baja del cuello y consta de una línea ondulada con una serie de arcos o motivos similares a medias lunas, enmarcados estos último por líneas rectas, todo ello en horizontal. No son motivos originales, sino que es frecuente que aparezcan en Armea, especialmente en las ollas mencionadas, e incluso es frecuente encontrarlos en las cerámicas locales de tradición de la Edad del Hierro. El engobe está presente en el exterior y, por el interior, llega al menos a la parte superior del cuello. Tiene un color rojo oscuro y una consistencia ligera, por lo que en vez de un engobe propiamente dicho podría ser una fina aguada con pigmentos rojizos. Las pastas son com-

patibles con una producción local y similares al resto de cerámicas comunes del yacimiento. Son de color pardo, bien depuradas y con desgrasante de pequeños cuarzos blancos redondeados, micas y piroxenos.

Estos fragmentos se han recuperado el Área 14, la zona más al oeste de la *domus* norte o *Domus* del Hexasquel durante las campañas de 2019 y 2020 (Fig. 3). Son fragmentos vinculados a las primeras ocupaciones de Armea, recuperados bajo la calle central empedrada, por lo que consideramos que habría que datar su producción entre inicios- mediados del s. I. Pueden aparecer también asociados a las *domus* de construcción flavia, como intrusiones o en revueltos. Es relativamente habitual encontrar fragmentos engobados en Armea de este tipo. Alguno de ellos se ha adscrito a las producciones lucense o bracarense, pero existe un amplio conjunto de piezas que no encajan con estos alfares, sino que las pastas parecen locales/ regionales. Por tanto, y aunque todavía no se han encontrado, se podría pensar en la existencia de talleres locales que, entre otras, fabricarían estas piezas engobadas con la “aguada” roja oscura que describimos. Se ha podido identificar algún plato, pero la mayoría son fragmentos de panzas o fondos de formas cerradas, para los que no se han podido reconstruir formas completas. Es frecuente que aparezcan decoraciones, en la mayoría líneas incisas rectas u onduladas, así como cenefas de “s”. Todas ellas pertenecen al grupo de las cerámicas comunes. En yacimientos cercanos, como Castromao o San Cibrán de Las, con contextos del cambio de Era y el s. I d.C. también se documentan estos fragmentos engobados que no encajan con los grandes talleres romanos conocidos del noroeste. En estos yacimientos, se han documentado no solo cerámicas comunes, sino también imitaciones de formas de TSI en



Figura 3. Otras formas cerradas engobadas de la Cibdá de Armea.

San Cibrán de Las y TSH en Castromao (Rodríguez Nóvoa 2020: 589-592).

En la producción lucense los productores locales, como Quintvs, Rvfiani y Satvrnini (Bartolomé Abraira 2015), sellan los cuencos ES1 y los platos ES2 (Alcorta Irastorza 2001). En la producción bracaraense encontramos lucernas selladas de P. Domiti, Lvereti y otros (Morais 2005: 367). Igualmente, es habitual encontrar marcas impresas que hacen referencia a CAMALVS en *dolia* de yacimientos del norte de Portugal (Morais 2005: 85). Por tanto, estamos ante un fenómeno de las producciones engobadas altoimperiales que no pertenecen a los alfares de Lugo y Braga y que están relativamente extendidas por los yacimientos del sur de Galicia. Es necesario, sin embargo, poner en común estos fragmentos y realizar estudios de conjunto que nos permitan conocer dónde son fabricadas, qué formas producen (imitaciones de *terra sigillata* y/o cerámicas comunes) y determinar con exactitud su cronología y distribución.

Bibliografía:

- Alcorta Irastorza, E. 2001: *Lucus Augusti. II. Cerámica común romana de cocina y mesa hallada en las excavaciones de la ciudad*, Fundación Pedro Barrié de la Maza.
- Barba Seara, C. H. y Pérez López, D. 2016: “O castro de Armea e a súa evolución na cultura castrexa intervencións arqueolóxicas 2011 a 2014”, *Boletín auriense*, 46, 59-102.
- Bartolomé Abraira, R. 2015: “Marcas de alfarero sobre cerámica común romana de engobe rojo de producción lucense”, *Férvedes*, 8, 351-360.
- Conde Valvís, F. 1959: “Dos villas romanas en la cibdá de Armea”, *Revista Guimaraes*, LXIX, 472-500.
- Fernández Fernández, A., Lago Cerviño, M. y López Rodríguez, M. 2021: *Armea: 10 anos de actuación sobre o patrimonio cultural como motor de desenvolvemento rural*, Deputación de Ourense.
- Fernández Fernández, A. y Pérez Losada, F. 2017: *A cibdá de Armea I: excavacións no xacemento galaico-romano do monte do Señorío*, Universidade de Vigo.
- Fernández Ochoa, C., Morillo Cerdán, A. y Zarzalejos Prieto M. 2014: “Imitaciones de terra sigillata en Hispania durante el Alto Imperio (épocas augustea y julio claudia)”, *Monografías Ex Officina Hispana II, tomo I*, 43-74.
- Genin, M. 2007: *La Graufesenque (Millau, Aveyron). Sigillées lisses et autres productions*, Éditions de la Fédération Aquitania.
- Kenrik, P.M. 1990: “Potters’ stamps”, en *Conspectus formarum. Terrae sigillatae italicis modo confectae*, 147-150.
- Morais, R. 2005: *Autarcia e Comércio em Bracara Augusta*, Braga, Universidade de Arqueologia da Universidade do Minho.
- Oxé, A. y Comfort, H. 2000: *Corpus Vasorum Arretinorum. A catalogue of the signatures, shapes and chronology of Italian sigillata*. 2nd ed.
- Rodríguez Nóvoa, A. A. 2020: *Yacimientos de la cuenca del Miño: análisis de la cerámica indígena*. Tesis doctoral. Universidade de Santiago de Compostela.
- Rodríguez Nóvoa, A. A., Valle Abad, P. y Fernández Fernández, A. 2017: “Contextos cerámicos de la segunda mitad del s. I e inicios del s. II de la “cibdá” galaico-romana de Armea (Ourense)”, en Coll Conesa, J. (eds.): *Opera fictiles: estudios transversales sobre cerámicas antiguas de la península ibérica*, Vol. 1, 183-202.
- Valle Abad, P., Rodríguez Nóvoa, A. A. y Fernández Fernández, A. 2020: “Contextos cerámicos del yacimiento galaico-romano de Armea, Allariz (Ourense)”, en Bartolomé Abraira, R. (coord.): *Ex Officina Hispana: cuadernos de la SECAH*, 4, 197-222.

Baelo Claudia y la producción de paredes finas a nivel regional: nuevas perspectivas

Javier Oviedo Callealta

Universidad de Cádiz

javi.oviedoca@alum.uca.es

En el entorno de *Baelo Claudia*, concretamente en la zona de la muralla oriental de la ciudad se localizó un vertedero en las campañas desarrolladas por la Universidad de Cádiz entre los años 2005-2010. Tras el estudio de los materiales que han aparecido en esta zona se deduce que nos encontramos en una cronología situada entre mediados del siglo I d.C. hasta el primer cuarto del II d.C. Entre los elementos que aparecen dentro de esta acumulación que amortiza la muralla podemos hablar de todo tipo de material como cerámicas comunes, sigilata, ánforas, material constructivo, lucernas y paredes finas (Bernal *et alii* 2011). En este caso, nos interesa comen-

sumario

Editorial

Retos y oportunidades de futuro en el estudio de la cerámica ática en la Península ibérica 2

Noticias

Formas cerámicas para el consumo de vino en el cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz) 6

Sobre un punzón y varias piezas estampilladas "tipo Kuass" procedentes de Torre Alta (San Fernando, Cádiz) 9

Ungüentarios helenísticos globulares de la necrópolis insular de *Gadir* 14

A propósito de un conjunto de *askoi* zoomorfos de *Gadir* 17

Un fragmento de ánfora itálica Dr. 1 con *titulus pictus* procedente de Mesas de Asta 21

El *oenochoe* de las diosas de La Alcudia de Elche 25

Un nuevo molde antropomorfo barbado proveniente del Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz) 29

Tres piezas en cerámica GBR halladas en *Elo* (El Monastil, Elda, Alicante) 33

A propósito de un ejemplar singular de la *terra sigillata* decorada de *Publius Cornelius* 38

Abasteciendo de cerámicas comunes en *Iulia Traducta*: El taller alfarero augusteo de la *c/ Alexander Henderson* - San Quintín (Algeciras) 41

Un ánfora vinaria de origen campano hallada en el área del edificio palacial de Carranque (Toledo) 47

Dos fragmentos sellados de la Cibdá de Armea (Allariz, Ourense) 50

Baelo Claudia y la producción de paredes finas a nivel regional: nuevas perspectivas 52

Un ejemplar de ánfora oriental alto-imperial tipo Carrot Vipard 3a1 encontrada en la ciudad romana de *Tarraco* (Tarragona, Catalunya) 55

Regando un *hortus* funerario. Un canal cerámico procedente de *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz) 59

Fragmento de plato de TSHT estampado procedente de La Unaja o Tejera (Ribafrecha, La Rioja) 62

Un nuevo estilo decorativo en la *Terra sigillata* hispánica tardía: el facetado. 66

Una herramienta de alfarero inédita procedente de los talleres tardorromanos de Camino de Sta. Juana (Cubas de la Sagra, Madrid) 69

Salazones de la Cartaginense en *Iulia Traducta* (Algeciras) 72

Cerámicas contextualizadas en un molino hidráulico andalusí inédito del periodo emiral (Yeles, Toledo) 76

Artículo

Alfareros orientales en alfares occidentales: contextualizando la producción cerámica fenicia en el Mediterráneo 81



Figura 3. Otras formas cerradas engobadas de la Cibdá de Armea.

San Cibrán de Las y TSH en Castromao (Rodríguez Nóvoa 2020: 589-592).

En la producción lucense los productores locales, como Quintvs, Rvfiani y Satvrnini (Bartolomé Abraira 2015), sellan los cuencos ES1 y los platos ES2 (Alcorta Irastorza 2001). En la producción bracaraense encontramos lucernas selladas de P. Domiti, Lvereti y otros (Morais 2005: 367). Igualmente, es habitual encontrar marcas impresas que hacen referencia a CAMALVS en *dolia* de yacimientos del norte de Portugal (Morais 2005: 85). Por tanto, estamos ante un fenómeno de las producciones engobadas altoimperiales que no pertenecen a los alfares de Lugo y Braga y que están relativamente extendidas por los yacimientos del sur de Galicia. Es necesario, sin embargo, poner en común estos fragmentos y realizar estudios de conjunto que nos permitan conocer dónde son fabricadas, qué formas producen (imitaciones de *terra sigillata* y/o cerámicas comunes) y determinar con exactitud su cronología y distribución.

Bibliografía:

- Alcorta Irastorza, E. 2001: *Lucus Augusti. II. Cerámica común romana de cocina y mesa hallada en las excavaciones de la ciudad*, Fundación Pedro Barrié de la Maza.
- Barba Seara, C. H. y Pérez López, D. 2016: “O castro de Armea e a súa evolución na cultura castrexa intervencións arqueolóxicas 2011 a 2014”, *Boletín auriense*, 46, 59-102.
- Bartolomé Abraira, R. 2015: “Marcas de alfarero sobre cerámica común romana de engobe rojo de producción lucense”, *Férvedes*, 8, 351-360.
- Conde Valvís, F. 1959: “Dos villas romanas en la cibdá de Armea”, *Revista Guimarães*, LXIX, 472-500.
- Fernández Fernández, A., Lago Cerviño, M. y López Rodríguez, M. 2021: *Armea: 10 anos de actuación sobre o patrimonio cultural como motor de desenvolvemento rural*, Deputación de Ourense.
- Fernández Fernández, A. y Pérez Losada, F. 2017: *A cibdá de Armea I: excavacións no xacemento galaico-romano do monte do Señorío*, Universidade de Vigo.
- Fernández Ochoa, C., Morillo Cerdán, A. y Zarzalejos Prieto M. 2014: “Imitaciones de terra sigillata en Hispania durante el Alto Imperio (épocas augustea y julio claudia)”, *Monografías Ex Officina Hispana II, tomo I*, 43-74.
- Genin, M. 2007: *La Graufesenque (Millau, Aveyron). Sigillées lisses et autres productions*, Éditions de la Fédération Aquitania.
- Kenrik, P.M. 1990: “Potters’ stamps”, en *Conspectus formarum. Terrae sigillatae itálico modo confectae*, 147-150.
- Morais, R. 2005: *Autarcia e Comércio em Bracara Augusta*, Braga, Universidade de Arqueologia da Unversidade do Minho.
- Oxé, A. y Comfort, H. 2000: *Corpus Vasorum Arretinorum. A catalogue of the signatures, shapes and chronology of Italian sigillata*. 2nd ed.
- Rodríguez Nóvoa, A. A. 2020: *Yacimientos de la cuenca del Miño: análisis de la cerámica indígena*. Tesis doctoral. Universidade de Santiago de Compostela.
- Rodríguez Nóvoa, A. A., Valle Abad, P. y Fernández Fernández, A. 2017: “Contextos cerámicos de la segunda mitad del s. I e inicios del s. II de la “cibdá” galaico-romana de Armea (Ourense)”, en Coll Conesa, J. (eds.): *Opera fictiles: estudios transversales sobre cerámicas antiguas de la península ibérica*, Vol. 1, 183-202.
- Valle Abad, P., Rodríguez Nóvoa, A. A. y Fernández Fernández, A. 2020: “Contextos cerámicos del yacimiento galaico-romano de Armea, Allariz (Ourense)”, en Bartolomé Abraira, R. (coord.): *Ex Officina Hispana: cuadernos de la SECAH*, 4, 197-222.

Baelo Claudia y la producción de paredes finas a nivel regional: nuevas perspectivas

Javier Oviedo Callealta

Universidad de Cádiz

javi.oviedoca@alum.uca.es

En el entorno de *Baelo Claudia*, concretamente en la zona de la muralla oriental de la ciudad se localizó un vertedero en las campañas desarrolladas por la Universidad de Cádiz entre los años 2005-2010. Tras el estudio de los materiales que han aparecido en esta zona se deduce que nos encontramos en una cronología situada entre mediados del siglo I d.C. hasta el primer cuarto del II d.C. Entre los elementos que aparecen dentro de esta acumulación que amortiza la muralla podemos hablar de todo tipo de material como cerámicas comunes, sigilata, ánforas, material constructivo, lucernas y paredes finas (Bernal *et alii* 2011). En este caso, nos interesa comen-

tar las producciones de paredes finas que se encuentran dentro de esta zona.

En la excavación de este vertedero se han documentado algunas formas (Fig. 1) que parecen provenir de zonas alejadas de la Bética, ejemplos de ello son algunos ejemplares de origen ebusitano (Mayet I, II, III, III B, II/III, IV, X A, XXI y XXXII) u otras que parecen ser producciones de origen emeritense (Mayet XLIII y XLV). Encontramos también otras formas que aparecen en la Bética, pero no tienen una gran presencia como ocurre con las anteriores a la Mayet XXXIII, siendo esta el inicio de la andadura de esta tipología cerámica en la zona por su fácil imitación de los prototipos itálicos. En total, 26 formas distintas que aparecen en el área excavada, seleccionando 7 ya que son las más representativas en la región.

Las formas que encontramos bien representadas en el entorno son las Mayet XXXIII, XXXIV, XXXVII, XXXVII A, XXXVIII, XXXVIII B y XLII. Estas contienen pastas bastante parecidas diferenciándose simplemente en formas y decoraciones que van desde las que muestran arena aplicada, a la barbotina con retículas de rombos hasta escamas de piña. A partir de la cerámica de paredes finas que se ha documentado en el entorno de *Baelo Claudia* podemos observar un poco la perspectiva que tenemos en el ámbito regional. Debemos tener en cuenta que la problemática de la producción de esta especie cerámica no ha sido muy estudiada en la zona sur de la Península Ibérica, donde se han documentado formas, pero no lugares de producción, exceptuando el que se sitúa en los Villares de Andújar. Podemos observar, entonces, como no se encuentran testares que nos den gran información sobre esta clase cerámica en la Bética (Díaz 2014).

Estos estudios tienen una amplia tradición historiográfica en la Península Ibérica de la mano de F. Mayet (1975) o M. Beltrán Lloris (1990) y posteriormente de la mano

Formas que se documentan en el vertedero de la muralla oriental (<i>Baelo Claudia</i>)	
Forma	Posible origen
Mayet I	Ebusitano
Mayet II	Ebusitano
Mayet III	Ebusitano
Mayet III B	Ebusitano
Mayet II/III	Ebusitano
Mayet IV	Ebusitano
Mayet VIII	Bético
Mayet VIII C	Bético
Mayet X A	Ebusitano
Mayet XII	Bético
Mayet XVII	Bético
Mayet XXI	Ebusitano
Mayet XXIV	Bético
Mayet XXXII	Ebusitano
Mayet XXXIII	Bético
Mayet XXXIV	Bético
Mayet XXXV	Bético
Mayet XXXVII	Bético
Mayet XXXVII A	Bético
Mayet XXXVII B	Bético
Mayet XXXVIII	Bético
Mayet XXXVIII A	Bético
Mayet XXXVIII B	Bético
Mayet XLII	Bético
Mayet XLIII	Emeritense
Mayet XLV	Emeritense

Figura 1. Tabla de formas y su posible origen que aparecen en el vertedero de la muralla oriental (*Baelo Claudia*).

de A. López Mullor (2008; 2013) o J. A. Mínguez (2005; 2019). En la ciudad de *Baelo Claudia*, encontramos a C. Reinoso (1998) que llevó a cabo el estudio de toda la cerámica de paredes finas del enclave. Es una producción cerámica bien caracterizada internacionalmente, con talleres dispersos por el Mediterráneo (Italia, Islas Baleares, sur de Francia o diversos focos de *Hispania*). Aunque teniendo en cuenta la importancia porcentual de las producciones béticas de paredes finas, que están ampliamente difundidas por el Mediterráneo Occidental, se observa que constituyen más del 50% en contextos de consumo como pueden ser los de Narbona o Ampurias.

De este modo, no existen estudios específicos sobre centros de producción alfarera en los que han aparecido evidencias asociadas a esta producción, al mismo tiempo que no se conocen *figlinae* en las que se hayan elaborado manufacturas bé-

ticas confirmándose únicamente por un análisis de carácter macroscópico de las pastas.

Las formas mencionadas, de las que podemos observar algunos ejemplos representativos de la ciudad hispanorromana de *Baelo Claudia* en la figura 2, no presentan grandes diferencias entre ellas en cuestión de pasta. Ya López Mullor (2008) relaciona la Bética a unos tipos de pastas en particular que describe como de “pasta amarillenta/avellana, cubiertas por engobe brillante anaranjado/marrónáceo” refiriéndose a la serie de las Mayet XXXVII, XXXVII A, XXXVIII, XXXVIII B y XLII o de “pasta blanquecina con engobe gris claro” señalando a las Mayet XXXIV. Estas formas que encontramos, sobre todo, en la Bética tienen unas características similares, exceptuando a la Mayet XXXIII y XXXIV. La primera de estas, tiene una pasta que presenta distintas tonalidades que van desde el beige hasta el marrón, no aparecen desgrasantes visibles macroscópicamente. Estos son imitaciones de prototipos itálicos, fáciles de elaborar ya que no contaban con decoraciones y sus paredes son totalmente lisas, su producción se documenta en el noroeste, norte y la zona levantina de la Península Ibérica, siendo bien recibido en la provincia Bética. El segundo caso, presenta paredes de un grosor muy pequeño y con pastas muy depuradas de tono blanquecino y leve engobe grisáceo, no porta desgrasantes que nos puedan ayudar a identificar la procedencia de los recipientes. Aunque más gruesas, las formas Mayet XXXVII, XXXVII A, XXXVIII, XXXVIII B y XLII, con pastas avellanadas y engobes anaranjados/marrónáceos, tampoco muestran desgrasantes que puedan indicarnos donde se han producido o de que zona es el material usado en su composición.

Podemos ver como las distintas formas que se presentan en esta nota, pasan de ser simples cuencos a cada vez con-

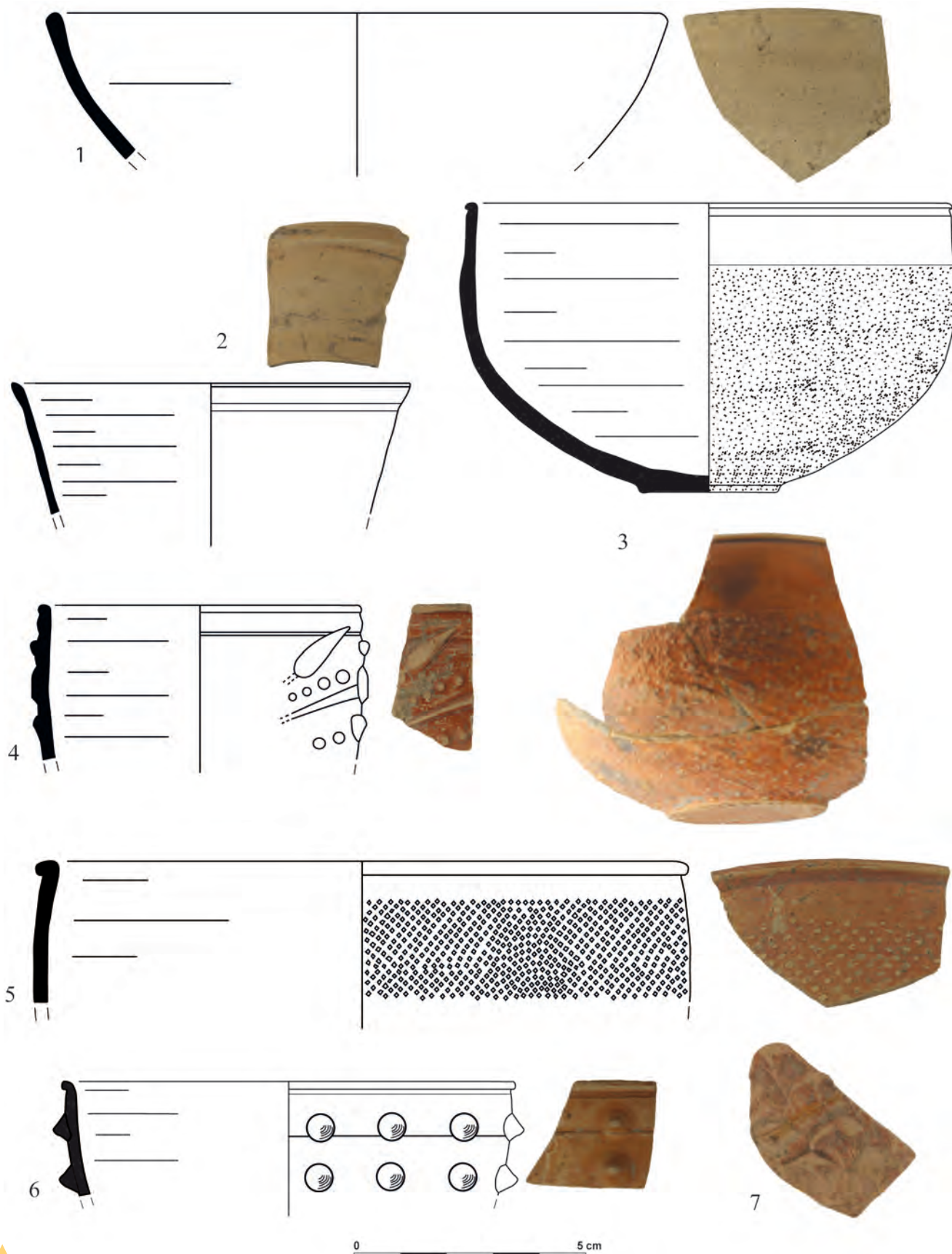


Figura 2. Formas Mayet XXXIII (1), XXXIV (2), XXXVII (3), XXXVII A (4), XXXVIII (5), XXXVIII B (6) y XLII (7), que aparecen en el vertedero de la muralla oriental de *Baelo Claudia*.

tar con una decoración más elaborada. Presentando arenas aplicadas al exterior, al interior o tanto en una zona como en la otra; retículas de rombos aplicados a la barbotina elaborados con las mismas pastas que han servido para fabricar los recipientes o escamas de piña aplicados también con la misma técnica.

Los colores que aportan todas estas formas no salen de la gama de los tonos avellanados, lo que nos indica unas cociones oxidantes, que ayudan a la aparición de este tipo de tonalidades. Exceptuando la Mayet XXXIV que sale de estas coloraciones para entrar en una gama de blancos con engobes grisáceos. Como se ha señalado anteriormente, todas estas formas no presentan ningún tipo de desgrasante que nos pueda ayudar a reconocer la procedencia del material y así poderlos adscribir a alguna zona concreta.

De esta manera, observamos como no se han realizado estudios de carácter arqueométrico que se asocien a este tipo de producciones para tratar de localizar el área de manufactura de dichas piezas a una escala microrregional, derivando de la difícil tarea de aplicar este tipo de técnicas a dichas manufacturas, debido al gran nivel de depuración que presentan las pastas (Quinn 2013). Otro de los aspectos remarcables de las producciones béticas es que han sido estudiadas desde perspectivas tipológicas y ornamentales, no incidiendo en la estratigrafía lo que podría ayudar a dar unos contextos arqueológicos más definidos y aportar más información sobre las formas que aparecen.

El objetivo que se busca al llevar a cabo un análisis exhaustivo de la cerámica de paredes finas, tomando como caso de estudio la ciudad hispanorromana de *Baelo Claudia*, ya iniciado (Oviedo 2020; Oviedo 2021), es llevar a cabo un estudio estratigráfico y contextual preciso para afinar cronologías de producción. La aplicación de técnicas arqueométricas para

caracterizar las pastas cerámicas podría ser una buena opción para discriminar geográficamente zonas de producción que en este momento son bastante generales. Así, también analizar las diversas producciones tanto locales/regionales como importadas de *Baelo Claudia* atendiendo a criterios de carácter espacial y cronológico, consiguiendo de este modo vislumbrar las pautas comerciales del aprovisionamiento de este tipo de cerámica en el entorno del *Fretum Gaditanum* y los distintos focos productores que en ese momento se dediquen a elaborar estas manufacturas.

Bibliografía:

- Beltrán Lloris, M. (1990): *Guía de la Cerámica Romana*, Zaragoza, Libros Pórtico.
- Bernal-Casasola, D., Arévalo, A., Muñoz, A., García, I., Bustamante, M. y Sáez, A.M. (2011): “Baelo Claudia”, Reunión Científica La gestión de los residuos urbanos en la Hispania romana. Xavier Dupré, in memoriam (Mérida, 2009), *Anejos de Archivo Español de Arqueología LX*, Madrid.
- Díaz Rodríguez, J. J. (2014): *Los alfares romanos en Hispania (s. II a.C. – VII d.C.). Sistematización de la documentación del Conventus Gaditanus y análisis comparativo interprovincial*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Cádiz.
- López Mullor, A. (2008): “Las cerámicas de paredes finas en la fachada mediterránea de la Península Ibérica y las Islas Baleares”, *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- López Mullor, A. (2013): “Las cerámicas de Paredes Finas del final de la República Romana y el período Augusteo-Tiberiano”, en A. Ribera i Lacomba (coord.): *Manual de cerámica romana. Del mundo Helenístico al Imperio Romano*, Alcalá de Henares.
- Mayet, F. (1975): *Les céramiques a parois fines dans la Péninsule Ibérique*, Paris.
- Mínguez Morales, J. A. (2005): “Las cerámicas de paredes finas”, en M. Roca Roumens y M. I. Fernández García (eds.): *Introducción al estudio de la cerámica romana. Una breve guía de referencia*, Málaga, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga.

- Mínguez Morales, J. A. (2019): “Las cerámicas de paredes finas”, en Elena H. Sánchez López y M. Bustamante-Álvarez (eds.): *Arqueología romana en la Península Ibérica*, Granada, Universidad de Granada.
- Oviedo Callealta, J. (2020): *La cerámica de paredes finas: un estado de la cuestión*. Trabajo de Fin de Grado. Grado de Historia. Universidad de Cádiz, Curso Académico 2019-2020.
- Oviedo Callealta, J. (2021): *Economía y comercio en la Baelo Claudia altoimperial: una aproximación a través de la cerámica de paredes finas*. Trabajo de Fin de Máster. Máster de Patrimonio, Arqueología e Historia Marítima. Universidad de Cádiz, Curso Académico 2020-2021.
- Quinn, P. S. (2013): *Ceramic Petrography. The interpretation of archeological pottery & related artefacts in thin section*, Oxford, Archaeopress.
- Reinoso del Río (1998): “Cerámica de paredes finas de Baelo Claudia (Tarifa, Cádiz). Estudio de materiales, 1998”, en *Anuario arqueológico de Andalucía 1998. II*, Sevilla.

Un ejemplar de ánfora oriental alto-imperial tipo Carrot Vipard 3a1 encontrada en la ciudad romana de Tarraco (Tarragona, Catalunya)

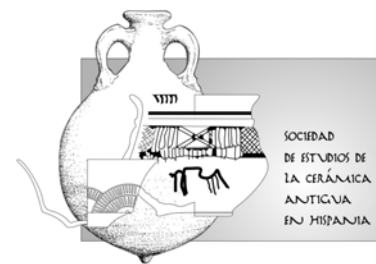
Francesc Rodríguez Martorell*
Josep Francesc Roig Pérez**

* Investigador postdoctoral Margarita Salas por la Universitat Rovira i Virgili.
** Institut Català d'Arqueologia Clàssica

frodriquez@icac.cat

jfroig@icac.cat

La excavación arqueológica que se ejecutó entre los años 2009 y 2012, dentro y en los alrededores del edificio del *Mercat Central* (inaugurado en el año 1916),



sumario

Editorial

Retos y oportunidades de futuro en el estudio de la cerámica ática en la Península ibérica 2

Noticias

Formas cerámicas para el consumo de vino en el cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz) 6

Sobre un punzón y varias piezas estampilladas "tipo Kuass" procedentes de Torre Alta (San Fernando, Cádiz) 9

Ungüentarios helenísticos globulares de la necrópolis insular de *Gadir* 14

A propósito de un conjunto de *askoi* zoomorfos de *Gadir* 17

Un fragmento de ánfora itálica Dr. 1 con *titulus pictus* procedente de Mesas de Asta 21

El *oenochoe* de las diosas de La Alcudia de Elche 25

Un nuevo molde antropomorfo barbado proveniente del Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz) 29

Tres piezas en cerámica GBR halladas en *Elo* (El Monastil, Elda, Alicante) 33

A propósito de un ejemplar singular de la *terra sigillata* decorada de *Publius Cornelius* 38

Abasteciendo de cerámicas comunes en *Iulia Traducta*: El taller alfarero augusteo de la *c/ Alexander Henderson* - San Quintín (Algeciras) 41

Un ánfora vinaria de origen campano hallada en el área del edificio palacial de Carranque (Toledo) 47

Dos fragmentos sellados de la Cibdá de Armea (Allariz, Ourense) 50

Baelo Claudia y la producción de paredes finas a nivel regional: nuevas perspectivas 52

Un ejemplar de ánfora oriental alto-imperial tipo Carrot Vipard 3a1 encontrada en la ciudad romana de *Tarraco* (Tarragona, Catalunya) 55

Regando un *hortus* funerario. Un canal cerámico procedente de *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz) 59

Fragmento de plato de TSHT estampado procedente de La Unaja o Tejera (Ribafrecha, La Rioja) 62

Un nuevo estilo decorativo en la *Terra sigillata* hispánica tardía: el facetado. 66

Una herramienta de alfarero inédita procedente de los talleres tardorromanos de Camino de Sta. Juana (Cubas de la Sagra, Madrid) 69

Salazones de la Cartaginense en *Iulia Traducta* (Algeciras) 72

Cerámicas contextualizadas en un molino hidráulico andalusí inédito del periodo emiral (Yeles, Toledo) 76

Artículo

Alfareros orientales en alfares occidentales: contextualizando la producción cerámica fenicia en el Mediterráneo 81

tar con una decoración más elaborada. Presentando arenas aplicadas al exterior, al interior o tanto en una zona como en la otra; retículas de rombos aplicados a la barbotina elaborados con las mismas pastas que han servido para fabricar los recipientes o escamas de piña aplicados también con la misma técnica.

Los colores que aportan todas estas formas no salen de la gama de los tonos avellanados, lo que nos indica unas cociones oxidantes, que ayudan a la aparición de este tipo de tonalidades. Exceptuando la Mayet XXXIV que sale de estas coloraciones para entrar en una gama de blancos con engobes grisáceos. Como se ha señalado anteriormente, todas estas formas no presentan ningún tipo de desgrasante que nos pueda ayudar a reconocer la procedencia del material y así poderlos adscribir a alguna zona concreta.

De esta manera, observamos como no se han realizado estudios de carácter arqueométrico que se asocien a este tipo de producciones para tratar de localizar el área de manufactura de dichas piezas a una escala microrregional, derivando de la difícil tarea de aplicar este tipo de técnicas a dichas manufacturas, debido al gran nivel de depuración que presentan las pastas (Quinn 2013). Otro de los aspectos remarcables de las producciones béticas es que han sido estudiadas desde perspectivas tipológicas y ornamentales, no incidiendo en la estratigrafía lo que podría ayudar a dar unos contextos arqueológicos más definidos y aportar más información sobre las formas que aparecen.

El objetivo que se busca al llevar a cabo un análisis exhaustivo de la cerámica de paredes finas, tomando como caso de estudio la ciudad hispanorromana de *Baelo Claudia*, ya iniciado (Oviedo 2020; Oviedo 2021), es llevar a cabo un estudio estratigráfico y contextual preciso para afinar cronologías de producción. La aplicación de técnicas arqueométricas para

caracterizar las pastas cerámicas podría ser una buena opción para discriminar geográficamente zonas de producción que en este momento son bastante generales. Así, también analizar las diversas producciones tanto locales/regionales como importadas de *Baelo Claudia* atendiendo a criterios de carácter espacial y cronológico, consiguiendo de este modo vislumbrar las pautas comerciales del aprovisionamiento de este tipo de cerámica en el entorno del *Fretum Gaditanum* y los distintos focos productores que en ese momento se dediquen a elaborar estas manufacturas.

Bibliografía:

- Beltrán Lloris, M. (1990): *Guía de la Cerámica Romana*, Zaragoza, Libros Pórtico.
- Bernal-Casasola, D., Arévalo, A., Muñoz, A., García, I., Bustamante, M. y Sáez, A.M. (2011): “Baelo Claudia”, Reunión Científica La gestión de los residuos urbanos en la Hispania romana. Xavier Dupré, in memoriam (Mérida, 2009), *Anejos de Archivo Español de Arqueología LX*, Madrid.
- Díaz Rodríguez, J. J. (2014): *Los alfares romanos en Hispania (s. II a.C. – VII d.C.). Sistematización de la documentación del Conventus Gaditanus y análisis comparativo interprovincial*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Cádiz.
- López Mullor, A. (2008): “Las cerámicas de paredes finas en la fachada mediterránea de la Península Ibérica y las Islas Baleares”, *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- López Mullor, A. (2013): “Las cerámicas de Paredes Finas del final de la República Romana y el período Augusteo-Tiberiano”, en A. Ribera i Lacomba (coord.): *Manual de cerámica romana. Del mundo Helenístico al Imperio Romano*, Alcalá de Henares.
- Mayet, F. (1975): *Les céramiques a parois fines dans la Péninsule Ibérique*, Paris.
- Mínguez Morales, J. A. (2005): “Las cerámicas de paredes finas”, en M. Roca Roumens y M. I. Fernández García (eds.): *Introducción al estudio de la cerámica romana. Una breve guía de referencia*, Málaga, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga.

- Mínguez Morales, J. A. (2019): “Las cerámicas de paredes finas”, en Elena H. Sánchez López y M. Bustamante-Álvarez (eds.): *Arqueología romana en la Península Ibérica*, Granada, Universidad de Granada.
- Oviedo Callealta, J. (2020): *La cerámica de paredes finas: un estado de la cuestión*. Trabajo de Fin de Grado. Grado de Historia. Universidad de Cádiz, Curso Académico 2019-2020.
- Oviedo Callealta, J. (2021): *Economía y comercio en la Baelo Claudia altoimperial: una aproximación a través de la cerámica de paredes finas*. Trabajo de Fin de Máster. Máster de Patrimonio, Arqueología e Historia Marítima. Universidad de Cádiz, Curso Académico 2020-2021.
- Quinn, P. S. (2013): *Ceramic Petrography. The interpretation of archeological pottery & related artefacts in thin section*, Oxford, Archaeopress.
- Reinoso del Río (1998): “Cerámica de paredes finas de Baelo Claudia (Tarifa, Cádiz). Estudio de materiales, 1998”, en *Anuario arqueológico de Andalucía 1998. II*, Sevilla.

Un ejemplar de ánfora oriental alto-imperial tipo Carrot Vipard 3a1 encontrada en la ciudad romana de Tarraco (Tarragona, Catalunya)

Francesc Rodríguez Martorell*
Josep Francesc Roig Pérez**

* Investigador postdoctoral Margarita Salas por la Universitat Rovira i Virgili.
** Institut Català d'Arqueologia Clàssica

frodriquez@icac.cat

jfroig@icac.cat

La excavación arqueológica que se ejecutó entre los años 2009 y 2012, dentro y en los alrededores del edificio del *Mercat Central* (inaugurado en el año 1916),

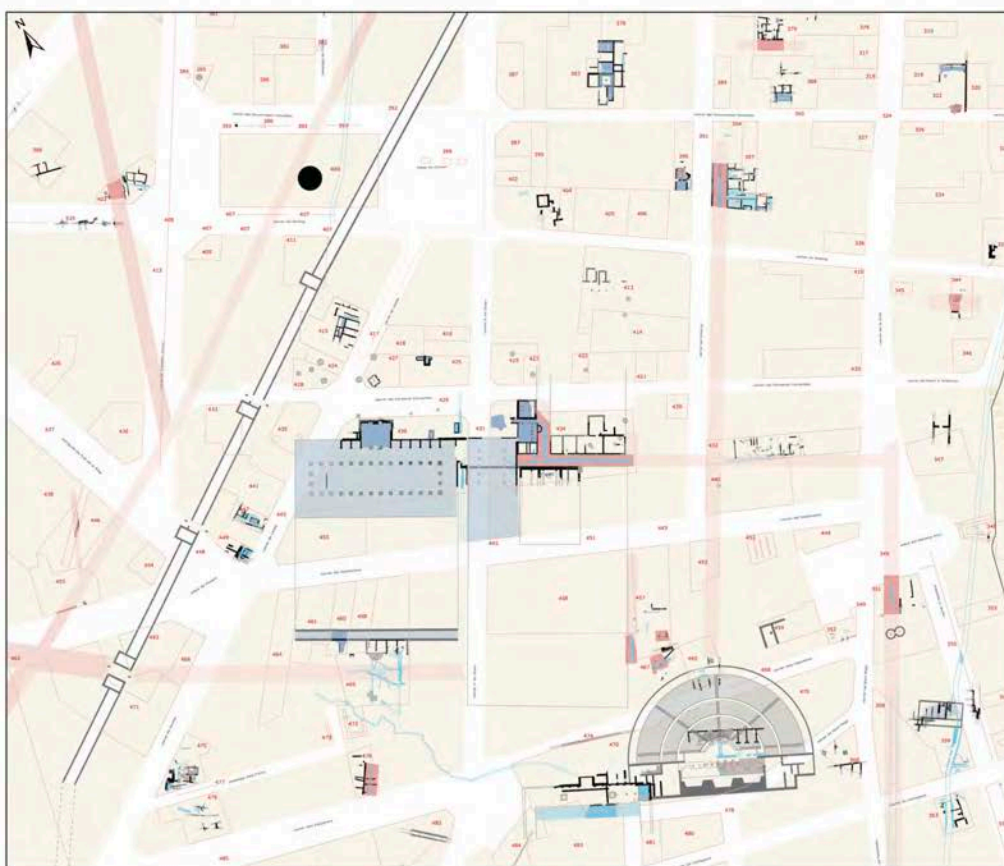


Figura 1. Planta de situación de las intervenciones del *Mercat Central* sobre la ciudad de finales del siglo I aC a mediados del siglo I dC (a partir de PAT 2007).

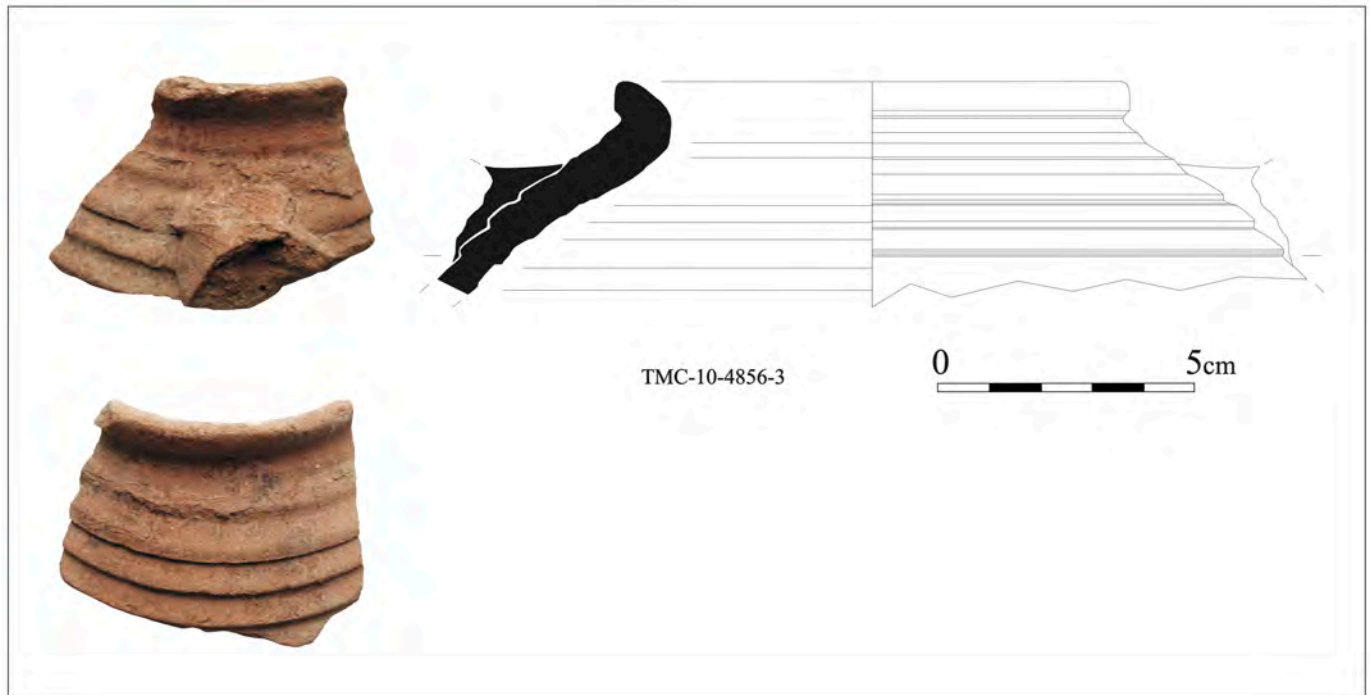


Figura 2. Ejemplar de *Carrot amphorae* Vipard 3a1 documentado en el *Mercat Central* de Tarragona.

constituye una de las mayores y más complejas intervenciones arqueológicas urbanas realizadas en los últimos años en Tarragona.

La intervención, ubicada topográficamente fuera del recinto murario que protegía la ciudad de *Tarraco*, dentro del *suburbium* occidental, y a la vez muy cerca al área del foro de la colonia, sacó a la luz un gran conjunto de restos arqueológicos, los cuales fueron datados entre el inicio del siglo I dC y mediados del V dC (Fig. 1). Entre los múltiples hallazgos aparecidos, destacamos un santuario dedicado a las ninfas y relacionado con los veteranos de la *Legio VII Gemina Felix* (Teixell, Roig y Gorostidi 2012-2013), un pozo votivo con gran cantidad de recipientes de bronce y cerámicos (Roig 2013), un centro productor cerámico especializado en la fabricación de cerámica común y lucernas (Roig, 2014) y un edificio de servicio asociado a una *taberna lusoria* (Roig y Teixell 2015).

En el transcurso de dichas excavaciones también se identificó un silo de grandes

dimensiones, aunque muy alterado e irregular a raíz de la inestabilidad del terreno donde se construyó. Dicha estructura, UE 4855, de sección globular y fondo plano, medía entre 3,20 y 1,10 m de diámetro en el borde y casi 3 m de profundidad máxima. En su interior se identificaron dos unidades estratigráficas que lo amortizaban, UEs 4856 y 4861. Estos dos estratos, con características composicionales, de textura y color idénticos, fueron diferenciados por su posición estratigráfica y por contener un mayor volumen de piedras y fragmentos de estuco en el interior de la unidad más profunda. La amortización completa del silo debería datarse, como muy pronto, a inicios del siglo II dC, pues en su interior aparecieron ejemplares de cocina norteafricana del tipo Ostia III-324, Ostia III-332 y Lamboglia 10b.

Formando parte de este conjunto cerámico, se recuperaron 5 informes y 2 bordes, uno de ellos con un arranque de asa, de un ejemplar anfórico sirio-palestino perteneciente al tipo *Carrot Amphorae* Vipard 3a1 (Vipard 1995: 56, fig. 3.5-7)

(Fig. 2). Morfológicamente, los fragmentos tarraconenses coinciden con esta tipología presentada por P. Vipard, al incorporar un borde re-entrante, poco prominente y con un diámetro aproximado de 10 centímetros, con un labio apuntado o biselado de perfil triangular simple. Por su parte, el arranque del asa atestiguada se inserta en la parte superior del cuerpo del contenedor, con un conjunto de acanaladuras en la parte exterior que se distribuyen homogéneamente desde el labio. La caracterización macroscópica de la fábrica de los fragmentos de Tarragona se evidencia con una pasta homogénea de tonalidad marrón o marrón-rojiza, con diversas inclusiones de cuarzo visibles en superficie, algunos nódulos de arcilla, partículas de feldespatos y mica de grano más fino.

La presencia de este tipo anfórico en la ciudad de *Tarraco* no corresponde a un hecho aislado, sino que se engloba dentro del destacado grupo de contenedores orientales anteriores al período tardorromano que, en los últimos decenios, han

ido conociéndose y detectándose en buena parte de la península Ibérica (Carreras y Williams 2002: 135; Almeida y Jerez Linde 2015; González Cesteros 2011: 118-121; Cebrián y Hortelano 2017). En el caso de *Tarraco*, además, recientes estudios ceramológicos de época tardo-republicana y alto-imperial han detectado un pequeño conjunto de envases orientales identificables como formas Rho 4 de Rodas, Dressel 2-4 y Dressel 5 de la isla de Kos (Díaz 2012: 446 y 452-453; Díaz y Otiña 2002: 185, fig. 12.7; Gebellí 2008: 52 y 58, fig. 1, 2-4 y fig. 6, 1-2). Si bien el peso de estos contenedores es bastante limitado, se estima alrededor del 4% frente a la abrumadora presencia de envases itálicos de la zona tirrénica, púnico-cartaginenses y/o ebusitanos, sudgálicos y tarraconenses, cabe decir que su detección en una fecha tan temprana es un elemento destacable (Díaz 2012). Para la etapa alto-imperial, los contextos tarraconenses muestran el mantenimiento de las producciones de Rodas y Kos, así como la introducción de otros envases como la Agora M54 y la Dressel 43 / Crétoise 4, que parecen ampliar el abanico geográfico hasta áreas como el Asia Menor y Chipre (Agraz *et al.* 1993: 98, fig. 81.85; Trullén 2010). Ya en el siglo II dC, dentro del conocido depósito de la calle del Gasòmetre 32, los contenedores del área egea y micro-asiática siguen presentes y aumentan su porcentaje en el conjunto global de ánforas hasta los 18,52% (García *et al.* 1997: 196, fig. 9; Fernández y Remolà 2008: 94, fig. 10.7-8).

El ejemplar de la forma sirio-palestina Carrot Vipard 3a1, documentada en un silo en el *Mercat Central* y datado a inicios del siglo II dC, permite ampliar el elenco de los recipientes del área oriental llegados a *Tarraco*, pues hasta el momento, parecía que dicha región permanecía alejada de los mercados locales hasta la llegada de la forma LRA 4A, a finales del siglo IV e inicios del V dC (Remolà 2000:

224; 2013). Los recientes datos auguran una mayor diversidad de envases importados y un mantenimiento más prolongado en el tiempo, sin embargo, continuamos encontrándonos ante una limitada muestra ceramológica que hace difícil realizar una válida y consistente valoración de los productos orientales en los mercados tarraconenses tardo-republicanos y alto-imperiales.

Bibliografía:

- Agraz, J., Carreté, J. M., Macías, J. M. 1993: "Las cerámicas de los niveles alto-imperiales" en X. Dupré y J. M. Carreté (eds.) *La "Antiga Audiència". Un acceso al foro provincial de Tarraco*, Madrid, 87-116.
- Almeida, R.R. de. y Jerez Linde, M. J. 2015: "Ánforas "Carrot" em avgusta Emerita e La Vega evidência de um consumo exótico (mas não singular) na Lusitânia interior", *Al-Madan Online*, 19.2, 6-30.
- Carreras, C. y Williams, D. F. 2002: "Carrot amphoras: a Syrian or Palestinian connection?", *The Roman and Byzantine Nearest*, 3, 133-144.
- Cebrián, R. y Hortelano, I. 2017: "*Carrot Amphorae* y otras ánforas de origen sirio-palestino procedentes de un contexto vespasiano de Segobriga (*Saelices, Hispania Citerior*)", *SPAL*, 26 151-185.
- CODEX 2013: *Memòria de les intervencions arqueològiques realitzades a les Àrees 1, 3 i 6 del Mercat Central de Tarragona (Tarragona, Tarragonès)*. Tarragona.
- Díaz, M. 2012: *Conjunts ceràmics dels segles II - I aC a Tarragona: producció, comerç i consum a la Tarraco Republicana*, Tesis doctoral, Universidad Rovira i Virgili, Tarragona.
- Díaz, M. y Otiña, P. 2002: "El comercio de la Tarragona antigua: importaciones cerámicas entre el siglo III a.C. y la dinastía julio-claudia", en L. Rivet, M. Siciallano (coords.) *Vivre, produire et échanger: reflets méditerranéens: mélanges offerts à Bernard*, Motagnac, 171-193.
- Fernández, A. y Remolà, J. A. 2008: "*Tarraco*: contextos ceràmics d'època altoimperial (segles I-III)", *Société Française d'Étude de la Céramique Antique de la Gaule. Actes du Congrès de L'Escala-Empúries*, Société Française d'Étude de la Céramique Antique en Gaule (SFECAG), Marsella, 87-102.
- García, M., Pociña, J. C. y Remolà, J. A. 1997: "Un context ceràmic del segle II

- dC a Tàrraco (*Hispania Tarraconensis*)", *Pyrenae*, 28, Barcelona, 179-209.
- Gebellí, P. 2008: "La dinámica comercial en época augustal: Estudi de les àmfores dels nivells augustals de les intervencions al teatre romà de Tàrraco (UE 2311 i 3120)", *Pyrenae*, 39.2, Barcelona, 47-69.
- González Cesteros, H. 2011: "Las ánforas orientales de Lugo", en C. Carreras y R. Morais (eds.) *Ánforas romanas de Lugo. Comercio romano en el Finis*, Lugo, 108-127.
- PAT: Macías, J.M., Fiz, I., Piñol, Ll., Miró, M. T. y Guitart, J. 2007: *Planimetria arqueològica de Tàrraco*, Tarragona.
- Remolà, J. A. 2000: *Las ánforas tardo-antiguas en Tarraco (Hispania Tarraconensis). Siglos IV-VII d.C.*, Barcelona.
- Remolà, J. A. 2013: "Ánforas orientales tardías en Tarraco (siglos V – VII)", en M. P. de Hoz y G. Mora (eds.) *El Oriente griego en la Península Ibérica. Epigrafía e Historia*, Madrid, 307-330.
- Roig, J. F. 2013: "Notícia sobre un possible dipòsit votiu d'època romana documentat durant la intervenció arqueològica al Mercat Central de la ciutat de Tarragona", *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 23, Lleida, 227-236.
- Roig, J. F. 2014: "La figlina del Mercat Central: evidències d'un taller ceràmic al suburbi occidental de la colònia Tàrraco", *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 24, Lleida, 55-74.
- Teixell, I.; Roig, J. F. y Gorostidi, D. 2012-213: "El santuari romà de les nimfes del Carrer Cristòfor Colom de Tarragona", *Butlletí Arqueològic V*, 34-35, Tarragona, 115-131.
- Teixell, I. y Roig, J. F. 2015: "Una sala de joc als afores de Tàrraco: l'aprofitament d'espais de treball com a lloc de serveis", en J. López (ed.) *Tarraco Biennal. Actes del 2on Congrés Internacional d'Arqueologia i Món Antic. August i les províncies occidentals. 2000 aniversari de la mort d'August*, Tarragona, 221-227.
- Trullén, A. 2010: *Tàrraco Urbs Opulentissima: Anàlisi de contextos ceràmics del segle I al III dC*, Tesis doctoral, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona.
- Vipard, P. 1995: "Les amphores carottes (forme Schöne - Mau XV). État de la question", *Société Française d'Étude de la Céramique Antique de la Gaule. Actes du Congrès de Rouen (Rouen, 1995)*, Marsella, 51-77.

sumario

Editorial

Retos y oportunidades de futuro en el estudio de la cerámica ática en la Península ibérica 2

Noticias

Formas cerámicas para el consumo de vino en el cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz) 6

Sobre un punzón y varias piezas estampilladas "tipo Kuass" procedentes de Torre Alta (San Fernando, Cádiz) 9

Ungüentarios helenísticos globulares de la necrópolis insular de *Gadir* 14

A propósito de un conjunto de *askoi* zoomorfos de *Gadir* 17

Un fragmento de ánfora itálica Dr. 1 con *titulus pictus* procedente de Mesas de Asta 21

El *oenochoe* de las diosas de La Alcudia de Elche 25

Un nuevo molde antropomorfo barbado proveniente del Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz) 29

Tres piezas en cerámica GBR halladas en *Elo* (El Monastil, Elda, Alicante) 33

A propósito de un ejemplar singular de la *terra sigillata* decorada de *Publius Cornelius* 38

Abasteciendo de cerámicas comunes en *Iulia Traducta*: El taller alfarero augusteo de la *c/ Alexander Henderson* - San Quintín (Algeciras) 41

Un ánfora vinaria de origen campano hallada en el área del edificio palacial de Carranque (Toledo) 47

Dos fragmentos sellados de la Cibdá de Armea (Allariz, Ourense) 50

Baelo Claudia y la producción de paredes finas a nivel regional: nuevas perspectivas 52

Un ejemplar de ánfora oriental alto-imperial tipo Carrot Vipard 3a1 encontrada en la ciudad romana de *Tarraco* (Tarragona, Catalunya) 55

Regando un *hortus* funerario. Un canal cerámico procedente de *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz) 59

Fragmento de plato de TSHT estampado procedente de La Unaja o Tejera (Ribafrecha, La Rioja) 62

Un nuevo estilo decorativo en la *Terra sigillata* hispánica tardía: el facetado. 66

Una herramienta de alfarero inédita procedente de los talleres tardorromanos de Camino de Sta. Juana (Cubas de la Sagra, Madrid) 69

Salazones de la Cartaginense en *Iulia Traducta* (Algeciras) 72

Cerámicas contextualizadas en un molino hidráulico andalusí inédito del periodo emiral (Yeles, Toledo) 76

Artículo

Alfareros orientales en alfares occidentales: contextualizando la producción cerámica fenicia en el Mediterráneo 81

Regando un hortus funerario. Un canal cerámico procedente de Augusta Emerita (Mérida, Badajoz)

Macarena Bustamante-Álvarez*

Rafael Sabio González**

José María Murciano Calles**

Alejandro González Blas***

*Universidad de Granada.

**Museo Nacional de Arte Romano

***Universidad de Granada

mbustamante@ugr.es

alegonzablas@correo.ugr.es

Durante el proceso de excavación del solar destinado a la ampliación del Museo Nacional de Arte Romano de Mérida, y más específicamente en la campaña de 2016, se documentó un singular elemento (Fig. 1). El hallazgo consistía en un canal de cerámica constituido por tres piezas ensambladas entre sí por medio de un encaje lateral (Fig. 2). Dos piezas se hallaban completas, por contraste con una tercera, de la que apenas se conservaba la mitad (nº inv. CE2017/1/8618). Sin lugar a dudas, el canal estaba obliterado tanto al Este como al Oeste por lo que habría tenido un recorrido aún mayor. Cada

una de estas piezas, que medían 41 cm de longitud, 9 cm de alto y 15 cm de ancho, mostraba un perfil rectangular, en forma de U, compuesto por una base plana y dos paredes laterales, las cuales presentaban más o menos en el centro de su desarrollo longitudinal un orificio circular hecho postcocción. Además, en uno de sus extremos, contaban con un ligero reborde que prolongaba ligeramente el canal interno, mientras que en el opuesto, en la misma zona ocupada por tal reborde, se desarrollaba un rehundimiento. Ambas formas -saliente y entrante- permitirían así encajar los diferentes componentes del canal, tal y como se demostró por la secuencia intervenida en la excavación, evitando en la medida de lo posible los

Figura 1. Planimetría de los hallazgos localizados. La pieza analizada aparece como "canal cerámica" (cortesía Groma 2.0)





Figura 2. Fotografía del hallazgo del canal (cortesía MNAR).

escapes de agua. En el momento del hallazgo, las piezas se encontraban cerradas en su extremo superior por un elemento cerámico que hacía las veces de tapadera, que parecía encajar en dimensiones con el ancho y largo de cada segmento del canal.

El uso de canales hechos en cerámica está ampliamente atestiguado en Mérida, su resistencia al agua, su consistencia casi “hermética” y la maleabilidad para conseguir formas variopintas hacen de la arcilla el material ideal para este tipo de piezas (Bustamante y Pizzo 2016). Sin embargo, el ejemplo que traemos a colación es claramente un *unicum* por la presencia de unos orificios postcocción que claramente nos hablan de una práctica desarrollada fuera de los límites de la *figlina* para dar solución a un problema puntual.

El canal en cuestión se asentaba sobre una extensa unidad estratigráfica que se desarrollaba sobre los diferentes estratos que colmataban el foso fundacional de la *Colonia Augusta Emerita* para configurar sobre el mismo una superficie llana (Sabio y Murciano 2017; Sabio y Murciano 2019). Sobre dicha superficie, una vez regularizada, se ubicó, a mediados del siglo I d.C., un área funeraria que,

en sus primeras fases y dada su proximidad a una de las principales vías de entrada a la urbe, mostraba un inequívoco carácter monumental (Murciano y Sabio 2020). Sin embargo y debido a la inestabilidad del terreno, tras levantarse una serie de monumentos funerarios de los que en el solar pudieron documentarse un total de dos, estos cederían con rapidez hasta derrumbarse, momento tras el cual se procede a utilizar el entorno para

alojar un gran número de sepulturas de realidad más humilde.

La pieza que ahora nos ocupa fue ya presentada muy someramente al tratar de las primeras fases funerarias del solar (Murciano y Sabio 2020: fig. 6). En su día, advertimos la singularidad del ejemplar, pero eran muchas dudas interpretativas las que conllevaba, por lo que fuimos precavidos a la hora desarrollar propuestas. Sin embargo, su disposición horizontal y su localización equidistante entre dos estructuras funerarias hicieron que finalmente englobásemos este conjunto cerámico dentro de la fase de uso funerario. Este canal fue considerado como el único resto conservado de una posible red hídrica, si bien la escasez de su preservación nos impedía conocer más detalles de su funcionamiento (Figs. 3 y 4). Como propuestas de su función contemplamos en base a estos presupuestos dos alternativas. Por un lado, observamos una posible vinculación con dos estructuras de carácter negativo que se desarrollaban longitudinalmente por todo el solar, en paralelo al tramo de acueducto allí conservado y con una ligera inclinación hacia el Noreste. Por sus características,

Figura 3. Fotografía de detalle de la pieza (cortesía MNAR).



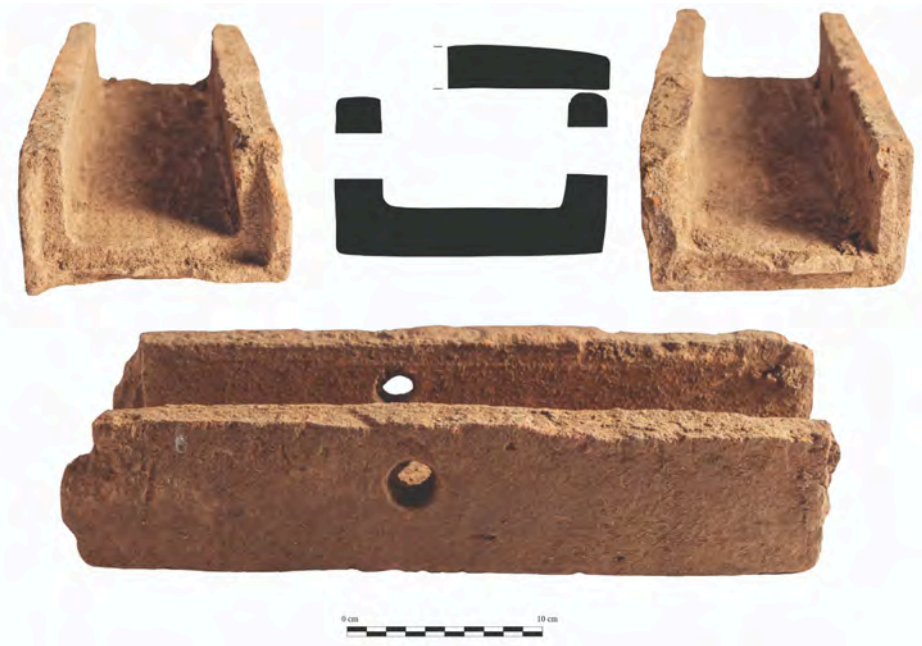


Figura 4. Dibujo de la pieza.

esta cava parecía indicada para ayudar a evacuar las aguas que debían verter desde la pendiente superior del foso y las atarjeas existentes en el acueducto, encauzándolas hacia otra zona, quizás lejos del área funeraria. Por su cronología fue incluida en la fase de la vida útil de los monumentos funerarios: de hecho, su existencia puede estar directamente relacionada con ellos, porque ayudaría a su conservación, y al de las tumbas individuales existentes en el entorno, ya que impediría que la zona se anegase de agua. ¿El canal cerámico pudo haber servido de alguna manera para ayudar a encauzar el agua y así colaborar a mantener a salvo de inundaciones los solares funerarios? En este razonamiento, los orificios habrían servido como aliviaderos para evitar que el canal estallase debido a la presión del agua corriente del interior, pero terminaría vertiendo una cantidad de líquidos en el área funeraria.

Pero otra función de estos orificios, más acorde con la situación del canal y que no excluye la anterior, podría haber sido la de servir de surtidores de agua al entorno a partir de *erogationes* directas del acueducto una práctica muy común

en *Hispania* (Sánchez 2015). Y es que es destacable el hecho de que el canal se sitúe justo a la mitad de la distancia entre las ya comentadas estructuras funerarias, como una suerte de proyecto de recinto inacabado o, también, la huella de una delimitación no perdurable, quizás vegetal (para más detalles de ambas estructuras véase Murciano y Sabio 2020). La conducción se alineaba con ambas realidades, disponiéndose en perpendicular al canal tallado en la roca descrito. Si sumamos a esta disposición el hecho de que no parezca que sea subterráneo, puesto que se ubicaba en cota a los recintos funerarios, y la existencia de los orificios laterales, la interpretación más lógica es que posiblemente se trate de un canal de riego de posibles plantas que existieran en su entorno, quizás actuando de separadores de los dos solares del recinto y la zanja o bien de un *hortus* o *hortulus*. En lo referido al uso de setos como delimitadores de solares de enterramientos es ampliamente conocido (Tirelli 2005: 260 y fig. 12 y 13). De igual modo, los jardines funerarios también tuvieron un papel de embellecimiento de las áreas funerarias (Jashemski 1971; Gregori 1988:

183; Salza 2004) que se podía, incluso, complementar con la explotación económica de los mismos por parte de la familia propietaria o incluso por medio del subarriendo como ocurre en los jardines alejandrinos de Canope (Tricoche 2009). En *Augusta Emerita* se tiene bien documentada la existencia de jardines funerarios privados, tanto del punto de vista epigráfico (Saquete 2002) como arqueológico (Hidalgo y Sánchez 2012; Murciano 2019: 93 y nº 45 del catálogo de Estructuras Arquitectónicas).

Por consiguiente, apostamos porque estas piezas cumplan la función de canales de irrigación de un *hortulus* localizado en el entorno de dos grandes monumentos funerarios. Su ubicación en el ambiente de uno de los ramales del acueducto de San Lázaro nos permitiría definir una posible *erogatio* tomada directamente del *specus*. La presencia de orificios postcocción, nos inducen a pensar que estamos ante una toma ilegal que no contó con el beneplácito de las autoridades competentes. Esto, además, se completa con el hecho de que el orificio se plantea a mitad del desarrollo vertical de la pieza. Esto, por un lado, permitiría que el agua siguiera discurriendo hacia el punto inicialmente definido sin levantar ningún tipo de sospechas y, por otro, conseguir un posible efecto de decantación que hiciera que estos orificios no se taponaran.

Bibliografía:

- Bustamante-Álvarez, M. y Pizzo, A. 2016: *El opus testaceum en Augusta Emerita: producción y uso*, L'Erma di Bretschneider, Mérida.
- Gregori, G.L. 1988: "Horti sepulchrales e cepotaphia nelle iscrizioni urbane", *Bullettino della Commissione Archeologica Comunale di Roma*, nº XCII, 175-188.
- Hidalgo Martín, L.A. y Sánchez Hidalgo, F. 2012: "Aportaciones a la epigrafía funeraria de Augusta Emerita: nuevas inscripciones del solar del antiguo Cuartel Hernán Cortés (Mérida, España)", *Espacio, Tiempo y Forma, Historia Antigua*, 25, 39-74.

- Jashemski, W.F. 1971: "Tomb Gardens at Pompeii", *The Classical Journal*, vol. 66, nº 2, 97-115.
- Murciano Calles, J.M. 2019: *Monumenta. Tipología monumental funeraria en Augusta Emerita. Origen y desarrollo entre los siglos I a. C. y IV d. C. (Monografías Emeritenses 12)*, Mérida.
- Murciano, J. M. y Sabio, R. 2020: "El área funeraria del MNAR. Urbanismo, monumentalización y secuencia evolutiva", *Anas*, 31-32, 155-181.
- Sabio, R. y Murciano, J. M. 2017: "Intervención arqueológica para la ampliación del MNAR", *Foro*, 86, 4-5.
- Sabio, R. y Murciano, J. M. 2019: "El foso fundacional de la Colonia Augusta Emerita. Aportación a su conocimiento a través de la intervención en el solar de la ampliación del Museo Nacional de Arte Romano", en T. Nogales y N. Barrero (eds.): *La fundación de Augusta Emerita y los orígenes de Lusitania*, Mérida, 149-172.
- Salza Prina, E. 2004: "I giardini delle tombe e quello della tomba di Antinoo", *Atti della Pontificia Accademia Romana di Archeologia. Rendiconti*, 76, 231-261.
- Sánchez López, E. 2015: "Erogationes extra urbam in Iberian aqueducts: additional evidence for irrigation in Roman Hispania?", *Water History*, vol. 7.3, 289-299.
- Saquete Chamizo, J.C. 2002: "Notas sobre una tumba con jardín, una multa sepulcral y el paisaje suburbano de Augusta Emerita", *Madrid Mitteilungen*, 43, 207-219.
- Tirelli, M. 2005: "I recinti della necropoli dell'Annia: l'esibizione di status di un'élite municipale", en G. Cresci y M. Tirelli (eds.): *Actas del Congreso Terminavit sepulcrum: i recinti funerari nelle necropoli di Altino*, Edizioni Quasar, Roma, 251-273.
- Tricoche, A. 2009: "Jardins funéraires d'Alexandrie aux époques hellénistique et romaine", en P. Van Ossel (ed.): *Archéologie des jardins : analyse des espaces et méthodes d'approche*, Nanterre, 47-55.

Fragmento de plato de TSHT estampado procedente de La Unaja o Tejera (Ribafrecha, La Rioja)

Rosa Aurora Luezas Pascual*
Luis Gil Zubillaga**

*Museo de la Romanización de La Rioja

**Instituto de Estudios Riojanos

museo@ayto-calahorra.es

luigizubi@hotmail.com

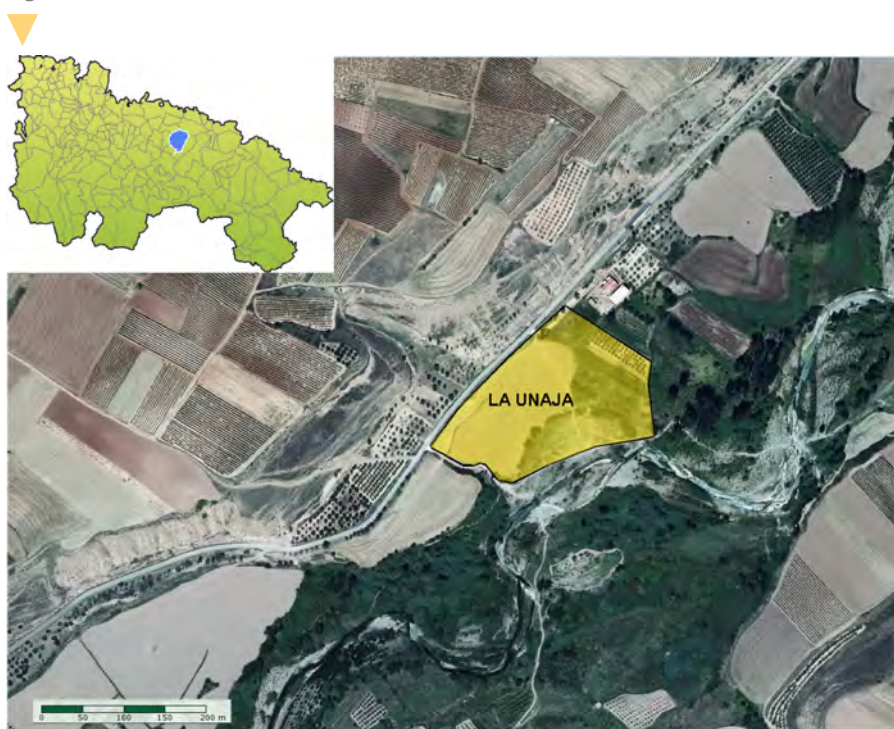
En esta nota presentamos un fragmento de plato de *terra sigillata* hispánica tardía (TSHT) de la forma Mezquíriz 77/ Palol 5/ Paz 82 c procedente del yacimiento de La Unaja o Tejera en Ribafrecha (La Rioja). Dicha pieza fue localizada durante los trabajos arqueológicos de prospección llevados a cabo en este emplazamiento, que forma parte del poblamiento rural de los interfluvios Leza/Jubera.

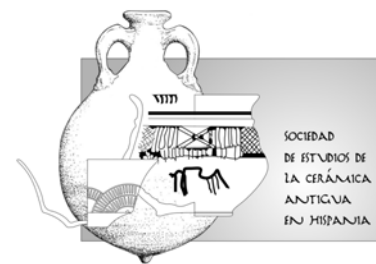
La Unaja es un asentamiento romano tipo villa situado a orillas del río Leza y a 2,3 Km. del casco urbano de la localidad de Ribafrecha (Fig. 1). De la *pars fructuaria* se ha recuperado una *meta* correspondiente a un molino harinero de tracción animal, una *mola asinaria*. Entre las estructuras conocidas, hay un muro realizado con cantos rodados y sillares de factura romana, reutilizados para estructuras de contención. Los materiales de superficie son producto de las sucesivas roturaciones agrícolas que se vienen llevando a cabo en la finca.

Entre los hallazgos de cultura material de superficie significativos se encuentran restos de materiales de construcción como *tegulae*, *imbrices* o *lateres*. Correspondiente a la parte residencial de la villa, hay que señalar el hallazgo de una *pila* y parte de una fija o clavija de hipocausto.

Los restos cerámicos de *terra sigillata* hispánica son abundantes, tanto lisa como decorada (Fig. 2 A y B). Entre las formas lisas destacan la Hisp. 7, 8, 15/17, 35, 44, 94 y entre las decoradas la Hisp. 29, 37 y Hermet 13. Entre la cerámica

Figura 1. Localización de la Unaja o Tejera (Ribafrecha, La Rioja).





sumario

Editorial

Retos y oportunidades de futuro en el estudio de la cerámica ática en la Península ibérica 2

Noticias

Formas cerámicas para el consumo de vino en el cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz) 6

Sobre un punzón y varias piezas estampilladas "tipo Kuass" procedentes de Torre Alta (San Fernando, Cádiz) 9

Ungüentarios helenísticos globulares de la necrópolis insular de *Gadir* 14

A propósito de un conjunto de *askoi* zoomorfos de *Gadir* 17

Un fragmento de ánfora itálica Dr. 1 con *titulus pictus* procedente de Mesas de Asta 21

El *oenochoe* de las diosas de La Alcudia de Elche 25

Un nuevo molde antropomorfo barbado proveniente del Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz) 29

Tres piezas en cerámica GBR halladas en *Elo* (El Monastil, Elda, Alicante) 33

A propósito de un ejemplar singular de la *terra sigillata* decorada de *Publius Cornelius* 38

Abasteciendo de cerámicas comunes en *Iulia Traducta*: El taller alfarero augusteo de la *c/ Alexander Henderson* - San Quintín (Algeciras) 41

Un ánfora vinaria de origen campano hallada en el área del edificio palacial de Carranque (Toledo) 47

Dos fragmentos sellados de la Cibdá de Armea (Allariz, Ourense) 50

Baelo Claudia y la producción de paredes finas a nivel regional: nuevas perspectivas 52

Un ejemplar de ánfora oriental alto-imperial tipo Carrot Vipard 3a1 encontrada en la ciudad romana de *Tarraco* (Tarragona, Catalunya) 55

Regando un *hortus* funerario. Un canal cerámico procedente de *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz) 59

Fragmento de plato de TSHT estampado procedente de La Unaja o Tejera (Ribafrecha, La Rioja) 62

Un nuevo estilo decorativo en la *Terra sigillata* hispánica tardía: el facetado. 66

Una herramienta de alfarero inédita procedente de los talleres tardorromanos de Camino de Sta. Juana (Cubas de la Sagra, Madrid) 69

Salazones de la Cartaginense en *Iulia Traducta* (Algeciras) 72

Cerámicas contextualizadas en un molino hidráulico andalusí inédito del periodo emiral (Yeles, Toledo) 76

Artículo

Alfareros orientales en alfares occidentales: contextualizando la producción cerámica fenicia en el Mediterráneo 81

- Jashemski, W.F. 1971: "Tomb Gardens at Pompeii", *The Classical Journal*, vol. 66, nº 2, 97-115.
- Murciano Calles, J.M. 2019: *Monumenta. Tipología monumental funeraria en Augusta Emerita. Origen y desarrollo entre los siglos I a. C. y IV d. C. (Monografías Emeritenses 12)*, Mérida.
- Murciano, J. M. y Sabio, R. 2020: "El área funeraria del MNAR. Urbanismo, monumentalización y secuencia evolutiva", *Anas*, 31-32, 155-181.
- Sabio, R. y Murciano, J. M. 2017: "Intervención arqueológica para la ampliación del MNAR", *Foro*, 86, 4-5.
- Sabio, R. y Murciano, J. M. 2019: "El foso fundacional de la Colonia Augusta Emerita. Aportación a su conocimiento a través de la intervención en el solar de la ampliación del Museo Nacional de Arte Romano", en T. Nogales y N. Barrero (eds.): *La fundación de Augusta Emerita y los orígenes de Lusitania*, Mérida, 149-172.
- Salza Prina, E. 2004: "I giardini delle tombe e quello della tomba di Antinoo", *Atti della Pontificia Accademia Romana di Archeologia. Rendiconti*, 76, 231-261.
- Sánchez López, E. 2015: "Erogationes extra urbam in Iberian aqueducts: additional evidence for irrigation in Roman Hispania?", *Water History*, vol. 7.3, 289-299.
- Saquete Chamizo, J.C. 2002: "Notas sobre una tumba con jardín, una multa sepulcral y el paisaje suburbano de Augusta Emerita", *Madrid Mitteilungen*, 43, 207-219.
- Tirelli, M. 2005: "I recinti della necropoli dell'Annia: l'esibizione di status di un'élite municipale", en G. Cresci y M. Tirelli (eds.): *Actas del Congreso Terminavit sepulcrum: i recinti funerari nelle necropoli di Altino*, Edizioni Quasar, Roma, 251-273.
- Tricoche, A. 2009: "Jardins funéraires d'Alexandrie aux époques hellénistique et romaine", en P. Van Ossel (ed.): *Archéologie des jardins : analyse des espaces et méthodes d'approche*, Nanterre, 47-55.

Fragmento de plato de TSHT estampado procedente de La Unaja o Tejera (Ribafrecha, La Rioja)

Rosa Aurora Luezas Pascual*
Luis Gil Zubillaga**

*Museo de la Romanización de La Rioja

**Instituto de Estudios Riojanos

museo@ayto-calahorra.es

luigizubi@hotmail.com

En esta nota presentamos un fragmento de plato de *terra sigillata* hispánica tardía (TSHT) de la forma Mezquíriz 77/ Palol 5/ Paz 82 c procedente del yacimiento de La Unaja o Tejera en Ribafrecha (La Rioja). Dicha pieza fue localizada durante los trabajos arqueológicos de prospección llevados a cabo en este emplazamiento, que forma parte del poblamiento rural de los interfluvios Leza/Jubera.

La Unaja es un asentamiento romano tipo villa situado a orillas del río Leza y a 2,3 Km. del casco urbano de la localidad de Ribafrecha (Fig. 1). De la *pars fructuaria* se ha recuperado una *meta* correspondiente a un molino harinero de tracción animal, una *mola asinaria*. Entre las estructuras conocidas, hay un muro realizado con cantos rodados y sillares de factura romana, reutilizados para estructuras de contención. Los materiales de superficie son producto de las sucesivas roturaciones agrícolas que se vienen llevando a cabo en la finca.

Entre los hallazgos de cultura material de superficie significativos se encuentran restos de materiales de construcción como *tegulae*, *imbrices* o *lateres*. Correspondiente a la parte residencial de la villa, hay que señalar el hallazgo de una *pila* y parte de una fija o clavija de hipocausto.

Los restos cerámicos de *terra sigillata* hispánica son abundantes, tanto lisa como decorada (Fig. 2 A y B). Entre las formas lisas destacan la Hisp. 7, 8, 15/17, 35, 44, 94 y entre las decoradas la Hisp. 29, 37 y Hermet 13. Entre la cerámica

Figura 1. Localización de la Unaja o Tejera (Ribafrecha, La Rioja).



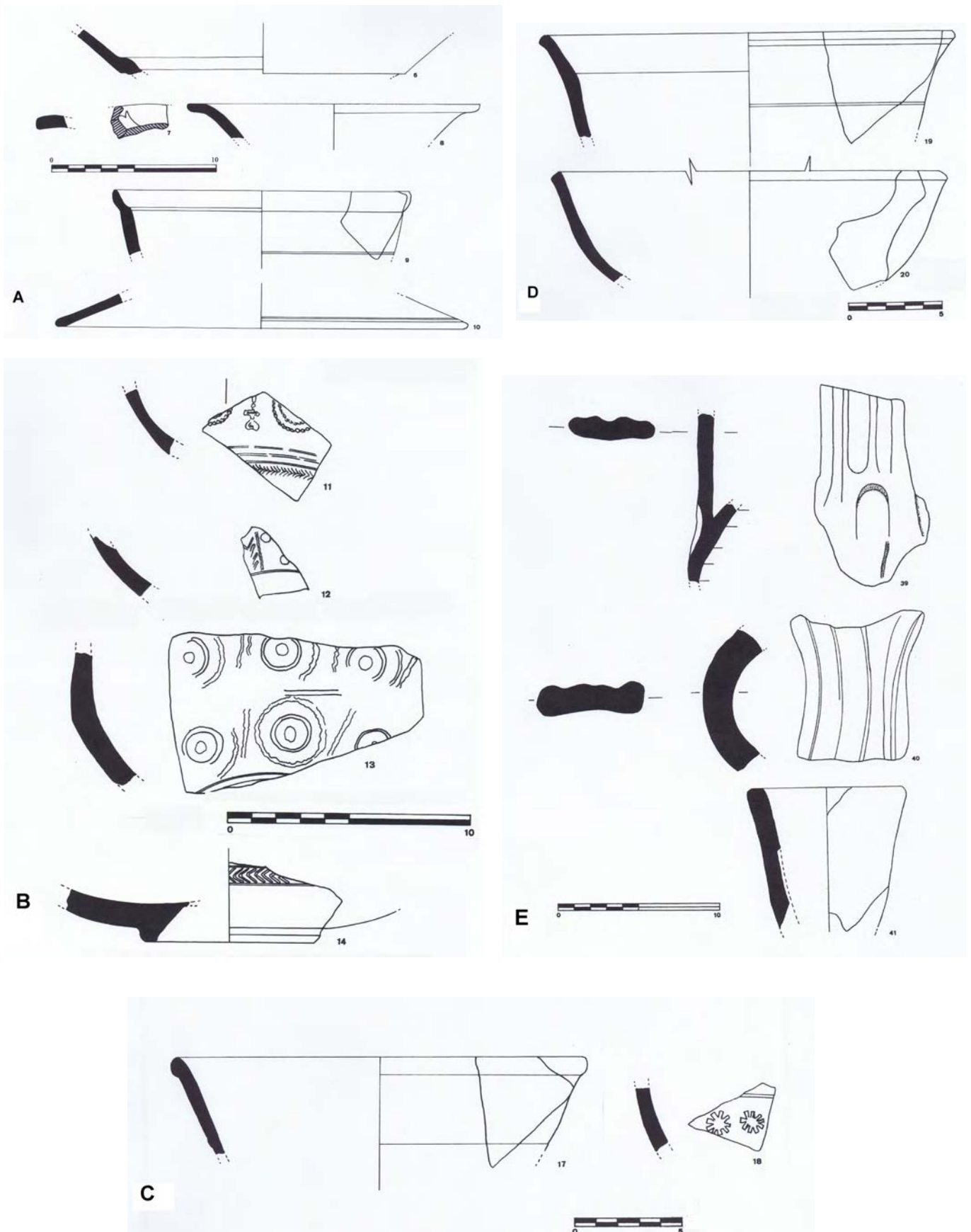


Figura 2. Terra sigillata hispánica, terra sigillata hispánica tardía, cerámica común y fija (Elaboración propia).



Figura 3. Plato forma Paz 82c procedente de La Unaja o Tejera (Ribafrecha), con detalle de la decoración interior

común están presentes las grandes vasijas para almacenamiento de áridos y líquidos, *dolia* del tipo Vegas 49 y sus correspondientes tapaderas (*opercula*). En cuanto a la cerámica engobada pintada se registra únicamente la forma Uunzu 3/ Aguarod I.

Entre la *terra sigillata* hispánica tardía se constatan formas como la 37 t, Hisp. 5 con decoración estampada en el borde de puntos colocados en quebrado y la forma Paz 82 c. Entre las decoraciones a molde figuran las del “primer estilo” decorativo de Mayet con rosetas esquematizadas dispuestas libremente (Fig. 2 C). Desde el punto de vista cronológico, se establece un amplio arco de ocupación que abarca toda la era imperial.

El ejemplar que presentamos en estas páginas corresponde a un fragmento de plato de cerámica estampillada, de la forma Paz 82 c, con depresiones o rehundidos digitales en la cara interior. El plato se caracteriza por presentar un borde oblicuo abierto y labio redondeado, que se une al cuerpo mediante una suave carena, marcada por una estría. El diámetro

del borde es de 26 cm aproximadamente (Fig. 3).

La decoración, dispuesta bajo el labio, consiste en una sucesión de óvalos salientes que se corresponden en el interior con depresiones o digitaciones. Los óvalos miden 2,4 cm de altura y de 1,8 a 2 de anchura.

La pasta es depurada y compacta, de fractura rectilínea, de color naranja (Cailleux M- 39) con desgrasantes calizos y micáceos de grano fino. El pigmento es de tonalidad rojiza (Cailleux P-19) de buena calidad.

En *Tritium Magallum* los primeros ejemplares de esta forma los dio a conocer Solovera (1987: lám. VII, nº 1 y 4), diez años más tarde se publicaban los del Convento de las Monjas (Paz, 1997: 190-191). Más recientemente se localizaban nuevas piezas en el yacimiento de La Salceda, con digitaciones, y en Los Cirojos I, con palmetas fitomorfas estampadas, (Luezas y Gil 2016: 31-33). En la década de los años 90 del siglo pasado Garabito y su equipo ya daban a conocer en La Salceda, algo más al noreste y a unos doscientos metros del horno y recintos de Ls Salceda (Gil y Luezas 2015), dos hornos fechados a finales del III y principios del IV, además de varias dependencias destinadas a almacén y secado de las piezas (Garabito *et alii* 1986).

En el valle del Najerilla están representadas en centros de producción como Badarán, concretamente en el yacimiento de Sobrevilla (Martínez y Vitores 2000: 345, fig. 8 n.7) y El Villar en Cañas (Iñigo y Martínez 2002: 260261).

En La Rioja Baja está presente en *Calagurris* (Calahorra) en solares como Torres (Tirado 2000: fig. 12.3) o el de la confluencia Eras-Concepción-Chavarría (Tudanca y López 2014: 34) y en yacimientos de su entorno rural como la Mesilla (Pradejón) (VV.AA. 1991: 244), Piedra Hincada (Pradejón) (Cinca, 2019: 17) y Parpalinas¹ (Pipaona de Ocón)

(Galilea 2013: 24-25), aunque en este último enclave en su variedad lisa.

En el valle del Ebro se documenta en *Turiaso* (Tarazona), *Caesarugusta* (Zaragoza) (Paz 1991: 89, fig. 21 nº 130), llegando hasta la zona costera catalana, como es el caso de la necrópolis de Francolí en Tarragona (Járrega 2013: 70) y en el alto valle del Ebro, se constata en Iruña (Trespuentes, Álava) (Fillooy y Gil 2007:125).

La dispersión de la forma Paz 82c es bastante amplia, ya que la encontramos en yacimientos de la Meseta norte como La Ermita en Quintanabureba (Burgos) (Gutiérrez Behemerid 1980: 230, fig. 5 n. 3), El Cantarillón (Mambrilla de Lara, Burgos) (Pérez y Domínguez 2005: 288), necrópolis de Cabriana (Miranda Ebro, Burgos) (Paz 2008: 525), Castronuevo de Esgueva (Valladolid) (Mañanes 1979: 234, fig. 3, 18), Quintanilla de la Cueva (Palencia), que hasta ahora ha proporcionado el conjunto más numeroso de ejemplares (Juan Tovar 2000: fig. 29), Herrera de Pisuerga (Palencia) (Pérez González, 1989: 351) o Tiermes (Soria) (De la Casa *et alii* 1994: 19, fig. 5, n. 15), llegando hasta *Gallaecia* donde está presente en *Lucus Augusti* (Lugo) (López *et alii* 2013: 134, fig. 8, nº 33). En la Mesera Sur está presente en Mérida (Bustamante 2013: 106, fig. 10).

Por tanto, vemos que este tipo de plato estampado abunda tanto en contextos urbanos como en villas y otros asentamientos rurales, así como en contextos funerarios, debido al auge y poder económico de éstos durante el periodo bajoimperial. La villa de La Unaja, dedicada a la explotación agrícola en el curso del río Leza, cuenta entre sus productos de consumo con vajilla de lujo de mesa, elaborada en los centros alfareros tritienses, que todavía siguen activos, y está inmersa en los circuitos comerciales de esta zona del valle del Ebro. No debemos olvidar que este yacimiento dista apenas unos 14 km.

del gran eje de comunicaciones de *Vareia* (Varea, Logroño), tanto desde el punto de vista de las vías terrestre como fluviales con su puerto. Alrededor de este núcleo urbano se ubican otras villas como Quilinta (Viana), Velilla (Agoncillo), Reduelos (Murillo) o la villa que nos ocupa, todas ellas son unidades económicas autosuficientes.

La cronología de la estampación sobre *terra sigillata* hispánica tardía se ha situado, a partir del 320-350 d. C., por influencia del primer Estilo A(I) de la *terra sigillata* africana D, y seguramente en momentos muy avanzados de la segunda mitad del siglo IV d. C. (Juan Tovar 2016: 931).

Al dar a conocer esta pieza del yacimiento de La Unja hemos contribuido a incrementar el mapa de dispersión de esta forma, que hasta ahora estaba ausente en los interfluvios de los ríos Leza y Jubera.

Bibliografía:

- Bustamante, M. 2013: "Nuevos datos estratigráficos para el conocimiento de la TSHT en Augusta Emerita (Mérida, Badajoz)", *Cuadernos de la SECAH 1*, 91-116.
- Cailleux, A. 1963: *Code des couleurs des sols*. Éditions Boubéé. París.
- Cinca Martínez, J.L. 2019: "Piedra hincada: una "villa" romana singular en el "ager Calagurritanus" (Pradejón, La Rioja)", *Brocar: Cuadernos de investigación histórica* 43, 3-25.
- De la Casa, C., Domenech, M., Izquierdo, J.M. y Teres, E. 1994: *Tiermes III. Excavaciones realizadas en la ciudad romana y las necrópolis medievales. Campañas de 1981 a 1989*, EAE 166.
- Equipo de Prospección. 1998: "Informe preliminar de la prospección arqueológica en los términos municipales de Murillo de Río Leza y Ribafrecha", *Iberia* 1, 213-214.
- Espinosa, U. 2003. "El enclave "Parpalines" de la "Vita Sancti Aemiliani": espacio rural y aristocracia en época visigoda", *Iberia* 6, 79-110.
- Filloy, I. y Gil, E. 2007: "Conjunto arqueológico de Iruña, Veleia (Trespientes Villodas, Iruña de Oca, Álava)", https://www.araba.eus/publicar/Informes/Veleia_Inf_30.pdf
- Galilea Castro, I. 2012: *La terra sigillata hispánica tardía en el yacimiento de Paparpalinas*, Trabajo fin de grado Universidad de La Rioja. <https://fdocuments.ec/document/la-terra-sigillata-hispanica-tardia-en-el-yacimiento-de-irene-galilea.html>.
- Garabito, T., y Solovera, M. E. 1990: "Excavaciones arqueológicas en Tritium Magallum (Tricio, Rioja). Descubrimiento de nuevos alfares", *Estrato* 2, 36-42.
- Garabito, T., Solovera, M. E. y Pradales, D. 1986: "Hallazgo de un alfar romano del siglo IV en Tricio (septiembre-85)", *Berceo* 110-111, 63-74.
- Gil, L. y Luezas, R.A. 2015: "El horno romano de La Salceda (Tricio, La Rioja) en la carretera LR-429", en I. Fernández, P. Ruiz y V. Peinado (eds.): *Terra Sigillata Hispánica 50 años de investigaciones*, Roma, Ediciones Quasar, 137-149.
- Gutiérrez Behemerid, M.A. 1980: "Nuevos yacimientos romanos de la zona de Briviesca (Burgos)", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* 48, 219-233.
- Íñigo Erdozain, I., y Martínez González M. 2002: "Nuevo alfar de "Terra Sigillata" Hispánica tardía en el valle medio del Najerilla: (Cañas, La Rioja)", *Iberia* 5, 217-274.
- Járregs, R. 2013: "La terra sigillata hispánica tardía en la costa Este de Hispania. Una aproximación general", *Cuadernos de la SECAH 1, Homenaje a Manuela Delgado*, 67-90.
- Juan Tovar; L.C. 2000: "La Terra sigillata hispánica" en M. A. García Guinea (dir): *La villa romana de Quintanilla de la Cueva (Palencia). Memoria de las excavaciones 1970-1981*, Diputación de Palencia, 45-111.
- Juan Tovar; L.C. 2013: "El factor geográfico en el estudio de la terra sigillata hispánica tardía: una experiencia geoceramológica con cerámicas bajoimperiales", *Cuadernos de la Secab* 1, 25-45.
- López Pérez, C., Vila, M. C y García, M. C. 2013: "Las producciones de TSHT en el área galaica: difusión, tipología y decoración", *Cuadernos de la SECAH 1*, 117-124.
- Luezas, R.A. y Gil, 2016: "Platos de TSHT estampados procedentes de Tritium Magallum", *Boletín de la SECAH 7*, 31-33.
- Mañanes, T. 1979. "La cerámica tardorromana visigoda anaranjada y gris, con decoración estampada, en la España Nor-Occidental", *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, 43, 213-250.
- Martínez González, M. y Vitores, S. 2000: "Nuevos alfares de terra sigillata hispánica tardía en el entorno de Tritium Magallum, (Badarán y Berceo, La Rioja)", *Iberia* 3, 333-372.
- Mayet, F. 1984: *Les céramiques sigillées hispaniques. Contribution à l'histoire économique de la Péninsule Ibérique sous l'Empire Romain*, Centre Pierre Paris. 2 vols.
- Mezquiriz Irujo, M^a. A. 1961: *Terra sigillata Hispánica*, Valencia, Fundación Williams J. Bryant.
- Mezquiriz Irujo, M^a. A. 1985: "Terra sigillata Ispanica", *Atlante delle forme ceramiche II. Ceramica fina romana nel Bacion Mediterraneo (Tardo Ellenistico e Primo Imperio)*, Roma, 97-174.
- Palol, P. y Cortés, J. 1974: *La Villa romana de la Olmeda, Pedrosa de la Vega (Palencia). Excavaciones de 1969 y 1979*, Acta Arqueológica Hispánica 7, Madrid.
- Paz, J. A. 1991: *Cerámica de mesa romana de los siglos III al VI d.C.* Zaragoza.
- Paz, J. A. (1997): "La Antigüedad Tardía", *Caesar Augusta 72, (Ejemplar dedicado a: Crónica del Aragón Antiguo: de la Prehistoria a la Alta Edad Media (1987-1993))*, 171-274.
- Paz, J. A. 2008: "Las producciones de terra sigillata hispánica intermedia y tardía", en D. Bernal y A. Ribera (eds.): *Cerámicas Hispanorromanas. Un estado de la cuestión*, Cádiz, 498-539.
- Pérez González, C. 1989: *Cerámica romana de Herrera del Pisuerga (Palencia. España): la terra sigilata*. Universidad Internacional SEK.
- Pérez Rodríguez-Aragón, F., F. y Domínguez, A. 2005: "Terra sigillata hispánica tardía del alfar de San Antón en Lerma (Burgos)", *BSAA Arqueología* 71, 275-298.
- Pérez Rodríguez-Aragón, F. y Mañanes, T. 1979: "La cerámica tardorromana visigoda anaranjada y gris, con decoración estampada en la España Nor-Occidental", *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses* 43, 213-250.
- Tirado, J.A. 2000: *El yacimiento del solar Torres. Niveles de ocupación prerromana y romana*. Excavaciones arqueológicas en Calahorra I, Amigos de la Historia de Calahorra.
- Tudanca, J. M. y López, C. (2014): *Al encuentro de Dionisos. La muerte dulce de Calagurris Iulia Nássica*, Museo de La Rioja. Logroño.
- VV. AA. 1991: *Miscelánea. Arqueología de Calahorra*, Amigos de la Historia de Calahorra.

¹ En este enclave se ha propuesto la existencia de un hipotético alfar de *terra sigillata* hispánica tardía (Espinosa, 2003: 95-96).

Sociedad de Estudios de la Cerámica Antigua en Hispania (SECAH)

Ex/Officina/Hispana
www.exofficinahispana.org

sumario

Editorial

Retos y oportunidades de futuro en el estudio de la cerámica ática en la Península ibérica 2

Noticias

Formas cerámicas para el consumo de vino en el cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz) 6

Sobre un punzón y varias piezas estampilladas "tipo Kuass" procedentes de Torre Alta (San Fernando, Cádiz) 9

Ungüentarios helenísticos globulares de la necrópolis insular de *Gadir* 14

A propósito de un conjunto de *askoi* zoomorfos de *Gadir* 17

Un fragmento de ánfora itálica Dr. 1 con *titulus pictus* procedente de Mesas de Asta 21

El *oenochoe* de las diosas de La Alcudia de Elche 25

Un nuevo molde antropomorfo barbado proveniente del Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz) 29

Tres piezas en cerámica GBR halladas en *Elo* (El Monastil, Elda, Alicante) 33

A propósito de un ejemplar singular de la *terra sigillata* decorada de *Publius Cornelius* 38

Abasteciendo de cerámicas comunes en *Iulia Traducta*: El taller alfarero augusteo de la *c/ Alexander Henderson* - San Quintín (Algeciras) 41

Un ánfora vinaria de origen campano hallada en el área del edificio palacial de Carranque (Toledo) 47

Dos fragmentos sellados de la Cibdá de Armea (Allariz, Ourense) 50

Baelo Claudia y la producción de paredes finas a nivel regional: nuevas perspectivas 52

Un ejemplar de ánfora oriental alto-imperial tipo Carrot Vipard 3a1 encontrada en la ciudad romana de *Tarraco* (Tarragona, Catalunya) 55

Regando un *hortus* funerario. Un canal cerámico procedente de *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz) 59

Fragmento de plato de TSHT estampado procedente de La Unaja o Tejera (Ribafrecha, La Rioja) 62

Un nuevo estilo decorativo en la *Terra sigillata* hispánica tardía: el facetado. 66

Una herramienta de alfarero inédita procedente de los talleres tardorromanos de Camino de Sta. Juana (Cubas de la Sagra, Madrid) 69

Salazones de la Cartaginense en *Iulia Traducta* (Algeciras) 72

Cerámicas contextualizadas en un molino hidráulico andalusí inédito del periodo emiral (Yeles, Toledo) 76

Artículo

Alfareros orientales en alfares occidentales: contextualizando la producción cerámica fenicia en el Mediterráneo 81

Un nuevo estilo decorativo en la Terra sigillata hispánica tardía: el facetado.

Luis Carlos Juan Tovar*

*SECAH

secah.lcjt@gmail.com

El estudio que está dando comienzo sobre las cerámicas, vidrios y bronces romanos de la ciudad de *Complutum*¹ (Alcalá de Henares, Madrid), va deparando sorpresas a veces insólitas, por otra parte comprensibles, dado el reducido conocimiento que se ha tenido hasta ahora sobre el *instrumentum domesticum* aparecido en esta *urbs*.

De ellas hemos querido entresacar un cuenco de TSHT del tipo 37t hallado en

las excavaciones de la Casa de Leda (Fig. 1) (Fernández-Galiano 1981: 209, fig. 96, 79). La pieza fue encontrada en el contexto de la cata 2, en el nivel I, probablemente de abandono, sobre un espacio ocupado parcialmente por un mosaico y un suelo de *opus spicatum*, en el que, a pesar de la antigüedad de la excavación, se puede apreciar una cierta homogeneidad cronológica de los materiales con escasa contaminación de productos descontextualizados (*Ibid.*: 188). La abundante presencia de TSHT de morfología y decoración muy avanzadas acompañada de sigillata africana C de los tipos Hayes 45 y 50 y sobre todo D¹ de los tipos Hayes 58 y 59B (*Loc. cit.*) sugieren una cronología situada entre finales del s. IV y comienzos del V d.C.

Este cuenco nos había pasado completamente desapercibido a los investigadores a pesar de representar una auténtica novedad en el estudio de las decoraciones

de la TSHT. El vaso en cuestión (Fig. 2), de pequeñas dimensiones, apenas 12 cm de diámetro máximo conservado, por 4,7 cm de altura conservada y un diámetro de base de 5,9 cm, muestra el exterior del cuerpo cubierto por una serie de facetadas verticales de una anchura variable de entre 1 y 1,5 cm, rematadas por la parte inferior del vaso mediante decoración burilada y ofreciendo por la parte superior un borde amplio, aunque incompleto, totalmente cubierto con varias franjas de burilado. El facetado se obtenía mediante la presión de una espátula en la parte superior del cuerpo, que se aprecia claramente, y el posterior deslizamiento de la misma hasta la parte inferior del vaso. A falta de la parte superior del borde, el cuenco se conserva casi íntegro, mostrando un fuerte desgaste del fondo interno, donde prácticamente ha desaparecido el barniz como consecuencia de un prolongado uso. En su elaboración se empleó

Figura 1. Cuenco de TSHT Tipo Hisp. 37t de la Casa de Leda (*Complutum*) (Fotos del autor)



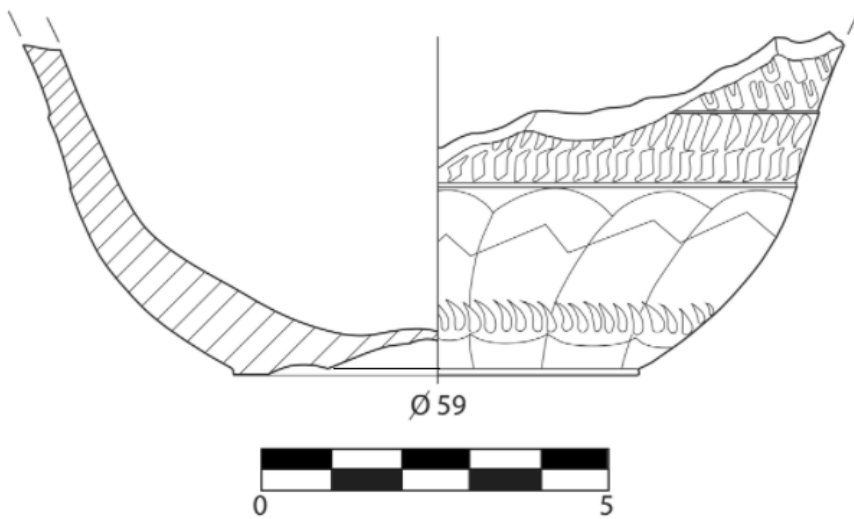
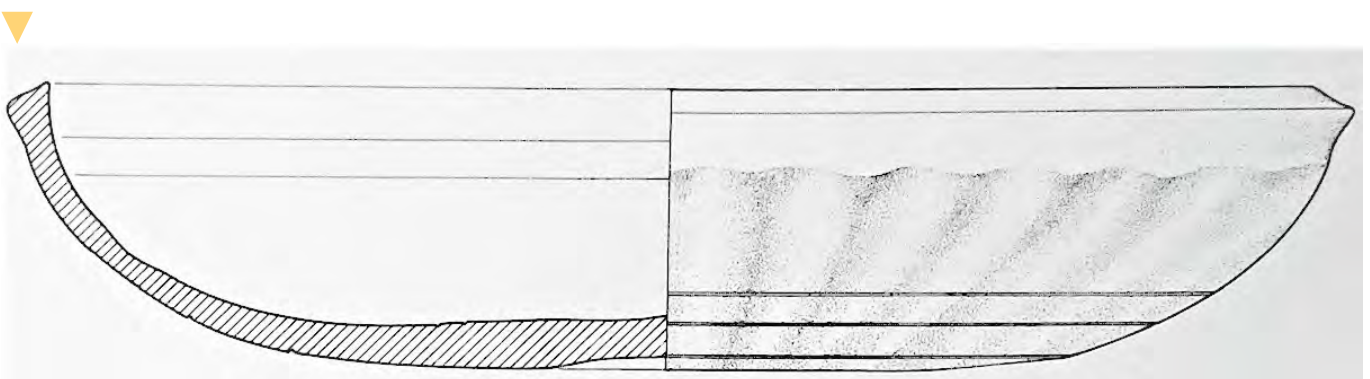


Figura 2. Perfil y decoración del cuenco Hisp. 37t de la Casa de Leda (Complutum) (Dibujo de Marta Cuesta Salcedo)

una arcilla bien decantada con presencia de abundante calcita de grano fino o medio apreciable a simple vista y algo de cuarzo. Sus pequeñas dimensiones, el tipo de decoración y el uso acentuado del burilado en ella, está indicando un momento muy avanzado de fabricación, que si nos atenemos a las características del cuenco, podría situarse en el primer cuarto del siglo V, cuando la desaparición de los moldes o su drástica reducción y simplificación, con el nuevo empleo o incremento de otros tipos de decoraciones manuales sustitutivas -estampillada, burilada, incisa, gallonada, digitada y ahora facetada- y el menor tamaño de las piezas, comienzan a anunciar el principio del fin de esta familia cerámica.

Pero esta no es la única pieza conocida con este tipo de decoración, la excavación del *aedificium* romano de Valdetorres aportó un plato con el cuerpo facetado atribuido a la TSHT brillante (Arce *et al.* 1998: 328 fig. 5, 6) (Fig. 3), que sospechamos podría tratarse de un caso de TSHT ya que algunos ejemplares de esta cerámica, sobre todo los de barnices anaranjados más claros y sin el característico brillo metalizado de la Hispánica Brillante, podrían llevar a confundirse con ella, además el plato en cuestión es del tipo Hisp. 71- Palol 2, de los que, en su momento, clasificamos en el grupo 5 de este tipo (Juan Tovar 2000: 58-59, fig. 1), que hoy sabemos derivado de las Hayes 61A africanas, tan reproduci-

Figura 3. Plato de TSHT del tipo Hisp. 71- Palol 2 con decoración facetada hallado en el *aedificium* de Valdetorres de Jarama (Según Arce *et al.* 1998)



das en las series de TSHT, especialmente a partir de mediados del siglo IV.

Un posible tercer ejemplar, pero con tipo de facetado diferente, de trazos menores y de distribución irregular, podría haberse empleado en un plato del tipo Hisp. 74-Palol 4 hallado en Segóbriga (Sánchez-Lafuente 1990: 238, fig. 97, 51), pero su confirmación requeriría un examen de la pieza que pudiera certificarlo.

Esta clase de decoración facetada, aunque de diferente tipo, siendo bien conocida entre las sigillatas hispánicas altoimperiales con formas específicas que la recogen, como el vaso Hisp. 49, imitando copas de vidrio, era desconocida entre las series bajoimperiales, estando en este caso más relacionada con los cuencos de la vajilla de bronce de la época, donde esta variedad decorativa se da con frecuencia tanto en el ornato del cuerpo como en el del borde, tal y como nos muestran, sin ir más lejos, dos cuencos de Los Tolmos de Caracena (Soria), de los que el nº 2 presenta un facetado idéntico al de nuestra pieza (Fig. 4) (Jimeno 1979: 94-9, Lam. III), un cuenco del Museo de Asturias (Aurrecochea y Fernández 1994: 689, 691-692, fig. 1, 4) o el borde de algunos cuencos de los que contamos con varios ejemplos en el centro peninsular (Aurrecochea 2009: fig. 4, 3-4 y 6), tipo de ornamentación que ya Palol recogía en su tipología de la vajilla de bronce tardorromana en los cuencos del tipo 7a

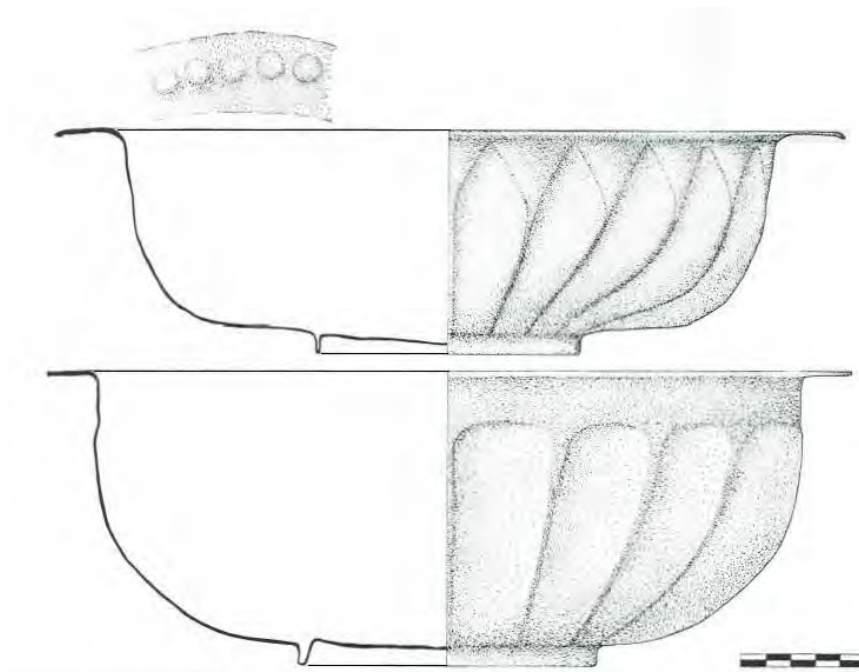


Figura 4. Cuencos de bronce con decoración facetada de los Tolmos de Caracena (Soria) (Según Jimeno Martínez, 1979)

(Palol 1970: 233, fig. 11). Este ornato, por cierto, no es exclusivo de los productos hispanos, sino que lo podemos encontrar igualmente en la vajilla de bronce de la misma época de la vecina Galia con ejemplos como los de Compiègne o Cambronne (Oise) (Tassinari 1975: 46, pl. XV, 75-76) o Bavay (Nord) (Nicolas 2016: 15-16 y 35, Fig. 14, 24) y en otros muchos territorios del Imperio en una moda que se extiende desde el último tercio del siglo IV y al menos todo el siglo V (*Ibid.*: 16, Fig. 3).

Y aunque no parece existir ningún paralelismo claro con formas en vidrio, el empleo de gallones, facetas o depresiones esta presente en el vidrio romano a largo de todo el Imperio y en particular en tipos como, por ejemplo, el Isings 116b2/117- IN 113, muy característico de esta época (Foy *et al.* 2018: 114-115) y bien conocido en nuestro territorio (Juan Tovar *et al.* 2022).

Esta suerte de imitación es, por otra parte, fácil de explicar, ya que la vajilla metálica comporta un mayor poder adquisitivo, un

cierto grado de refinamiento y por tanto un estatus superior, que aquellos que no se la podían permitir deseaban imitando demandando productos más asequibles.

La presencia de este tipo de ornato en la TSHT y en la vajilla de bronce del último tercio del siglo IV y comienzos del V explicaría, por otra parte, su perduración en ciertas cerámicas tardo antiguas halladas en yacimientos como el poblado de El Pelambre (Villaornate, León), datado en la primera mitad del siglo VI (Pérez y González 2010: 58, figs. 5 y 6), Canto Blanco (Sahagún, León) (Vigil-Escalera y Strato 2013: 78, Figs. 2.13 y 2.16), o la necrópolis de Los Remedios (Colmenar Viejo, Madrid) fechada ya a partir del siglo VII (Hernández 2015).

El hecho de que las dos únicas piezas conocidas hasta ahora con este tipo de decoración facetada se hayan encontrado en yacimientos madrileños, induce a sospechar que el centro que las produjo pudiera encontrarse en este territorio o en sus proximidades, pero por ahora no pasa de ser una mera suposición.

Bibliografía:

- Arce, J., Caballero, L. y Elvira, M. A. 1997: "El edificio octogonal de Valdetorres, Valdetorres de Jarama (Madrid)". En *Congreso Internacional "La Hispania de Teodosio"*, Segovia-Coca, octubre 1995, vol. 2, 321-337.
- Aurrecoechea, J. 2009: "Vajilla metálica de época romana en la región central de Hispania (actuales CC.AA. de Madrid y Castilla-La Mancha)", *Sautuola*, XV, 327-348.
- Aurrecoechea, J. y Fernández Ochoa, C. 1994: "Vajilla metálica de época romana en el Museo Arqueológico de Asturias (Oviedo)", *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 144, 687-694.
- Fernández Galiano, D. 1984: *Complutum. I. Excavaciones*, Excavaciones Arqueológicas en España, 137, Madrid.
- Foy, D., Labaune-Jean, F., Leblond, C., Pruvot, Ch. M., Marty, M.T., Massart, S., Munier, C., Robin, L. y Roussel-Ode, J. 2018: *Verres incolores de l'antiquité romaine en Gaule et aux marges de la Gaule*. Archaeopress Roman Archaeology, 42, Oxford.
- Hernández Sousa, J.M. 2015: "Jarrita de época hispano visigoda con decoración facetada", *Boletín de la SECAJH*, 6, 12-13.
- Jimeno Martínez, A. 1979: "Aportación al estudio de las necrópolis del Duero: Los Tolmos, Caracena (Soria)", *Revista de Investigación*, t. III, nº 1, 91-105.
- Juan Tovar, L.C. 2000: "La terra sigillata de Quintanilla de la Cueva". En García Guinea, M. A. (dir.), *La villa romana de Quintanilla de la Cueva. Memoria de las excavaciones 1970-1981*, Salamanca, 45-122.
- Juan Tovar, L.C., Oñate, P. y Sanguino, J., 2022: "El periodo tardorromano en la comunidad de Madrid (siglos III-V d.C.): la cerámica, la vajilla metálica y el vidrio en sus contextos", *Exposición Tempus Romae. Madrid, encuentro de caminos*, Museo Arqueológico Regional, Comunidad de Madrid, Alcalá de Henares, 304-341.
- Nicolas, D. 2016: "La vaisselle en bronze d'époque romaine trouvée à Bavay", *Revue du Nord*, 418, 7-49.
- Palol, P. de, 1970: "Necrópolis hispanorromanas del siglo IV en el Valle del Duero. III. Los vasos y recipientes de bronce", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* XXXVI, Valladolid, 222-223.
- Pérez Rodríguez-Aragón, F. y González Fernández, M^a. L. 2010: "La cerámica hispanovisigoda de "El Pelambre" (Villaornate, León)", en M. Crespo Díez, R. Martínez Peñín (coord.): *Metodología de Análisis Aplicada a los Estudios de*

Cerámica Tardoantigua y Medieval de la Península Ibérica, León, 53-73.

Sánchez-Lafuente, J. 1990: *Terra sigillata de Segóbriga y ciudades del entorno: Valeria, Complutum y Ercavica*. Univ. Complutense, Col. Tesis Doctorales, nº 210/90, Madrid.

Tassinari, S. 1975: *La vaisselle de bronze, romaine et provinciale, au Musée des Antiquités Nationales*, XXIX supplément à Gallia, Paris.

Vigil-Escalera Guirado, A. y Strato 2013: "El registro arqueológico del campesinado del interior peninsular en época altomedieval", J. A. Quirós Castillo (ed.), *El poblamiento rural de época visigoda en Hispania. Arqueología del campesinado en el interior peninsular*, Documentos de Arqueología Medieval, 6, 65-258.

¹ Mi agradecimiento al Dr. Sebastián Rascón por el apoyo prestado para el estudio de esta pieza.

Una herramienta de alfarero inédita procedente de los talleres tardorromanos de Camino de Sta. Juana (Cubas de la Sagra, Madrid)

Pilar Oñate Baztán*

Luis Carlos Juan Tovar**

Juan Sanguino Vázquez*

* Gabark, Consultores en Patrimonio Histórico
**SECAH

gabark2013@gmail.com

secah.lcjt@gmail.com

Los útiles empleados por los *figuli* hispanorromanos en su trabajo debían ser tan variados como los de cualquier alfarero posterior, sin embargo los vestigios que

nos han llegado de ese instrumental son muy escasos y apenas se conocen los que podían utilizar para la manipulación de la pieza en fresco.

Sin duda la principal herramienta que necesitaba todo alfarero que se dedicara a la elaboración de vasos que no fueran del tipo testa, era el torno o *rota figularis* y de ella nos han llegado tanto imágenes representadas en distintos medios y épocas, como diferentes ejemplos hallados en algunos talleres, de ahí que haya sido la herramienta mejor estudiada (p.e. Desbat 2004; Pérez 2017). Del mismo modo conocemos varios de los útiles empleados en la elaboración de la *terra sigillata* decorada o las lucernas, ya sean moldes, o bien punzones o matrices, e incluso punzones nominativos (Juan Tovar 1983: 166-167, fig. 5), ruedecillas decorativas como las recogidas en el centro y este de la Galia, algunas de ellas en bronce (Ferdrière 1972; Pastor 2007) y otros útiles como los encontrados en el taller alfarero de Amphoux (Fox-Amphoux, Var) aunque no todos ellos parece que puedan relacionarse directamente con la elaboración de los vasos (Michel 2009: fig. 20: 67, 70 y 71), o los hallados en los talleres de Micasasa en Dacia, con algunos ejemplos de bronce (Mitrofan 1995). Pero poco más sabemos del pequeño instrumental usado por los alfareros romanos, proba-

blemente porque la mayoría de ellos se fabricarían en madera, hueso, cerámica o piedra y no se han conservado, o por su fragmentación no han podido ser identificados como instrumentos de taller, no han sido debidamente interpretados, o incluso habiendo poseído una funcionalidad múltiple (higiene, cocina, otras artesanías, etc.) no hayan podido ser adscritos con certeza a la actividad alfarera, aunque algunos podemos llegar a apreciarlos en la iconografía de la época, como la horquilla de madera que muestra a sus pies un alfarero representado en un jarro de *terra sigillata* africana (Mackensen 1993: 65, Abb. 12; Pérez 2017: 129, fig. 38). En cualquier caso se echa en falta un estudio de conjunto sobre este tipo de instrumental en época romana, a pesar de algunos acercamientos, como el de un reciente trabajo de época tardía (Favennec 2016: 480-496 y fig. 142), olvidando con demasiada frecuencia que una de las mejores formas de acercarse a la labor de los antiguos alfareros es a través de sus herramientas, de las que ya podemos encontrar expresivos testimonios en época griega (Olcese 2019: 52, fig. 10) cuando también se observa el empleo de algunos aparejos de bronce (Démesticha y Kourkoumélis 1997).

Solo de manera excepcional tenemos la oportunidad de dar con hallazgos que

Figura 1. Rascador o vaciador de bronce de los talleres de Camino de Santa Juana (Cubas de la Sagra (Madrid). (Fotos Luis C. Juan Tovar)



sumario

Editorial

Retos y oportunidades de futuro en el estudio de la cerámica ática en la Península ibérica 2

Noticias

Formas cerámicas para el consumo de vino en el cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz) 6

Sobre un punzón y varias piezas estampilladas "tipo Kuass" procedentes de Torre Alta (San Fernando, Cádiz) 9

Ungüentarios helenísticos globulares de la necrópolis insular de *Gadir* 14

A propósito de un conjunto de *askoi* zoomorfos de *Gadir* 17

Un fragmento de ánfora itálica Dr. 1 con *titulus pictus* procedente de Mesas de Asta 21

El *oenochoe* de las diosas de La Alcudia de Elche 25

Un nuevo molde antropomorfo barbado proveniente del Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz) 29

Tres piezas en cerámica GBR halladas en *Elo* (El Monastil, Elda, Alicante) 33

A propósito de un ejemplar singular de la *terra sigillata* decorada de *Publius Cornelius* 38

Abasteciendo de cerámicas comunes en *Iulia Traducta*: El taller alfarero augusteo de la *c/ Alexander Henderson* - San Quintín (Algeciras) 41

Un ánfora vinaria de origen campano hallada en el área del edificio palacial de Carranque (Toledo) 47

Dos fragmentos sellados de la Cibdá de Armea (Allariz, Ourense) 50

Baelo Claudia y la producción de paredes finas a nivel regional: nuevas perspectivas 52

Un ejemplar de ánfora oriental alto-imperial tipo Carrot Vipard 3a1 encontrada en la ciudad romana de *Tarraco* (Tarragona, Catalunya) 55

Regando un *hortus* funerario. Un canal cerámico procedente de *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz) 59

Fragmento de plato de TSHT estampado procedente de La Unaja o Tejera (Ribafrecha, La Rioja) 62

Un nuevo estilo decorativo en la *Terra sigillata* hispánica tardía: el facetado. 66

Una herramienta de alfarero inédita procedente de los talleres tardorromanos de Camino de Sta. Juana (Cubas de la Sagra, Madrid) 69

Salazones de la Cartaginense en *Iulia Traducta* (Algeciras) 72

Cerámicas contextualizadas en un molino hidráulico andalusí inédito del periodo emiral (Yeles, Toledo) 76

Artículo

Alfareros orientales en alfares occidentales: contextualizando la producción cerámica fenicia en el Mediterráneo 81

Cerámica Tardoantigua y Medieval de la Península Ibérica, León, 53-73.

Sánchez-Lafuente, J. 1990: *Terra sigillata de Segóbriga y ciudades del entorno: Valeria, Complutum y Ercavica*. Univ. Complutense, Col. Tesis Doctorales, nº 210/90, Madrid.

Tassinari, S. 1975: *La vaisselle de bronze, romaine et provinciale, au Musée des Antiquités Nationales*, XXIX supplément à Gallia, Paris.

Vigil-Escalera Guirado, A. y Strato 2013: "El registro arqueológico del campesinado del interior peninsular en época altomedieval", J. A. Quirós Castillo (ed.), *El poblamiento rural de época visigoda en Hispania. Arqueología del campesinado en el interior peninsular*, Documentos de Arqueología Medieval, 6, 65-258.

¹ Mi agradecimiento al Dr. Sebastián Rascón por el apoyo prestado para el estudio de esta pieza.

Una herramienta de alfarero inédita procedente de los talleres tardorromanos de Camino de Sta. Juana (Cubas de la Sagra, Madrid)

Pilar Oñate Baztán*

Luis Carlos Juan Tovar**

Juan Sanguino Vázquez*

* Gabark, Consultores en Patrimonio Histórico
**SECAH

gabark2013@gmail.com

secah.lcjt@gmail.com

Los útiles empleados por los *figuli* hispanorromanos en su trabajo debían ser tan variados como los de cualquier alfarero posterior, sin embargo los vestigios que

nos han llegado de ese instrumental son muy escasos y apenas se conocen los que podían utilizar para la manipulación de la pieza en fresco.

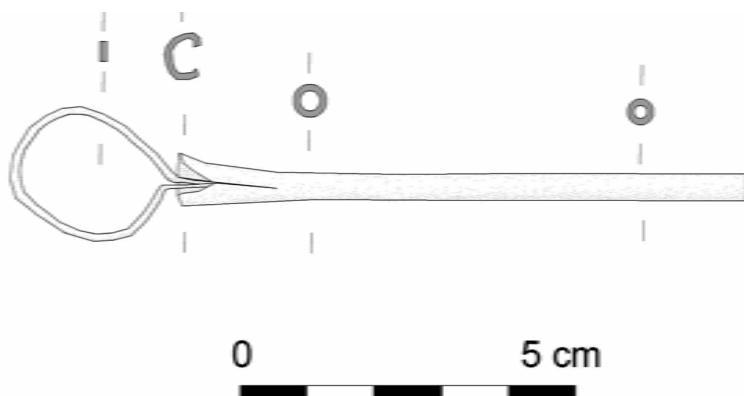
Sin duda la principal herramienta que necesitaba todo alfarero que se dedicara a la elaboración de vasos que no fueran del tipo testa, era el torno o *rota figularis* y de ella nos han llegado tanto imágenes representadas en distintos medios y épocas, como diferentes ejemplos hallados en algunos talleres, de ahí que haya sido la herramienta mejor estudiada (p.e. Desbat 2004; Pérez 2017). Del mismo modo conocemos varios de los útiles empleados en la elaboración de la *terra sigillata* decorada o las lucernas, ya sean moldes, o bien punzones o matrices, e incluso punzones nominativos (Juan Tovar 1983: 166-167, fig. 5), ruedecillas decorativas como las recogidas en el centro y este de la Galia, algunas de ellas en bronce (Ferdrière 1972; Pastor 2007) y otros útiles como los encontrados en el taller alfarero de Amphoux (Fox-Amphoux, Var) aunque no todos ellos parece que puedan relacionarse directamente con la elaboración de los vasos (Michel 2009: fig. 20: 67, 70 y 71), o los hallados en los talleres de Micasasa en Dacia, con algunos ejemplos de bronce (Mitrofan 1995). Pero poco más sabemos del pequeño instrumental usado por los alfareros romanos, proba-

blemente porque la mayoría de ellos se fabricarían en madera, hueso, cerámica o piedra y no se han conservado, o por su fragmentación no han podido ser identificados como instrumentos de taller, no han sido debidamente interpretados, o incluso habiendo poseído una funcionalidad múltiple (higiene, cocina, otras artesanías, etc.) no hayan podido ser adscritos con certeza a la actividad alfarera, aunque algunos podemos llegar a apreciarlos en la iconografía de la época, como la horquilla de madera que muestra a sus pies un alfarero representado en un jarro de *terra sigillata* africana (Mackensen 1993: 65, Abb. 12; Pérez 2017: 129, fig. 38). En cualquier caso se echa en falta un estudio de conjunto sobre este tipo de instrumental en época romana, a pesar de algunos acercamientos, como el de un reciente trabajo de época tardía (Favennec 2016: 480-496 y fig. 142), olvidando con demasiada frecuencia que una de las mejores formas de acercarse a la labor de los antiguos alfareros es a través de sus herramientas, de las que ya podemos encontrar expresivos testimonios en época griega (Olcese 2019: 52, fig. 10) cuando también se observa el empleo de algunos aparejos de bronce (Démesticha y Kourkoumélis 1997).

Solo de manera excepcional tenemos la oportunidad de dar con hallazgos que

Figura 1. Rascador o vaciador de bronce de los talleres de Camino de Santa Juana (Cubas de la Sagra (Madrid). (Fotos Luis C. Juan Tovar)





▲ **Figura 2.** Dibujo y secciones de vaciador. (Dibujo Gabark, Consultores de Patrimonio).

nos acercan un poco más al conocimiento de ese utillaje. Este es el caso que nos brinda la excavación llevada a cabo en el contexto 142.000 de los talleres de Camino de Sta. Juana en la localidad madrileña de Cubas de la Sagra (para una visión de conjunto: Sanguino *et al.* 2019) donde fue encontrado un raspador o vaciador de bronce en excelente estado de conservación.

El objeto en cuestión (Fig. 1) de apenas 3 gr. de peso, fue construido a partir de un ligero cilindro formado por una lámina enroscada de 80 mm de longitud por entre 4 y 5 mm de diámetro y 1 mm de grosor, que en uno de sus extremos aloja un aro ligeramente ovalado de 22,8 mm de diámetro máximo y 17,2 de mínimo, de sección rectangular, con una anchura de 3 mm y un grosor de 1 mm, terminado en dos apéndices puntiagudos de una longitud de 17,2 mm que van insertados en el cilindro, para cumplir la función de raspador o vaciador (Fig. 2), es decir, esencialmente, para raspar y extraer el barro del interior de una pieza mientras se modela en el torno o tras su modelado. Cuomo de Caprio (2007: 173-4, fig. 32) deduce la existencia de este tipo de herramienta en la Antigüedad, a través de la etnografía, con ejemplos modernos, cuya utilidad y características hoy podemos conocer con una amplia variedad de tipos, pero que responden al mismo patrón uti-

litario y formal (Fig. 3). Sin embargo, no hemos podido encontrar ningún paralelo coetáneo al nuestro, sin que por ello exista duda alguna sobre la funcionalidad de este singular testimonio, por la extraordinaria y sorprendente semejanza con las herramientas modernas y el contexto de aparición.

▼ **Figura 3.** Vaciadores actuales.



En cualquier caso la existencia de útiles de bronce para el trabajo del vaso en fresco debía ser poco habitual, al menos en época tardía, si atendemos a lo hallado en la Galia (Favennec 2016, 488-489), siendo este el primer ejemplo conocido, al menos en Hispania.

El vaciador fue localizado en los estratos de abandono y colmatación de una cubeta (C-142029), que forma parte de un conjunto edilicio de talleres, C-142000, constituido por tres estancias o habitaciones alineadas, de planta irregular, comunicadas entre sí, con cimentaciones de piedra caliza y mortero de cal y arena, organizadas al norte de un patio, o espacio abierto, porticado por el lado oeste, y otro gran espacio, posiblemente también porticado, al este del edificio, junto al que se han localizado, también al exterior, una pileta posiblemente de decantación de arcilla y varias zonas con restos de suelo de baldosas.

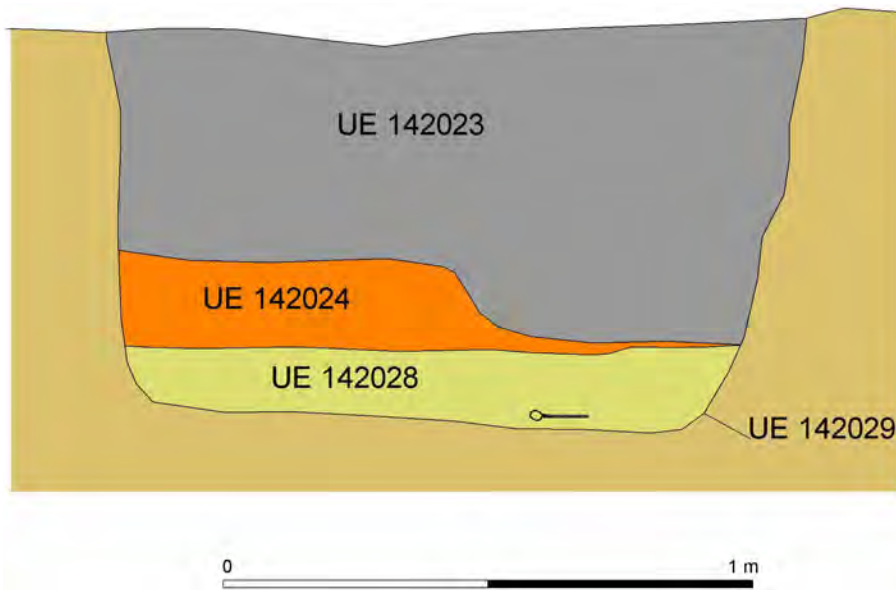


Figura 4. Cubeta C-142029 donde apareció el vaciador de bronce. (Dibujo Gabark, Consultores de Patrimonio).

La cubeta en cuestión (Fig. 4) se localiza en la esquina noroeste de la estancia central del edificio, bajo un estrato que colmataba toda la pieza (UE 142021). Excavada en el nivel geológico presenta planta rectangular, paredes ligeramente oblicuas o abiertas, y base plana, tiene unas dimensiones de 102 x 142 x 82 cm y es similar y con las mismas características que otras, bastante numerosas, identificadas en el resto del yacimiento e interpretadas como posibles estructuras de decantación y/o almacenaje de arcillas.

El estrato que rellenaba la estancia, y por lo tanto, cubría la estructura (UE 142021) contenía gran cantidad de materiales cerámicos, hasta un total de 316 fragmentos, de los cuales el 86'7% corresponden a cerámicas comunes, mayoritariamente vasijas de almacenamiento y un 13'3% a TSHT y otras cerámicas finas, entre las que destaca un fragmento de fondo de plato de forma indeterminada de TSA D¹ y dos fragmentos de vasijas pintadas.

Los restos cerámicos identificados en el interior de esta cubeta no son muy numerosos, el mayor porcentaje de los fragmentos significativos, el 92%, corresponden al estrato de colmatación y aban-

dono, UE 142023, que sella la estructura, de los cuales, el 95% corresponden a cerámicas comunes, principalmente de almacenaje, mientras que el 5% a TSHT lisa, entre los cuales se ha identificado otro fragmento de fondo de plato de forma indeterminada de TSA D¹. Por debajo de este estrato aparece el 142024, estéril, con arcillas muy puras y alguna piedra. Y el 8% restante del material de la cubeta, se ha recogido en la UE 142028, de entre 10 y 20 cm de potencia, que cubre el fondo de la estructura, correspondiendo el 91% de los fragmentos a vasijas de almacenamiento, mientras que el 9% restante a fragmentos de TSHT lisa, entre los que se halla un fragmento, no significativo, de TSH Brillante, así como un bocado de caballo de hierro y el vaciador de bronce que aquí hemos presentado.

Aunque los materiales identificados podrían fecharse en algún momento entre la segunda mitad del siglo IV y el primer cuarto del V, entendemos que el momento de abandono y colmatación de la cubeta, donde apareció el vaciador, y del edificio en el que esta se hallaba, debe situarse en el primer cuarto del siglo V, lo que no implica que la antigüedad de la

pieza no pueda ser mayor, dada su naturaleza perdurable.

Bibliografía:

Cuomo di Caprio, N. 2007: *Ceramica in archeologia 2. Antiche tecniche di lavorazione e moderni metodi di indagine*. Roma.

Démesticha, S. y Kourkoumélis, D. 1997: "Les outils de potier de l'atelier de Figaretto à Corfou", *Bulletin de correspondance hellénique*. Volume 121, livraison 2, 553-571.

Desbat, A. 2004: "Les tours de potiers antiques", En M. Feugère, J.-C. Gérold (dir.), *Le tournage, des origines à l'an Mil*. Actes du colloque de Niederbronn, octobre 2003 (Monogr. Instrumentum, 27), Montagnac, 137-154.

Favennec, B. 2016: *Les ateliers de potiers durant l'Antiquité tardive dans les Gaules (IVe - VIe s. ap. J.-C.)*, Lattes-Montpellier (Tesis doctoral, Université Paul-Valéry, Montpellier 3. Collège doctoral du Languedoc-Roussillon).

Ferdière, A. 1972: "Notes de céramologie de la Région Centre (supplément à la noie 2 molette de potier)", *Revue archéologique du Centre de la France*, tome 11, fascicule 1-2, 1972, 132-137.

Juan Tovar, L.C. 1983: "Elementos de alfar de sigillata hispánica en Talavera de la Reina (Toledo)", *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, Tomo I, 2, 165-175.

Mackensen, M. 1993: *Die spätantiken Sigillata - und Lampentöpfereien von El Mabrine (Nordtunisien)*. Studien zur nordafrika-nischen Feinkeramik des 4. bis 7. Jahrhundert, Münchner Beiträge zur Vor- und Frühgeschichte, Bd. 50, München.

Michel, J.-M. 2009: "L'atelier de potier antique d'Amphoux (Fox-Amphoux, Var)" En *Les céramiques communes antiques d'Italie et de Narbonnaise : Structures de production, typologies et contextes inédits, IIIe s. av. J.-C. IIIe s. ap. J.-C.* Naples: Publications du Centre Jean Bérard, 33-56.

Mitrofan, I. 1995: "Materiale si ustensile folosite de olarii romani", *Apulum* XXX, 11, 1995, 175-188.

Olcese, G. 2019: "Nuovi dati archeologici e archeometrici dai vecchi scavi nel kerameikos di Pitecusa (Lacco Ameno di Ischia)", en M. Denti, M. Villette (a cura di), *Archéologie des espaces artisanaux. Fouiller et comprendre les gestes des potiers* (Rennes, 27-28 novembre 2014), Lattes, 43-62.

Pastor, L. 2007: "Molettes et roulettes de potiers gallo-romains dans l'est de la Gaule",

Revue archéologique de l'Est, Tome 55, 287-297.

Pérez Rodríguez-Aragón, F. 2017: "La rueda de alfarero en la Antigüedad", *Boletín Ex Officina Hispana*, 8, 104-133.

Sanguino, J., Oñate, P., Juan Tovar, L. C. y Sanguino, A. 2019: "¿Vasijas para el Más Allá? Producciones cerámicas en necrópolis del s. V". En J. Coll Conesa (coord.), *IV Congreso Internacional de la SECAH-Ex Officina Hispana. Opera Fictiles. Estudios transversales sobre cerámicas antiguas de la península ibérica*, t. II, Valencia, 455-468.

Salazones de la Cartaginense en Iulia Traducta (Algeciras)

José Luis Portillo Sotelo*

Darío Bernal-Casasola*

Leandro Fantuzzi**

Rafael Jiménez-Camino***

*Universidad de Cádiz

**Universitat de Barcelona

***Ayuntamiento de Algeciras

jose-luis.portillo@uca.es

dario.bernal@uca.es

lfantuzzi@ub.edu

cultura.arqueologia@algeciras.es

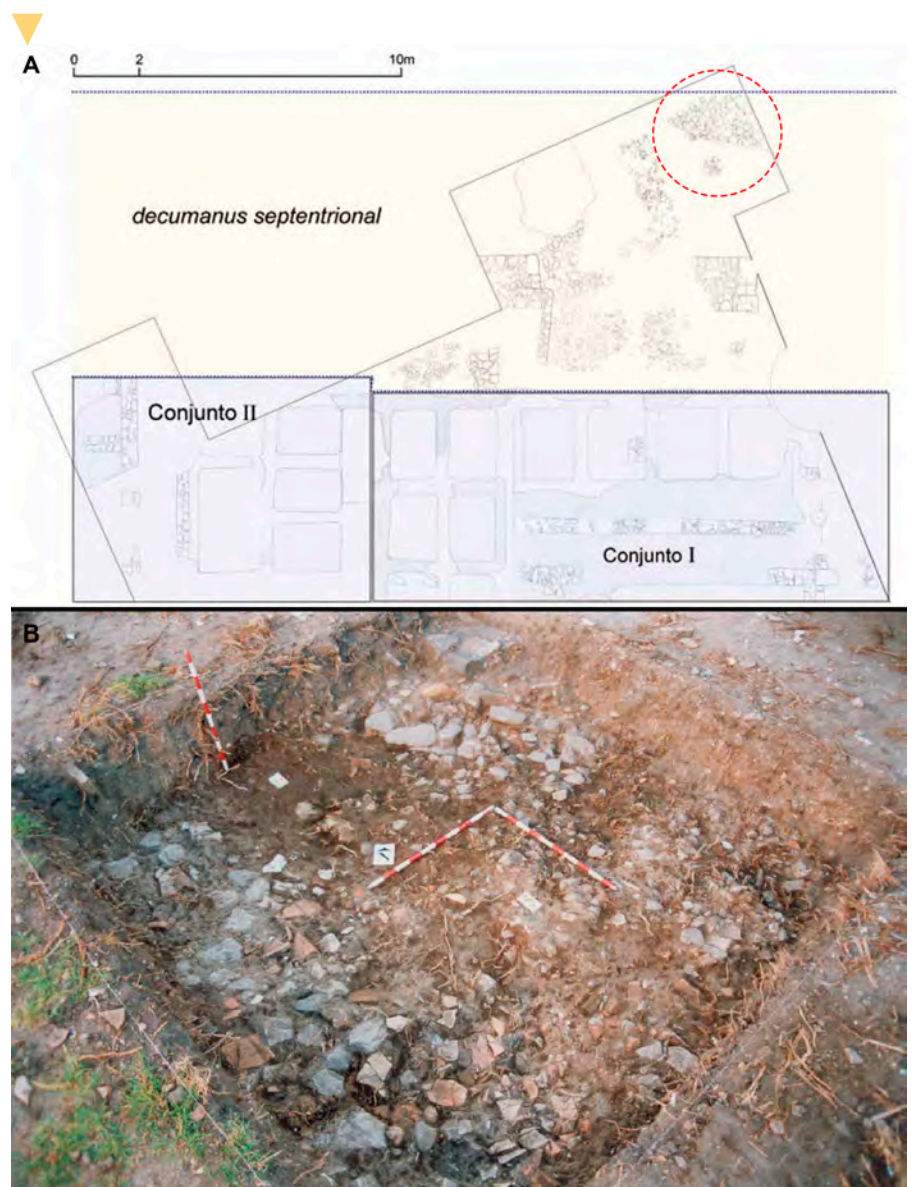
Se presenta un recipiente semicompleto de un ánfora del tipo *spatheion*¹ localizado en el año 2000 en la primera campaña realizada en las conocidas *cetariae* de la calle San Nicolás nº 3-5 donde, ante la previsión de hallazgos de naturaleza haliéutica debido a los restos de San Nicolás nº 1 y nº 7, localizados en 1992 y 1998 respectivamente, el objetivo era documentar la secuencia estratigráfica completa. En este sentido, el recipiente objeto de estudio fue documentado en la U.E. 5 del Corte II, el cual se corresponde con un sector

situado al norte de los que con posterioridad se denominarían Conjunto Industrial I y Conjunto Industrial II, siendo estas algunas de las *cetariae* mejor conservadas de *Traducta* (Fig. 1A; Jiménez-Camino *et alii* 2019: 59-62).

Este nivel pudo identificarse con la fase de abandono tardorromano de uno de los *decumani* documentados en la ciudad, el llamado *decumanus septentrional* (Bernal-Casasola *et alii* 2020: 235-241). En concreto estudiamos la amortización, a modo de basurero, de un pavimento

(U.E. 7) vinculado con la reocupación tardorromana del espacio, el cual estaría compuesto por mampuestos, lajas y ripios, así como fragmentos latericios, dejando una superficie ligeramente irregular (Fig. 1B; Jiménez-Camino y Tomassetti 2000: 16-17, 22). Del contexto de esta U.E. 5 llama la atención la gran variedad de material localizado, entre el cual destacamos interesantes restos ictiológicos, sobre todo vértebras de pescado, y malacológicos, como multitud de ostras, murícidos, lapas, bivalvos de diversas es-

Figura 1. A.- Planimetría general de la calle San Nicolás nº 3-5 con indicación del Corte II (a partir de Bernal-Casasola *et alii* 2020: fig. 9). B.- Fotografía de la U.E. 5 (Jiménez-Camino y Tomassetti 2000).



sumario

Editorial

Retos y oportunidades de futuro en el estudio de la cerámica ática en la Península ibérica 2

Noticias

Formas cerámicas para el consumo de vino en el cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz) 6

Sobre un punzón y varias piezas estampilladas "tipo Kuass" procedentes de Torre Alta (San Fernando, Cádiz) 9

Ungüentarios helenísticos globulares de la necrópolis insular de *Gadir* 14

A propósito de un conjunto de *askoi* zoomorfos de *Gadir* 17

Un fragmento de ánfora itálica Dr. 1 con *titulus pictus* procedente de Mesas de Asta 21

El *oenochoe* de las diosas de La Alcudia de Elche 25

Un nuevo molde antropomorfo barbado proveniente del Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz) 29

Tres piezas en cerámica GBR halladas en *Elo* (El Monastil, Elda, Alicante) 33

A propósito de un ejemplar singular de la *terra sigillata* decorada de *Publius Cornelius* 38

Abasteciendo de cerámicas comunes en *Iulia Traducta*: El taller alfarero augusteo de la *c/ Alexander Henderson* - San Quintín (Algeciras) 41

Un ánfora vinaria de origen campano hallada en el área del edificio palacial de Carranque (Toledo) 47

Dos fragmentos sellados de la Cibdá de Armea (Allariz, Ourense) 50

Baelo Claudia y la producción de paredes finas a nivel regional: nuevas perspectivas 52

Un ejemplar de ánfora oriental alto-imperial tipo Carrot Vipard 3a1 encontrada en la ciudad romana de *Tarraco* (Tarragona, Catalunya) 55

Regando un *hortus* funerario. Un canal cerámico procedente de *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz) 59

Fragmento de plato de TSHT estampado procedente de La Unaja o Tejera (Ribafrecha, La Rioja) 62

Un nuevo estilo decorativo en la *Terra sigillata* hispánica tardía: el facetado. 66

Una herramienta de alfarero inédita procedente de los talleres tardorromanos de Camino de Sta. Juana (Cubas de la Sagra, Madrid) 69

Salazones de la Cartaginense en *Iulia Traducta* (Algeciras) 72

Cerámicas contextualizadas en un molino hidráulico andalusí inédito del periodo emiral (Yeles, Toledo) 76

Artículo

Alfareros orientales en alfares occidentales: contextualizando la producción cerámica fenicia en el Mediterráneo 81

Revue archéologique de l'Est, Tome 55, 287-297.

Pérez Rodríguez-Aragón, F. 2017: "La rueda de alfarero en la Antigüedad", *Boletín Ex Officina Hispana*, 8, 104-133.

Sanguino, J., Oñate, P., Juan Tovar, L. C. y Sanguino, A. 2019: "¿Vasijas para el Más Allá? Producciones cerámicas en necrópolis del s. V". En J. Coll Conesa (coord.), *IV Congreso Internacional de la SECAH-Ex Officina Hispana. Opera Fictiles. Estudios transversales sobre cerámicas antiguas de la península ibérica*, t. II, Valencia, 455-468.

Salazones de la Cartaginense en Iulia Traducta (Algeciras)

José Luis Portillo Sotelo*

Darío Bernal-Casasola*

Leandro Fantuzzi**

Rafael Jiménez-Camino***

*Universidad de Cádiz

**Universitat de Barcelona

***Ayuntamiento de Algeciras

joseluis.portillo@uca.es

dario.bernal@uca.es

lfantuzzi@ub.edu

cultura.arqueologia@algeciras.es

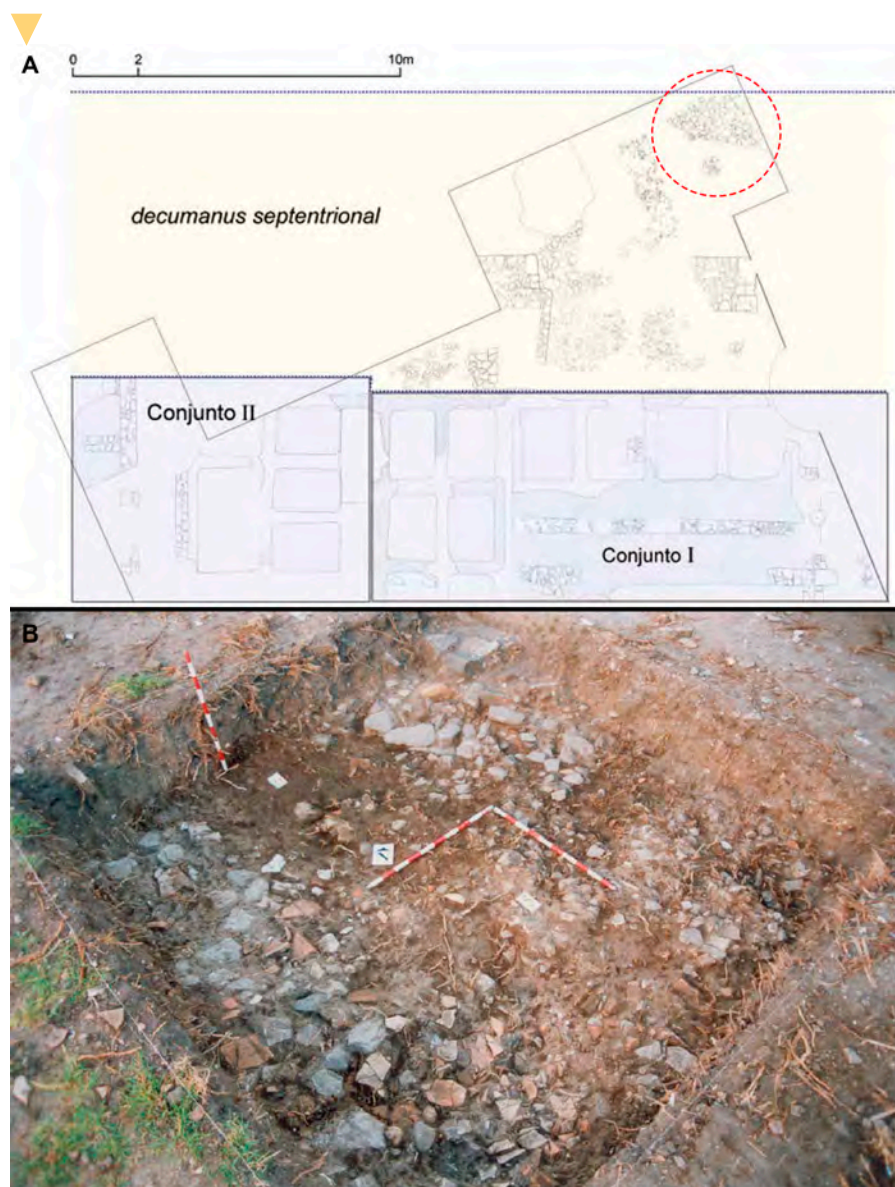
Se presenta un recipiente semicompleto de un ánfora del tipo *spatheion*¹ localizado en el año 2000 en la primera campaña realizada en las conocidas *cetariae* de la calle San Nicolás nº 3-5 donde, ante la previsión de hallazgos de naturaleza haliéutica debido a los restos de San Nicolás nº 1 y nº 7, localizados en 1992 y 1998 respectivamente, el objetivo era documentar la secuencia estratigráfica completa. En este sentido, el recipiente objeto de estudio fue documentado en la U.E. 5 del Corte II, el cual se corresponde con un sector

situado al norte de los que con posterioridad se denominarían Conjunto Industrial I y Conjunto Industrial II, siendo estas algunas de las *cetariae* mejor conservadas de *Traducta* (Fig. 1A; Jiménez-Camino *et alii* 2019: 59-62).

Este nivel pudo identificarse con la fase de abandono tardorromano de uno de los *decumani* documentados en la ciudad, el llamado *decumanus septentrional* (Bernal-Casasola *et alii* 2020: 235-241). En concreto estudiamos la amortización, a modo de basurero, de un pavimento

(U.E. 7) vinculado con la reocupación tardorromana del espacio, el cual estaría compuesto por mampuestos, lajas y ripios, así como fragmentos latericios, dejando una superficie ligeramente irregular (Fig. 1B; Jiménez-Camino y Tomassetti 2000: 16-17, 22). Del contexto de esta U.E. 5 llama la atención la gran variedad de material localizado, entre el cual destacamos interesantes restos ictiológicos, sobre todo vértebras de pescado, y malacológicos, como multitud de ostras, murícidos, lapas, bivalvos de diversas es-

Figura 1. A.- Planimetría general de la calle San Nicolás nº 3-5 con indicación del Corte II (a partir de Bernal-Casasola *et alii* 2020: fig. 9). B.- Fotografía de la U.E. 5 (Jiménez-Camino y Tomassetti 2000).



pecies y restos de coral; también se localizan restos de fauna terrestre, algunos con marcas de corte o restos de quemado. Todo ello parece hablarnos del profundo carácter haliéutico de este sector de la ciudad aún en época tardorromana, en el que parte de esta calle habría sido amortizada a modo de vertedero por parte de las industrias pesquero-conserveras del entorno.

En cuanto al material cerámico, se documentó una variedad notable de ánforas (destacando las Keya XIX malagueñas y algunas importaciones orientales como las LRA 3), sigilatas ARSW D (entre las que resultan mayoritarias las Hayes 91 y llaman la atención dos fondos estampillados con un león rampante y con palmeras incisas respectivamente), cerámicas comunes (siendo considerable la abundante presencia de morteros y de barreños de paredes rectas, así como cerámicas de cocina) y en menor medida, material constructivo. Completa el registro mueble multitud de clavos de hierro y bronce, y placas de plomo (posibles pesas de red), así como varias placas de mármol y bloques de *opus signinum*. Sin embargo, el hallazgo de mayor relevancia y el que nos fija definitivamente la cronología del basurero se identifica con un conjunto de 555 monedas, de las cuales pudieron ser identificadas un total de 286. De estas, la mayoría pertenecen a la segunda mitad del s. IV con 169 ejemplares, mientras que la más reciente se circunscribe a los gobiernos de Teodosio II o Valentiniano II, aportando un *terminus post quem* para el abandono de este sector del *decumanus* de finales del s. IV y primera mitad del V d.C. (Arévalo y Mora 2019: 661-663). Este material se ha interpretado, con especial interés en el conjunto numismático, como posibles restos de *tabernae* que en época tardorromana habrían ocupado parte del *decumanus*, imposibilitando el tránsito en este sector de la ciudad en un proceso de invasión del espacio público bien



Figura 2. Spatheion de la U.E. 5 (Corte II) de las factorías de la calle San Nicolás nº 3-5.

conocido en otras ciudades tardoantiguas atlántico-mediterráneas; estas evidencias de intercambio comercial en las proximidades a las *cetariae* se ha relacionado con una funcionalidad para este espacio de *macellum* urbano (Bernal-Casasola *et alii* 2019: 235-236; *et alii* 2020: 311-312). El *spatheion* que traemos a colación es un recipiente biansado de cuerpo cilíndrico y fondo apuntado, con el hombro marcado donde reposan las asas que parten desde la parte superior del cuello, imitando el conocido tipo africano Keya XXV/XXVI (Fig. 2). Pese al, *a priori*, reducido tamaño del recipiente, se trata de un tipo de considerable capacidad en comparación con otros modelos según sus

18 cm de diámetro en la zona media del cuerpo y los 8,3 cm en el cuello. Por su parte el labio presenta una sección oval, exvasado engrosado al exterior con cierta tendencia subtriangular. Finalmente, llama la atención la presencia de tres incisiones precocción que recorren el cuello en su parte media, siendo algunas de trazado más sinuoso/meandriforme y otras de tendencia más horizontal.

Es precisamente este último detalle técnico, junto con su pasta beige-amarillenta, el que parece apuntar a las producciones de la *Carthaginensis*, sobre todo de la región de Cartagena/Mazarrón como las del conocido alfar de El Mojón, más alejado de los modelos localizados en el

foco productivo de Águilas. Esta se trata de la *figlina* mejor conocida de la Bahía de Mazarrón, cuya producción se ha situado entre la primera mitad del s. IV y la primera mitad del s. V d.C., y donde se constata una abundante producción de *spatheia* biansados que abastecerían a las factorías del entorno, como las del Puerto de Mazarrón (las más importantes del litoral murciano por dimensiones, capacidad y extensión excavada) y las del puerto pesquero de La Azohía, conformando la conocida dualidad de las industrias haliéuticas de *figlinae* y *cetariae* (Quevedo 2021: 208-209). Como veníamos comentando, las producciones de este taller cuentan con las características decoraciones incisas en el cuello y aunque la pasta también es similar, en este ejemplar de *Iulia Traducta* no encontramos una de las características básicas de las producciones de este alfar, como es la presencia en abundancia de micas plateadas de pequeño tamaño que tanto caracterizan las pastas de El Mojón, como veremos en profundidad en el resultado del análisis arqueométrico de párrafos ulteriores. Pese a ello, tipológicamente el *spatheion* de Algeciras resulta idéntico al prototipo conocido como Mojón IB, el modelo de mayor tamaño producido en este alfar en contraposición al tipo Mojón IA, que suele ser el tipo mayoritario documentado en la región murciana (Berrocal 2012: 255-257, 260-261, fig. 3-4).

En general, la distribución de los *spatheia* de El Mojón es bien conocida y está constatada en yacimientos del interior y del litoral desde la costa levantina al sur peninsular. Si bien su dispersión tradicionalmente había vinculado estos envases con un comercio a nivel regional, en los últimos años se han identificado este tipo de producciones murcianas en diversos puntos del Mediterráneo occidental como Túnez, Argelia e Italia, donde hallamos paralelos muy próximos tipológicamente al ejemplar algecireño,

por lo que las incógnitas que rodean estos *spatheia* parecen responder principalmente al estado embrionario de la investigación y a la dificultad en cuanto a su identificación (Quevedo 2020: 69-70; 2021: 214). Y aunque talleres como el de El Mojón son más conocidos, aún nos falta mucho por conocer sobre los diversos centros productores de estas ánforas y el papel comercial que tendrían debido a las particulares dinámicas comerciales de las salazones en época tardorromana.

Como venimos apuntando, estos envases se han asociado tradicionalmente a productos piscícolas, debido a la constante vinculación de estos con contextos haliéuticos. Recientemente estas teorías han podido ser confirmadas debido a análisis de paleocontenidos, en este caso en un recipiente del tipo Águilas I, habiéndose asociado a un producto pastoso o semilíquido elaborado en gran parte con sardinas (Quevedo *et alii* 2021). Y es que hemos de tener en cuenta la estrechez de la boca del envase -apenas 9 cm en el caso del ejemplar traductino-, motivo por el cual estos contenedores no se han asociado normalmente a productos del tipo *salsamenta*, sino más bien a salsas fermentadas en estado líquido/semilíquido. La observación macroscópica de la pasta de este *spatheion* permite apreciar una matriz de color amarillento-rosado, de textura fina, en la que solo se logran visualizar inclusiones de tamaño fino -raramente de tamaño mediano-, principalmente transparentes o grisáceas brillantes, de apariencia cuarzosa, además de una cantidad relativamente escasa de micas; también se advierte cierta frecuencia de coronas de reacción en torno a poros, producto seguramente de la descomposición de partículas carbonáticas.

Con el fin de caracterizar de manera más adecuada la fábrica se realizó un análisis petrográfico mediante microscopía óptica por lámina delgada² (Fig. 3). El estudio microscópico permitió observar una

fábrica con una distribución unimodal de las inclusiones, entre las que predomina una fracción fina (mayoritariamente en el rango 0,15-0,01 mm) compuesta por cuarzo mono- y policristalino, junto a comunes micas muy finas generalmente <0,10 mm entre las que se encuentra tanto moscovita como biotita; en menor cantidad se encuentran, en la fracción fina, óxidos de hierro/opacos, feldspato potásico y muy rara plagioclasa. Destacan, en especial, indicios claros de la presencia de abundantes inclusiones carbonáticas fuertemente alteradas por la cocción, incluyendo restos de microfósiles calcáreos. Solo se observan escasas inclusiones gruesas, en el rango de arena media (0,25-0,50 mm) y muy raramente arena gruesa (0,5-1,0 mm), y consisten en inclusiones angulares de cuarzo policristalino/cuarcita, cuarzo monocristalino, fragmentos de rocas metamórficas con asociación cuarzo+biotita (posiblemente derivadas de esquisto), micas (moscovita y biotita) y, nuevamente, indicios de algunas inclusiones carbonáticas (micrita y microfósiles) disociadas por la cocción. La matriz, de composición férrico-calcárea, es de color marrón rojizo a marrón verdoso en nícoles paralelos, y es ópticamente inactiva en nícoles cruzados, lo cual sugiere —junto al elevado grado de disociación de las inclusiones carbonáticas— temperaturas de cocción relativamente elevadas, seguramente por encima de los 850 °C (Quinn 2013: 190-191).

A partir del análisis por lámina delgada de esta ánfora, cabe señalar que la composición petrográfica resulta bastante genérica y podría ser compatible con multitud de posibles áreas de proveniencia, incluyendo la hipótesis de un origen en la zona de Cartagena -sugerida a partir de la información tipológica- pero sin que puedan descartarse otras áreas sobre una base estrictamente geológica. La fábrica documentada en este ejemplar de *spatheion* no es realmente la más típica



Figura 3. A.- Detalle de las incisiones precocción del cuello. B.- Fotografía de la fábrica macroscópica tomada a 7,5x. C.- Fotomicrografía de lámina delgada tomada a 40x en nicóles cruzados.

de las fábricas conocidas en ánforas tardorromanas de la zona de Cartagena, que suelen caracterizarse -entre otros aspectos- por un contenido micáceo más elevado. De todas formas, entre las producciones locales de los alfares cartageneros se ha descrito cierta variabilidad de fábricas, y en el caso de El Mojón, si bien las pastas más típicas son de una coloración anaranjada y de naturaleza no calcárea, se menciona igualmente la presencia de algunas pastas de color beige-amarillento, mientras que las descripciones petrográficas conocidas sugieren una importante variabilidad en las frecuencias de los distintos componentes (incluyendo la calcita), que indicaría el aprovechamiento de materias primas de diversos afloramientos (Arana 1985; 2007; Berrocal 2007; 2012). Por lo

tanto, es posible que la fábrica documentada en este ejemplar de *spatheion* pueda corresponder a alguna de las fábricas menos comunes de este alfar, si bien sería conveniente la realización de estudios arqueométricos adicionales sobre las ánforas de los alfares de Cartagena para poder establecer comparaciones sobre una base más sólida.

En definitiva, si bien no es del todo clara una adscripción de este *spatheion* al alfar de El Mojón, todo parece apuntar, por afinidad con los modelos autóctonos, que su producción habría de situarse en el sureste peninsular; quizás en algún foco productivo aún por conocer situado más al norte/noreste debido a la disparidad con los tipos malagueños -identificados por ejemplo en el alfar de Huerta del

Rincón-, posiblemente de la región de Alicante según los hallazgos en la *cetaria* de La Picola y los indicios productivos del valle de Vinalopó (Berrocal 2016). En este sentido, todo parece indicar que el *spatheion* objeto de estudio se trata de una importación del sureste/levante peninsular —minoritaria según lo conocido en el *Fretum Gaditanum*— en el que la investigación parece coincidir en cuanto a su vínculo comercial con la costa norteafricana según los paralelos tunecinos o argelinos, y en el que quizás *Traducta* podría tener un papel portuario intermedio en algunas de estas rutas comerciales; en cualquier caso, estas hipótesis se ven realmente dificultadas por el estadio embrionario de la investigación en cuanto a la producción hispana de estos *spatheia*.

Bibliografía

- Arana, R. 1985: “Envases para salazón en el Bajo Imperio (II). Estudio mineralógico de las cerámicas romanas de Águilas y Mazarrón (Murcia)”, en *VI Congreso Internacional de Arqueología Submarina (Cartagena 1982)*, Madrid, 443-449.
- Arana, R. 2007: “Anexo 1. Estudio petrográfico de algunas cerámicas de El Mojón (Cartagena)”, en A. Malpica y J.C. Carvajal (eds.): *Estudios de cerámica tardorromana y altomedieval*, Granada, 315-318.
- Arévalo, A. y Mora, B. (2019). “Las monedas de las *cetariae* de *Traducta*. Un ejemplo de circulación monetaria en el estrecho de Gibraltar en la Antigüedad Tardía”, en D. Bernal-Casasola y R. Jiménez-Camino (eds.): *Las cetariae de Iulia Traducta: resultado de las excavaciones arqueológicas en la calle San Nicolás de Algeciras (2001-2006)*, Cádiz, 655-718.
- Bernal-Casasola, D., Expósito, J.A., Jiménez-Camino, R. y Díaz Rodríguez, J.J. 2020: “Ampliando los negocios haliéuticos: Reformas del viario público en *Iulia Traducta* y *Baelo Claudia*”, en J.M. Noguera y M. Olcina (eds.): *Ruptura y continuidad: el callejero de la ciudad clásica en el tránsito del Alto Imperio a la Antigüedad Tardía*, Alicante, 297-317.
- Bernal-Casasola, D., Jiménez-Camino, R. y Expósito, J.A. 2019: “El barrio pesquero-conservero de “Traducta”: primera tentativa de topografía y funcionalidad”, en D. Bernal-Casasola y R. Jiménez-Camino

- (eds.): *Las cetariae de Iulia Traducta: resultado de las excavaciones arqueológicas en la calle San Nicolás de Algeciras (2001-2006)*, Cádiz, 221-250.
- Berrocal, M.C. 2007: "Nuevas aportaciones sobre cerámicas tardías producidas en el área de *Carthago Spartaria*: el alfar de El Mojón", en A. Malpica y J.C. Carvajal (eds.): *Estudios de cerámica tardorromana y altomedieval*, Granada, 291-314.
- Berrocal, M.C. 2012: "Producciones anfóricas en la costa meridional de *Carthago Spartaria*", en D. Bernal-Casasola y A. Ribera (eds.): *Cerámicas hispanorromanas II. Producciones regionales*, Cádiz, 255-277.
- Berrocal, M.C. 2016: "Keay 25 (Área costera sudeste tarraconense)", *Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y de consumo*.
- Jiménez-Camino, R., Bernal-Casasola, D., Lorenzo, L., Expósito, J.A. y Aragón, E. 2019: "Las excavaciones en extensión y la conservación del barrio industrial. Trabajos arqueológicos en la calle San Nicolás 3-5", en D. Bernal-Casasola y R. Jiménez-Camino (eds.): *Las cetariae de Iulia Traducta: resultado de las excavaciones arqueológicas en la calle San Nicolás de Algeciras (2001-2006)*, Cádiz, 59-68.
- Jiménez-Camino, R. y Tomassetti, J.M. 2000: *Informe preliminar de la intervención arqueológica de urgencia en el solar sito en los nº 3 y 5 de la calle San Nicolás, en la Villa Vieja de Algeciras (Cádiz): diagnóstico previo*, Delegación de Cultura de Cádiz.
- Quevedo, A. 2020: "Dinámicas comerciales entre *Hispania* y *Mauretania Caesariensis*: algunas reflexiones a partir de la evidencia cerámica (ss. I-V d. C.)". *Zephyrus* 83, 59-77.
- Quevedo, A. 2021: "La producción anfórica de *Carthago Nova* y su territorio: estado de la cuestión". *SPAL* 30 (1), 196-221.
- Quevedo, A., Sternberg, M. y Hernández García, J. 2021: "The fish-salting production center of Águilas: late-Roman amphora content analysis", en D. Bernal-Casasola, M. Bonifay, A. Pecci y V. Leitch (eds.): *Roman Amphora Contents. Reflecting on Maritime trade on foodstuffs in Antiquity*, Oxford, 409-418.
- Quinn, P. S. 2013: *Ceramic Petrography. The interpretation of archeological pottery & related artefacts in thin section*. Archaeopress, Oxford.

¹ Este trabajo se enmarca en el Proyecto General de Investigación "De *Iulia Traducta* a *Al-Bunayya*: Topografía y evo-

lución urbana de Algeciras entre época romana y bajomedieval (ss. I a.C. - XIV d.C.)" que llevan a cabo el Ayuntamiento de Algeciras y la Universidad de Cádiz.

² Los autores desean agradecer el uso del Servicio General de Apoyo a la Investigación-SAI, Universidad de Zaragoza.

Cerámicas contextualizadas en un molino hidráulico andalusí inédito del periodo emiral (Yeles, Toledo)

Iván Jaramillo Fernández

ARKATROS, S.L.

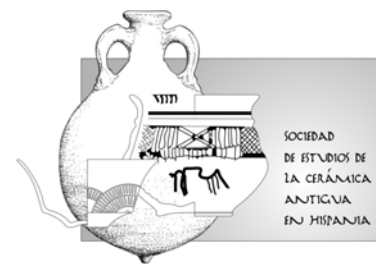
ivanjaramillo@arkatros.com

Las cerámicas que se presentan en este trabajo han sido documentadas en una reciente intervención arqueológica (octubre-noviembre de 2021) motivada por las obras de ampliación de la estación depuradora de aguas residuales y red de colectores de la mancomunidad de la Sagra Alta, para los municipios de Esquivias, Ugena, Yeles e Illescas (Toledo), promovidas por la Mancomunidad de la Sagra Alta y realizadas por Sacyr Agua (Fig. 1).

El estudio de valoración de afecciones arqueológicas dentro del margen de ocupación de las obras -en este caso, del tramo donde se pretendía instalar un colector-aliviadero, mediante la realización de una zanja-sondeo- ha permitido documentar una serie de materiales cerámicos y constructivos (tejas y ladrillos) junto con una muela volandera de molino relacionados con un pavimento en un área de aluviales del arroyo Guatén, muy próxima a la

E.D.A.R. de Yeles (Toledo). En concreto, el repertorio vascular que se va a tratar aquí es el que forma parte de la estructura de dicho solado, por lo que a todos los efectos corresponde a un contexto cerrado.

Por la ubicación y características de las evidencias detectadas (localizadas a \pm 12 m del curso actual de un arroyuelo correspondiente a una bifurcación del arroyo Guatén), debemos deducir que se trata de un pequeño edificio molinar de rueda horizontal ubicado en zona rural, que eran los que solían instalarse en arroyos/arroyuelos o en ríos de menor envergadura pero no directamente sobre el cauce (aceñas). Corresponden dichos restos, primeramente, a una pequeña concentración (1,50 x 0,90 m) de tejas curvas (U.E. 03) desplomadas *in situ*, que permiten intuir la forma rectangular original que tendría esta cubierta. El derrumbe aparece asociado a algunos mampuestos calizos irregulares, producto probablemente del colapso de un muro adyacente no identificado en la presente intervención, y hacia el NO con restos de una posible cimentación muraria o derrumbe. Bajo las tejas, se localiza un nivel de arcillas arenosas (U.E. 04) que cubre un pavimento parcialmente conservado (U.E. 07) realizado con arcilla, cal y pequeñas piedras, con fragmentos de tejas incrustadas en la superficie, y a su vez éste asienta sobre un solado de preparación (U.E. 08) para aislamiento de la humedad, formado por fragmentos de teja, guijarros, nódulos de cal y algunos fragmentos cerámicos, dispuesto en el terreno natural correspondiente a sedimentos aluviales (U.E. 09). Hemos de señalar también la presencia en este suelo de una pequeña agrupación de piedras hincadas trabadas con fragmentos de tejas y guijarros de dudosa interpretación, si bien pudieron haber servido para calzar algún poste de madera que sujetase la techumbre (U.E. 06). Dichas estructuras



sumario

Editorial

Retos y oportunidades de futuro en el estudio de la cerámica ática en la Península ibérica 2

Noticias

Formas cerámicas para el consumo de vino en el cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz) 6

Sobre un punzón y varias piezas estampilladas "tipo Kuass" procedentes de Torre Alta (San Fernando, Cádiz) 9

Ungüentarios helenísticos globulares de la necrópolis insular de *Gadir* 14

A propósito de un conjunto de *askoi* zoomorfos de *Gadir* 17

Un fragmento de ánfora itálica Dr. 1 con *titulus pictus* procedente de Mesas de Asta 21

El *oenochoe* de las diosas de La Alcudia de Elche 25

Un nuevo molde antropomorfo barbado proveniente del Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz) 29

Tres piezas en cerámica GBR halladas en *Elo* (El Monastil, Elda, Alicante) 33

A propósito de un ejemplar singular de la *terra sigillata* decorada de *Publius Cornelius* 38

Abasteciendo de cerámicas comunes en *Iulia Traducta*: El taller alfarero augusteo de la *c/ Alexander Henderson* - San Quintín (Algeciras) 41

Un ánfora vinaria de origen campano hallada en el área del edificio palacial de Carranque (Toledo) 47

Dos fragmentos sellados de la Cibdá de Armea (Allariz, Ourense) 50

Baelo Claudia y la producción de paredes finas a nivel regional: nuevas perspectivas 52

Un ejemplar de ánfora oriental alto-imperial tipo Carrot Vipard 3a1 encontrada en la ciudad romana de *Tarraco* (Tarragona, Catalunya) 55

Regando un *hortus* funerario. Un canal cerámico procedente de *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz) 59

Fragmento de plato de TSHT estampado procedente de La Unaja o Tejera (Ribafrecha, La Rioja) 62

Un nuevo estilo decorativo en la *Terra sigillata* hispánica tardía: el facetado. 66

Una herramienta de alfarero inédita procedente de los talleres tardorromanos de Camino de Sta. Juana (Cubas de la Sagra, Madrid) 69

Salazones de la Cartaginense en *Iulia Traducta* (Algeciras) 72

Cerámicas contextualizadas en un molino hidráulico andalusí inédito del periodo emiral (Yeles, Toledo) 76

Artículo

Alfareros orientales en alfares occidentales: contextualizando la producción cerámica fenicia en el Mediterráneo 81

- (eds.): *Las cetariae de Iulia Traducta: resultado de las excavaciones arqueológicas en la calle San Nicolás de Algeciras (2001-2006)*, Cádiz, 221-250.
- Berrocal, M.C. 2007: "Nuevas aportaciones sobre cerámicas tardías producidas en el área de *Carthago Spartaria*: el alfar de El Mojón", en A. Malpica y J.C. Carvajal (eds.): *Estudios de cerámica tardorromana y altomedieval*, Granada, 291-314.
- Berrocal, M.C. 2012: "Producciones anfóricas en la costa meridional de *Carthago Spartaria*", en D. Bernal-Casasola y A. Ribera (eds.): *Cerámicas hispanorromanas II. Producciones regionales*, Cádiz, 255-277.
- Berrocal, M.C. 2016: "Keay 25 (Área costera sudeste tarraconense)", *Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y de consumo*.
- Jiménez-Camino, R., Bernal-Casasola, D., Lorenzo, L., Expósito, J.A. y Aragón, E. 2019: "Las excavaciones en extensión y la conservación del barrio industrial. Trabajos arqueológicos en la calle San Nicolás 3-5", en D. Bernal-Casasola y R. Jiménez-Camino (eds.): *Las cetariae de Iulia Traducta: resultado de las excavaciones arqueológicas en la calle San Nicolás de Algeciras (2001-2006)*, Cádiz, 59-68.
- Jiménez-Camino, R. y Tomassetti, J.M. 2000: *Informe preliminar de la intervención arqueológica de urgencia en el solar sito en los nº 3 y 5 de la calle San Nicolás, en la Villa Vieja de Algeciras (Cádiz): diagnóstico previo*, Delegación de Cultura de Cádiz.
- Quevedo, A. 2020: "Dinámicas comerciales entre *Hispania* y *Mauretania Caesariensis*: algunas reflexiones a partir de la evidencia cerámica (ss. I-V d. C.)". *Zephyrus* 83, 59-77.
- Quevedo, A. 2021: "La producción anfórica de *Carthago Nova* y su territorio: estado de la cuestión". *SPAL* 30 (1), 196-221.
- Quevedo, A., Sternberg, M. y Hernández García, J. 2021: "The fish-salting production center of Águilas: late-Roman amphora content analysis", en D. Bernal-Casasola, M. Bonifay, A. Pecci y V. Leitch (eds.): *Roman Amphora Contents. Reflecting on Maritime trade on foodstuffs in Antiquity*, Oxford, 409-418.
- Quinn, P. S. 2013: *Ceramic Petrography. The interpretation of archeological pottery & related artefacts in thin section*. Archaeopress, Oxford.

¹ Este trabajo se enmarca en el Proyecto General de Investigación "De *Iulia Traducta* a *Al-Bunayya*: Topografía y evo-

lución urbana de Algeciras entre época romana y bajomedieval (ss. I a.C. - XIV d.C.)" que llevan a cabo el Ayuntamiento de Algeciras y la Universidad de Cádiz.

² Los autores desean agradecer el uso del Servicio General de Apoyo a la Investigación-SAI, Universidad de Zaragoza.

Cerámicas contextualizadas en un molino hidráulico andalusí inédito del periodo emiral (Yeles, Toledo)

Iván Jaramillo Fernández

ARKATROS, S.L.

ivanjaramillo@arkatros.com

Las cerámicas que se presentan en este trabajo han sido documentadas en una reciente intervención arqueológica (octubre-noviembre de 2021) motivada por las obras de ampliación de la estación depuradora de aguas residuales y red de colectores de la mancomunidad de la Sagra Alta, para los municipios de Esquivias, Ugena, Yeles e Illescas (Toledo), promovidas por la Mancomunidad de la Sagra Alta y realizadas por Sacyr Agua (Fig. 1).

El estudio de valoración de afecciones arqueológicas dentro del margen de ocupación de las obras -en este caso, del tramo donde se pretendía instalar un colector-aliviadero, mediante la realización de una zanja-sondeo- ha permitido documentar una serie de materiales cerámicos y constructivos (tejas y ladrillos) junto con una muela volandera de molino relacionados con un pavimento en un área de aluviales del arroyo Guatén, muy próxima a la

E.D.A.R. de Yeles (Toledo). En concreto, el repertorio vascular que se va a tratar aquí es el que forma parte de la estructura de dicho solado, por lo que a todos los efectos corresponde a un contexto cerrado.

Por la ubicación y características de las evidencias detectadas (localizadas a \pm 12 m del curso actual de un arroyuelo correspondiente a una bifurcación del arroyo Guatén), debemos deducir que se trata de un pequeño edificio molinar de rueda horizontal ubicado en zona rural, que eran los que solían instalarse en arroyos/arroyuelos o en ríos de menor envergadura pero no directamente sobre el cauce (aceñas). Corresponden dichos restos, primeramente, a una pequeña concentración (1,50 x 0,90 m) de tejas curvas (U.E. 03) desplomadas *in situ*, que permiten intuir la forma rectangular original que tendría esta cubierta. El derrumbe aparece asociado a algunos mampuestos calizos irregulares, producto probablemente del colapso de un muro adyacente no identificado en la presente intervención, y hacia el NO con restos de una posible cimentación muraria o derrumbe. Bajo las tejas, se localiza un nivel de arcillas arenosas (U.E. 04) que cubre un pavimento parcialmente conservado (U.E. 07) realizado con arcilla, cal y pequeñas piedras, con fragmentos de tejas incrustadas en la superficie, y a su vez éste asienta sobre un solado de preparación (U.E. 08) para aislamiento de la humedad, formado por fragmentos de teja, guijarros, nódulos de cal y algunos fragmentos cerámicos, dispuesto en el terreno natural correspondiente a sedimentos aluviales (U.E. 09). Hemos de señalar también la presencia en este suelo de una pequeña agrupación de piedras hincadas trabadas con fragmentos de tejas y guijarros de dudosa interpretación, si bien pudieron haber servido para calzar algún poste de madera que sujetase la techumbre (U.E. 06). Dichas estructuras



Figura 1. Ubicación, estructuras y muela volandera del molino hidráulico.

se han interpretado conjuntamente como pertenecientes a una zona de acceso lateral al edificio molinar (Jaramillo 2021). El tipo de pavimento detectado -con tejas incrustadas- es similar a otros documentados en contextos altomedievales, como en el caso del asentamiento visigodo de “La Vega” (inicios del s. VIII); vinculados también a hogares aparecen en Melque (San Martín de Montalbán, Toledo) en las Fases IB-C (ss. VIII-IX) (Caballero Zoreda 2004: 356), aunque en otras ocasiones también se emplean las tejas en ese período, junto con mampuestos, para forrar paredes de fosas, como calzos de hoyos de poste e incluso formando zócalos de muro dentro de alguna cabaña de suelo

rehundido (Vigil-Escalera y Strato 2013: 208). A pesar de que los ejemplares cerámicos documentados en esta intervención son muy escasos (41 piezas) y presentan un importante estado de fragmentación, sus características tipológicas y tecnológicas así como los contextos de procedencia donde se han recuperado la mayoría (solado de preparación del pavimento (U.E. 08 -20 fragmentos-) y nivel de arcillas arenosas (U.E. 04 -20 fragmentos-) -sellado por el derrumbe de tejas- que cubre la cota superficial de frecuentación de dicho pavimento) los convierten en marcadores relativamente precisos para dilucidar el margen cronológico de uso y amortiza-

ción de esta singular infraestructura hidráulica, al poder ser interpretados como pertenecientes a un contexto cerrado y apenas estratificado, de especial importancia también para el análisis de las categorías vasculares representadas (Fig. 2). En relación con los materiales asociados con la construcción del pavimento, cabe destacar de forma genérica el predominio de los ejemplares facturados a torno rápido, aunque también se constatan piezas modeladas o a torno lento-torneta (4 fragmentos) (Fig. 3). Hemos de mencionar que no se documentan producciones vidriadas ni pintadas y el único tipo de decoración atestiguado es el de estrías y acanaladuras en el galbo, aparte de



Figura 2. Cerámicas asociadas al pavimento de acceso lateral.

ciertos ejemplares engobados. Mientras que algunas muestras están bien decantadas (fundamentalmente las de cocción oxidante, con coloraciones anaranjadas, pajizas y blanquecinas), otras tienen una mayor presencia de desgrasantes y de mayor tamaño (asociadas a cocciones mixtas o reductoras); no obstante, estas últimas -cerámicas de cocina- están generalmente bien torneadas y presentan paredes delgadas. Desde el punto de vista morfológico, cabe destacar la absoluta preponderancia de recipientes cerrados, sin que se haya podido confirmar claramente la existencia de formas abiertas. Debido al reducido tamaño y estado de fragmentación del conjunto vascular que tratamos, no ha sido posible determinar las características tipológicas precisas de la mayoría de la muestra, aunque sí contamos con algunos ejemplares que constituyen -por sus cualidades morfológicas y/o tecnológicas- una fuente fiable desde el punto de vista cronológico.

Entre las producciones a torno, podemos señalar en primer lugar la presencia de un fragmento de jarrito/a carenado de

cuello cilíndrico y labio engrosado-biselado (UE8/1), característico del repertorio cerámico propio del ámbito andaluz, que se documenta en el área central de la Península en contextos emirales como en el caso de Carranque (García-Entero *et alii* 2017: 106, Figs. 8 y 9) y La Indiana (Pinto, Madrid) (Vigil-Escalera 2003: 384, fig. 6), en la Fase I (s. IX) de Aguas Vivas (Guadalajara) (Serrano *et alii* 2016: 281-282, fig. 10.2) y en la fase IB de Melque (Caballero Zoreda 2004: 358, fig. 13, C14c), conviviendo con cerámicas de tradición visigoda.

Se ha recuperado también un fragmento de borde de recipiente (jarra) con labio engrosado (UE8/9) que presenta restos de engobe a la almagra al interior y exterior, así como una ficha -o tapón- (UE8/10) que muestra restos de este tipo de engobe en una de las caras (pese a que está en buena parte cubierta con concreción calcárea). Se trata de una técnica empleada abundantemente en la segunda mitad del s. IX, como se constata en Melque (Caballero, Retuerce y Sáez 2003: 249-250), La Indiana (Pinto, Madrid) (Vigil-

Escalera 1999), Recópolis (Zorita de los Canes, Guadalajara) (Olmo 2011: 54, fig. 11) y Segobriga (Sanfeliú y Cebrián 2008: 206-209, figs. 7 y 11), aunque su origen es anterior y tiene una larga perduración. Otra pieza significativa corresponde a un fragmento de cerámica común de almacenamiento con una aguada o engobe blanquecino al exterior e interior de la pieza (UE8/11), que también presentan varios ejemplares documentados en el cercano yacimiento de Olmos (El Viso de San Juan, Toledo) (Martínez Lillo 1988: 96), en Carranque (García-Entero *et alii* 2017: 105) y en la Vega Baja (Toledo) (Gómez Laguna y Rojas 2009: 791, lám. 2).

Podemos destacar finalmente, entre las producciones modeladas, un fragmento de borde de una pequeña tapadera discoidal (UE8/4), de escaso grosor y con el labio ahumado, con paralelos en ejemplares de tradición tardovisigoda como los documentados por ejemplo en El Pelicano-P10, Gózquez (Arroyomolinos, Madrid) (Serrano *et alii* 2016: 291, 302, fig. 10.8, nº 6) y Vascos (Navalmoralejo, Toledo) (Izquierdo 2000: 74). Contamos también con la presencia de un fragmento de borde de recipiente de cocina con decoración estriada al exterior poco marcada (UE8/2), técnica frecuentemente atestiguada en las zonas más próximas al valle del Tajo (Retuerce 1998: 404).

En definitiva, nos encontramos ante un conjunto vascular asociado al horizonte andaluz y caracterizado por cerámicas a torno -aunque también modeladas- con predominio de las paredes delgadas, sin la presencia de formas abiertas -como los atafiores-, producciones en verde y manganeso y vidriadas, que se generalizan en época califal. Con respecto a estas últimas, cabe señalar que su presencia es muy minoritaria en contextos de la cronología que nos ocupa de la zona centro peninsular e, incluso, no se atestigua esta técnica en la fase emiral constatada en yacimientos como la Vega Baja (Toledo) (Juan y

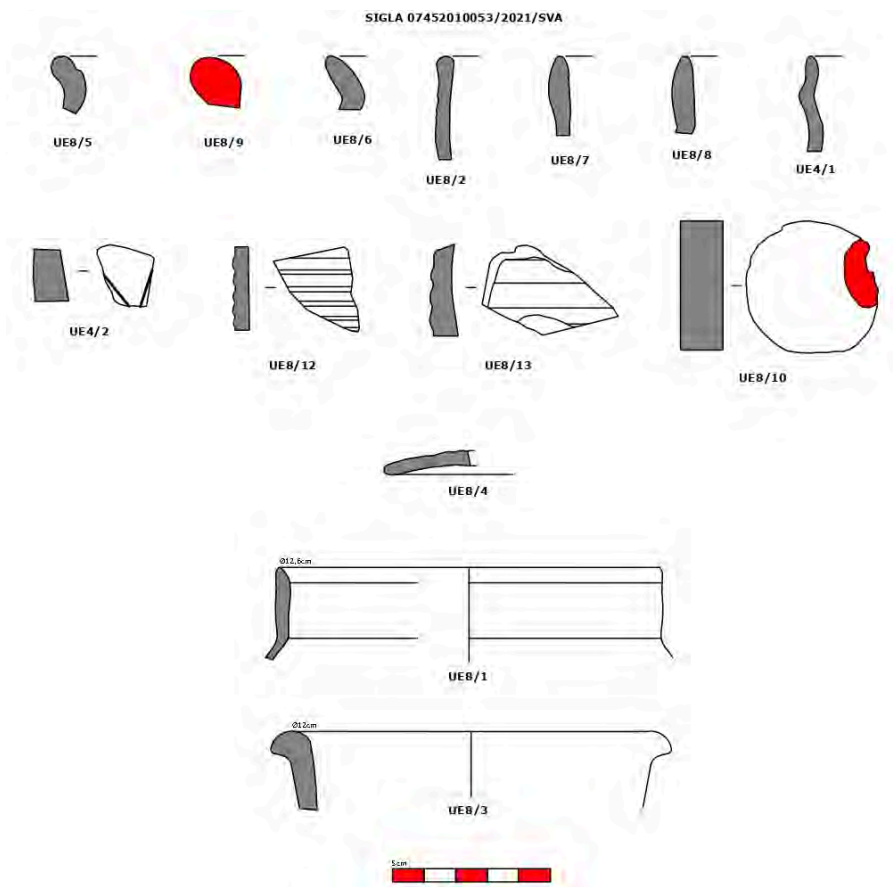


Figura 3. Dibujo de las cerámicas seleccionadas.

Cáceres 2010, Peña *et alii* 2009: 170-171, Gómez Laguna y Rojas 2009: 788), Aguas Vivas y el Turmielo (Guadalajara) (Serrano *et alii* 2016: 281-282). De esta forma, podemos acotar un margen cronológico genérico para la datación del elenco cerámico documentado en nuestra intervención entre mediados-último tercio del s. VIII y la segunda mitad del s. IX; no obstante, podría vincularse de una manera más concreta a un momento avanzado de esta última centuria o, incluso, a los inicios del s. X -al menos en lo que respecta a su amortización y empleo como material constructivo del pavimento-

Bibliografía:

Caballero Zoreda, L. 2004: “Excavaciones arqueológicas en el lugar de Melque. San Martín de Moltalbán (Toledo)”, *Investigaciones arqueológicas en Castilla-La Mancha 1996-2002*, Junta

de Comunidades de Castilla-La Mancha, 345-364.
 Caballero, L.; Retuerce, M. y Sáez, F. 2003: “Las cerámicas del primer momento de Santa María de Melque (Toledo), construcción, uso y destrucción. Comparación con las de Santa Lucía del Trampal y El Gatillo (Cáceres)”, en Caballero, L.; P. Mateos, P. y Retuerce, M. (eds.), *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica. Ruptura y continuidad*, Anejos de Archivo Español de Arqueología XXVIII, Madrid, 225-271.
 García-Entero, V., Peña Cervantes, Y., Zarco Martínez, E. y Aranda González, R. 2017: “Contextos cerámicos emirales del yacimiento de Carranque (Toledo)”, *Archivo Español De Arqueología* 90, 97-124, <https://doi.org/10.3989/aespa.090.017.005>
 Gómez Laguna, A. J. y Rojas, J. M. 2009: “El yacimiento de la Vega Baja de Toledo. Avance sobre las cerámicas de la fase emiral”, *Actas del VIII Congreso Internacional de Cerámica Medieval en el Mediterráneo*, Ciudad Real, tomo II, 785-804.

Izquierdo Benito, R. 2000: *La ciudad hispanomusulmana de Vascos. Navalmoralejo (Toledo)*, Toledo.
 Jaramillo, I. 2021: Informe de valoración arqueológica. Ámbito de Protección A.III Los Cisneros (Yeles), informe inédito depositado en la Delegación Provincial de Cultura y Deportes de Toledo.
 Juan, J. de y Cáceres, Y. 2010: “De Toletum a Tulaytula: Una aproximación al uso del espacio y a los materiales del periodo islámico en el yacimiento de Vega Baja (Toledo)”, en GARCÍA, A. (coord.): *Espacios urbanos en el occidente mediterráneo (s. VI-VIII)*, Toledo, 91-99.
 Martínez Lillo, S. 1988: “Primeros materiales arqueológicos del Castillo de Olmos. El Viso de San Juan (Toledo)”, *Actas del I Congreso de Historia de Castilla La Mancha. Musulmanes y Cristianos: La implantación del feudalismo*, 5, 95-104.
 Olmo Enciso, L. 2011: “De la Celtiberia a Santabariyya: la gestación del espacio y el proceso de formación de la sociedad andalusí (ss. VIII-IX)”, *711. Arqueología e Historia entre dos mundos*, Zona Arqueológica, II, 37-62.
 Peña, Y.; Gómez Rojo, J. y García Entero, V. 2009: “Aportaciones al conocimiento de la evolución histórica de la Vega Baja de Toledo. Estudio preliminar de la excavación de la parcela R-3”, *Espacio Tiempo y Forma Serie I Prehistoria y Arqueología*, 157-175, DOI:10.5944/etfi.2.2009.1955
 Retuerce Velasco, M. 1998: *La cerámica andalusí de la Meseta*, 2 T., Cran Estudios, Madrid.
 Sanfeliú, D. y Cebrián, R. 2008: “La ocupación emiral en Segobriga (Saelices, Cuenca). Evidencias arqueológicas y contextos cerámicos”, *Lucentum* XXVII, 199-211. <https://doi.org/10.14198/lucentvm2008.27.16>
 Serrano, E.; Torra, M.; Catalán, R. y Vigil-Escalera, A. 2016: “La cerámica de los siglos VIII-IX en Madrid, Toledo y Guadalajara”, en Vigil-Escalera, A. y Quirós, J. A. (dir): *La cerámica de la Alta Edad Media en el cuadrante noroeste de la Península Ibérica (siglos V-X). Sistemas de producción, mecanismos de distribución y patrones de consumo*, Documentos de Arqueología Medieval 9, Universidad del País Vasco, 279-314.
 Vigil-Escalera, A. 1999: “Evolución de los morfotipos de cerámica común de un asentamiento rural visigodo de la meseta (Góquez de Arriba, San Martín de la Vega, Madrid)”, *Revista Arqueohispania* 0.
 Vigil-Escalera, A. 2003: “Cerámicas tardorromanas y altomedievales de Madrid”, en *Cerámicas tardorromanas y altomedie-*

vales en la Península Ibérica. Ruptura y continuidad, [Anejos de Archivo Español de Arqueología XXVIII], Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 371-387.

Vigil-Escalera, A. y Strato 2013: “El registro arqueológico del campesinado del interior peninsular en época altomedieval”, en QUIRÓS, J. A. (ed.): *El poblamiento rural de época visigoda en Hispania. Arqueología del campesinado en el interior peninsular*, Documentos de Arqueología Medieval, Universidad del País Vasco, 65-258.

Agradezco a Jacobo Fernández del Cerro (Delegación Provincial de Cultura y Deportes de Toledo) y a Ramón Villa González (Servicio de Patrimonio y Arqueología de la Viceconsejería de Cultura y Deportes de Toledo) su dedicación, interés y ayuda en relación con la gestión de todo el proceso de documentación de los restos exhumados, así como a Pablo Mena García y Sergio Cuadrado Ruiz-Flores (Sacyr Agua) por las facilidades prestadas en todo momento.

sumario

Editorial

Retos y oportunidades de futuro en el estudio de la cerámica ática en la Península ibérica 2

Noticias

Formas cerámicas para el consumo de vino en el cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz) 6

Sobre un punzón y varias piezas estampilladas "tipo Kuass" procedentes de Torre Alta (San Fernando, Cádiz) 9

Ungüentarios helenísticos globulares de la necrópolis insular de *Gadir* 14

A propósito de un conjunto de *askoi* zoomorfos de *Gadir* 17

Un fragmento de ánfora itálica Dr. 1 con *titulus pictus* procedente de Mesas de Asta 21

El *oenochoe* de las diosas de La Alcudia de Elche 25

Un nuevo molde antropomorfo barbado proveniente del Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz) 29

Tres piezas en cerámica GBR halladas en *Elo* (El Monastil, Elda, Alicante) 33

A propósito de un ejemplar singular de la *terra sigillata* decorada de *Publius Cornelius* 38

Abasteciendo de cerámicas comunes en *Iulia Traducta*: El taller alfarero augusteo de la *c/ Alexander Henderson* - San Quintín (Algeciras) 41

Un ánfora vinaria de origen campano hallada en el área del edificio palacial de Carranque (Toledo) 47

Dos fragmentos sellados de la Cibdá de Armea (Allariz, Ourense) 50

Baelo Claudia y la producción de paredes finas a nivel regional: nuevas perspectivas 52

Un ejemplar de ánfora oriental alto-imperial tipo Carrot Vipard 3a1 encontrada en la ciudad romana de *Tarraco* (Tarragona, Catalunya) 55

Regando un *hortus* funerario. Un canal cerámico procedente de *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz) 59

Fragmento de plato de TSHT estampado procedente de La Unaja o Tejera (Ribafrecha, La Rioja) 62

Un nuevo estilo decorativo en la *Terra sigillata* hispánica tardía: el facetado. 66

Una herramienta de alfarero inédita procedente de los talleres tardorromanos de Camino de Sta. Juana (Cubas de la Sagra, Madrid) 69

Salazones de la Cartaginense en *Iulia Traducta* (Algeciras) 72

Cerámicas contextualizadas en un molino hidráulico andalusí inédito del periodo emiral (Yeles, Toledo) 76

Artículo

Alfareros orientales en alfares occidentales: contextualizando la producción cerámica fenicia en el Mediterráneo 81

Alfareros orientales en alfares occidentales: contextualizando la producción cerámica fenicia en el Mediterráneo

Francisco J. Núñez*

*Universidad de Varsovia

(f.nunezcalvo@uw.edu.pl)

RESUMEN

El objetivo de estas líneas es exponer, de manera sintética, cuáles son las características de la producción cerámica en el levante mediterráneo en época pre-clásica, y cómo fue su adaptación en ambientes del Mediterráneo central y occidental. Para ello, el foco se ha colocado sobre tres factores básicos: demanda, producción y distribución. La respuesta dada a cada uno de ellos es lo que definirá, en definitiva, las características del repertorio cerámico en cada una de las regiones en cuestión, ya sea en la o las metrópolis levantinas y en ultramar.

PALABRAS CLAVE

Producción cerámica pre-clásica; cerámica fenicia; diáspora comercial fenicia; economía y comercio pre-clásicos; protohistoria mediterránea

INTRODUCCIÓN

Cuando analizamos un vaso cerámico de cualquier época, no podemos quedarnos sólo en su morfología, decoración, posible tipo al que pertenece o cronología. Aún siendo aspectos esenciales, cabe tener en cuenta los factores que dan sentido a su misma existencia (Matson 1995).

El Levante mediterráneo disfrutó a lo largo de su historia de una economía dinámica (Aubet 2009: 129-160; Aubet 2007; Beetles 2003: 38-43; para los antecedentes ugaríticos, véase Heltzer 1999 o McGeough 2007), la cual estaba embebida en la sociedad, igual que las relaciones entre clases y sus respectivos roles, que quedaban encuadrados y definidos por sus tradiciones, credos y hábitos. En este contexto, el sistema económico de la Edad del Hierro era heredero de un fenómeno continuo de larga trayectoria, su naturaleza era multifacética, de modo que cada uno de los factores que lo componía ejercía un papel propio y esencial dentro de él. Así mismo relevante era la existencia de subsistemas económicos interconectados entre sí, cada uno influenciado por factores propios y las relaciones entre tres esferas de influencia: institucional, urbana y rural.

En este contexto, ya fuera en manos del palacio, del templo o de empresarios privados, la producción e intercambio de bienes de diversa naturaleza y valor centraron buena parte de sus actividades económicas. Los artesanos, organizados en gremios (Heltzer 1990; Lipinski 1992: 120-121; Botto y Oggiano 2003; Payne 2013), jugaron un papel esencial en estas actividades, una labor que se encontró siempre condicionada por la demanda, tanto local como exterior, y los medios con que disponían para afrontarla. La producción cerámica formaba parte importante de estas actividades económicas. Se trataba de una de las ocupaciones más antiguas en la región y desarrollada a partir de unas tradiciones técnicas, tipológicas, morfológicas y decorativas de profundas raíces en el tiempo, que se iban actualizando continuamente.

Las gentes de origen levantino distribuidas por el Mediterráneo trajeron consigo esas tradiciones cerámicas en su diáspora (sobre las causas de esa expansión, véase Aubet 2009: 105-128), poniéndolas en funcionamiento en contextos geográficos, sociales, económicos y tecnológicos distintos entre sí. El resultado fue una serie de conjuntos cerámicos coherentes entre sí gracias a un trasfondo cultural común, aunque con unas características propias derivadas de las circunstancias en juego en los diferentes contextos regionales y el momento de su producción.

Por consiguiente, para entender la naturaleza de dichas producciones ultramarinas hay que considerar, primero, cuáles fueron sus características en origen y, en segundo lugar, las circunstancias en que se desarrollaron en ultramar.

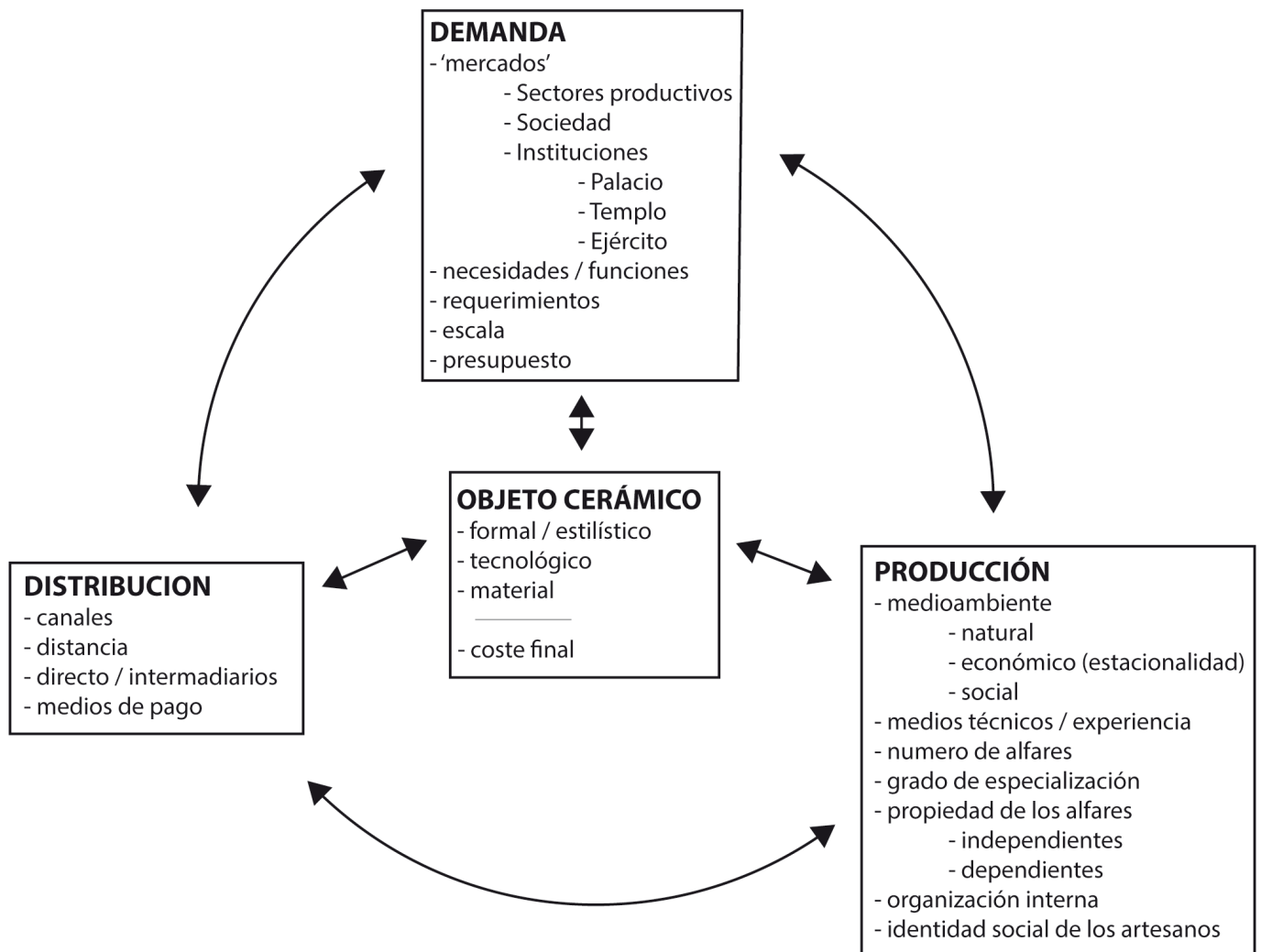


Figura 1. Factores básicos de la producción cerámica y su relación.

LA PRODUCCIÓN CERÁMICA EN LEVANTE EN LA EDAD DEL HIERRO

La información disponible sobre la organización de la producción cerámica levantina pre-clásica, más allá de los productos finales, es escasa. Ésta consiste en algunas referencias en las fuentes escritas, sobre todo provenientes de otras regiones culturales, así como los restos conservados de algunos alfares (Franken 1969 y 1992; Wood 1992; Sallaberger 1996; Duistermaat 2007). A pesar de ello, si queremos analizar la producción cerámica en el Levante mediterráneo, es necesario tener en cuenta tres factores principales (Núñez 2019; Figura 1): la naturaleza de la demanda, las produc-

ciones que la satisfizo y los canales de distribución empleados. Estos tres factores deberán ser encuadrados, además, por tres contextos dinámicos que condicionan la producción cerámica a lo largo del tiempo: el medioambiental, el socioeconómico y el tecnológico (Figura 2).

El análisis de estos tres factores, sus respectivas dinámicas, así como su interacción a lo largo del tiempo, debe ir más allá del cómo adaptar este fenómeno productivo en cualquier encorsetado modelo interpretativo (como los planteados, por ejemplo, en van der Leeuw 1977, Peacock 1982, Sinopoli 1988, Costin 2000, Beetles 2003, Duistermaat

2007). El problema de estos planteamientos es su tendencia a una generalización que pasa muchas veces por alto las particularidades de cada situación con el fin de ajustarla a planteamientos teóricos previos que condicionan todo el análisis.

Dado un esquema lineal de menor a mayor complejidad de la producción cerámica, son las características de los factores implicados en cada uno de sus estadios evolutivos y su interacción lo que marca su naturaleza (en este sentido, Duistermaat 2017; véase también Alberio Santacreu 2014, 124-278). Estos factores están condicionados, además, por cuatro aspectos básicos e interrela-

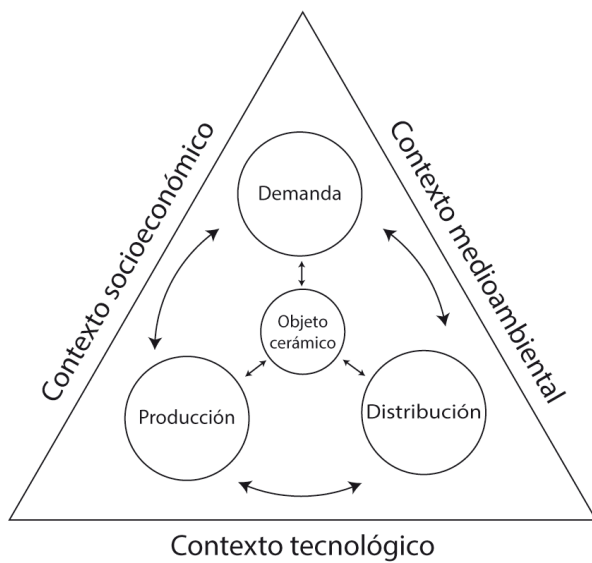


Figura 2. Contextos que encuadran los factores básicos de la producción cerámica.

cionados: la escala de la producción, su intensidad, calidad y el grado de especialización del alfarero. Por consiguiente, la producción cerámica es siempre compleja, aunque el grado de esa complejidad está ligado al de la sociedad, es decir, al de su 'mercado'.

En definitiva, la producción cerámica no era producto del capricho, sino que dependía del contexto socioeconómico que demandaba esos productos¹. Sin contar con dicho contexto no es posible identificar cuáles fueron los factores que jugaron un papel en su generación, ni cuál fue su relación e influencia. Es cierto que la sociedad levantina de la Edad del Hierro, y posiblemente de periodos anteriores, no puede ser calificada de 'consumista' en el sentido capitalista del término. Sin embargo, sus gentes, instituciones (palacio, templos o ejército) o sectores productivos agropecuarios o industriales, necesitaban de una serie de objetos cerámicos necesarios para su día a día. Esta demanda debía ser satisfecha, bien a través del entramado productivo local o del comercio con otras regiones. Además, ya fuese de carácter interno o externo, su carácter y escala condicionaba la producción cerámica, incluso el número de alfares, su dedicación y la naturaleza de su producción. Pod-

mos hablar, así, de dos tipos básicos de demanda: una de bienes de consumo y otra de bienes necesarios para los sectores productivos.

El primero consiste en aquellos objetos que, solos o combinados con otros de la misma naturaleza o distinta, tenían un uso en un ámbito doméstico o ritual (Figura 3). Se trata, en general, de formas abiertas y contenedores de distintos tamaños y cometido, vajilla de cocina, así como utensilios como lucernas o incensarios. En este sentido, salvo contadas excepciones (Fig. 3: 20 y 21), las formas usadas en contextos domésticos y rituales, por ejemplo, en cementerios, son las mismas (Núñez 2011). Por su parte, la demanda industrial se puede dividir en dos categorías. La primera consiste en vasijas y utensilios necesarios para la actividad productiva (Figura 4). Este sería el caso, por un lado, de recipientes de diversas características destinados a almacenar, contener, mezclar o llevar a cabo reacciones químicas, y, del otro, de utensilios necesarios en esas labores como embudos, toberas o soportes. La segunda categoría englobaría los contenedores utilizados para el transporte y comercialización de materiales y sustancias, ya estuviesen en estado bruto o procesado.

Cualquiera que fuese el contexto de uso, estos objetos cerámicos tenían un propósito claro para sus usuarios y debían cumplir con una serie de requisitos de tipo compositivo, morfológico, técnico, cualitativo, volumétrico y, en algunos casos, decorativo. Factores esenciales conectados con la demanda, y que condicionan la producción, serían su volumen, la capacidad de los centros productores para satisfacerlo y la de sus destinatarios para adquirir esos objetos finales, es decir, la rentabilidad de esa producción cualquiera que hubiese sido la escala de valores en uso. En este sentido, ante una posible incapacidad de adquirir determinados productos importados, independientemente de las causas, la opción habría sido en algunos casos producirlos localmente, muchas veces previa adaptación a parámetros morfológicos y decorativos propios. Un ejemplo lo tenemos en las jarras de pico vertedor del Hierro Inicial (Núñez 2015), adaptadas del repertorio micénico, o las copas de tradición egea del Mediterráneo central y occidental (Briese y Docter 1998; Docter 2014). Por otro lado, no es posible descartar usos alternativos generados por situaciones o necesidades distintas a las consideradas como 'normales' y conectadas al concepto de 'agencia' (en este sentido, véase Knapp 2018). No obstante, la capacidad de adaptación a dichos usos alternativos debería ser considerada como extraordinaria y analizada caso por caso para no caer en peligrosas generalizaciones.

Como se ha indicado antes, los alfareros formaban parte relevante del artesanado levantino, aunque parece que, tradicionalmente, su relevancia social no fue tan alta como la disfrutada por otros sectores (Heltzer 1990). También se indicó que las fuentes escritas levantinas son parcas en lo referente a sus alfareros y sus productos. La palabra en lengua fenicia que probablemente designa esta



Figura 3. Producciones cerámicas levantinas. 1. Crátera anforoide (Aubet et alii 2014: 189, fig. 2.20: U.79-1); 2. Caldero (Saidah 1977: 138, nr. 4); 3. Ánfora (Aubet et alii 2014: 193, fig. 2.24: U.93-1); 4. Ánfora de transporte decorada (Bikai 1987: pl. XXI: 584); 5. Jarra de cuello anillado de labio transversal (Aubet et alii 2014: 178, fig. 2.9: U.67-2); 6. Jarra de cuello anillado cónico (Núñez 2008-2009: 49, fig. 1); 7. Jarra de cuello anillado cónico (Saidah 1977: 140, nr. 9); 8. Cantimplora (Aubet et alii 2014: 249, fig. 2.80: Dep.2-2); 9. Escanciador (Aubet et alii 2014: 205, fig. 2.36: U.110-2:2); 10. Escanciador de cuello cónico (Núñez 2004: 165, fig. 80: 2); 11. Jarra de pico vertedor (Saidah 1966: 81, nr. 57); 12. Cacillo (Núñez 2004: 185, fig. 100: 3); 13. Plato de borde simple (Aubet et alii 2014: 201, fig. 2.32: U.103-2); 14. Plato de borde cuadrangular (Aubet et alii 2014: 228, fig. 2.59: U.143-3); 15. Cuenco carenado de borde triangular (Aubet et alii 2014: 246, fig. 2.77: U.172-5); 16. Cuenco de borde pendiente (Anderson 1988: 639, pl. 38: 9); 17. Cuenco de borde erecto (Bikai 1978: pl. X:19); 18. Copa plana carenada (Núñez 2004: 143, fig. 58: 3); 19. Copa semiesférica (Aubet et alii 2014: 233, fig. 2.64: U.154-4); 20. Cuenco doble (Bikai 1987: pl. XVII: 437); 21. Soporte (Bikai 1978: pl. XVII: 435); 22. Lucerna (Bikai 1978: pl. XXVI: 10); 23. Mortero (Bikai 1978: pl. IX: 19); 24. Olla de cocina (Bikai 1978: pl. XII: 24); 25. Plancha de cocina (Bikai 1978: pl. XX: 18).

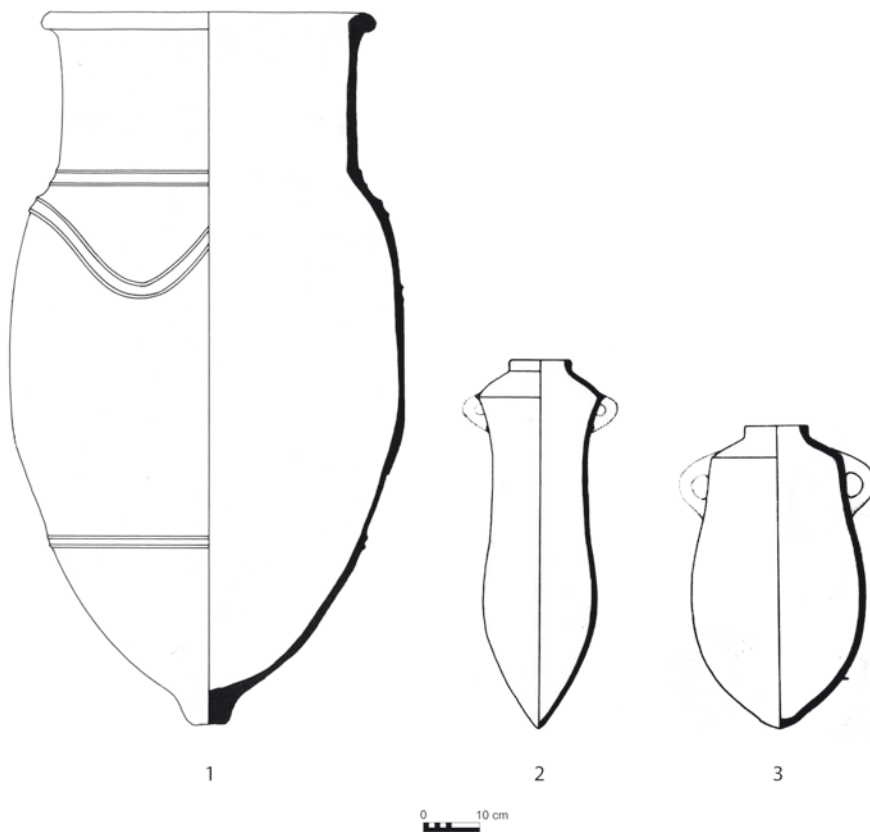


Figura 4. Contenedores levantinos. 1. Pithos (Bikai 1978: pl. XL); 2 - 3. Ánforas de transporte (Bikai 1978: pl. II: 8 y pl. XXI: 13 respectivamente).

profesión es *YŠR*, reconocida en una inscripción funeraria proveniente de Mozia (Sicilia; Krahmalkov 2000: 214). Sin embargo, este término parece haber sido igualmente empleado para designar a cualquier tipo de profesional que creaba vasijas, incluyendo las hechas en metal.

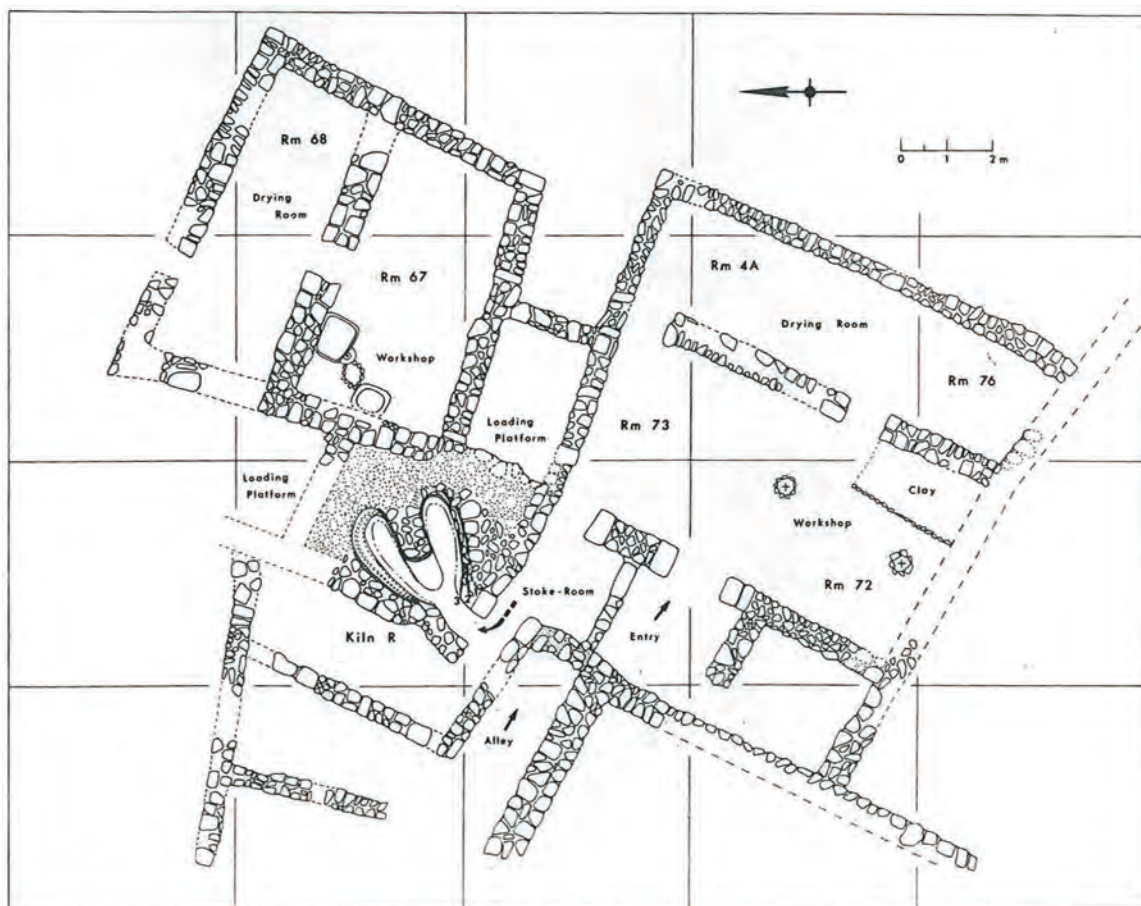
La elaboración de las cerámicas estaba condicionada por una serie de factores (Duistermaat 2017). Es el caso de la existencia de fuentes de arcilla óptimas en las cercanías o traídas de otros lugares, agua o combustibles. También era relevante el grado de ocupación de los alfareros, su maestría y los medios técnicos con que contaban; si su actividad se extendía a lo largo del año o era estacional; si existían alfares especializados en determinados productos, o la producción de los alfares se amoldaba a la demanda existente en cada momento. Otro

aspecto interesante sería cuál fue su organización interna, quién estaba al frente, quizás un ‘maestro alfarero’, si esta persona y sus subordinados pertenecían a una misma familia, o bien consistían en personas carentes de un parentesco común, incluso esclavos. Tampoco sabemos si los alfares eran independientes o bien eran propiedad de una institución o potentado de la ciudad. Esto enlaza directamente con el modo en que el alfarero y sus trabajadores eran pagados por su trabajo. Sabemos por fuentes mesopotámicas de la concesión a alfareros de tierras para su cultivo como pago o suplemento a una retribución realizada por otros medios (Sallaberger 1996: 23-25; Duistermaat 2007: 140). En estos casos parece claro que el alfarero dependía de una institución. Sin embargo, esta situación no debería ser contradictoria con la existencia de artesanos que

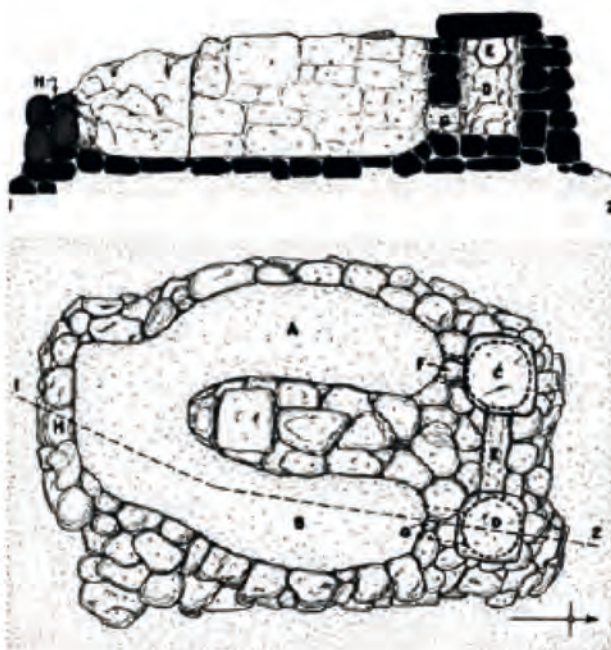
vendían sus productos en el mercado, tal y cómo indica el poema del ‘Alfarero’ (Epigrama XIV), atribuido a Hesíodo o a Homero.

En cualquier caso, la producción cerámica se realizaba en alfares permanentes, aunque desconocemos el número de centros productivos en el periodo pre-clásico. Tampoco es posible estimar aún el número de alfares activos al mismo tiempo en una ciudad o región. Sí es posible apreciar, sin embargo, que las pastas más frecuentes en las diversas ciudades levantinas y su entorno inmediato muestran unas características compositivas propias que las definen y diferencian del resto. Por ello, las producciones típicas de la región de Tiro se pueden distinguir perfectamente, por ejemplo, no sólo de las de Sarepta, Sidón, Beirut o Biblos, sino también de las provenientes de la Beqaa, Akko, o Tartús.

El mejor ejemplo de un alfar levantino es el de Sarepta, en donde se reconoció un complejo alfarero que perduró sin interrupciones aparentes desde el Bronce Medio hasta el Periodo Persa, es decir, por más de mil años (Anderson 1987 y 1989). El espacio de esos talleres estaba bien organizado (Figura 5a). Contaban con espacios destinados al tratamiento y almacenamiento de arcilla lista para ser usada, para la elaboración de pigmentos, zonas para el modelado, realizado en un torno rápido, de zonas para el secado de los vasos y la presencia de hornos permanentes. Dichos hornos tenían una planta redondeada y contaban con dos cámaras (Figura 5b). La destinada a la combustión estaba en la parte inferior y a ella se accedía por medio de una apertura, la cual era sellada en el curso de la cocción cuando la intensidad del calor había alcanzado el nivel deseado. Un muro longitudinal con respecto a la entrada dividía ese espacio en dos partes más o menos simétricas que, además, le proporcionaba la típica forma bilovada.



a



b

Figura 5. a. Planta de la fase 3 del alfar de Sarepta (Anderson 1987: 57, fig. 7); b. planta y sección de un horno de cerámica de Megiddo (Guy 1938: 78, fig. 89).



Figura 6. Cierre superior del horno de cerámica de un alfar tradicional en Burjein (Líbano; foto: archivo del *Polish Centre of Mediterranean Archaeology* de la Universidad de Varsovia).

Este muro sostenía el suelo de la cámara de cocción, el cual contaba con una serie de perforaciones que permitían el ascenso del aire cálido desde la cámara de combustión. Dicha cámara tenía forma redondeada y, con seguridad, carecía de un techo permanente. De este modo, una vez cargada, esta cámara era cubierta con arcilla y fragmentos de pared de vasijas grandes, mientras que una serie de cuellos de vasijas rotas servían de toberas para regular el tránsito de aire. Un alfar tradicional ubicado en Bourjein, en el Shouf, muestran un sistema de cierre que puede ser muy similar al utilizado entonces (Figura 6).

Respecto a los productos de estos alfares, el número de palabras en fenicio o arameo que designan formas cerámicas es muy inferior al de los tipos reconocidos; de hecho, muchos de ellos parecen ser genéricos (Amadasi Guzzo 1990). Sin embargo, la mayor cantidad de términos registrados en la Biblia hace pensar que eran más numerosos, que habría términos que designaban tipos específicos e, incluso, variantes regionales (Honeyman 1939; Kelso 1948).

Por otro lado, parece que estos productos cerámicos siempre estuvieron en inferioridad con respecto a sus contrapartidas metálicas a los ojos de la so-

ciudad que las adquirió y empleó. Esta situación es apoyada en algunos textos ugaríticos, que reflejan precios para vasijas cerámicas muy inferiores a los atribuidos a vasos metálicos (Heltzer 1978: 31, 50-51, 79-83). Quizá por esa razón, la vajilla relacionada con el banquete imita vasos metálicos de un modo más o menos fidedigno, bien a través de la representación de elementos propios de éstos, caso de ribetes, carenas, resaltes, incisiones o anillos, bien por el uso de engobe rojo bruñido para cubrir total o parcialmente las superficies del vaso (Figura 6).

En la elaboración de las cerámicas se emplearon técnicas que estuvieron encaminadas a la lograr un mejor uso de los recursos, mayor rendimiento y efectividad en el proceso productivo. Así, se ha observado que el uso de recursos materiales y tiempo empleado en la elaboración dependía del producto y, en particular, su destino final. Esta circunstancia se hace patente, sobre todo, en el carácter predominantemente práctico del repertorio. Por ejemplo, los recursos y tiempo empleado en contenedores comunes para el transporte de líquidos o áridos no habría sido el mismo que los empleados en la elaboración de un contenedor de uso doméstico, que podría incluir decoración o mejores acabados de sus superficies. Algo similar sucede, vista la evidencia arqueológica, entre los vasos cerámicos usados en los enterramientos. Por lo general su calidad técnica (modelado, decoraciones, acabados y cocción), es inferior a los hallados en contextos domésticos o rituales, en los que su uso se prolonga en el tiempo (Núñez 2011).

En cualquier caso, el repertorio cerámico es homogéneo desde un punto de vista técnico, mientras que los tipos realizados y sus componentes muestran están estandarizados en lo morfológico y metrológico (Núñez 2020b, 440-442). Por ejemplo, es posible que se mezclaran diversas arcillas, así como tipos de desgrasante para obtener mezclas óptimas para cada caso; esta práctica existe aún hoy en día, por ejemplo, en alfares tradicionales libaneses. Lo mismo sucedería con los pigmentos, engobes o combustibles, entre estos últimos usando, por ejemplo, restos de poda. Además, en su elaboración fue común poner en práctica una cadena operatoria basada en el modelado de las distintas partes del vaso cerámico por separado y su ensamblado posterior. Esta técnica se aprecia entre contenedores de cualquier tipo y

tamaño, aunque también entre algunas formas abiertas como los platos comunes, e implica el empleo de unidades de medida de referencia que posibiliten el ensamblado (en este sentido, Docter 1988–1990: 161). Otra técnica consistía en el uso de moldes, en particular en la elaboración de copas planas de paredes finas (Bikai 1978: 28), mientras que para el bruñido se podían emplear cantos rodados o fragmentos de cerámica, con algunos ejemplos de estos últimos aparecidos en el registro arqueológico.

Por último, los canales de distribución son más complicados de analizar dadas las actuales circunstancias. Sobre todo, porque dicho análisis no puede quedar circunscrito a una simple distribución de puntos sobre un mapa, algo que además es difícil realizar por varias razones. En primer lugar, es necesario conocer mejor las características de las producciones de cada centro alfarero. Sólo de este modo será posible rastrear su distribución regional e interregional de manera efectiva. Segundo, debemos identificar el origen socioeconómico de la demanda, su naturaleza (el vaso cerámico en sí, su contenido o ambos), así como los canales utilizados. En este caso son especialmente relevantes las particularidades y grado de involucración de todos los participantes: alfareros; mercaderes, ya sean intermediarios o vendedores finales; los propietarios de los recursos productivos ya sean éstos los alfares, terratenientes o dueños de las diversas instalaciones de tipo industrial; las diversas instituciones de la ciudad o del estado. También hay que tener en cuenta los mecanismos utilizados: aprovisionamiento por circuitos internos (sería el caso de ánforas producidas por un alfar ligado de manera directa o indirecta a una explotación agrícola, por ejemplo, de titularidad palaciega, de un templo o, incluso, privada), venta directa o indirecta, redistribución a través de

instituciones de la ciudad, o impuestos y tributos. También es necesario atender a la distancia existente entre el alfar, los posibles centros intermedios y el mercado final. Por último, estaría el medio de pago por esas cerámicas, ya sea como producto final o un contenedor con el objetivo de comercializar una sustancia determinada.

En definitiva, la producción cerámica en el Levante de la Edad del Hierro, como pasó también posiblemente durante el Bronce, era una actividad bien establecida, con unos objetivos claros desde el punto de vista de la demanda, el producto a producir, cómo debía ser producido y los medios de su distribución. Estos aspectos esenciales debieron adaptarse a cada situación socioeconómica e histórica, así como la introducción a lo largo del tiempo de innovaciones técnicas, tipológicas, morfológicas, funcionales, sociales, rituales, económicas o de cualquier otro tipo.

CONTEXTOS DE PRODUCCIÓN CERÁMICA LEVANTINA EN ULTRAMAR

Los elementos que se acaban de exponer debieron amoldarse a las realidades geográficas, culturales y socioeconómicas del Mediterráneo central y oriental, conformando así la base sobre la cual se desarrollaron las producciones cerámicas fenicias en esas regiones. En este sentido, el éxito de la diáspora consistió, con la posible excepción de Cartago, en tener un objetivo comercial, no de ocupación territorial (Niemeyer 2002; Aubet 2008). Esta circunstancia acentuó la necesidad de adaptación de estas gentes venidas del Mediterráneo oriental, lo que posibilitó el desarrollo de nuevas sociedades y sus actividades económicas. El resultado fue la existencia de una serie de territorios con rasgos comunes derivados del componente oriental, aunque con particularidades propias derivadas de los sustratos culturales preexistentes en cada uno de ellos, así

como de la procedencia concreta de las gentes emigradas (en este sentido, véase van Dommelen y Knapp 2010).

Centrándonos en el caso de la producción cerámica en estas regiones, la clave de su existencia de un sistema económico nuevo (Johnston 2013), cuyos centros generó una demanda por una serie de productos, incluidos los cerámicos (en este sentido, Núñez 2020a y 2021). Cuando su tamaño y el volumen de sus actividades se desarrollaron hasta consolidarse, satisfacer la escala de la demanda de productos cerámicos no pudo ser rentable más que mediante la creación de alfares nuevos. Se trató, en definitiva, de un fenómeno de deslocalización industrial que afectó otras actividades productivas. Además, estos centros enfocaron su actividad en los mercados ultramarinos, ya fuesen regionales o trasregionales, algo que queda en evidencia gracias a la aparente escasez de importaciones cerámicas de este origen en centros levantinos.

No sabemos cuál fue el número de estos centros ni su nominalidad, un aspecto este último ligado estrechamente al carácter de la diáspora. Por eso cabe preguntarse quién fue el promotor, o promotores, de las actividades económicas generadas en ultramar, quién y cuántos vinieron desde otros lugares para participar, y cuál fue el grado de coordinación existente entre las diversas regiones, si éste fue general o particular a ciertas zonas.

Se asume generalmente que la diáspora comercial fue una empresa promovida por las monarquías de las ciudades orientales en general y de Tiro en particular (Aubet 2009). No obstante, la situación fue seguramente más compleja. Por ello, no está claro si se trató de un fenómeno dirigido en exclusiva por las instituciones de una o varias ciudades levantinas, no todas ellas necesariamente circunscritas a su parte central, es decir,

Tiro y alrededores, ni cuál fue el grado de participación de sectores económicos privados. Posiblemente, se trató más bien de una combinación de promotores ligados a instituciones oficiales y comerciantes privados en coordinación con las sociedades indígenas de cada región. Al mismo tiempo, el desarrollo de sus actividades pudo atraer a gentes en busca de un mejor provenir. Esto llevaría al aumento del tamaño de estos centros, así como al volumen y diversificación de sus actividades, que habrían pasado de un interés exclusivo en las materias primas a la explotación agropecuaria del territorio (González Wagner 2003; Bellard 2019), pesquerías (por ejemplo, Bartoloni y Guirguis 2017) y actividades artesanales de diverso tipo (por ejemplo, Johnston y Kaufman 2019).

Entre estas actividades económicas cabría incluir también la producción cerámica. Resulta evidente que la presencia de estos alfares en un lugar concreto es muestra de su relevancia económica. Este fenómeno se habría dado, además, en el momento en que la capacidad de generar actividad económica creció lo suficiente como para convertirse en esos lugares de referencia (para la Península Ibérica, véase Behrendt y Mielke 2011 y 2014; para Cartago, por ejemplo, Briese y Peserico 2007). Ejemplos de estos centros principales habrían sido Cádiz, la desembocadura del Guadalhorce en Málaga, Cartago, Mozia o Sulcis, aunque en este último lugar no han sido reconocido un alfar.

También resulta evidente que la producción debió adaptarse a las demandas de cada región y a su zona de influencia económica y comercial. Dicha demanda estuvo generada por las sociedades indígenas o por las gentes desplazadas allí desde otros puntos del Mediterráneo. También lo es que, en base a la evidencia cerámica registrada, su naturaleza fue, básicamente, la misma que

se observó en Levante: por un lado, de bienes de consumo para la población y, de otro, de implementos relacionados con las actividades económicas generadas, ya fuesen elementos necesarios en el procesado como contenedores para el transporte.

Estos alfares ultramarinos pueden ser divididos así entre centros primarios y secundarios (Núñez 2020a). Los primeros son los centros pioneros, cuya producción se caracterizaría por prolongar y desarrollar las tradiciones del lugar de origen de sus alfareros y, posiblemente, del promotor de su creación, cualquiera que éste fuese. Con el desarrollo de sus actividades dieron lugar a líneas de producción con unas características propias que son una evolución de los parámetros técnicos, tipológicos, decorativos, decorativos y, posiblemente también, métricos del lugar de origen. Un buen ejemplo de un centro de estas características estuvo en la desembocadura del río Guadalhorce. En esta zona se han identificado alfares con unos hornos bilovados de características muy similares a los vistos en Levante, y cuya producción abarcaba tanto vasos de uso cotidiano como contenedores para el transporte comercial de mercancías (Aubet 2018: 338).

Por su parte, los centros secundarios son aquéllos que fueron fundados y comenzaron su producción a partir de los parámetros existentes en un momento dado en uno de los centros pioneros. Su fundación es muestra de la expansión de las actividades económicas a otros lugares y habrían dado lugar a nuevas líneas de evolución con repercusiones de carácter tipológico, morfológico, decorativo y puede que también técnico, dependiendo de la naturaleza de los alfareros involucrados, su tradición y capacidades técnicas. Un ejemplo de este tipo serían las producciones del área comprendida por las desembocaduras del Tajo y del Sado, en Portugal. Estas cerámicas esta-

rían conectadas con el citado centro magagueño en lo tipológico, morfológico y decorativo (comunicación personal de la profesora Ana María Arruda).

Es relevante tener en cuenta que la fundación de los distintos centros productivos, ya fuesen primarios o secundarios, no debió suceder necesariamente en el mismo momento. Estos eventos habrían estado ligados a la situación de las diversas comunidades en cuestión o de los circuitos económico-comerciales. Por esta razón, si bien la actividad de ciertos alfares pudo coincidir en el tiempo, no sólo es imposible decir que todos ellos la iniciaron a la vez, ni que los promotores y las causas fueron los mismos. En definitiva, es peligroso desde un punto de vista interpretativo considerar todos los alfares del mismo modo y bajo las mismas influencias.

Esta circunstancia se refleja en las formas y tipos producidos por estos centros, los cuales son, en su mayor parte, los mismos producidos por los centros levantinos, aunque con relevantes variaciones con respecto a sus prototipos (Maass-Lindemann 1985; Ramón 2010). Las ánforas de almacenamiento son, quizá, las únicas que siguen unas características morfológicas similares a sus contrapartidas levantinas (compárese la Figura 4: 3 con la Figura 7: 1). Por el contrario, uno de los casos de particularismo más característicos es el de los platos de ala marcada (Figura 7: 12; Schubart 1976 y 2002-2003), los cuales muestran un perfil convexo no común entre sus homólogos metropolitanos (Núñez 2017). Hay muchas variantes de jarras del tipo de boca de seta, tantas como zonas de producción (Figura 7: 8; Peserico 1996), lo que sucede también en el caso de los escanciadores (Figura 7: 9; Botto 2014). Otro caso es el de las lucernas, por lo general con dos picos (Figura 7: 15; Maass-Lindemann 1985: 232-233), mientras que la contraparti-

da levantina suele contar con solo uno (Lehmann 1996: pl. 81 y 82); es curioso, en este sentido, que uno de los pocos ejemplos con dos picos venga, precisamente, de Sarepta (Pritchard 1988: 308, fig. 57: 16). Otro caso interesante es el de las llamadas 'botellas de aceite' (Figura 7: 10; Culican 1970; Ramón 1982; Orsingher 2010). Esta forma, no común en Levante (Bikai 1978: pl. V: 9-11, del Estrato III de Tiro) y documentada también en Chipre (Bikai 1987: pl. X: 343 y 344), deriva de una variante de las jarras de cuello anillado con cuellos de forma cónica (Figura 3: 6; Núñez 2008-2009). Otros casos inspirados en prototipos levantinos son las llamadas 'urnas del Cruz del Negro' (Figura 7: 4; Aubet 1979; Belén y Pereira 1985: 318; Torres 2008a; Ramón 2010: 220-221; González Prats 2014), también conocidas como 'ánforas de cuello' (Maass-Lindemann 1985: 235 y 2008: 203). A estas ánforas se podría añadir, además, ciertos ejemplares provistos de una sola asa encontrados, por ejemplo, en Cartago (Harden 1937: 65, fig. 3: m, n, p), Cerdeña (Bartoloni 1988: 175, fig. 3: I y J, p. 176, fig. 4) o en la Península Ibérica (Figura 7: 7; García Teyssandier y Marzoli 2018: 70-72, fig. 52: a, fig. 53: A: b y fig. 54a: a, pp. 274-276). Estas dos formas está conectadas tipológicamente con una serie de vasijas, también provistas de una o dos asas, frecuentes en el Levante meridional en contextos del siglo IX a.C. No hay hasta la fecha ejemplares con dos asas en el Levante central, aunque sí de una sola en contextos de la segunda mitad del siglo IX (Chapman 1972: 82, fig. 8: 43, 189 y 190) y del VIII a.C. (Figura 3: 7; Saidah 1966: 70, nos. 23 y 24, de la tumba 121 de Khalde; Saidah 1977: 140, no. 9, de una tumba hallada en Tambourit, cerca de Sidón). Estas jarras se caracterizan, en especial, por su mayor tamaño, sus cuellos cilíndricos o cónicos, bordes directos o ligeramente abiertos y por lo

general engrosados por su lado exterior, así como por la posible presencia de decoración lineal de disposición horizontal en el cuerpo. Un ejemplo procedente del Estrato III de Tell Abu Hawam podría ser el mejor representante de la variante de dos asas (Herrera y Gómez 2004: 92, 155, 264, 317, lamina XXXIII: 277), al que se podría añadir ejemplos del Estrato IV de Tell Rehov (Mazar 2005: 240, fig. 13.36: 2; Ben-Tor y Zarzecki-Peleg 2014: 177, pl. 2.2.14: 10). En este contexto, las 'ánforas globulares' de la llamada *Late Philistine Decorated Ware* (LPDW) representarían una variante regional y contemporánea de la anterior (Ben-Shlomo *et alii* 2004: 5; Gitin 2015: 264-265, 276-277, pl. 2.5.8: 1-4, 6 and 7). Por su parte, ejemplos de la variante con un asa aparecen el Periodo Cerámico III de Samaria (Kenyon 1957: 103, fig. 2: 4), el estrato IIA de Taanach (Rast 1978: fig. 37: 1) o, ya en el siglo VIII a.C., en los estratos VI y V de Hazor (Yadin *et alii* 1961: pl. CCL: 4 y Yadin *et alii* 1960: pl. CXC: 5, respectivamente). En conclusión, en Levante la variante con dos asas perdió popularidad en el paso de los siglos IX al VIII a.C., mientras que la variante con una sola asa tuvo una vida algo más larga. Otro ejemplo serían las ánforas de cuello alto halladas, sobre todo, en contextos del Mediterráneo Central fechados del siglo VIII a.C. en adelante (Figura 7: 5; véase, por ejemplo, Harden 1937: 65, fig. 3: a-b, e-g, de Cartago; Bartoloni 1988: 174, fig. 2: g, de Sulkis; Spagnoli 2019: 105, tav. 7: 1, de Mozia). Un paralelo, quizá incluso prototipo, de esta forma estaría en las ánforas halladas en la necrópolis de al-Bass, en Tiro (Núñez 2021), aunque no debemos perder de vista en su génesis los llamados *vasos a collo* sardos (Campus y Leonelli 2000: 436-441, 446-453, Pls 246-261), de origen mucho más antiguo que sus contrapartidas fenicias

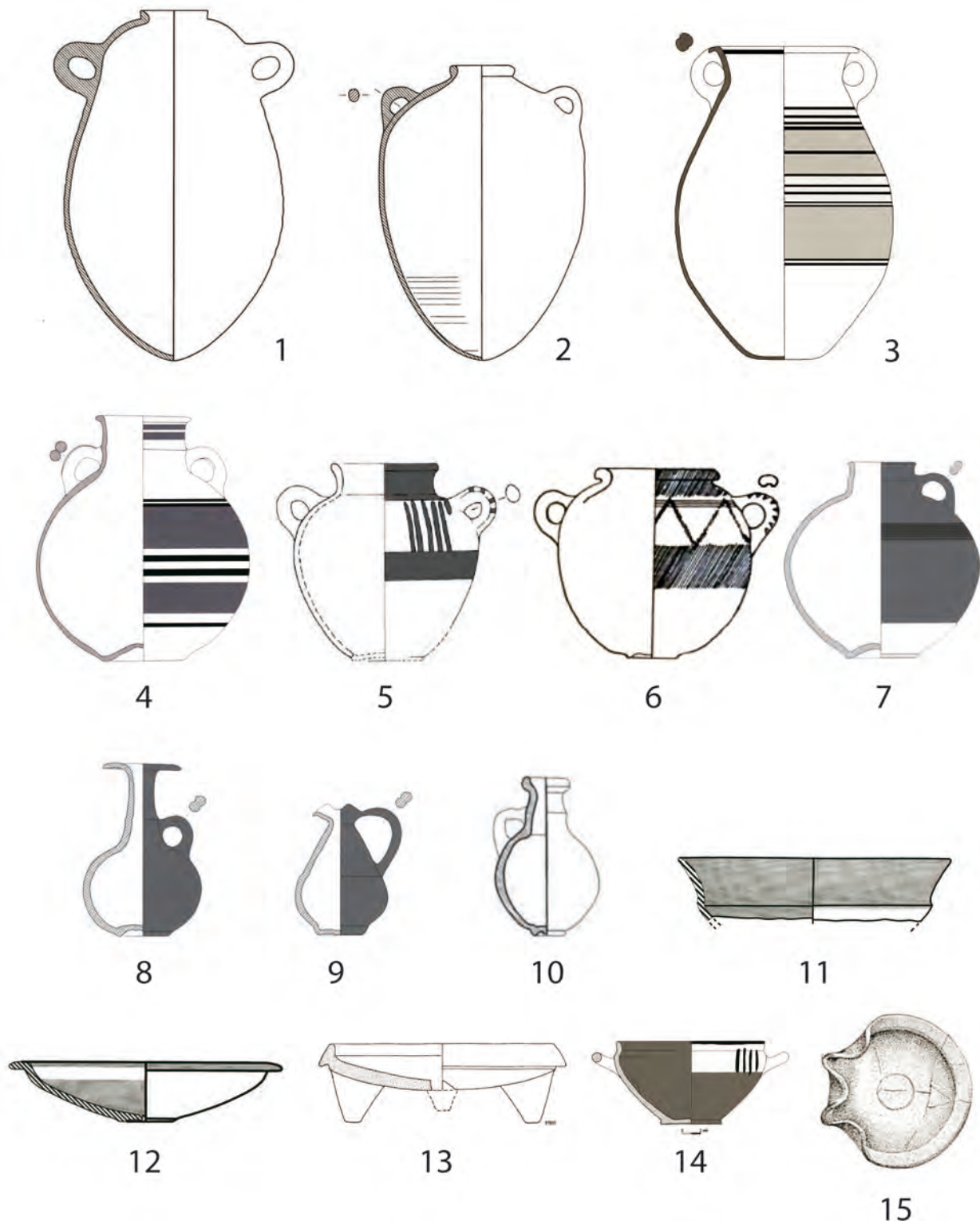


Figura 7. Producciones cerámicas ultramarinas. 1. Ánfora de almacenamiento de cuerpo piriforme (Maass-Lindemann 2006: 299, fig. 4: 2); 2. Ánfora de almacenamiento cartaginesa (Maass-Lindemann 2006: 299, fig. 4: 3); 3. Pithos (Cerro del Villar, ilustración cedida por M. E. Aubet); 4. Ánfora de cuello (Teyssandier y Marzoli 2018: 169, fig. 143: b); 5. Ánfora (Spagnoli 2019: 105, tav. 7: 1); 6. Caldero (Harden 1937: 65, fig. 3: c); 7. Vasija de cuello anillado (Teyssandier y Marzoli 2018: 70, fig. 52: a); 8. Jarra de boca de seta (Teyssandier y Marzoli 2018: 70, fig. 52: c); 9. Escanciador (Teyssandier y Marzoli 2018: 70, fig. 52: d); 10. Botella de aceite (Maass-Lindemann 2006: 299, fig. 4: 5); 11. Cuenco carenado (Maass-Lindemann 2006: 291, fig. 1: 7); 12. Plato de borde horizontal (Maass-Lindemann 2006: 291, fig. 1: 3); 13. Mortero trípode (González Prats 2011: 385, fig. 3: 37835); 14. Skyphos (Docter 2014: 65, fig. 1); 15. Lucerna (Torres 2010: 47, fig. 3: 10). No a escala.

y comunes en contextos de la Edad del Hierro en la isla.

Este último ejemplo nos lleva a considerar la adopción por parte de estos alfares de formas de tradición indígena. Un caso interesante sería, por ejemplo, el de los cuencos relativamente hondos y carenados con bordes cóncavos (Figura 7: 11). Cuencos con estas características no son comunes en Levante, al menos no en su parte central y meridional (por ejemplo, Bikai 1978: pl. XIV: 11, del Estrato IV de Tiro), aunque hay casos en su mitad septentrional, muchos de los cuales necesitan ser contextualizados y sus cronologías puestas al día (Lehmann 1996: pl. 17: 89c/1 y 2, pl. 18: Form 94, pl. 20: Form 108, pl. 21: Form 122 y 123). Por el contrario, estos cuencos son una forma típica en los repertorios sardo (Campus y Leonelli 2000: 305-316) y tartésico (Torres 2002: 150-152).

Otra cuestión importante es la posibilidad de que, aparte de alfareros, técnicas, tipos y decoraciones, se hubiese traído a ultramar los conceptos detrás de los ciertos tipos cerámicos levantinos. Dichos conceptos habrían sido desarrollados según las técnicas y los parámetros morfológicos y decorativos de alfareros no levantinos. Un ejemplo de esta situación serían las llamadas ánforas del tipo Sant'Imbenia, que juzgamos carentes de un prototipo claro en el Mediterráneo oriental (Oggiano 2000; Ramón 1995: 275; Pedrazzi 2005; Oggiano y Pedrazzi 2019; de Rosa *et alii* 2018). Es muy posible, además, que estas ánforas hubiesen servido de prototipo a las producciones cartaginesas (Figura 7: 2; Ramón 1995: 180-182; Docter 2007: 620-628; Núñez 2020a: 1368) Otro ejemplo sería, quizá, las llamadas 'vasijas pithoide' (Figura 7: 3, una de las producciones típicas de los alfares del Cerro del Villar (Curià *et al* 1999: 173-177; sobre la forma, véase, por ejemplo, Torres 2008b: 655-657 o Pla 2014). Esta forma cerámica es una

versión ultramarina de las cráteras anfoides levantinas, las cuales representan un concepto desarrollado a partir de unos principios morfológicos e, incluso, decorativos diferentes a los observados en sus prototipos. En este sentido, la presencia de esta forma en la Península Ibérica contrasta con la presencia en Cartago (Harden 1937: 65, fig. 3: j y l) o Cerdeña (Bartoloni 1988: 173, fig. 1: D) de ejemplares más canónicos en lo morfológico. Otro caso interesante es la producción de variantes locales de los calderos metropolitanos (Núñez 2014: 60, 62, fig. 4: d) en Cartago (Figura 7: 6; Harden 1937: 65, fig. 3: c-d), Sicilia (por ejemplo, Orsingher 2016: 306, pl. V: 7), o la Península Ibérica (García Teyssandier y Marzoli 2018: 65, fig. 48: B: e, p. 66, fig. 49: B: e, p. 67, fig. 50: B: d).

Por último, cabe indicar la producción de formas no propias del repertorio Levantino, pero que disfrutaban de la demanda de las sociedades. Un caso sería el de las copas de tradición egea, las cuales imitan tanto skyphoi como kotylai en lo morfológico como, en ocasiones, en lo decorativo (Figura 7: 14; Briese y Docter 1998; Docter 2014). Otro ejemplo particularmente interesante es el de los trípodes (Figura 7: 13; Culican 1970; Botto 2000; Vives-Ferrándiz 2004; González Prats 2011: 375-394), una forma no común en el repertorio cerámico levantino central y meridional (en este sentido, véase Zukerman y Ben-Shlomo 2011). De hecho, esta forma, y en basalto, es más común en contextos del Bronce Tardío (por ejemplo, Badre 1997: 37, fig. 15: 4-7), aunque pueden aparecer en contextos del Hierro también (ejemplos de Tiro serían Bikai 1978: pl. IX: 23 y 24, de los estratos II y III respectivamente, l. XX: 17 y 19, del estrato IX, pl. XXIX: 12, del Estrato XI). Mientras, a excepción de un ejemplar en cerámica hallado en un contexto funerario del siglo VII a.C. de Sarepta

(Culican 1970: 18, fig. 3: 3), los únicos ejemplos se han registrado más al norte, incluyendo la zona interior siria (Lehmann 1996: pl. 31: formas 185-187). En este sentido, esta es una forma común en la llamada *Palace Ware* asiria (Oates 1959: XXXV: 14-15). Por el contrario, en el levante central y meridional son comunes, sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo VIII a.C., los morteros de base plana (por ejemplo, Badre 1997: 75, fig. 37: 8) o anular muy baja (por ejemplo, Lehmann 1996: pl. 25: formas 159-163, pl. 26: formas 164-166, pl. 27: forma 169, pl. 28: formas 170-176), la cual aumentaría de tamaño ya en época persa (Lehmann 1996: pls. 27 y 28: forma 168).

Como es lógico, es importante tener en cuenta todas estas cuestiones a la hora de analizar las producciones cerámicas ultramarinas (Núñez 2020a). Son relevantes, sobre todo, a la hora de buscar conexiones transmediterráneas, dado que no sólo el origen de los prototipos e influencias pudo ser más variada de lo que se viene asumiendo, sino que, conforme pasaron las décadas, cualquier atisbo de repertorio homogéneo se fue diluyendo (para una opinión diferente, véase Maass-Lindemann 2008: 191). No significa esto que cualquier contacto dejase de existir (en este sentido, Álvarez Martí-Aguilar 2019), pero los restos evidencian un desarrollo autónomo, casi independiente, de las producciones cerámicas ultramarinas, incluso desde un punto de vista regional. Esto trajo consigo particularismos, ausencias y perduración de tipos o atributos tanto morfológicos como decorativos. Un claro ejemplo de ello sería la producción de las llamadas jarras de 'boca de seta' en Cerdeña en los siglos VI y V a.C. (por ejemplo, Bartoloni 1983: fig. 1: a-f, fig. 9: a-e), siglos en los que esta forma había ido desapareciendo paulatinamente del repertorio levantino

CONCLUSIONES

En estas líneas se ha ofrecido un breve repaso a las conexiones entre la producción cerámica levantina durante la Edad del Hierro y su difusión por el Mediterráneo. La intención ha sido sustituir un muestreo de ejemplos por la puesta en relieve de aquellos aspectos que consideramos básicos para su comprensión. Sobre todo, se ha querido resaltar qué hay detrás de las producciones ultramarinas y su variabilidad, ya sea de carácter técnico, tipológico, morfológico o decorativo.

Un análisis de esta naturaleza ayudaría a contextualizar el fenómeno y entender tanto su génesis como sus manifestaciones. En este sentido, la producción cerámica levantina de la Edad del Hierro, y posiblemente ya antes, se podría encuadrar en los 'centros nucleados' de Peacock (1982: 9), o los centros administrados o centralizados de Sinopoli (1988). No obstante, cualquier análisis del fenómeno cerámico en la protohistoria mediterránea debería ir más allá de los planteamientos basados en modelos y centrarse en su particularidad, condicionada por la naturaleza y relación de los factores involucrados.

Bibliografía:

- Álvarez Martí-Aguilar, M. 2019: "The Gadir-Tyre axis", en C. López-Ruiz y B.R. Doak (eds.): *The Oxford Handbook of The Phoenician and Punic Mediterranean*, Nueva York, 617-626.
- Alvero Santacreu, D. 2014: *Materiality, techniques and society in pottery production. The technological study of archaeological ceramics through paste analysis*, Warsaw-Berlin.
- Amadasi Guzzo, M. G. 1990: "Noms de vases en phénicien", *Semitica*, 38, 15-25.
- Anderson, W. P. 1987: "The Kilns and Workshops of Sarepta (Sarafand, Lebanon): Remnants of a Phoenician Ceramic Industry", *Berytus* 35, 41-66.
- Anderson, W. P. 1989: *Sarepta I. The Late Bronze and Iron Age Strata of Area II, Y*, Section des Études Archéologiques II, Beirut.
- Aubet, M. E. 1979: "La cerámica a torno de la Cruz del Negro (Carmona, Sevilla)", *Amurrias*, 38-40, 267-287.
- Aubet, M. E. 2007: *Comercio y colonialismo en el Próximo Oriente Antiguo. Los antecedentes coloniales de III y II milenios a. C.*, Barcelona.
- Aubet, M.E. 2008: "Political and economic implications of the new Phoenician Chronologies", en C. Sagona (ed.): *Beyond the Homeland, markers in Phoenician chronology*, Ancient Near Eastern Studies, Supplement 28, Lovaina, 179-191.
- Aubet, M. E. 2009: *The Phoenicians and the West. Politics, Colonies and Trade*, Cambridge.
- Aubet, M. E. 2018: "La colonia fenicia del Cerro del Villar", en M. Botto (ed.), *De Huelva a Malaka. Los fenicios en Andalucía a la luz de los descubrimientos más recientes*, Collezione di Studi Fenici 48, Roma.
- Aubet, M. E. - Núñez, F. J. - Trelliso, L. 2014: "Catalogue of the Iron Age contexts of the 2002 to 2005 Seasons", en M. E. Aubet, F. J. Núñez, L. Trellisó (eds.), *The Phoenician Cemetery of Tyre - Al Bass II. Excavations 2002-2005*, Bulletin d'Archéologie et d'Architecture Libanaises, Hors Serie IX, Beirut, 55-257.
- Badre, L. 1997: "Bey 003 preliminary report. Excavations of the American University of Beirut Museum 1993-1996", *Bulletin d'Archéologie et d'Architecture Libanaises*, 2, 6-94.
- Bartoloni, P. 1983: *Studi sulla ceramica fenicia e punica di Sardegna*, Collezione di Studi Fenici, 15, Roma.
- Bartoloni, P. 1988: "Urne cinerarie arcaiche a Sulcis", *Rivista di Studi Fenici*, 16, 165-179.
- Bartoloni, P. y Guirguis, M. 2017, *I fenici del mare e vie dei tonni*, Quaderni Stintinesi, 7, Sassari.
- Beetles, E. A. 2003: *Phoenician Amphora Production and Distribution in the Southern Levant. A Multi-Disciplinary Investigation into Carinated-Shoulder Amphorae of the Persian Period (539-332 BC)*, BAR International Series, 1183, Oxford
- Behrendt, S. y Mielke, D. P. 2011: "Provenienzuntersuchungen mittels Neutronenaktivierungsanalyse an phönizischer Keramik von der Iberischen Halbinsel und aus Marokko", *Madriider Mitteilungen* 52, 139-237.
- Behrendt, S. y Mielke, D. P. 2014: "Archaeometric investigation of Phoenician pottery from the Iberian Peninsula", en P. Bieliński et al. (Eds.), *Proceedings of the 8th International Congress on the Archaeology of the Ancient Near East, 30 April - 4 May 2012, University of Warsaw. Vol. 2. Excavation and Progress Reports, Posters*, Wiesbaden, 635-643.
- Belén, M. y Pereira, J. 1985: "Cerámicas a torno con decoración pintada en Andalucía", *Huelva Arqueológica*, 7, 307-360.
- Gómez Bellard, C. 2019: "Agriculture", en C. López-Ruiz y B.R. Doak (eds.): *The Oxford Handbook of The Phoenician and Punic Mediterranean*, Nueva York, 453-462.
- Ben-Shlomo, D., Shai, I. y Maier, A. M. 2004: "Late Philistine Decorated Ware ('Ashdod Ware'): typology, chronology, and production centers", *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, 335, 1-35.
- Ben-Tor, A. y Zarzecki-Peleg, A. 2014: "Iron Age IIA-B: northern valleys and Upper Galilee", en S. Gitin (ed.): *The ancient pottery of Israel and its neighbors from the Iron Age through the Hellenistic Period*, Jerusalén, 135-188.
- Bikai, P. M. 1978: *The pottery of Tyre*, Warminster.
- Bikai, P. M. 1987: *Phoenician Pottery of Cyprus*, Nicosia.
- Botto, M. 2000: "Tripodi siriani e tripodi fenici dal Latium Vetus e dall'Etruria meridionale", en P. Bartoloni y L. Campanella (eds.), *La ceramica fenicia di Sardegna. Dati, problematiche e confronti. Atti del Primo Congresso Internazionale Sulcitano*, Roma, 63-98.
- Botto, M. 2014: "Le oinochoai di tipo 'fenicio-cipriota'. Considerazioni sulla diffusione di una forma vascolare fra oriente e occidente mediterraneo", en A. Lemaire, B. Dufour y F. Pfitzmann (eds.), *Phéniciens d'Orient et Occident. Mélanges Josette Elayi*, Cahiers de l'Institut du Proche-Orient ancien du Collège de France, 2, Paris, 393-418.
- Botto, M. y Oggiano, I. 2003: "L'Artigiano," in J. A. Zamora (ed.): *El hombre fenicio. Estudios y materiales*. Roma, 129-146.
- Briese, C. y Docter, R. 1998: El skyphos fenicio: la adaptación de un vaso griego para beber, en M. Vegas (ed.), *Cartago fenicio-púnica. Las excavaciones alemanas en Cartago 1975-1997*, Cuadernos de Arqueología Mediterránea, 4, Barcelona, 173-220.
- Briese, C. y Peserico, A. 2007: "B. Die phönizisch-punische Feinkeramik archaischer Zeit", en H. G. Niemeyer, R. F. Docter y K. Schmidt (eds.): *Karthago. Die Ergebnisse der Hamburger Grabung unter Decuma-*

- nus Maximus*, Hamburger Forschungen zur Archäologie, 2, Maguncia, 268-271.
- Campus, F. y Leonelli, V. 2000: *La tipologia della ceramica nurágica. Il materiale edito*, Sassari.
- Chapman, S. V. 1972: "A catalogue of Iron Age pottery from the cemeteries of Khirbet Silm, Joya, Qraye and Qasmieh of South Lebanon", *Berytus* 21, 55-194.
- Costin, C. L. 2000: "The Use of Ethnoarchaeology for the Archaeological Study of Ceramic Production", *Journal of Archaeological Method and Theory* 7, 4, 377-403.
- Costin, C. L. 2001: "Craft Production Systems," en G. M. Feinman y T. D. Price (eds.), *Archaeology at the Millenium. A sourcebook*. New York, 273-327.
- Culican, W. 1970: "Phoenician oil bottles and tripod bowls", *Berytus* 19, 5-118.
- Curià, E., Delgado, A., Frenández, A. y Párraga, M. 1999: "La cerámica a torno", en M. E. Aubet, P. Carmona, E. Curià, A. Delgado, A. Fernández Cantos y M. Párraga (eds.), *Cerro del Villar – I. El asentamiento fenicio en la desembocadura del río Guadalborce y su interacción con el hinterland*, Sevilla, 157-279.
- de Rosa, B., Garau, E. y Rendeli, M. 2018: "Interaction by design: relation between Carthage and north-western Sardinia", en A. C. Fariselli y R. Secci (eds.): *Cartagine fuori de Cartagine: mobilità nordafricana nel Mediterraneo centro-occidentale fra VIII e II sec. A.C.*, Byrsa, 33-34, 49-48.
- Docter, R. F. 1988-1990: "Amphora capacities and Archaic Levantine trade", *Hamburger Beiträge zur Archäologie* 15-17, 143-188.
- Docter, R. F. 2007: "1. Archaische Transportamphoren, Kat. 5300-5499", en H. G. Niemeyer, R. F. Docter y K. Schmidt (eds.): *Karthago. Die Ergebnisse der Hamburger Grabung unter Decumanus Maximus*, Hamburger Forschungen zur Archäologie, 2, Maguncia, 616-662.
- Docter, R. F. 2014. "The Phoenician Practice of Adapting Greek Drinking Vessels (Skyphoi and Kotylai)", en R. Graells i Fabregat, M. Krueger, S. Sardà, y G. Sciorino (eds.), *El problema de las "imitaciones" durante la protohistoria en el Mediterráneo centro-occidental: entre el concepto y el ejemplo*. Iberia Archaeologica, 18, Tübingen, 65-71.
- Duistermaat, K. 2007. *The Pots and Potters of Assyria. Technology and Organization of Production, Ceramic Sequence, and Vessel Function at Late Bronze Age Tell Sabi Abyad, Syria*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Leiden (Bélgica).
- Duistermaat, K. 2017: "The Organization of Pottery Production: Toward a Relational Approach," in A. Hunt, ed. *The Oxford Handbook of Archaeological Ceramic Analysis*, Oxford, 114-47.
- Franken, H. J. 1969: *Excavations at Tell Deir Alla I. A Stratigraphical and Analytical Study of the Early Iron Age Pottery*, Leiden.
- Franken, H. J. 1992: "Pottery Technology in Ancient Palestine", en D. N. Freedman (ed.), *The Anchor Bible Dictionary*. Vol. 5, New York, 428-433.
- García Teyssandier, E. y Maroli, D. 2018: 8. Zur Notgrabung des Jahres 2008, en D. Marzoli y E. García Teyssandier (eds.), *Die Pönizische Nekropole von Ayamonte*, Madrider Beiträge, 37, Berlin, 62-86.
- Gitin, S. 2015: "Philistia", en S. Gitin (ed.), *The ancient pottery of Israel and its neighbors from the Iron Age through the Hellenistic Period*, Jerusalén, 257-280.
- González Prats, A. 2011: "Morteros", en A. González Prats (ed.), La Fonteta. Excavaciones de 1996-2002 en la colonia fenicia de la actual desembocadura del río Segura. Guardamar de Segura (Alicante), Alicante, 375-394.
- González Wagner, C. 2003: "La colonización agrícola en la Península Ibérica. Estado de la cuestión y nuevas perspectivas", en C. Gómez Bellard (ed.), *Ecohistoria del paisaje agrario. La agricultura fenicio-púnica en el Mediterráneo*, Valencia, 187-204.
- Harden, D. B. 1937: "The pottery from the recint of Tanit at Salambo, Carthage", *Iraq*, 4, 59-89.
- Heltzer, M. 1978: *Goods, Prices and the Organization of Trade in Ugarit*, Wiesbaden.
- Heltzer, M. 1990: "The Organization of Craftmanship of the Phoenicians", in E. Aerts, H. Klengel (eds.), *The Town as Regional Economic Centre in the Ancient Near East*. Studies in Economic and Social History, 20, Leuven, 94-102.
- Heltzer, M. 1999: "The economy of Ugarit", en Watson, W. G. E. y Wyatt, N. (eds.), *Handbook of Ugaritic Studies*, Leiden – Boston – Colonia, 423 – 454.
- Herrera, M. D. y Gómez, F. 2004: *Tell Abu Hawam (Haifa, Israel). El horizonte fenicio del Stratum III británico*, Arias Montano, 7, Huelva-Salamanca.
- Honeyman, A. M. 1939: "The pottery vessels of the Old Testament", *Palestine Exploration Quarterly*, 1939, 76-90.
- Johnston, P. A. y Kaufman, B. 2019: "Metallurgy and other technologies", en C. López-Ruiz y B.R. Doak (eds.): *The Oxford Handbook of The Phoenician and Punic Mediterranean*, Nueva York, 401-422.
- Kelso, J. L. 1948: *The ceramic vocabulary of the Old Testament*, *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, Supplementary Studies, 5-6, New Haven.
- Kenyon, K. M. 1957: "Israelite pottery 1. Stratified groups", en J. W. Crowfoot, G. M. Crowfoot y K. M. Kenyon (eds.), *Samaria-Sebaste III. The objects from Samaria*, Londres, 94-134.
- Knapp, A. B. 2018: "The way things are...", en A. R. Knodell y T. P. Leppard (eds.), *Regional Approaches to Society and Complexity: Studies in Honor of John, F. Cherry*, Monographs in Mediterranean Archaeology, 15, Sheffield, 288-309.
- Krahmalkov, C. R. 2000: *Phoenician-Punic Dictionary*, Orientalia Lovaniensia Analecta, 90, Lovaina.
- Lehmann, G. 1996: *Untersuchungen zur späten Eisenzeit in Syrien und Libanon. Stratigraphie und Keramikformen zwischen ca. 720 bis 300 v. Chr.* Altertumskunde des Vorderen Orients. Archäologische Studien zur Kultur und Geschichte des Alten Orients, 5, Munster.
- Lipinski, E. 1992: "Corporations", en E. Lipi ski, ed., *Dictionnaire de la Civilisation Phénicienne et Punique*, Paris, 120-22.
- Maass-Lindemann, G. 1985: "Vasos fenicios de los siglos VIII-VI en España. Su procedencia y posición dentro del mundo fenicio occidental", *Aula Orientalis*, 3, 227-239.
- Maass-Lindemann, G. 2006: "Interrelaciones de la cerámica fenicia en el Occidente Mediterráneo", *Mainake* 28, 289-302.
- Maass-Lindemann, G. 2008: Morro de Mezquitilla. Die Entwicklung der Fundkeramik vom 8. Zum 7. Jh v. Chr., *Madrider Mitteilungen* 49: 188-208.
- Matson, F. R. 1995: "Potters and Pottery in the Ancient Near East", en J. M. Sasson (ed.), *Civilizations of the Ancient Near East. Volume III*. Nueva York, 1553-1565.
- Mazar, A. 2005: "The debate on the chronology of the Iron Age in the Southern Levant: its history, the current situation and a suggested resolution", en T. E. Levy y T. Higham (eds.), *The Bible and Radiocarbon Dating. Archaeology, Text and Science*, Londres y Nueva York, 15-30.
- McGeough, K. M. 2007: *Exchange relationships at Ugarit*, Ancient Near Eastern Studies, Supplement 26, Lovaina – Paris – Dudley, MA.
- Niemeyer, H. G. 2002: "Die Phönizier am Mittelmeer. Neue Forschungen zur früher Expansion", en E. A. Braun-Holzinger y

- H. Matthäus (eds.), *Die naböstlichen Kulturen und Griechenland an der Wende vom 2. Zum 1. Jahrtausend v. Chr. Kontinuität und Wandel von Strukturen und Mechanismen kultureller Interaktion*, Paderborn, 177-195.
- Núñez, F. J. 2004: "Catalogue", en M. E. Aubet (ed.), *The Phoenician cemetery of Tyre – Al Bass, excavations 1997-1999*, Bulletin d'Archéologie et d'Architecture Libanaises, Hors-Série 1, Beirut, 63-203.
- Núñez, F. J. 2008/2009: "A snapshot of the Phoenician ceramic sequence: the neck-ridge jug from Tell el – Ghassil at the AUB Museum", *Berytus*, 51, 47-70.
- Núñez, F. J. 2011: "Tyre – al Bass: potters and cemeteries", en C. Sagona (ed.), *Ceramics of the Phoenician – Punic world: collected essays*, Ancient Near Eastern Studies, Supplement 36, Lovaina, 277-296.
- Núñez, F. J. 2014: "Tyrian potters and their products: standardization and variation in the pottery of the al-Bass cemetery", en Kotsonas, A. (ed.): *Understanding standardization and variation in Mediterranean ceramics. Mid 2nd to late 1st Millennium BC*, BABESCH, Supplement 25, Lovaina, 59-84.
- Núñez, F. J.: "Phoenician Early Iron Age ceramic interaction dynamics", en A. Babbi, F. Bubenheimer-Erhart, B. Marín-Aguilera y S. Mühl (eds): *The Mediterranean Mirror. Cultural Contacts in the Mediterranean Sea between 1200 and 750 B.C. International Post-doc and Young Researchers Conference. Heidelberg, 6th-8th October 2012*, Römisch-Germanisches Zentral Museum Tagungen, 20, Maguncia, 115-132.
- Núñez, F. J. 2017: "The Phoenician plates overseas and their sequential and chronological connections with the Motherland", *Rivista di Studi Fenici*, 45, 7-36.
- Núñez, F. J. 2019: "Pottery and trade", en C. López-Ruiz y B. R. Dock (eds.), *The Oxford Handbook of the Phoenician and Punic Mediterranean*. Nueva York, 329-348.
- Núñez, F. J. 2020a: "La producción cerámica fenicia en oriente y occidente. Algunos aspectos a reconsiderar", en S. Celestino Pérez y E. Rodríguez González (eds.), *A Journey between East and West in the Mediterranean. Proceedings of the IX International Congress of Phoenician and Punic Studies*, Mytra, 5, Mérida, 1365-1374.
- Núñez, F. J. 2020b: "La cerámica fenicia metropolitana y su difusión por el Mediterráneo. Cuestiones tipológicas, secuenciales y cronológicas", en J. L. López Castro (ed.), *Entre Útica y Gadir. Navegación y colonización fenicia en el Mediterráneo Occidental a comienzos del I Milenio AC*, 433-446.
- Núñez, F. J. 2021: "La demanda como motor de la diáspora fenicia en el Mediterráneo central y Occidental", en S. F. Bondi, M. Botto, G. Garbati e I. Oggiano (eds.), *Tra le coste del Levante e le terre del tramonto. Studi in ricordo di Paolo Bernardini. Studi in Honore di Paolo Bernardini*, Collezione di Studi Fenici, 51, Roma, 103-112.
- Oates, J. 1959: "Late Assyrian pottery from Fort Shalmanesser", *Iraq* 21/2, 130-146.
- Oggiano, I. 2000: "La ceramica fenicia di Sant'Imbenia (Alghero – SS)", en Bartoloni, P. y Campanella, L. (eds.), *La cerámica fenicia di Sardegna. Dati, problematiche, confronti*, Roma, 235-258.
- Oggiano, I. y Pedrazzi, T. 2019: "Contacts et interactions entre «Phéniciens» et Sardes au début du Ier millénaire av. J.-C.: le cas des amphores vinaires", en L. Bonadies, I. Chirpanlieva y E. Guillon (eds.), *Les Phéniciens, Les Puniques et les autres. Échanges et identités en Méditerranée ancienne*, Orient & Méditerranée, 31, Paris, 223-257.
- Orsingher, A. 2010: "Le oil bottles fenicie: analisi dei contesti e considerazioni crono-tipologiche", *Sardinia, Corsica et Baleares Antiquae*, 8, 37-69.
- Orsingher, A. 2016: "The ceramic repertoire of Motya: origins and development between the 8th and 6th centuries BC", en F. Schön y H. Töpfer (eds.), *Karthago Dialoge. Karthago und fer punische Mittelmeerraum – Kulturkontakte und Kulturtransfers im 1. Jahrtausend vor Christus*, Ressourcen Kulturen, Tübingen, 283-312.
- Payne, E. 2013. "Artisans, Ancient Near East", en R. S. Bagnall, K. Brodersen, C. B. Champion, A. Erskine, y S. R. Huebner (eds.), *The Encyclopedia of Ancient History*, Oxford, 799–802.
- Peacock, D. P. S. 1982: *Pottery in the Roman World: an Ethnoarchaeological Approach*, Londres.
- Pedrazzi, T. 2005: "Riflessioni su alcuni tipi anforici fenici fra Oriente e Occidente", *Egitto e Vicino Oriente*, 28, 287-299.
- Peserico, A. 1996: *Le brocche a fungo fenicie nel Mediterraneo. Tipologia e cronologia*, Collezione di Studi Fenici, 36, Roma.
- Pritchard, J. B. 1988: *Sarepta IV. The objects from Area II*, X, Publications de l'Université Libanaise. Section des Études Archéologiques II, Beirut.
- Ramón, J. 1982: "Cuestiones de comercio arcaico: frascos fenicios de aceite perfumado en el Mediterráneo central y occidental", *Ampurias*, 44, 17-41.
- Ramón, J. 1995: *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo central y occidental*, Barcelona.
- Ramon, J. 2010. "La cerámica fenicia del Mediterráneo extremo-occidental y del Atlántico (s. VIII – 1r 1/3 del VI AC). Problemas y perspectiva actuales", en L. Nigro (ed.), *Motya and the Phoenician ceramic repertoire between the Levant and the West. 9th-6th Century BC. Proceedings of the International Conference held in Rome, 26th February 2010*, Quaderni di Archeologia Fenicio-Punica, 5, Roma, 211-253.
- Rast, W. E. 1978: *Taanach I. Studies in the Iron Age pottery*, Cambridge, MA.
- Saidah, R. 1966: "Fouilles de Khaldé. Rapport préliminaire sur la première et deuxième campagnes (1961-1962)", *Bulletin du Musée de Beyrouth*, 19, 51-90.
- Saidah, R. 1977 : "Une tombe de l'âge du Fer à Tambourit (Région de Sidon)", *Berytus*, 25, 135-146.
- Sallaberger, W. 1996 : *Der Babylonischer Töpfer und seine Gefäße nach Urkunden altsumerischer bis altbabylonischer Zeit sowie lexikalischen und literarischen Zeugnissen*, Mesopotamian History and Environment. Series II, Memoirs III, Gante.
- Schubart, H. 1976: "Westphönizische Teller", *Rivista di Studi Fenici*, 4, 179-196.
- Schubart, H. 2002-2003: "Platos fenicios de Occidente", *Lucentum*, 21-22, 2002-2003, 45-61.
- Schubart, H., Niemeyer, H.G. y Pellicer, M. 1969: *Toscanos. La factoría paleopúnica en la desembocadura del río Vélez*, Excavaciones Arqueológicas de España, 66, Madrid.
- Sinopoli, C. M. 1988. "The Organization of Craft Production at Vijayanagara, South India", *American Anthropologist*, 90, 580-97.
- Spagnoli, F. 2019: *La ceramica dipinta fenicia e punica a Mozia. Le produzioni e i motivi decorativi (VIII-IV secolo a.C.)*, Quaderni di archaeologia fenicio-punic, 8, Roma.
- Tite, M. S. 1999: "Pottery Production, Distribution and Consumption: The Contribution of the Physical Sciences", *Journal of Archaeological Method and Theory*, 6/3, 181–233.
- Torres, M. 2002: *Tartessos*, Bibliotheca Archaeologica Hispana, 14, Madrid.

- Torres, M. 2008a: "Urnas de tipo Cruz del Negro", en M. Almagro-Gorbea (ed.), *La necrópolis de Medellín. II. Estudio de los ballazgos*, Bibliotheca Archaeologica Hispana, 26-2, Madrid, 632-654.
- Torres, M. 2008b: "Urnas o pithoi de tipo 'Loring'", en M. Almagro-Gorbea (ed.), *La necrópolis de Medellín. II. Estudio de los ballazgos*, Bibliotheca Archaeologica Hispana, 26-2, Madrid, 655-657.
- Torres, M. 2010: "Sobre la cronología de la necrópolis fenicia arcaica de Cádiz", en A. Niveau de Villedary y Mariñas y V. Gómez Fernández (eds.): *Apuntes de arqueología gaditana en homenaje a J. F. Sibón Olano*, Cádiz, 31-67.
- Van der Leeuw, S. E. 1977: "Towards a Study of the Economics of Pottery Making", en B. L. Beek, R. W. Brant, y G. van Watteringe (eds.), *Ex Horreo*, CINGULA, 4, Amsterdam, 68-76.
- van Dommelen, P. y Knapp, B. 2010: *Material Connections in the Ancient Mediterranean: Mobility, Materiality, and Mediterranean Identity*, Londres – Nueva York.
- Vives-Ferrándiz, J. 2004: "Trípodes, ánforas y consume de vino: acerca de la actividad comercial fenicia en la costa oriental de la Península Ibérica", *Rivista di Studi Fenici* 32/2, 9-33.
- Wood, B. G. 1992: "Potter's wheel", en D. N. Freedman (ed.), *The Anchor Bible Dictionary*. Vol. 5, New York, 427-429.
- Yadin, Y., Aharoni, Y., Amiran, R., Dothan, T., Dunayevsky y J. Perrot, J. (1960): *Hazor II*, Jerusalén.
- Yadin, Y., Aharoni, Y., Amiran, R., Ben-Tor, A., Dothan, T., Dunayevsky, I., Geva, S. y Stern, E. (1961). *Hazor III-IV*, Jerusalén.
- Zukerman, A. y Ben-Shlomo, D. 2011: Mortaria as a foreign element in the material culture of the southern Levant during the 8th-7th centuries BCE, *Palestine Exploration Quarterly* 143/2, 87-105.

¹ Este planteamiento, desarrollado en Núñez 2019 está inspirado en los estudios de M. S. Tite (1999) y C. L. Costin (2000 y 2001).

Consejo de Redacción

Director

Manuel Moreno Alcaide

Vocales

M^a Isabel Fernández García

José Carlos Quaresma

José Juan Díaz Rodríguez

Roberto Bartolomé Abraira

M^a Rosa Pina Burón

Carmen Aguarod Otal

Xavier Aquilue Abadias

Sonia Bombico

Ana Martínez Salcedo

Alejandro Quevedo Sánchez

Antonio Manuel Sáez Romero

Secretaría de Redacción y Publicaciones

redaccionsecah@gmail.com

Maquetación

Ediciones de la Ergástula

Colabora

Jorge Raposo (traducciones al portugués)